

Citas de palabras de san Josemaría en

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 5:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, Roma 14-II-1964; en “Crónica” 1976, p. 52 (AGP, biblioteca, P01)

Domine, ut videam!, Domine, ut sit!

Domina, ut sit!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 6-7:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, nn. 6-7

La Obra de Dios no la ha imaginado un hombre [...] Hace muchos años que el Señor la inspiraba a un instrumento inepto y sordo, que la vio por vez primera el día de los Santos Angeles Custodios, dos de octubre de mil novecientos veintiocho.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 7:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 306 (2-X-1931).

Desde aquel día, el borrico sarnoso se dio cuenta de la hermosa y pesada carga que el Señor, en su bondad inexplicable, había puesto sobre sus espaldas.

[Josemaría Escrivá se consideraba a sí mismo un borrico, un borrico de Dios, y por la vivencia de sus miserias se llama a sí mismo “borrico sarnoso”. Llegó a firmar notas y papeles personales con las iniciales B. S.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 8, nota 18:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 202 (18-V-1931).

El día 13, supimos que se intentaba quemar el Patronato: a las cuatro de la tarde salimos con nuestros trastos a la calle de Viriato 22, a un cuarto malo –interior– que providencialmente encontré.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 8:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 877 (24-XI-1932.)

[Allí el Señor] **me daba continua oración, aun durmiendo.**

[Se refiere a la vivienda de la calle Viriato, n. 22, donde vivió con su familia desde mayo de 1931 hasta diciembre de 1932.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 8:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 877 (24-XI-1932).

Nada, ante la maravilla que supone este hecho: un instrumento pobrísimo y pecador, planeando, con tu inspiración, la conquista del mundo entero para su Dios, desde el maravilloso observatorio de un cuarto interior de una casa modesta, donde toda incomodidad material tiene su asiento.

[Allí se daba cuenta de que todo lo que él pudiera ofrecer al Señor era nada.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 8:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nota marginal autógrafa en Cuaderno IV, n. 306

Desde entonces comencé a tratar almas de seglares, estudiantes o no, pero jóvenes. Y a formar grupos. Y a rezar y a hacer rezar. Y a sufrir...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 14:
Fuente: san Josemaría, *Notas de una tertulia en México*, 31-V-1970.

Otras papeletas que son ya científicamente preparadas: de Padres de la Iglesia o de escritores eclesiásticos, etc.

[Se refería a su sistema en la preparación de meditaciones para publicar. Usaba para ello “papeletas” con citas de Padres, etc.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 20, nota 11:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Apéndice XII, n. 1866 (Roma 14-VI-1948).

Quedamos en que yo le llevara unas cuartillas –un paquete de octavillas, era–, en las que tenía anotados los detalles de toda la labor. Se las llevé. El P. Sánchez se fue a Chamartín un par de semanas. Al volver, me dijo que la obra era de Dios y que no tenía inconveniente en ser mi confesor.

[Rememora su primer encuentro con el P. Sánchez, del sábado 5-VII-1930.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 20, nota 11:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno II, n. 73

El domingo, día 6 de julio, entregué al P. Sánchez estas cuartillas, en el Patronato, cuando vino a los exámenes de la Preservación de la Fe. El lunes 21 del mismo mes, en Chamartín, me devolvió las notas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 20:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 95, en Cuaderno II, p. 43r

23 – octubre – 1930. –Terminan los apuntes. En lo sucesivo, todas las notas que, para mi provecho espiritual, escriba, las pondré en este cuaderno y en otros, porque no es práctico hacerlo en hojas sueltas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 21, cuerpo del texto y nota 16:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 273 (8-IX-1931).

[El autor está hablando de la oración que hacía] **ayer, por la tarde, a las tres, en el presbiterio de la Iglesia del Patronato:**

Mi imaginación andaba suelta, lejos del cuerpo y de la voluntad, lo mismo que el perro fiel, echado a los pies de su amo, dormita soñando con carreras y caza y amigotes (perros como él) y se agita y ladra bajito... pero sin apartarse de su dueño. Así yo, perro completamente estaba, cuando me di cuenta de que, sin querer, repetía unas palabras latinas, en las que nunca me fijé y que no tenía por qué guardar en la memoria (1): Aún ahora, para recordarlas, necesitaré leerlas en la cuartilla, que siempre llevo en mi bolsillo para apuntar lo que Dios quiere: dicen así las palabras de la Escritura, que encontré en mis labios: “et fui tecum in omnibus ubicumque ambulasti, firmans regnum tuum in aeternum”: apliqué mi inteligencia al sentido de la frase, repitiéndola despacio.

Y después, ayer tarde, hoy mismo, cuando he vuelto a leer estas palabras (pues, –repito– como si Dios tuviera empeño en ratificarme que fueron suyas, no las recuerdo de una vez a otra) he comprendido bien que Cristo-Jesús me dio a entender, para consuelo nuestro, que «la Obra de Dios estará con Él en todas las partes, afirmando el reinado de Jesucristo para siempre».

[Nota marginal del autor] **(1) En esta cuartilla, de que hablo, instintivamente, llevado de la costumbre, anoté, allí mismo en el presbiterio, la frase, sin darle importancia.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 22, nota 19:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 838 (2-X-1932). Cursiva del original

Mañana voy a Segovia, a ejercicios, junto a S. Juan de la Cruz. He pedido, he pordioseado mucha oración. Veremos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 22, nota 19:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 839 (14-X-1932).

Día 14 de octubre de 1932: aparte guardaré los apuntes de mis ejercicios espirituales.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 22:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Apéndice XII, n. 1866 (Roma, 14-VI-1948).

[¿Qué hizo el autor con aquellas] **cuartillas primitivas**, [es decir aquellas 235 que mostró al Padre Sánchez? Lo dice él expresamente:]

El paquete de octavillas lo quemé hace unos años. Lo siento.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 22, nota 22:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Apéndice XII, n. 1862 (Roma, 14-VI-1948)

Quemé uno de los cuadernos de apuntes míos personales –hace años–, y los hubiera quemado todos, si alguien con autoridad y luego mi propia conciencia no me lo vedaran.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 23:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Apéndice XII, n. 1862 (Roma, 14-VI-1948).

Son notas ingenuas –catalinas las llamaba, por devoción a la Santa de Siena–, que escribí durante mucho tiempo de rodillas y que me servían de recuerdo y de despertador. Creo que, ordinariamente, mientras escribía con sencillez pueril, hacía oración.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 23:
Fuente: san Josemaría, *Notas de un coloquio en Caracas, 9-II-1975*; en volúmenes de “Catequesis” 1975, p. 142 (AGP, biblioteca, P04)

No he hecho nunca un diario, porque no me gusta, pero he ido tomando apuntes, siempre por mandato de mi confesor. Ahí salen personas, relatos de sucesos concretos, apuntes de ejercicios de cuando yo era joven... Hay mucha historia de la Obra en esos apuntes.

Pensaba que habían desaparecido [...]. Y un buen día aparecieron esos apuntes. De modo que hay mucho material, mucho, mucho. Algunos papeles los rompí.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 24:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 409 (22-XI-1931).

La Obra de Dios no nacerá perfecta. Nacerá como un niño. Débil, primero. Después, comienza a andar. Habla, luego, y obra por su cuenta. Se desarrollan todas sus facultades. La adolescencia. La virilidad. La madurez... Nunca tendrá la OD decrepitud: siempre viril en sus ímpetus, y prudente, audazmente prudente, vivirá en una eterna sazón, que le ha de dar el estar identificada con Jesús, cuyo apostolado va a hacer hasta el fin.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 24:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 805 (12-VIII-1932).

Jesús: que desde hoy nazca o renazca a la vida sobrenatural. Ut iumentum!... Te pido perdón de todas las infamias –innumerables– de mi vida. Que esta otra vida, a la que quiero nacer hoy, sea una continua infancia sobrenatural: vida de Fe, vida de Amor, vida de Abandono. Fiat.

Madre Inmaculada, ¡Tú lo harás!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 25:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 230 (15-VIII-1931).

El día de la Asunción vino Pepe R. a ayudar mi Misa y, con ese motivo, fuimos a su casa. Bajó Guillermo Escribano –presidente de la Confederación de estudiantes católicos de España– y a vueltas de una pintoresca discusión, que tuvieron los muchachos, le animé a prepararse para cátedras.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 26:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 263 (2-IX-1931).

Los fines de estas catalinas son la Obra y mi alma.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 26:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 167 (23-II-1931).

[Escribe en sus cuartillas porque se siente] **impulsado a conservar, no sólo las inspiraciones de Dios –creo firmísimamente que son divinas inspiraciones– sino cosas de la vida que han servido y pueden servir para mi aprovechamiento espiritual y para que mi padre confesor me conozca mejor.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 27:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 713 (10-V-1932).

[Al principio, todo estaba en los Cuadernos. En mayo del 32 constata que] **no se ha hecho aparte una recopilación de lo referente a la Obra de Dios [y, por tanto,] si he de dar a conocer la Obra me expongo a que se enteren de lo demás [de las intimidades de su alma y de las gracias místicas, que le avergonzaba que se supieran].**

Por eso, con la ayuda de Dios, trataré este verano de hacer ese trabajo, separando lo mío personal, que anoto para mi director y para mí.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 29:
Fuente: san Josemaría, *Notas de una tertulia*, Roma, 22-III-1966 (AGP, sec. A, leg. 51)

Camino está tomado, en parte, de una especie de diario –no, no, no es diario: me revientan los diarios– hecho en honor de Santa Catalina. Cada una de esas cosas recuerda un suceso o es un hecho de alguna persona. Esas fichas las ordené en el treinta y tres y las llevé a imprenta en el treinta y cuatro.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 32:
Fuente: san Josemaría, *Carta a Manuel Sainz de los Terreros*, Madrid, 24-VII-1933 (AGP, serie A.3.4, 330724-2)

¿Te llevaste el segundo fascículo de Consejos? Si no te lo di, ya te lo mandaré en la próxima.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 33;
parcialmente en p. 155:

Fuente: san Josemaría, *Carta a Ramón Franquelo*, Madrid, 14-I-1934 (AGP, serie A.3.4, 340114-1)

Ramón: que leas, con frecuencia, los Consejos; que tengas presencia de Dios; ¡que seas fiel! Un abrazo y mi bendición. José María. Madrid – 14-enero-1934.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 33:
Fuente: san Josemaría, *Carta a Rafael Roldán*, Madrid, 27-III-1934 (AGP, serie A.3.4, 340327-1)

No me dejes la meditación: lee los *Consejos*, que son palabras que te digo al oído, como si estuviera a tu lado.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 34, nota 66; y p. 159:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 218 (7-VIII-1931).

A pesar de sentirme vacío de virtud y de ciencia (la humildad es la verdad..., sin garabato), querría escribir unos libros de fuego, que corrieran por el mundo como llama viva, prendiendo su luz y su calor en los hombres, convirtiendo los pobres corazones en brasas, para ofrecerlos a Jesús como rubíes de su corona de Rey.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 34:

Fuente: san Josemaría, Anotación manuscrita en la portada del ejemplar de *Consideraciones espirituales* [ed. de Madrid de 1932] que el autor entregó a su confesor, el P. Valentín Sánchez Ruiz

Padre: le envío estos dos fascículos de «consideraciones» para que tenga la caridad de censurarlos o suprimir lo que quiera. Bastantes, de este primer cuaderno, ya las conoce V. R.; pero el segundo y algunas del primero no se las había dado aún. Dios se lo pague. Escrivá.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 35:

Fuente: san Josemaría, Anotación manuscrita en la cubierta del ejemplar de *Consideraciones espirituales* [ed. de Madrid de 1933] que el autor entregó a su confesor, el P. Valentín Sánchez Ruiz

Desde luego, si se viera que aprovechan, ordenaré más adelante estas notas. Por ahora, como prueba, ya vale.

Me lo devolvió el P. Sánchez hoy 12 – ags. 1933.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 35, nota 69:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1050 (12-VIII-1933).

Día 12 de agosto – 1933: Como sábado, me confesé. He contado al Padre S....

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 35, nota 69:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1067.

Estoy malucho, muy acatarrado. Me confesé –es sábado– y el padre Sánchez...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 36, nota 74:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, n. 90

Moderad vuestra impaciencia, haced el apostolado del proselitismo con calma, despacio, al paso de Dios... Pero sin interrumpir jamás la labor ¡cueste lo que cueste!, mirando los acontecimientos y los hombres con ojos de eternidad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 40:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1140 (24-II-1934).

El lunes pasado estuve con el Sr. Vicario de Madrid. Fui por un asunto del convento de Sta. Isabel. Hablamos de muchas cosas, de nuestros apostolados, de los chicos... El Sr. Morán pasó un buen rato y está cambiadísimo: antes me urgía a que fuera yo a la cátedra; ahora me decía: no hacen falta sacerdotes-maestros, ni sacerdotes-catedráticos, sino sacerdotes que formen maestros y catedráticos...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 41:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1146.

El jueves [1 de marzo de 1934] estuve con el Sr. Obispo de Cuenca, a quien comuniqué, en secreto y a grandes rasgos, la Obra de Dios. Desde luego, se mostró ganado.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 42:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1174 (1-IV-1934).

Desde hoy, en lugar de apuntar en las catalinas, muchas cosas las pondré en papeletas con la fecha. Así es más sencillo, y me lleva menos tiempo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 44:
Fuente: san Josemaría, Carta a Francisco Morán, 26-IV-1934 (AGP, serie A.3.4, 340426-1)

Por razones de economía, con la aprobación del Sr. Obispo de Cuenca, se está tirando un folletico –luego se tirarán otros–, en la «imprensa Moderna», antes «Imprensa del Seminario», de esa capital (de Cuenca). Son notas que empleo, para ayudarme en la dirección y formación de los jóvenes, y que hasta ahora iban a velógrafo. Enseguida que me manden la edición, me apresuraré a enviar a V. S. Ilma. un ejemplar. Le anticipo que no tienen ni pretensiones, ni importancia, y que se imprimen anónimamente: desde luego, sólo son útiles para determinadas almas, que *quieren* de veras 1) tener vida interior 2) y sobresalir en su profesión, porque esto es obligación grave.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 44-45:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1183 (18-V-1934).

Día 18 de mayo de 1934: ¡Qué facilidad, en todo y en todos, para hacer el mal! y ¡qué dificultades, especialmente de parte de los buenos, para hacer el bien! Envié a Cuenca los «Consideraciones» y resulta que se escandalizan –no digo bien– que parece que les asustan algunas palabras, que desde luego nada envuelven de error o de irrespetuoso; por ejemplo, la frase «santa desvergüenza». Protesté ayer, por carta a Cirac, y, cediendo en todo lo demás, espero que saldrá el folleto con «desvergüenza». El caso es que salga, aunque sea con colaboración (!): ya llegará la hora de publicarlo sin retoques.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 45, nota 110:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Amor sobrenatural»), de 12-V-1937; en “Crecer para adentro”, p. 28 (AGP, biblioteca, P12)

Con la santa transigencia, con el cariño fraterno, ha de ir siempre unida la santa intransigencia en todo lo que se refiera a la vocación cristiana. Y con la santa intransigencia, la santa coacción y la santa desvergüenza.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 45, nota 110:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La santa intransigencia»), de 12-V-1937; en “Crecer para adentro”, p. 60 (AGP, biblioteca, P12)

De las tres virtudes que determinan el plano de nuestra santidad, la santidad que Dios quiere de nosotros –la santa intransigencia, la santa desvergüenza, la santa coacción–, la intransigencia es la que más trabajo cuesta practicar, pues puede presentar como cerril a quien la ejerce.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 46:
Fuente: san Josemaría, anotación manuscrita en la carta de Sebastián Cirac a Josemaría Escrivá, Cuenca 18-V-1934 (AGP, sec. A, leg. 50-5, carp. 1, exp. 1)

¡Vaya por Dios, con mi desvergüenza! Diremos (por ahora) atrevimiento.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 46, nota 112: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1739 (16-VII-1934).

No he podido ver a mi padre Sánchez. Llamé por teléfono el domingo, y me dijeron que no podía recibirme. Espero que mañana Ricardo F. Vallespín, que hoy llevó una carta mía a Almagro 6, me traerá alguna norma de mi Director.

Lo que es indudable que llegará es una o varias cuartillas o papelotes (esto es más fácil) del buen D. Norberto: y allí, con desvergüenza (¿por qué no le habrá devuelto también la vergüenza mi querido Don Cruz?), me dirá todas las cosas desagradables que se le antojen. Claro, que esto lo hace siempre con plena rectitud de intención, y yo se lo agradezco y hasta deseo que lo haga. Pero, como su visión es muy subjetiva, aunque me aprovechan sus desahogos, a veces no son muy atinados. ¡El Señor me lo ponga bien de los nervios!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 46, nota 112: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1758 (18-VII-1934).

Vamos a lo de ahora: soy un niño –los borricos son los niños de los burros– con santa desvergüenza, que sabe que su Padre-Dios le manda siempre lo mejor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 50: Fuente: san Josemaría, Carta de Josemaría Escrivá a Ricardo Fernández Vallespín, Madrid 17-VII-1934 (AGP, serie A.3.4, 340717-1)

Enviad las Consideraciones a todos los nuestros –aunque no hayan escrito– y decidles que estoy de ejercicios: que me encomienden de modo especial.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 50: Fuente: san Josemaría, Carta de Josemaría Escrivá a José Ramón Herrero, Madrid VIII-1934 (AGP, serie A.3.4, 340800-1)

¿Ya lees las “Consideraciones”? Medítalas, despacio. Escíbeme pronto. Cuéntame muchas cosas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 50 y p. 159, nota 24:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1196 (8-VIII-1934).

Querría, Jesús, escribir muchos libros, pero comprendo que no tendré tiempo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 51, nota 133: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1213 (3-I-1935).

Ahora es cuando se consolida la Obra.

[Este apunte recoge un comentario de san Pedro Poveda al fundador del Opus Dei acerca de la contradicción que éste último padecía por parte de los sacerdotes que colaboraban con él en los apostolados de la Obra, quienes calificaban de imprudencia temeraria el proyecto de trasladar la Academia DYA a la calle Ferraz, n. 50. Vid. VÁZQUEZ DE PRADA, A., *El Fundador del Opus Dei*, I, pp. 534-535].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 52, nota 1: Fuente: san Josemaría, anotación sobre el ejemplar autógrafo de la *Instrucción*, 9-I-1935 (AGP, sec. A, leg. 48, carp. 2, exp. 1)

Hoy, 15 de noviembre de 1935, me devuelve el P. Sánchez estas notas. JM.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 53:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid 5-V-1937 (AGP, serie A.3.4, 370505-4)

Algunos ratos me dedico a hacer consideraciones que cristalizan en cuatro líneas tajantes. Pienso que mis hijos y los hijos de mis hijos, han de sacar algún provecho de las elucubraciones de mi pobre caletre. Y, si no, como llevo una doble intención, nada se pierde.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 53, nota 7:
Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano Ledesma, Madrid 24-V-1937 (AGP, serie A.3.4, 370524-1). Cfr. Álvaro del Portillo, Relato testimonial, octubre de 1944; IZL, sec. T, exp. 94: «Dos veces a la semana se le permitía la entrada en la casa»

No vengas a diario. Ven cada dos días, a no ser que haya alguna cosa urgente [Este párrafo está tachado en la carta] **Todos me dicen que te diga que vengas cuando quieras.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 58, nota 23:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1016 (2-IX-1968).

Las releo, por primera vez, hoy. Roma, 2 de septiembre, 1968.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 62:
Fuente: san Josemaría, anotación en el cuadernillo-agenda 1º de Burgos, hoja 3.

1) Ver a los nuestros. 2) Estar dispuesto a acudir a ellos, donde sea, inmediatamente que me llamen. 3) Discreta relación epistolar. 4) Apeadero: lugar de refugio, para todos. 5) Reducidas tandas de ejercicios. 6) Proselitismo con estudiantes soldados. 7) Catedráticos que colaboren. 8) Tesis de Derecho. 9) Libros: biblioteca. 10) Encargar trabajo a nuestros soldados. 11) ¿Los nºs 4 y 5, en Burgos?

[Estando todavía en Pamplona, apuntó este panorama de trabajo, encuadrado bajo la expresión] **«trabajar sin ruido»**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 64, nota 16:
Fuente: san Josemaría, carta a don Santos Moro, Obispo de Ávila, sin fecha. Al ordenar las cartas en AGP, se le ha adjudicado –en mi opinión por error– la de abril de 1938 (AGP, serie A.3.4, 380400-1)

Tengo en marcha dos libros: cuando hayan salido a luz, encantado iré con mi D. Santos [para pasar unos días en Ávila].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 64, nota 17:
Fuente: san Josemaría, Apínt, Cuaderno VIII duplicado, n. 1592, de 11-XI-1938. En dicho apunte hace referencia al cuardenito 2º (Cuadernillo-agenda 2º de Burgos [AGP, sec. A, leg. 50-3, carp. 2, exp. 1, doc. 1 y 2])

Voy mirando unas notas, que llevo en un pequeño cuaderno, para apuntar [en el Cuaderno grande], **sin orden cronológico, lo que me parece apuntable.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 65:
Fuente: san Josemaría, Cuadernillo-agenda 2º de Burgos, hoja 1 (AGP, sec. A, leg. 50-3, carp. 2, exp. 1, doc. 1 y 2). «Pepis»: apelativo familiar de Pepe Isasa

Non est amor nisi AMOR!

Ut jumentum!...

1. Condenado.

2. La Cruz.

3. Prª Caída.

4. Su madre.

5. Cirineo.

6. Verónica.

7. Seg^a Caída.
10. Expolio.
13. Piedad.

8. Hijas de J.
11. Enclavado.
14. Sepultura.

9. Ter^a Caída.
12. Muerte.

¡El Amor bien vale un amor!

1) Adición al Misal. 2) Nota Pepis. 3) María, Pedro, Pablo, Juan. M[iguel]. G[abriel]. R[afael]. 4) Comentarios. 5) Lectura espaciada del N.T. 6) Meditaciones. 7) Cursillos. 8) Huelgas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 65:

Fuente: san Josemaría, Cuadernillo-agenda 2º de Burgos, hoja 2v (AGP, sec. A, leg. 50-3, carp. 2, exp. 1, doc. 1 y 2)

Trabajo inmediato: 1/ Correspondencia al día. 2/ Devocionario litúrgico. 3/ Meditaciones. 4/ Consideraciones. 5/ Comentarios. 6/ Fichas de cartas. 7/ id. para libros.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 66:

Fuente: san Josemaría, Cuadernillo-agenda 2º de Burgos, hoja 22 (AGP, sec. A, leg. 50-3, carp. 2, exp. 1, doc. 1 y 2)

Sacar fichas de cartas y apuntes.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 66, nota 21:

Fuente: san Josemaría, Cuadernillo-agenda 2º de Burgos, hoja 22 (AGP, sec. A, leg. 50-3, carp. 2, exp. 1, doc. 1 y 2)

D. Gregorio Modrego O[bispo] A[uxiliar] de T[oledo].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 66, nota 21:

Fuente: san Josemaría, Cuadernillo-agenda 2º de Burgos, hoja 22 (AGP, sec. A, leg. 50-3, carp. 2, exp. 1, doc. 1 y 2)

No pensar en lo que dicen los hombres, ni inquietarse por lo que dicen. Piensa en lo que diga Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 66, nota 24:

Fuente: san Josemaría, anotación en el *Diario de Burgos*, del 25-XI-1938

Se me hace la tarde eterna, pido a Dios Nuestro Señor que acorte la prueba.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 69:

Fuente: san Josemaría, Carta a José María Albareda, Burgos, 10-XII-1938 (AGP, serie A.3.4, 381210-1)

Ayer, como sabes, decidí ponerme en campaña para resolver el asunto de la casa. [...] Esto no podía seguir así: ni trabajar, ni llevar nuestra correspondencia, ni tener con libertad una visita, ni dejar confiadamente los papeles de nuestros negocios [de la Obra] en la habitación..., ni un minuto de esa bendita soledad que tanta falta hace para tener en marcha la vida interior... Además: cada día gente distinta [en las dos camas vacantes]. ¡Imposible!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 71:

Fuente: san Josemaría, anotación en el *Diario de Burgos*, 26-XII-1938

Vida normal. Escribir muchas cartas y recibir pocas, porque los correos del frente están detenidos, para mejor guardar el secreto de las operaciones militares. Paciencia. –Por la tarde, más

cartas y unas octavillas para las “Consideraciones”. –Acabo el día pensando en la bondad de Dios – sin límites– que me aguanta.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 73:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia en Roma, con estudiantes franceses, ingleses, irlandeses y norteamericanos, 28-III-1970

No, nadie... Bueno, me ayudaron los amigos para ordenar las fichas, encima de la cama.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 75:
Fuente: san Josemaría, Carta a Pedro Casciaro, Burgos 11-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390111-1)

Convendrá que pidas un permiso y te vengas. Me gustaría que te encargaras tú de la impresión de mi libro: ¿hay ahí [Calatayud] imprentas, para eso? Sólo me faltan ochenta Consideraciones: es cosa de días.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 76:
Fuente: san Josemaría, Carta a Amparo Rodríguez Casado, Burgos 16-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390116-1)

Pronto llevaré un libro a la imprenta; después, casi a la vez, otro [El Devocionario litúrgico, sobre el que estaba ya trabajando]. El Amo de la mies haga que sean buenos medios de recolección! Lo hará, si tú y yo nos empeñamos... y le mareamos desde ahora.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 76, nota 58:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1575 (5-VI-1938).

Tuve el círculo de estudios con las chicas. Vienen siete.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 76, cuerpo del texto y nota 59:

Fuente: san Josemaría, Carta a José María Albareda, Burgos 17-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390117-1)

También el papel se las trae. Faltan “27”.

Perdona los borrones: esta pluma tiene incontinencia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 80:
Fuente: san Josemaría, Apuntes tomados en un círculo breve, Roma 10-XI-1963

Yo, a todos los pensamientos que están en Camino, y a otros muchos, que hay montones, cuando tenía treinta años, los llamaba “gaiticas”, mis “gaiticas”. ¿Por qué les llamaba así? Porque como no soplen, no pitan. Cada uno las puede hacer pitar según su arte.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 80:
Fuente: san Josemaría, Apuntes tomados en un círculo breve, Roma 10-XI-1963; en “Crónica” 1989, p. 349 (AGP, biblioteca, P01)

No basta tener un “chuflo” en la mano: hay que soplar. Vosotros tenéis todas las “chuflainas” que os dé la gana –en aragonés os hablo–, pero hay que hacer el esfuerzo de soplar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 85:
Fuente: san Josemaría, Carta a Pedro Casciaro, Vitoria 13-II-1939 (AGP, serie A.3.4, 390213-3)

¿Cómo va la cubierta del libro? Urge. Al Sr. Obispo [Lauzurica] le gusta el libro: ayer me hablaba de hacer una gran tirada.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 86, nota 97:
Fuente: san Josemaría, Octavilla del autor (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 5)

El domingo 12 de febrero, el Señor Obispo de Tortosa se compromete a hacerme el prólogo de Devociones Litúrgicas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 86, nota 97:
Fuente: san Josemaría, Octavilla del autor (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 5)

El 18 de febrero el Obispo de Tortosa da su conformidad para que se anuncie el libro con el prólogo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 87:
Fuente: san Josemaría, Carta a D. Xavier de Lauzurica, Burgos 10-III-1939 (AGP, serie A.3.4, 390310-1). En la carta escribe al Obispo diciéndole que cree que no debe aceptar un encargo: predicar ejercicios espirituales a los seminaristas de Vitoria. Alude al prólogo de *Camino*

Voy a terminar con un sablazo: ¡que me haga el prólogo, para mi libro, cuanto antes!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 87, nota 103:
Fuente: san Josemaría, Carta a D. Xavier de Lauzurica, Burgos 10-III-1939 (AGP, serie A.3.4, 390310-1). En la carta escribe al Obispo diciéndole que cree que no debe aceptar un encargo: predicar ejercicios espirituales a los seminaristas de Vitoria

1/ La necesidad de estar en Burgos el día de San José, por las razones que V. conoce. Hay bastantes que vienen con un permiso «extraordinario» de veinticuatro horas, sin tiempo material de llegar a Vergara. 2/ La posibilidad, llena de probabilidades, de que se tome Madrid, mientras yo estuviera dando la tanda de ejercicios. 3/ En el caso de que se tomara Madrid y yo no acudiera en el primer momento, faltaba a mi deber estricto de recuperar Santa Isabel, como Rector que soy de aquel Patronato (cosa que procurarían algunas personas hacer resaltar), y a un doble deber –muy sobrenatural el uno, y el otro de sangre– con la Obra y con mi madre, que me esperan sin dilaciones.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 88: Fuente: san Josemaría, Carta a Pedro Casciaro, Burgos 11-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390111-1)

Me gustaría que te encargaras tú de la impresión de mi libro.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 91:
Fuente: san Josemaría, Carta a Pedro Casciaro, Vitoria 18-II-1939 (AGP, serie A.3.4, 390218-2)

Me gustó la cubierta del libro: te haré unas indicaciones, cuando sepamos el tamaño, para que dibujes la definitiva.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 93:
Fuente: san Josemaría, Carta a José María Albareda, Burgos 23-III-1939 (AGP, serie A.3.4, 390323-2)

José María: Paco te escribirá con detalle: yo, sólo decirte que creo que me voy a marchar pronto camino de Casa, para estar cerquita cuando la puerta se abra. Llevaré la comida que tenemos preparada. Tú habrás de procurar traer el fichero y la máquina de escribir.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 100:
Fuente: san Josemaría, Carta a Álvaro del Portillo, Madrid 18-V-1939 (AGP, serie A.3.4, 390518-5)

Saxum ¡qué blanco veo el camino –largo– que te queda por recorrer! Blanco y lleno, como campo cuajado. ¡Bendita fecundidad de apóstol, más hermosa que todas las hermosuras de la tierra! Saxum!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 100:
Fuente: san Josemaría, Hoja de *Noticias* de junio de 1939, Madrid (AGP, sec. A, leg. 3 carp. 4)

+ Pronto tendremos casa..., si empujáis con vuestra oración y vuestros sacrificios y vuestros deseos de coger los libros. Mientras, no me perdáis vuestra bendita fraternidad: vividla cada día más, y manifestadla con vuestra colaboración en este afán común de rehacer nuestro hogar. Que pronto nos veamos reunidos, junto al Jesús de nuestro Sagrario. Josemaría.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 103, nota 25:
Fuente: san Josemaría, dedicatoria manuscrita sobre un ejemplar de *Camino*. Cfr. Ángel Santos Ruiz, Relación Testimonial, Madrid 5-II-1976 (AGP, sec. A, leg. 100-52, carp. 3, exp. 11)

A Ángel Santos con un abrazo muy fuerte y mi bendición. Madrid. Diciembre de 1939, José María.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 104, nota 30:
Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1959*, n 35 (AGP, sec. A, leg. 53-4, carp. 2, exp. 1)

En uno de los pasillos encontré un gran letrero, escrito por alguno no conformista. Quisieron quitarlo, pero yo les detuve: dejadlo –les dije–, me gusta.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 105:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Madrid, Burjasot 6-VI-1939 (AGP, serie A.3.4, 390606-3). El “libro” es *Camino*; y el “folleto”, *Santo Rosario*

El libro está en la imprenta, con el folleto. Creo que la impresión será muy buena.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 109, nota 56:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII/2, n. 1602 (22-VII-1939).

Avila de los Santos, día de Sta. María Magdalena, 22 de julio de 1939: estoy unos días con este santo obispo, descansando. [...] estoy muy cansado y me faltan por dar seis o siete tandas de ejercicios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 112, nota 65:
Fuente: san Josemaría, Carta a Bartolomé Rotger, Burgos 21-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380321-09)

¿Sabes quién está pasando unos días en casa? D. Antonio Rodilla. Suponte cómo y cuánto le agradezco su compañía.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 113:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Roma, marzo de 1955 (AGP, sec. A, leg. 51)

En cuanto a la presentación de *Camino*, quise romper la tradición española de presentar los libros piadosos con portadas negras, y le dije a Miguel Fisac que lo hiciese con formas nuevas, para que llegase a todos los lugares.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 116:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Roma, marzo de 1955 (AGP, sec. A, leg. 51)

999 era una devoción un poco ingenua a la Trinidad. Por jugar me gusta el 1, el 7... algunos han querido buscar una razón *esotérica*, pero no existió.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 116:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 84

Hágase con los nuevos *alumnos* grupos de nueve. Podrían ser grupos de ocho o de once: se cumpliría igualmente la finalidad, que no es dar aires de conferencia a la charla de formación, y adquirir el ambiente cordial, de familia, que es uno de los caracteres de la obra de San Rafael. Ponemos 9 (3+3+3), por devoción a la Trinidad Beatísima.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 116, nota 80:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1550

Martes 22 de febrero. No sé por qué me estoy acordando –alma contemplativa, al fin– de que, en León, me dieron la habitación número 309: tres, la Trinidad; cero, yo; nueve, mis chicos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 116, nota 80:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Burgos, Córdoba 19-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380419-2)

En el hotel me dan la habitación número 9. El número que me entusiasma (¡esa teología de las matemáticas!) [...] ¡Qué rebueno es Jesús, que, con tan poca cosa, nos lleva a ÉL!

[Al final del folio añade, con referencia al párrafo transcrito:] **el mismo número 9 tenemos en Burgos:** [la habitación del Hotel Sabadell].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 116, nota 80:
Fuente: san Josemaría, Carta a Álvaro del Portillo y otros dos, Madrid 18-V-1939 (AGP, serie A.3.4, 390518-5)

Jesús os guarde. Muy queridos “tres”. Me encanta ese número, ¡tres! Y más, cuando los tres son uno, una sola cosa. ¡Dios os bendiga!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 119:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Vitoria 28-VI-1939 (AGP, serie A.3.4, 390628-1)

Creo que, al poner precio al libro, debéis fijaros en el que ahora es corriente: ni más, ni menos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 121:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia en La Lloma (Valencia), 7-I-1975 (AGP, sec. A, leg. 51)

Teníamos una casita aquí. Eran dos habitaciones y un pasillo. Una de las habitaciones estaba llena hasta los topes con la primera edición de *Camino*.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 122 y pp. 159, nota 25:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Roma, 8-II-1966 (AGP, sec. A, leg. 51)

Al principio pensaba que sólo venderíamos 3.000 ejemplares en toda la vida, y ya veis el resultado: es más que humano.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 122, nota 99:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia en el Colegio Mayor La Estila, Santiago de Compostela, 25-VII-1961; en "Crónica" 1987, pp. 143-144 (AGP, biblioteca, P01)

Cuando lo escribí, ni se me pasó por la cabeza que fuera a difundirse tanto. Pensaba que tendría un alcance limitado, poco más allá del ámbito de nuestra familia. Pero el Señor ha querido servirse de ese librito como un instrumento para remover a las almas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 126, nota 6:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1174 (1-IV-1934).

Desde hoy, en lugar de apuntar en las catalinas, muchas cosas las pondré en papeletas con la fecha.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 127, nota 7:
Fuente: palabras de san Josemaría bromeando acerca de su costumbre de escribir en hojas ya usadas por el otro lado. Cfr. J. ECHEVARRÍA, *Memoria del Beato Josemaría Escrivá*, Ed. Rialp, Madrid 2000, p. 316

¡No escribo de canto, porque no es posible!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 129, nota 9:
Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Burgos 22-VI-1938 (AGP, serie A.3.4, 380622-1)

Mi muy querido Ricardo: sin más plumas a mano que esas de trazo poco vigoroso, incompatibles con mi temperamento, me decido a ponerte estas letras a máquina, como mal menor, porque tampoco me resulta agradable escribir a mis hijos con letras de molde.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 129, nota 10:
Fuente: san Josemaría, Carta a D. Antonio Rodilla, Vergara 7-IX-1938 (AGP, serie A.3.4, 380907-2)

¡Vaya letrica mona, eh? Me han dado una plumita de abadesa bernarda, y ella –la pluma; no, la abadesa– tiene la culpa.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 132:
Fuente: palabras de san Josemaría sobre los primeros jóvenes a los que trataba, que a menudo se entusiasmaban pero después volvían la cara atrás, sin dar señales de vida. Cfr. J. ECHEVARRÍA, *Memoria del Beato Josemaría Escrivá*, Ed. Rialp, Madrid 2000, pp. 75ss

Se me escapaban de entre las manos como se escapan las anguilas...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 135, nota 21:

Repito que acepto como don de Dios su invitación [...] Necesito ejercicios, antes de dar una tanda a sacerdotes, que me ha pedido D. Xavier.

Fuente: san Josemaría, Carta a Santos Moro, Vitoria 3-VIII-1938 (AGP, serie A.3.4, 380803-1).

[El Obispo de Ávila, don Santos Moro, insistía al autor en que debía tomar unos días de descanso y le invitaba a venir a su casa a Ávila].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 135, nota 21:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Burgos, Ávila 11-VIII-1938 (AGP, serie A.3.4, 380811-1).

Van saliendo los guiones de ejercicios: desde ahora, ofreced oraciones y sacrificios para que el Espíritu Santo obre en las almas sacerdotales que me han de escuchar: si esos Srs. Sacerdotes salen más enamorados de Jesucristo, Jesús nos premiará también a nosotros con más Amor; que amor con Amor lo paga.

[Se encontraba en Ávila, descansando unos días por invitación del Obispo, don Santos Moro, y preparando dos tandas de ejercicios espirituales para sacerdotes].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 137, nota 24:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 21-V-1937, Viernes de las Témperas de Pentecostés. En “Crecer para adentro”, p. 89 (AGP, biblioteca, P12)

Unas palabras, antes de daros a Cristo en la Comunión. Ahora, al ir a recibirlo, se va nuestra tristeza de hoy y recobramos nuestra verdadera alegría.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 137, nota 24:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1388

Viernes, 21-V-1937: banquete.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 137, nota 25:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid 1-VII-1937 (AGP, serie A.3.4, 370701-2)

En la víspera de tu fiesta Pedro –y de la tuya, Pacorro–, de 10 y 3/4 a 11 y 3/4 de la noche, me entretuve con los niños, charla que charla, y es lástima no poderos enviar las notitas que Eduardo toma.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 137, nota 25:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid 1-VII-1937 (AGP, serie A.3.4, 370701-2)

La escena, que suele repetirse, es divertida: los peques y el abuelo, en pijama, sentados en sus colchones de evacuados, muy serios, muy... graves –ésta es la palabra–, hasta que, terminado el tema formal, tío Santi –que se cree niño y quizá lo es– comienza a hacer su gimnasia, con peligros graves para la integridad del vecino.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 137, nota 27:
Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano, 1-VII-1937 (AGP, serie A.3.4, 370701-4)

Ahí van otros apuntes de charlas que doy a estos críos. Aunque, muchas veces, no recogen bien lo que les he dicho (otras, sí), procuro que sigan haciendo notas, porque siempre os pueden hacer algún provecho.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 138, nota 31b:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid 24-VI-1937 (AGP, serie A.3.4, 370624-1).

¿Os acordáis de aquellos encierros de los niños, en casa del abuelo [los días de retiro espiritual en la Residencia de Ferraz], sin más recreo que la azotea? Pues así estamos aquí —venciendo mil inconvenientes— desde la tarde de hoy, jueves, hasta el próximo domingo. Poco, pero no puede ser más. Y algo es algo. ¡Si vierais a Josemaría charlando sentado en un colchón, sin más vestimenta que el pijama, y, por mesa (para el retrato [el crucifijo] y el reloj), apoyando sus patitas sobre un cajón de embalar! Sin embargo, espero que nos divertiremos mucho, y sacaremos el fruto que se debe de estas charlas.

[Cuenta el curso de retiro “sui generis” que habían programado y empezado, refugiados en la Legación de Honduras].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 138, nota 31b:

Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid 1-VII-1937 (AGP, serie A.3.4, 370701-2).

Ya acabó el intento de retirar del bullicio a los nenes. Imposible. Dos días, mal contados. Y eso, charlando a todo charlar [...].

[Por circunstancias de la vida en la Legación hubo que interrumpir el retiro que habían programado el día 26 [iba a ser desde la tarde del 24 de junio hasta el domingo 27]. Por la datación de los materiales restantes parece que el lunes 28 intentó recuperar el retiro [cinco meditaciones ese día]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 141, nota 6:

Fuente: san Josemaría, Carta a Enrique Alonso-Martínez, Burgos 26-VII-1938 (AGP, serie A.3.4, 380726-1)

He vuelto a perder mi pluma, y me lanzo a escribir con la máquina que nos trajo de América Ginés: bueno es tener quien traiga de allá... ¡Buen cargamento de almas espero..., y pronto! ¿Quién irá por ellas?...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 141, nota 6:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, Burgos 7-II-1938 (AGP, serie A.3.4, 380207-3)

Jesús te me guarde. Sólo dos palabras, con esta vieja maquinita que nos hemos agenciado hoy mismo: ¿Cuándo podrás venir, hijo?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 142, nota 8:

Fuente: san Josemaría, Carta a José María Albareda, Burgos 29-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380429-1). «Pacuito»: apelativo cariñoso de Paco Botella

José María: para que no creas tú la especie esa, que han echado a volar, de que escribo con letras «gordísimas», a fin de ahorrarme letras, me encaro con esta famosa máquina... y me pongo a escribirte –como diría Pacuito– con letra menuda y apretada.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 142, nota 9:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Burgos 5-X-1938 (AGP, serie A.3.4, 381005-2).

Me dejan la otra máquina, y sigo.

[En la secuencia de esta carta se ve el cambio de máquina de escribir. Está escribiendo el autor con la «Corona» y en un determinado momento cambia aparatosamente la letra, mientras el autor teclea].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 155:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 870 (14-XI-1932).

Creo que estas consideraciones anteriores ya estaban anotadas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 159, nota 28:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, n. 7

Hace muchos años que el Señor la inspiraba a un instrumento inepto y sordo, que la vio por vez primera el día de los Santos Angeles Custodios, dos de octubre de mil novecientos veintiocho.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 160:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, nota marginal autógrafa al n. 306 (2-X-1931).

Desde entonces comencé a tratar almas de seculares, estudiantes o no, pero jóvenes. Y a formar grupos. Y a rezar y a hacer rezar. Y a sufrir...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 161, nota 33:
Fuente: san Josemaría, Notas de sus palabras a las religiosas, 26-X-1972; en “Noticias” 1973, p. 58 (AGP, biblioteca, P02).

Allí redacté el Santo Rosario, después de la acción de gracias de la Santa Misa.

[Lo decía a las monjas, señalando el presbiterio de la iglesia del Patronato de Santa Isabel].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 171:
Fuente: san Josemaría, Nota al P. Sánchez, Madrid XII-1931; escrita sobre el ejemplar autógrafa de *Santo Rosario* que envió a su confesor y éste le devolvió (AGP, sec. A, leg. 58, carp. 2, exp. 1)

Le entrego estas cuartillas para que haga el favor de decirme si vería conveniente tirarlas al velógrafo, con el fin de empujar a nuestros amigos por el camino de la contemplación.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 172:
Fuente: san Josemaría, Carta a Francisco Morán, Madrid 26-IV-1934 (AGP, serie A.3.4, 340426-1)

[Estas notas] **sólo son útiles para determinadas almas, que quieren de veras 1) tener vida interior 2) y sobresalir en su profesión, porque esto es obligación grave.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 173:
Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 92 (AGP, sec. A, leg. 53-2, carp. 4, exp. 1)

[Unidad de vida], **en la que se une la contemplación a la acción, y en la que el trabajo santificado y santificante es como el quicio sobre el que gira toda nuestra actividad, interna y externa.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 174:
Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 92 (AGP, sec. A, leg. 53-2, carp. 4, exp. 1)

Yo escribí una buena parte de Camino en los años comprendidos entre 1928 y 1933, y la publiqué en 1934: y, con esa publicación, traté de preparar un plano inclinado muy largo, para que fueran subiendo poco a poco las almas, hasta alcanzar a comprender la llamada divina, llegando a ser almas contemplativas en medio de la calle.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 174, nota 14:
Fuente: san Josemaría, Notas de un coloquio, Roma 8-IV-1971 (AGP, sec. A, leg. 51). Respuesta a la pregunta: ¿Cuál es el principal mensaje de *Camino*?

Llevar a las almas a hacer oración, que es llevarlas a hablar con Dios y a tener vida interior.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 174:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, São Paulo (Brasil) 29-V-1974 (AGP, sec. A, leg. 51).
Palabras sobre *Camino*

Lo he escrito para todas las almas..., no para nosotros.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 175, en el cuerpo del texto y en la nota 21:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, 29-V-1974 (AGP, sec. A, leg. 51). Palabras sobre *Camino*

Es evidente que está impregnado de espíritu del Opus Dei.

Nada de lo que hay allí es ajeno al Opus Dei, pero no todo el espíritu del Opus Dei está ahí.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 176:
Fuente: san Josemaría, nota manuscrita sobre el ejemplar de *Consideraciones Espirituales* (ed. de Madrid de 1933) que entregó a su confesor. Se refiere a las consideraciones del libro.

Desde luego, si se viera que aprovechan, ordenaré más adelante estas notas. Por ahora, como prueba, ya vale.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 178, nota 31:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1298 (9-XI-1935).

Muchos gerundios salen de mi pluma. ¡Vaya literato! Recuerdo que, cuando se imprimió el folleto de Consideraciones, escribí a Cuenca –a Sebastián Cirac–, para que en la “advertencia preliminar” hicieran una corrección, con la que desaparecerían dos señores gerundios que allí se lucen. ¡Cuál no sería mi sorpresa –Jesús no me quiere literato–, cuando, al cabo de mucho tiempo, vienen los folletos y, en primer término, los famosos gerundios, que parecen embestir como toros de lidia!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 211, nota 11:
Fuente: san Josemaría, *Carta 24-X-1965*, n. 75 (AGP, sec. A, leg. 53-4, carp. 7, exp. 1)

En medio de este mundo, al que amamos con toda el alma, hemos de saber mirar arriba, hemos de procurar alcanzar esa divina sabiduría, que nos hará hombres de criterio, capaces de discernir, seguros en la fe, generosos en la caridad, capacitados por el amor a la verdad y por la disposición de servicio, para ofrecer a quienes nos rodean un diálogo de luz, de amor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 216:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 586, hoja 45v (redactado el 26-I-1932).

Niño: que tu vida no sea una vida estéril. Sé útil. Deja poso. Ilumina, con la luminaria de tu fe y de tu Amor. Borra, con tu vida de Apóstol, la señal viscosa y sucia que dejaron los caracoles impuros y llenos de odio. Y enciende todos los caminos de la tierra con el fuego de Cristo, que llevas en el corazón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 218:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 521 (30-XII-1931).

Ayer por la mañana, en la calle de Santa Engracia, cuando iba yo a casa de Romeo, leyendo el cap. segundo de San Lucas, que era el que me correspondía leer, encontré a un grupo de obreros. Aunque yo iba bastante metido en mi lectura, oí que se decían en voz alta algo, sin duda preguntando qué leería el cura. Y uno de aquellos hombres contestó también en voz alta: “la vida de Jesucristo”. Como mis evangelios están en un libro pequeño, que llevo siempre en el bolsillo, y las cubiertas forradas con tela, no pudo aquel obrero acertar en su respuesta, más que por casualidad, por providencia. Y pensé y pienso que ojalá fuera tal mi compostura y mi conversación que todos pudieran decir al verme o al oírme hablar: éste lee la vida de Jesucristo.

[Se habló de Romeo en p. 20, nota 13: José Romeo Rivera (1912-1985) había nacido en Zaragoza y era estudiante de arquitectura en esos años. Conoció al autor en 1926, en Zaragoza, por medio de su hermano Manuel, compañero de Escrivá en la Facultad de Derecho. Cuando José se trasladó a Madrid, en 1929, para hacer sus estudios universitarios, volvió a ponerse en contacto con el autor y participó en sus proyectos apostólicos. Vid VÁZQUEZ DE PRADA, I, pp. 446-448].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 219:
Fuente: san Josemaría, glosa marginal al *Decenario al Espíritu Santo*, ed. 1932, p. 44. El apunte de san Josemaría está escrito al final del «Obsequio» del día segundo, titulado: «La paz del alma» [Patmos 35, pg 56; Logos 52, pg 98]

Con la gravedad –y como natural consecuencia– me dará Dios nuestro Señor una paz interior inalterable y la compostura exterior propia de quien ha de ser –de quien es– otro Cristo. Todo ello unguado con la luminosa y mansa alegría del alma que ama la Voluntad justísima de Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 221:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 520 (28-XII-1931).

Niño amigo: acostúmbrate a decir que no.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 221:
Fuente: san Josemaría, anotación manuscrita marginal en el ejemplar de *Consideraciones Espirituales* (ed. de Madrid de 1932) que entregó al P. Sánchez

Es más sencillo decir que sí: a la ambición, a los sentidos...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 221:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Lisboa 4-XI-1972 (AGP, sec. A, leg. 51); también en volúmenes de “Catequesis” 1972, p. 353 (AGP, biblioteca, P04)

Te contesto. Estamos muy inclinados a decir que sí, a todo lo que es agradable a nuestros sentidos y a nuestras potencias: y, muchas veces, eso no es lo que más agrada al Señor. Por lo tanto, los buenos cristianos, en muchas circunstancias, tenemos que decir que no.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 221:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia en Madrid, 28-X-1972 (AGP, sec. A, leg. 51).

Tú sabes que, cuando decimos que sí, todo son facilidades; pero cuando hemos de decir que no, viene la lucha, y a veces no viene la victoria en la lucha, sino la derrota. Por lo tanto, nos hemos de acostumbrar a decir que no para vencer en esa lucha. Porque de esta victoria interna sale la paz para nuestro corazón, y la paz que llevamos a nuestros hogares –cada uno, al vuestro–, y la paz que llevamos a la sociedad y al mundo entero. Porque por ahí hablan de paz y no quieren pelear dentro de su alma esta pelea, que es de paz y de amor.

[Son las palabras de respuesta a la pregunta: ¿Por qué no nos explica el punto de *Camino* que dice: “acostúmbrate a decir que no”?]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 222:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 911 (20-I-1933).

No tengas espíritu pueblerino. Agrandas tu corazón, hasta que sea universal, católico. No vuelas como un ave casera, cuando puedes subir como las águilas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 223:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 881 (28-XI-1932).

Serenidad. ¿Por qué has de enfadarte, si, enfadándote, ofendes a Dios, molestas al prójimo, pasas tú mismo un mal rato, y no arreglas las cosas..., y te has de desenfadar, al fin?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 223:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia en Roma, 24-I-1971 (AGP, sec. A, leg. 51)

Eso quiere decir que esos defectos los he tenido yo primero, y probablemente los seguiré teniendo escondidos en mi soberbia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 224:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, en Cuaderno VII (30-XII-1933).

Día 30 de diciembre de 1933: Esta es la primera catalina que escribo en la dirección de la academia DYA.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 225:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 171 (10-III-1931).

“Christum regnare volumus”, “Deo omnis gloria”, “Omnes cum Petro ad Iesum per Mariam”. Con estas tres frases quedan suficientemente indicados los tres fines de la Obra: Reinado efectivo de Cristo, toda la gloria de Dios, almas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 225, nota 30:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, nota al n. 171, de fecha posterior al punto que glosa.

Jesús es el Modelo: ¡imitémosle! Imitémosle, sirviendo a la Iglesia Santa y a todas las almas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 226:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 386 (11-XI-1931). Las mayúsculas son del original.

[La misión que el Señor le había encargado tenía que ser] **una continuada y magnífica afirmación: al «non serviam», «SERVIAM!»: al «no queremos que éste reine», «Regnare Christum volumus», ¡queremos que reine!: a la gloria humana, «Deo omnis gloria»: y finalmente la gran afirmación de la salud para todos: «Omnes, cum Petro, ad Iesum per Mariam».**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 226:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, nn. 35-37

En las líneas anteriores van expuestos por completo nuestros ideales. Consecuencias necesarias de estos ideales son los fines, que lleva a la práctica la Obra.

Hemos de dar a Dios toda la gloria. Él lo quiere: *gloriam meam alteri non dabo*, mi gloria no la daré a otro (*Isai. XLII, 8*).

Y por eso queremos nosotros que Cristo reine, ya que *per ipsum, et cum ipso, et in ipso, est tibi Deo Patri Omnipotenti in unitate Spiritus Sancti omnis honor et gloria*; por Él, y con Él, y en Él, es para ti Dios Padre Omnipotente en unidad del Espíritu Santo todo honor y gloria (Canon de la Misa).

Y exigencia de su gloria y de su reinado es que todos, con Pedro, vayan a Jesús por María.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 226:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 393 (15-XI-1931).

Efectivo reinado de Cristo en toda la sociedad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 227, nota 33b:

Fuente: san Josemaría, Notas tomadas de una meditación, Roma, 27-X-1963, domingo de Cristo Rey (AGP, sec. A, leg. 51)

He de deciros que hace años, cuando aún no os conocía, ya rezaba por todos vosotros. Os esperaba tal como habéis venido a la Obra: llenos de rectitud, encendidos en el amor de Dios –más con la inteligencia y con la voluntad que con el sentimiento–, fuertes y leales. Ya entonces, cuando os estaba esperando y rezaba por vosotros sin conoceros, al percibir en los distintos ambientes ese clamor de rebeldía, procuraba repetir miles de veces mi respuesta, y aún sentía la necesidad de apuntarla por escrito, mientras trabajaba. Cada página o cada media página, anotaba esa misma respuesta amorosa, fuerte, inmensa, que estamos dando en este mismo momento: oportet illum

regnare! (I Cor XV, 25): ¡queremos que Él reine! Lo encontraréis escrito en muchos papeles míos; lo recuerdo como si fuese ahora.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 227-228:
Fuente: san Josemaría, nota manuscrita de 1928 (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 1, exp. 7)

**Omnes, cum Petro, Deo omnis gloria
ad Jesum per Mariam Actio - Oratio -Expiatio**

Serviam

Reconoce la Sta. Madre Teresa de Jesús, en el cap. II de sus Fundaciones, que una de las manifestaciones de la Omnipotencia Divina es dar osadía a personas flacas para cosas grandes, en su servicio, y, acogiéndome a lo de la osadía y flaqueza, me atrevo a pensar siempre en lo que pienso...

A - O - E

Hágase, cúmplase, sea alabada y eternamente ensalzada, la justísima y amabilísima Voluntad de Dios, sobre todas las cosas. Amén. Amén.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 229:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 476 (13-XII-1931).

Ayer almorcé en casa de los Guevara. Estando allí, sin hacer oración, me encontré –como otras veces– diciendo: «Inter medium montium pertransibunt aquae» (Ps. 103, 11). Creo que, en estos días, he tenido otras veces en mi boca esas palabras, porque sí, pero no les di importancia. Ayer las dije con tanto relieve, que sentí la coacción de anotarlas: las entendí: son la promesa de que la Obra de Dios vencerá los obstáculos, pasando las aguas de su Apostolado a través de todos los inconvenientes que han de presentarse.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 230:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Unión y obediencia»), de 29-VI-1937, en “Creer para adentro”, pp. 162-163 (AGP, biblioteca, P12)

Dios mío, ¿me habré yo desgajado de ti? Pero esto no es posible, Señor; yo no quiero abandonarte y yo sé que Tú no me abandonas. Aún recuerdo la voz que, en días de borrachera de gracia, decía: *Inter medium montium pertransibunt aquae!*, que es como señalar: las aguas de mi Obra sobrepasarán los montes.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 231:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, n. 7; la cursiva es del original

Para pegar tu locura a otros apóstoles, no se me ocultan los *obstáculos* que encontraréis. Algunos podrán parecer insuperables..., mas *inter medium montium pertransibunt aquae* (Ps CIII, 10): y el espíritu sobrenatural de la Obra y el ímpetu de vuestro celo pasarán a través de los montes, y venceréis esos obstáculos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 231:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación (n. 111) para los ejercicios espirituales que predicó en el Palacio Episcopal de Vitoria, en agosto de 1938.

Crecerse ante los obstáculos: *inter medium montium...* (Ps CIII, 10): el muelle.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 232:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 834. («Vísperas de la Dedicación del Arcángel S. Miguel: 28-IX-932»).

No pierdas tus energías y tu tiempo, apedreando a los perros que te ladren. Desprécialos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 232:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Fiel en lo poco»), de 6-VII-1937, en “Crecer para adentro”, pp. 188-189 (AGP, biblioteca, P12); la cursiva es del original

Aún puede haber otro obstáculo para mi labor, para la labor de la Obra: la falta de comprensión y cordialidad por parte de personas buenas e influyentes. Es un inconveniente con el que es preciso contar. Hasta ahora no vino con fuerza, pero puede llegar impetuosa esta prueba: que quienes debieran comprender y ayudar como hermanos a los que trabajamos por Cristo, se opongán abierta o encubiertamente a nuestra labor. ¿Y entonces? Entonces, cuando el Señor consienta esta otra cruz, la contradicción de los buenos, haré oídos de mercader; porque, si estoy seguro de la Voluntad de Dios, ¿qué me pueden importar las críticas humanas, aunque procedan de personas muy calificadas? ¿Ladran?; señal de que cabalgamos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 233:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 46

Practicad vosotros e inculcad en los jóvenes este convencimiento: en nuestro diccionario sobran dos palabras: mañana y después. ¡Hoy y ahora! No dejéis la labor para luego, y haced que no la dejen. Pronto llegaréis a comprender cómo, en igualdad de condiciones, y aun en inferioridad de condiciones de talento, cultura, etc., el que vence la pereza de modo habitual –hoy, ahora– es el que domina siempre. El retardar –mañana, después– estropea todo el apostolado.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 233:

Fuente: san Josemaría, ficha autógrafa del año 1935 (AGP, sec. A, leg. 50-04, carp. 1, exp. 6)

Hoy, ahora. No me dejéis las cosas para mañana.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 234:

Fuente: san Josemaría, guión de la meditación “Enseñanzas de la Resurrección”, Madrid, mayo 1936; guión n. 34

Et valde mane una sabbatorum. No, para luego, para mañana. ¡Ahora, hoy!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 234:

Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano, Madrid, 1-V-1937 (AGP, serie A.3.4, 370501-1).

Escribe con todo detalle a Paco [Botella], y que éste informe a Eugenio [Sellés] y a Perico [Casciaro], y “todos se muevan”, sin dejar las cosas para después, ni para mañana. No se puede abandonar reclamación de tanta trascendencia. Es preciso “continuamente” estar encima, hasta el final [...] No dejéis las cosas para mañana: ¡¡¡hoy!!!

[Escribe desde la Legación de Honduras dándole instrucciones precisas sobre la reclamación ante el gobierno republicano por los daños causados en la Residencia de Ferraz 16 con motivo de su incautación por la CNT].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 234:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 906 (19-I-1933).

Tengo muchas catalinas sin copiar. Por fuerza, perderán frescura, intimidad, al anotarlas ahora: y es que no sé cómo me arreglo, pero ando siempre atropelladísimo de tiempo...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 236, nota 70:
Fuente: san Josemaría, *Carta 24-X-1965*, n. 14 (AGP, sec. A, leg. 53-4, carp. 7, exp. 1)

Hace ya muchos años, más de treinta, para expresar esa misma realidad [la responsabilidad apostólica de todo cristiano], empleé una frase que algunos, faltos de visión sobrenatural y sobrados de visión humana, no fueron capaces de entender. Escribía que todo cristiano debe sentirse caudillo, llamado por Dios para llevar a las almas a la santidad. Todos: los grandes y los pequeños, los poderosos y los débiles, los sabios y los sencillos. Cada uno en su sitio, debe tener la humildad y la grandeza de ser instrumento de Dios, para anunciar su reino. Porque el Señor envió a sí a los suyos: “id y predicad, diciendo: se acerca el reino de los cielos” (Matth. X, 7).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 237:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 218; la cursiva es del original

Fomentad en los muchachos todas sus ambiciones nobles, sobrenaturalizándolas. Dejadles: tienen razón: hay que ser... sabios, audaces, santos. Repetidles muchas veces, en todos los tonos, que no pueden quedarse en el montón: porque han nacido para caudillos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 238:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 901 (5-I-1933).

Voluntad. Es una característica muy importante de los socios. Que no desprecien las cosas pequeñas, porque con el continuo ejercicio de negar y negarse en esas cosas –que nunca son futilidades, ni naderías– fortalecerán, virilizarán, con la gracia de Dios, su voluntad, para ser muy señores de sí mismos, en primer lugar; y después, guías, jefes, ¡caudillos!..., que arrastren, que obliguen, que empujen, con su ejemplo y con su palabra y con su ciencia y con su imperio.

[Antes, en lugar de “socios”, ponía “C.B.” (caballeros blancos), pero el autor lo tachó y substituyó con “socios”].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 241:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 904 (9-I-1933).

Día nueve de enero de 1933: ¡Treintaiún años!... Ya hablaré de esto luego. Ahora tomaré unas catalinas, que llevo anotadas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 241:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 905 (9-I-1933).

¡31 años! Dios mío: nunc coepi, nunc coepi!... Madre de los Besos, San José –Padre y Señor, Angel de mi Guarda, Madre Teresa, Animas benditas..., santos y ángeles todos, sedme testigos: nunc coepi, nunc coepi!... –O.c.P.a.I.p.M.

[“O.c.P.a.I.p.M.” es una abreviatura de su lema *omnes cum Petro ad Iesum per Mariam*. “Virgen de los Besos”: así llamaba el autor de *Camino* a una pequeña imagen de la Virgen, en talla de madera, que tenía en su cuarto. Era su costumbre besarla al salir o al entrar en casa, y ante ella solía tener profundas expansiones del alma. Después estuvo colocada en el cuarto del Director de la Residencia de Ferraz 50, que era el que ocupaba san Josemaría. Desapareció durante la guerra civil española. Hay numerosas alusiones en los *Apuntes íntimos*, nn. 226, 239, 325, 488, 701 y 702, y nota 247 de Álvaro del Portillo. Vid. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, I, nota 199, p. 410].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 242:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 223

Es necesario advertirles que viven entre hombres; no entre ángeles. Que no se escandalicen, si ven algo menos edificante entre los buenos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 243:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1043 (26-VII-1933).

El sacerdote de la Obra debe fomentar en la juventud nuestra todas las nobles ambiciones, sobrenaturalizándolas... Hay que ser... sabios, caudillos, audaces: y el sacerdote rectifica: por Cristo, por Amor. –Lo que acabo de escribir, lo practico y veo que da hermosos resultados.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 245-246:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 237.

Hacedles ver el noble derrotero de un cristiano padre de familia; y cómo se precisan padres de familia virilmente piadosos; y cómo se necesita, sin duda, una especial vocación para ser padre de familia –muchos nunca habrán oído hablar así–; y cómo ellos parecen llevados por Dios por ese camino, si procuran luchar, y ennoblecer con esa lucha su conducta...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 246-247:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 457 (7-XII-1931).

Anoche hablamos por teléfono con Adolfo y quedamos en encontrarnos a las ocho y cuarto en la marquesina central del metro en la puerta del Sol. Fui con Pepe R. y allí vino también Adolfo con un señor. Paseamos por la Castellana, donde no había nadie. Me acompañaron a casa. Ese señor, que vino con Adolfo, ya no es joven. (Yo llamo jóvenes a los que no han hecho los treinta.) Pero tampoco, en justicia, puede llamársele exjoven. Me gustó: le recomendé el confesonario de D. Norberto. Hablamos de muchas cosas espirituales.

Explané las siguientes ideas: Que el matrimonio es para la clase de tropa, no para el estado mayor de Cristo. Por eso, mientras comer es una exigencia etc.

«¡Bendito sea mi celibato!», terminé. «¿El celibato eclesiástico?», me preguntaron. –«No –contesté– el mío».

[Describe uno de sus paseos –por la Castellana, al final de la tarde–, que en aquella época eran su modo de trato con universitarios. Adolfo Gómez Ruiz (1909-1956), estudiante de Medicina, conoció al autor de *Camino* hacia 1930, y se dirigió espiritualmente con él].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 250:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La santa intransigencia»), de 12-V-1937, en “Crecer para adentro”, p. 61 (AGP, biblioteca, P12)

Jesús no tolera a los que se apoyan en la fe para lograr un medro personal. Y nosotros, ¿no hemos de imitar su conducta en lo que atañe a nuestro camino, a nuestra vocación cristiana? Lo repetiremos: no se transige, no se ha de transigir nunca con los que quieren utilizar la Obra como peldaño.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 250:
Fuente: san Josemaría, Carta a Francisco Morán, Burgos, 4-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380404-1).

Agrupar a su alrededor cerca de un centenar de almas vibrantes (es Obra de pocos: ¡selección!: nos interesa la muchedumbre, sin embargo: somos para la muchedumbre: nunca viviremos de espaldas a la masa: ut omnes homines salvi fiant!), almas vibrantes que ejercitan, casados o en celibato (la Obra forma padres de familia), su apostolado eficaz de discreción y de confianza.

[Don Francisco Morán era entonces el Vicario General de la Diócesis de Madrid. La carta es una «Nota explicativa de las actividades de la Obra de Dios»].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 251:
Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, Burgos, 13-X-1938 (AGP, serie A.3.4, 381013-3)

Muy querido Juanito: Ayer vino X. y D. Manuel [Dios Nuestro Señor] dispuso las cosas muy bien para que desde ayer deje ese amigo de trabajar en su empresa [el Opus Dei]: todo salió con mucha suavidad, aunque mi hermano Josemaría [es decir, el Autor] –como es tan melón– se pasó sus malos ratos. Yo “agoté la verdad”, sistema que pienso seguir siempre; antes no lo seguía, por una razón humana (educación, politesse), otra sobrenatural (caridad)... y un poquito de miedo a prolongar los malos ratos. Ahora me he persuadido de que la verdadera finura y la verdadera caridad exigen llegar a la médula, aunque cueste.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 251, nota 106: Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo F. Vallespín, Burgos, 13-X-1938 (AGP, serie A.3.4, 381013-1)

Vino X. y todo salió como sobre ruedas. Me apresuro a comunicártelo, porque sé que te alegrarás. Yo, también; pero pasé malos ratos, al “agotar la verdad”, que es el nuevo sistema que seguiré mientras Dios me dé vida, aunque sea duro para mí. A última hora, yo no monto nada y sufrir es siempre fecundo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 252: Fuente: san Josemaría, guión para la predicación de una meditación («Muerte y entierro») en unos ejercicios espirituales, en Vitoria, 24-VIII-1938; guión n. 125

Coloquio: Animo grande ante la Cruz. No tener miedo a la verdad, aunque esa verdad nos acarree la muerte.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 254: Fuente: san Josemaría, Hoja de *Noticias*, Burgos, marzo 1938, p. 5 (AGP, sec. A, leg. 3, carp. 3)

¡Ah! También necesitamos cincuenta hombres que amen a Jesucristo sobre todas las cosas. –¿Será verdad –no creo, no creo–, que en la tierra no hay hombres, sino vientres?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 254: Fuente: san Josemaría, Hoja de *Noticias*, Burgos, abril 1938, p. 1 (AGP, sec. A, leg. 3, carp. 3)

¿Sabéis que está en pie aquella pregunta, que os hice el otro día? ¿Hombres? En la tierra hay más vientres que hombres... Dime, hijo: Tú... ¿qué? J. M^a

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 255: Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, Burgos, 23-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380323-1).

Hay más de una docena de académicos y catedráticos que firman una circular, que se ha traducido al alemán, francés, inglés e italiano, para pedir libros para el 50. Esperamos resultado. No olvides, por eso, que mi optimismo no me aparta de la realidad.

¿Y, de ti, qué voy a decirte? Que es menester que, cada día, tengas trato más íntimo con D. Manuel [Dios Nuestro Señor] y su Madre: que te preocupes del abuelo [el Autor] y de tus hermanos [los demás de la Obra]: que estés decidido a todos los sacrificios, por sacar adelante nuestra Casa [la futura residencia de Madrid]: y que empujes, por ese mismo camino de entregamiento y abnegación, a toda la familia.

[“El 50”: manera familiar de designar a la Residencia de estudiantes que, antes de la guerra, estuvo en Madrid, en el nº 50 de la calle Ferraz].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 256: Fuente: san Josemaría, guión de una meditación predicada a las teresianas («Stabant iuxta Crucem [Joann. XIX, 25]»), Vitoria 19-IX-1938, guión n. 114

«Et omnia quaecumque petatis in oratione, credentes...» Fe. Alegría. Optimismo. –Pero, no la sandez de cerrar los ojos a la realidad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 257:

Fuente: san Josemaría, Palabras antes de la breve ceremonia de bendición de la última piedra de Villa Tevere, recogidas en el documento «Décimo aniversario de Villa Tevere», en “Crónica” 1970, p. 17 (AGP, biblioteca, P01)

Vamos a hacer otra cosa. Comenzaré haciendo la señal de la Cruz, rezaremos el Te Deum, después la oración de acción de gracias, y luego la bendición signo crucis; y hemos terminado. Se leerá el acta.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 258:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Zaqueo»), 12-IV-1937, en “Crecer para adentro”, pp. 48-49 (AGP, biblioteca, P12)

Hemos de ser siempre recios. Bien entendido que la santa desvergüenza no es, sin embargo, la frescura, eso que ahora llaman caradura. No: con las formas sociales convenientes, con cortesía, con caridad, hemos de adquirir, por dentro, el temple del acero, con intransigencia y desvergüenza implacables, informadas siempre por la caridad de Cristo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 259:

Fuente: san Josemaría, Notas de varias conversaciones: en México 16-VI-1970, en Roma 7-IV-1974 y en Barcelona 27-IX-1973 (AGP, sec. A, leg. 51)

[Dijo muchas veces de sí mismo que se sentía] **capaz de cometer todos los horrores y todos los errores**, [si el Señor le dejara de su mano].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 259:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia en Roma 7-IV-1974 (AGP, sec. A, leg. 51)

Yo no sé si seré fiel; por eso tengo que procurar ser humilde y pedir al Señor con humildad la perseverancia final. Me siento capaz de cometer todos los horrores y todos los errores que hayan cometido las personas más malas del mundo. Por lo tanto, he de estar como un niño que se agarra a los brazos de su padre. Procuro vivir muy cerca de Dios, tener vida interior, luchar cada día un poco... Y entonces, sin seguridad de que perseveraré hasta el final, estoy seguro de que Dios no me dejará de su mano.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 259-260:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 832 (28-IX-1932).

La caridad siempre y muchas veces la justicia exigen que nos pongamos en el lugar y circunstancias que ocupa cada uno de los obreros y empleados de nuestras actividades. Solamente así podremos saber cuál es el salario verdaderamente remunerador que les debemos, para que sean cristianos (no, bestias) y colaboradores de nuestras empresas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 260:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Resurrección»), predicada en Vitoria el 25-VIII-1938; guión n. 115

Sencillez, con el Superior y el confesor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 261:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Virtud de la obediencia»), 8-VI-1937, en “Crecer para adentro”, p. 110 (AGP, biblioteca, P12)

¿Qué impulso es el que te lleva a considerarte indispensable, a ser salsa de todos los guisos? En todas partes se pone tu yo en primer plano. ¿Qué dificultad para aceptar el camino llano,

natural, humilde! ¿No es cierto que a menudo rehuyes el sacrificio callado, y buscas el alarde llamativo, el gesto heroico?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 262:
Fuente: san Josemaría, guión de una plática («El estudio»), 20/27-X-1935; guión n. 12

Ellas, marimachos o viragos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 263:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII, n. 1345 (2-VI-1936).

El hecho es que, en estos días, ha hecho el Señor que lleguen hasta mí hablillas, murmuraciones, críticas de mi pobre humanidad (no me importan: si me conocieran... no se quedarían tan cortos), y de la Obra. Mi postura, la nuestra, ante estas molestias es, además de extremar la discreción (¡cualquiera le pone puertas al campo!), aprovechar esos avisos de Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 265:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid, 17-IV-1937 (AGP, serie A.3.4, 370417-1)

¿Os he dicho que Eduardo –como ha pasado unas temporadas en Burdeos– habla bien el francés, y está enseñando a soltarse en ese idioma hasta al abuelo? Hace un momento, ¡había que ver la cara de guasa de Juanito!, hemos terminado nuestro rato vespertino de la *langue de Molière*: y he de contaros, al oído, que sólo he sacado en limpio tres palabricas que podían ser una sola: *montre, pendule y horloge!* Con tres relojes, es imposible que no dé la hora. ¿Aleman?: José Mª. ¿Inglés?: Alvaro. Nada, que tengo una familia cosmopolita: pronto llenaremos el mundo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 265:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid 25-VIII-1937 (AGP, serie A.3.4, 370825-1)

Alvaro lleva la contabilidad de esta Sra. de Honduras. Y está muy satisfecho, porque se entrena –dice– para cuando sea grande y tenga él casa. Eduardico está, dale que dale, con el alemán –lo mismo que Alvarote–, y, además da clase de francés, mientras Alvaro es profesor de inglés, nada menos. ¡Ah! Jean [Jiménez Vargas] ya «chamulla» el gabacho.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 268:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 873 (22-XI-1932).

No olvides que eres templo de Dios. El Espíritu Santo está en el centro de tu alma: óyele y atiende dócilmente sus inspiraciones.

Frecuenta el trato del Espíritu Santo –el Gran Desconocido– que es quien te ha de santificar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 269:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 717 (10-V-1932).

Estamos dentro de la novena al Espíritu Santo: ¡Dios mío!, ¿cuándo quitarás de mí ese cúmulo de pequeñas vilezas?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 269:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 724 (13-V-1932).

Mientras cerraba el tabernáculo, comenté con este afecto, por estar dentro de la novena al Espíritu Santo: Que el fuego de tu Espíritu me llene.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 270:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 864 (8-XI-1932).

Octava de todos los Santos – martes – 8-XI-32: Esta mañana, aún no hace una hora, mi P. Sánchez me ha descubierto “otro Mediterráneo”. Me ha dicho: “tenga amistad con el Espíritu Santo. No hable: óigale”. Y desde Leganitos, haciendo oración, una oración mansa y luminosa, consideré que la vida de infancia, al hacerme sentir que soy hijo de Dios, me dio amor al Padre; que, antes, fui por María a Jesús, a quien adoro como amigo, como hermano, como amante suyo que soy... Hasta ahora, sabía que el Espíritu Santo habitaba en mi alma, para santificarla..., pero no cogí esa verdad de su presencia. Han sido precisas las palabras del P. Sánchez: siento el Amor dentro de mí: y quiero tratarle, ser su amigo, su confidente..., facilitarle el trabajo de pulir, de arrancar, de encender... No sabré hacerlo, sin embargo: Él me dará fuerzas, Él lo hará todo, si yo quiero... ¡que sí quiero! Divino Huésped, Maestro, Luz, Guía, Amor: que sepa el pobre borrico agasajarte, y escuchar tus lecciones, y encenderse, y seguirte y amarte. –Propósito: *frecuentar*, a ser posible sin interrupción, la amistad y trato amoroso y dócil del Espíritu Santo. Veni Sancte Spiritus!...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 270, nota 9:
Fuente: san Josemaría, glosa marginal al *Decenario al Espíritu Santo*, de Francisca Javiera del Valle, ed. de 1932, p. 52

Y ¡no Le trataba!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 271, cuerpo del texto y nota 13:

Fuente: san Josemaría, Oración al Espíritu Santo, compuesta en abril de 1934 (texto autógrafo en AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 1, exp. 12)

Ven, ¡oh Santo Espíritu!: ilumina mi entendimiento, para conocer tus mandatos: fortalece mi corazón contra las insidias del enemigo: inflama mi voluntad... He oído tu voz, y no quiero endurecerme y resistir diciendo: después..., mañana. Nunc coepi! ¡Ahora!, no vaya a ser que el mañana me falte.

¡Oh, Espíritu de verdad y de Sabiduría, Espíritu de entendimiento y de consejo, Espíritu de gozo y de paz!: quiero lo que quieras, quiero porque quieres, quiero como quieras, quiero cuando quieras...

(Rezar siete padrenuestros, y terminar, diciendo:)

Santa María, Esperanza nuestra, Asiento de la Sabiduría. Ruega por mí. –San José, mi Padre y Señor, ruega por mí. –Ángel de mi Guarda, ruega por mí.

=José María, abril, 934=

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 274:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 932 (14-II-1933).

¿Si no levantarías, sin un arquitecto, una buena casa, para vivir en la tierra, cómo quieres levantar, sin Director, el alcázar de tu santificación para vivir eternamente en el cielo?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 275:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 329 (15-X-1931).

Oí decir al p. Sánchez que, cuando un seglar se erige en maestro de moral, se equivoca siempre. Los seglares –añadió– sólo pueden ser discípulos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 275, nota 27:

Fuente: san Josemaría, anotación manuscrita en el ejemplar de *Consideraciones Espirituales* (edición de Madrid de 1932) que entregó al P. Sánchez, al margen del ahora número 61 de *Camino*

¿Se acuerda, Padre? ... se lo oí a V. R. en Chamartín.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 276:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 932 (14-II-1933).

Director. Lo necesitas. Para entregarte, para darte..., obedeciendo. Y Director, que sea de la Obra, conecedor de lo que Dios quiere: así secundará, con eficacia, la labor del Espíritu Santo en tu alma, sin sacarte de tu sitio..., llenándote de paz, y enseñándote el modo de que tu apostolado sea fecundo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 277:

Fuente: san Josemaría, palabras de una meditación. Cfr. Nota tomada por Pedro Casciaro a partir de una meditación (AGP, sec. A, leg. 14, carp. 2. exp. 2, doc. 1). No indica el lugar –podría ser Madrid o Valencia– ni fecha exacta.

Soberbia son también esos pujos de independencia, ese no querer dejarte influir por los demás, ni por el ambiente. ¡Tienes tanta personalidad! Y así basta que te digan una cosa para que hagas la contraria.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 278:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1100 (5-I-1934).

Falta de humildad. Falta de humildad y de sencillez es ese miedo tuyo a verte tú mismo y a hacerte ver por tu Director tal como en realidad eres. Habrás ganado una gran batalla, si pierdes el miedo de darte a conocer.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 278:

Fuente: san Josemaría, guión n. 12 de los preparados en el curso 1933-34 para el plan de formación de los universitarios (AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 4, exp. 1, doc. 12)

Miedo de conocerse y miedo de darse a conocer.– ¡Director!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 278:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 874 (24-XI-1932).

Día de San Juan de la Cruz, 24-XI-32: El sacerdote –quien sea– es siempre otro Cristo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 280:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1691 (10-X-1932).

Recordar frecuentemente que soy... ¡alter Christus!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 280:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 101 (25-X-1930).

Porque ésa será otra característica de la Obra de Dios: la profunda veneración y respeto que todos sus miembros manifestarán, de palabra y obra e interior sentir, a todos los sacerdotes, de cualquier familia religiosa que sean, de cualquier nación, de cualquier raza: porque el sacerdote –a fin de cuentas– es siempre el mismo y uno: Cristo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 280:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1707 (20-VI-1933).

Fin del sacerdote: Alter Christus..., en la Cruz. Salvar almas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 282:

Fuente: san Josemaría, Hora Santa, en el Cerro de los Ángeles, 17-II-1934; guión n. 50

II. ¿Podemos nosotros reparar? Sigue la Pasión del Señor: mofa, salivazos, escarnio (insultos al sacerdote, que es otro Cristo...).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 282:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Sagrada Eucaristía»), Madrid, enero 1935; guión n. 44

Sacerdote otro Cristo ... Como los hijos de Noé. Nolite tangere.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 283:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Curación de un leproso»), 12-VII-1937. En “Crecer para adentro”, p. 208 (AGP, biblioteca, P12).

¡Cómo resplandece aquí el respeto de Jesús hacia el sacerdote!, aunque eran sacerdotes de la Ley Antigua, servidores de un Arca Santa que era tan sólo una figuración de nuestros Sagrarios. ¿Qué consideración habremos de mostrar nosotros hacia los sacerdotes de la Ley Nueva, que poseen el poder de cambiar el pan en la misma Carne de Cristo? ¡Cómo debemos extremar con ellos la comprensión, cubriendo sus miserias y flaquezas de hombre con la capa de la caridad!

[Se trata de un comentario a Mt 8, 4, que cita así: «ve, muéstrate al sacerdote y ofrece la ofrenda que mandó Moisés para que les sirva a ellos de testimonio»]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 283:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Cena»), predicada en Vitoria, en unos ejercicios espirituales, 22-VIII-1938; guión n. 110

Dignidad del sacerdote. Veneración que le debemos. Noé y sus hijos: no como Cam, mal hijo... Buena labor: orar, sufrir, expiar pro sacerdotibus.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 283:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 179 (22-III-1931).

El respeto de éstos [los fieles laicos de la Obra] hacia aquéllos [los sacerdotes] les vedará permitirse con los socios sacerdotes bromitas o vayas de ningún género: 22 de marzo -1931.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 284:

Fuente: san Josemaría, guión de una plática («Santa Pureza»), predicada en Vitoria, en unos ejercicios espirituales, en VIII-1938; guión n. 126. Cursiva del autor

-El corazón ha nacido para amar...: Cristo, la Señora, el Papa, la Iglesia, las almas... - Ningún tirano podrá arrancarnos esa corona. -Los pueblos dicen: es “agarrao”..., es de mal genio, es... pero ¡es bueno!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 284:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 409 (22-XI-1931). Vid. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, I, pp. 554-556

Señor Dios, pon ochenta años de gravedad y experiencia encima de mi pobre corazón, demasiado joven.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 284, nota 62:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 506 (25-XII-1931).

Jesús: quiero ser un nene de dos años, con ochenta inviernos de gravedad y siete cerrojos en mi corazón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 285:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1855 (XI-1941).

Este es el gran Mediterráneo que he descubierto: soy naturalmente alegre y optimista. Sin embargo, tantos años de lucha y de sufrimientos de todo género me han modificado el carácter, sin yo darme cuenta hasta ahora. Y me cuesta sonreír. Tengo aquella gravedad de ochenta años –que pedía al Señor, a los veintiséis– y mucha amargura [...] Propósito: sonreír, sonreír ¡siempre! por Amor de Jesucristo. Madrid – Casa de los P.P. Paúles (F[ernán]de[z. de la Hoz), noviembre de 1941.

[Álvaro del Portillo, en nota n. 1339 a este apunte, escribe: «Le costaba, pero sonreía siempre»].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 287:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 935 (14-II-1933).

Quiero hacer un plan de vida, al que nos sujetemos todos los de la Obra, para que oficialmente nos obliguemos a cumplirlo desde el día de Nuestro Padre y Señor San José, en este año.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 287:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno II, n. 15 (13-III-1930)..

¡Señor! Dame la virtud del orden. (Creo que es virtud y fundamental, por eso la pido.)

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 288:
Fuente: san Josemaría, guión de una plática («Perfección en las cosas pequeñas»), predicada en Vitoria, en unos ejercicios espirituales, 22-VIII-1938; guión n. 107

Plan de vida: ¿monotonía? Los mimos de la madre, ¿monótonos? ¿No se dicen siempre lo mismo los que se aman? –El que ama está en el detalle.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 288:
Fuente: san Josemaría, guión de una plática («Aprovechamiento del tiempo»), predicada en Madrid, de mayo de 1936; guión n. 38

Petición: gracia para cumplir mi plan de vida de tal modo que aproveche bien el tiempo. ¿Por qué me acuesto y me levanto fuera de hora?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 289:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 380 (4-XI-1931).

Por mi desorden, ayer a las 11 ¼ todavía me faltaba el rezo del Santo rosario.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 289:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 893 (23-XII-1932).

[...] **he visto que, con motivo de la mudanza de domicilio, tengo más desorden en todo y menos oración... y sentí –con el pequeño milagro (¡grande!), tan minuciosamente narrado– el amoroso reproche de Jesús, diciéndome: ¿no ves, pobre borrico mío, niño loco, cuánto caso hago de la oración? Propósito firme (con tu ayuda, Dios mío): nunca dejar las dos horas de oración mental al día, por lo menos. Gracias a Dios.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 289:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 906 (19-I-1933).

[...] no sé cómo me arreglo, pero ando siempre atropelladísimo de tiempo... y suspirando por una soledad y un orden que son, para mí, necesarios y, hasta hoy, imposibles. Dios mío: arregla mis cosas de modo que solamente me ocupe de tu Obra.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 289:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, 25-V-1933 (n. 1010).

Día de la Ascensión del Señor – 25-V-33: Tengo mucho que anotar. Me falta tiempo. No paro y... ¡no puede ser! Hay que frenar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 292:
Fuente: san Josemaría, Cuaderno II, n. 74 (21-VII-1930). Cursiva del autor

Sin la oración, sin la presencia continua de Dios; sin la expiación, llevada a las pequeñas contradicciones de la vida cotidiana; sin todo eso, no hay, no puede haber acción personal de verdadero apostolado.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 292-293:
Fuente: san Josemaría, Cuaderno III, n. 135 (26-XII-1930).

[Reflexionaba en su Cuaderno sobre el futuro de la Obra que el Señor le pedía y lo veía pendiente de]«la oración y la expiación», [que son] «la fuerza necesaria para el apostolado de la acción». [Y agregaba:] **Este, absolutamente dependerá de aquel otro apostolado oculto (orar y sufrir). Y así como toda la inmensa maquinaria de docenas de fábricas se para y queda sin fuerza cuando la corriente eléctrica se interrumpe, también en la Obra de Dios dejaría de ser fecundo el apostolado de acción sin la oración y la expiación de nuestros hermanos.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 293:
Fuente: san Josemaría, Cuaderno IV, n. 277 (10-IX-1931).

La Santa Cruz nos hará perdurables, siempre, sin languideces, con el mismo espíritu inicial del Evangelio, que traerá el apostolado de acción como fruto sabroso de la oración y del sacrificio.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 293, nota 8:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, n. 28

La Santa Cruz nos hará perdurables, siempre con el mismo espíritu del Evangelio, que traerá el apostolado de acción como fruto sabroso de la oración y del sacrificio.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 293:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Rezar todos unidos»), del 19-V-1937, Miércoles de las Témperas de Pentecostés; en “Crecer para adentro”, pp. 87-88 (AGP, biblioteca, P12).

Jesús mío –y éste será nuestro coloquio final–, no quiero dejar mi oración sin formular un propósito. ¡Cuánto me ha costado! La oración se avalorará así, con el sacrificio. Busquemos el detalle, la ocasión justa; pero que no nos quedemos sin ofrecer hoy por esta intención que tanto nos interesa –la de nuestra evacuación– una pequeña mortificación.

[Con “evacuación” se refiere a la salida por vía diplomática a un país extranjero, para pasar desde ahí a la zona nacional].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 293:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 111 (18-XI-1930).

Primero ORACION; después EXPIACION; en tercer lugar, muy en tercer lugar, ACCION.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 294:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1699, apunte escrito al final de sus Ejercicios Espirituales en Segovia, en octubre de 1932

Para terminar [...] ratifico mi convencimiento de que los medios seguros de llevar a cabo la Voluntad de Jesús, antes que actuar y moverse, son: orar, orar y orar: expiar, expiar y expiar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 294:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, n. 32

Oración. Expiación. Acción. ¿Acaso ha tenido, ni puede tener jamás, otro modo de ser el verdadero apostolado cristiano?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 294:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 390 (escrito en 14-XI-1931).

Estoy segurísimo del poder sin límites de la oración. Pero, si no estuviera seguro, me llevaría a esa seguridad lo que yo noto en mí, por la poca oración que hago y por la mucha que en mi favor se hace. La oración es el cimiento del edificio espiritual. La oración anticipará la hora (la hora de acabar la gestación) de la Obra de Dios. Porque la oración es omnipotente.

[La frase entre paréntesis es una glosa a pie de página del autor que lleva fecha «Dic. 1939» [Cuaderno IV, hoja 78r].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 294:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 529 (12-I-1932); el texto se recoge en *Forja*, n. 188

«La oración –¡aun la mía!– es omnipotente».

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 295:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 743 (30-V-1932).

De desaliento, por vernos tan miserables y pequeños..., tan sin medios. Después de la Santa Misa he estado unos veinte minutos en postración. Luego me he acercado al Sagrario y, con la frente pegada a la mesa del altar, vi que sabemos lo que Él quiere... ¿No tenemos medios? La oración nos hará omnipotentes.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 295, nota 19:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1129 (3-II-1934).

Señor: tiene gracia: es para ti, y te lo hemos de pedir... ¿te harás el sordo? ¿Va a ser la oración impotente, siendo omnipotente?...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 295:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 257s

Hacedles ver que orar no es ocupación de frailes –es corriente este prejuicio–, sino cosa propia de hijos que hablan con su Padre-Dios.

Tened especial interés en darles a conocer la vida de oración de los cristianos primeros: los Hechos son un arsenal encantador de noticias.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 296:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de oración»), predicada en unos Ejercicios Espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 102

Oración vocal: el Pater noster, entre trigales: excelencia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 296:
Fuente: san Josemaría, Apunte manuscrito en el Cuadernillo-agenda 2º de Burgos, hoja suelta n. 2

Oración vocal de prisa = ruido, golpeteo de latas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 296:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de oración»), predicada en unos Ejercicios Espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 102.

Vocal y mental –¿como sonidos, ruidos de lata vieja? –Digne, attente, devote, ordinate, reverenter.

[El autor se sirve aquí de las palabras que tradicionalmente introducen a la recitación del Breviario: «... intellectum illumina, affectum inflamma, ut *digne, attente, ac devote* hoc officium recitare valeam et exaudiri merear ante conspectu divinae Maiestatis tuae»].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 297:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 681 (domingo de Ramos, 3-IV-1932).

Ya no anotaré ningún salmo, porque habría de anotarlos todos, ya que en todos no hay más que maravillas, que el alma ve cuando Dios es servido.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 297:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 679 (domingo de Ramos, 3-IV-1932).

Después de considerar el Evangelio anotado anteriormente, me dio el Señor tal ímpetu, que anduve por la calle alabándole y en hacimiento de gracias por esos Santos Evangelios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 298:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 416.

26 de noviembre de 1931 –Después de la Sta. Misa, hoy, en la acción de gracias y más tarde en la iglesia de los Capuchinos de Medinaceli, el Señor me ha inundado de gracias. Se cumplió lo del Salmo “inebriabuntur ab ubertate domus tuae: et torrente voluptatis tuae potabis eos” [Ps 35, 9]. Lleno de gozo con la Voluntad de Dios, siento que le he dicho con San Pedro [cfr Mt 19, 27]: ecce reliqui omnia et secutus sum te. Y mi corazón se dio cuenta del «centuplum recipies» [cfr Mt 19, 29]... Verdaderamente, he vivido el Evangelio del día.

[Se celebraba ese día la fiesta de san Silvestre Abad, Misa *Os justi*, del Común de abades, cuya lectura evangélica era en efecto *Mt 19, 27-29*. Los “Capuchinos de Medinaceli”: iglesia de Madrid, muy próxima al Palacio de las Cortes y no lejos del Patronato de Santa Isabel, en la que se venera el famoso «Cristo de Medinaceli», al que tienen gran devoción los madrileños].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 298, nota 33:
Fuente: san Josemaría, Carta a Álvaro del Portillo, Vitoria, 24-VI-1939 (AGP, serie A.3.4, 390624-2). Se refiere al Devocionario litúrgico

[En junio de 1939, desde Vitoria, donde estaba de nuevo predicando ejercicios espirituales, pedía a Álvaro del Portillo o a alguno de los que estaban con él en Olot, que hicieran una escapada] «**para ayudarme a poner en limpio el libro en que estoy trabajando**».

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 299:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Espíritu de oración»), predicada en unos ejercicios espirituales en Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 102

Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei (Matth IV, 4). – Pan y palabra.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 299:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La Comunión de los Santos»), 8-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 33 (AGP, biblioteca, P12)

Hay personas que rezan sin darse cuenta de lo que dicen, que recitan el Rosario y quizá comulgan todos los días, pero lo repiten rutinariamente, con poca piedad. No se dan cuenta de que los sacramentos no son un fin en sí mismos: son medios para unirse más y más a Dios. No sólo de pan vive el hombre, sino que es necesaria también la palabra, la oración, cuajada con las debidas condiciones.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 299:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Zaqueo»), 12-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 50 (AGP, biblioteca, P12)

Nosotros lo rozamos cada día en nuestros tiempos de meditación, que son un verdadero contacto con Nuestro Señor y, de modo aún más íntimo, también cada día, en la Sagrada Eucaristía. Pero tened en cuenta que hay quien se llena la boca, diciendo de una persona: «es de Comunión diaria». ¿Y qué? ¡Hay, por desgracia, personas que comulgan frecuentemente y no luchan contra sus muchos defectos! La Sagrada Comunión es un medio principalísimo para alcanzar la santificación. Debemos esforzarnos en ser santos y fieles; pero eso se consigue solamente con el amor, nacido del contacto con Jesús, no sólo en la Eucaristía, sino también en la oración: en el Pan y en la Palabra.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 299, nota 36:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Zaqueo»), 12-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 50 (AGP, biblioteca, P12)

Y aquí, una digresión: un Obispo muy santo, amigo mío, en una de sus incesantes visitas a las catequesis de su diócesis, preguntaba a los niños por qué, para querer a Jesucristo, hay que recibirlo a menudo en la Comunión. Nadie acertaba a responder. Al fin, un gitanillo tiznado y lleno de mugre, contestó: «¡Porque pa quererlo, hay que rosarlo!»

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 299:
Fuente: san Josemaría, Carta a Amparo Rodríguez Casado, Burgos 21-III-1939 (AGP, serie A.3.4, 390321-1)

Dime cómo va esa oración: persevera, aunque cueste y te parezca que no haces nada: verás cuánta fuerza sacas para lo sucesivo. Piensa que nuestra vida entera es una pelea, y no tenemos más arma que ésa de tratar a Dios en la Palabra y en el Pan.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 300:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid 21-IV-1937 (AGP, serie A.3.4, 370421-1)

Mi Amigo se porta estupendamente, a pesar de que en mi larga vida no correspondí muchas veces a su bondad. Amistades así no se pagan con nada: yo procuraré que todos mis hijos sepan ¡siempre! agradecerle estos favores.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 301 (parcialmente en p. 1037):

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («María de Magdala»), predicada en unos ejercicios espirituales en Vitoria, en VIII-1938; guión n. 119.

(María de Magdala) **toma lugar con sus discípulos (estado apostólico femenino), le sigue; le asiste con sus bienes. “Et factum est deinceps, et ipse iter faciebat per civitates et castella praedicans et evangelizans regnum Dei, et duodecim cum illo et mulieres aliquae... Maria, quae vocatur Magdalena...” (Luc. VIII, 1-3) ¡Aquellas estancias de Jesús en Betania!... Escoge la mejor parte... (Luc. X, 38-42)... ¡Qué buena, Marta! ... Porro, unum est necessarium!... Extática...; oración...**

[El autor, siguiendo una tradición espiritual, superpone en su predicación a María de Magdala y a María de Betania, la hermana de Marta].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 301:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La Comunión de los Santos»), 8-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 30 (AGP, biblioteca, P12)

La consideración de esta realidad [la ayuda que prestan los que sufren persecución] nos impulsa a un detenido examen de nuestra conducta en este lugar, que es como una prisión para nosotros. Porque aquí, en esta aparente inactividad, contamos con la posibilidad de trabajar mucho por dentro, y acompañar a cada uno de vuestros hermanos en peligro, y velar por ellos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 301, nota 44:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 90 (Cuaderno, 9-III-1933).

Se hace tarde. Son las doce menos veinte y aún quedan cosas por anotar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 302:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación predicada en un retiro espiritual, titulada «Oración», Salamanca, 25-I-1938; guión n. 92

–¿Qué es orar? Hablar: diálogo, o conversación con Dios. –¿De qué? Alegrías, tristezas, preocupaciones, acciones de gracias, peticiones, Amor, desagrazos: conocerle y conocernos: ¡tratarse!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 302:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Oración»), predicada en unos ejercicios espirituales, Madrid, enero 1935; guión n. 54

I. ¿Qué es orar? Levantar el corazón a Dios... petición, acción de gracias, conocerle y conocernos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 302:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Oración»), predicada en unos ejercicios espirituales, Madrid, diciembre 1935; guión n. 69

Qué es orar. Vocal y mental. No sé orar. Padre no sé hacer oración (el vestido completo). Cómo ha de hacerse (atención, confianza, perseverancia, en nombre de Jesucristo): sencilla, confiada; no sé qué pedir. Consuelos y sequedad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 302, nota 49:

Fuente: san Josemaría, Apunte manuscrito en una ficha (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 1, exp. 19)

Decidle a un niño que tenga método para discurrir y hablar. ¡Imposible! —Si no os hicieréis como niños... Voy a hacer mi oración de niño: impetuosa, ardiente, llena de afectos y locuras de Amor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 303:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Non est abbreviata manus Domini*»), 26-VII-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 231-232 (AGP, biblioteca, P12). La cita es del *Sal* 39 [38], 4

Et in meditatione mea exardescit ignis. En la oración se enciende el fuego de mi alma: que cada uno vierta sus afectos en Dios, pensando en la gran misión que nos ha confiado. Que cada uno piense cómo es su respuesta.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 304:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1124 (27-I-1934).

Me veo tan miserable, que reconozco que no soy digno de que Dios me oiga... Pero, ¿y los méritos de María? ¿y las Llagas de mi Señor? Y... ¿acaso no soy yo hijo de Dios? Además, me oye, quoniam bonus..., quoniam in saeculum misericordia eius.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 305:

Fuente: san Josemaría, Carta a Miguel Sotomayor, Burgos, 23-XII-1938 (AGP, serie A.3.4, 381223-5)

Pediré al Niño Jesús –ya ves: ¡un niño!– que nos ayude a dejar «el hombre viejo» entre las nieves de este mes de diciembre. Si queremos, así será. Un abrazo fuerte y mi bendición. Mariano.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 305:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Nacimiento de Cristo»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 127

Como un niño corriente: humildad, abatimiento, necesitando de las criaturas... Padece frío, pobreza, desamparo, desprecios, luego, dolores y trabajos.– Para encenderse en Amor, ¡qué bueno es vivir con Jesús-Niño!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 305; también aparece en p. 310, aunque parcialmente:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno que usó en la Legación de Honduras, hoja 23v, 8-V-1937, n. 1379. La cursiva es del original. R.Ch.V.: abreviatura de “Regnare Christum volumus”

Sábado – 8-V-37: Los días peores de esta temporada son los que paso en Honduras. – R.Ch.V. –No se me ocurre nada, nada: estoy entontecido. –Creo que pocas veces he sufrido tanto como ahora. –In te, Domine, speravi!... Non confundar!... –O, Domine!: tu scis, quia amo te.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 305-306:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Surge et ambula*»), 21-V-1937, Viernes de las Témporas de Pentecostés; en “Crecer para adentro”, p. 89 (AGP, biblioteca, P12); la cursiva es del original

Le repetiremos el Introito de la Misa: *llénese mi boca de tus alabanzas, para que pueda cantar. Alleluya. ¡Y con qué firme esperanza, llena de alegría, añadimos: en Ti, Señor, espero, no sea yo confundido para siempre! ¿Cómo puede haber en nosotros la preocupación, la tristeza? Yo tengo en Él la esperanza segura de que pronto estaremos sueltos, para trabajar por su gloria.*

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 306:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de oración»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 102

¡Gran promesa!, repetidas veces ratificada. –¡Acudamos!: petite, dabitur; pulsate, aperietur; quaerite, invenietis.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 307:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 569 (18-I-1932).

Sigo pidiendo oraciones hasta a personas desconocidas, religiosas p.e., a quienes abordo en la calle, solicitando de su bondad la limosna espiritual de un “Padre nuestro”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 307, nota 67:

Fuente: san Josemaría, Carta a María Teresa Villanueva Labayen, Jerónima de la Adoración, Madrid, 24-I-1932 (AGP, serie A.3.4, 320124-1)

Díganle ustedes a Jesús todas estas cosas y aquellas otras que Él pondrá en el corazón y en los labios de sus vírgenes.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 307, nota 69:

Fuente: Álvaro del Portillo escribe en la nota 472 a los *Apuntes íntimos* lo que san Josemaría le comentaba acerca del primer encuentro con don Casimiro Morcillo, cuando le pidió oraciones:

Don Casimiro, al que entonces no conocía de nada, se me quedó mirando asombrado, con los ojos bien abiertos, como diciendo: ¡éste está loco!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 308; también en p. 841:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 710 (28-IV-1932).

28 de abril de 1932: Continúo rezando cada día, con las niñas de Sta. Isabel que preparo para la primera comunión, una avemaría –les digo– por el santo a palos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 308:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 699 (15-IV-1932).

Jesús: tu borrico cree en ti, te ama y espera. Hazme santo, mi Dios, aunque sea a palos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 308:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 689 (7-IV-1932).

Pienso que algunos enfermos, de los que asistí hasta su muerte, durante mis años apostólicos (!), hacen fuerza en el Corazón de Jesús...

[Con “mis años apostólicos” se refiere a sus años de trabajo con las Damas Apostólicas, del Patronato de Enfermos].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 308:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 206 (15-VII-1931).

Caben: Los enfermos, predilectos de Dios, y todos los que tengan el corazón grande, aunque hayan sido mayores sus flaquezas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 309:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 515 (fiesta de san Juan Evangelista, 27-XII-1931).

Niño amigo: persevera en la oración. Persevera, aunque tu labor parezca estéril. La oración es siempre fecunda.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 309, nota 77:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, nn. 59-60; cursiva del original

Rechazad el descorazonamiento que os produce ver que, a pesar de vuestra oración, de vuestros sacrificios y de vuestra tenacidad, aquella determinada alma por quien trabajáis ¡no viene, no responde! Hemos de estar ciertos de que la oración es siempre fecunda, y el sacrificio nunca es estéril.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 310; también en p. 304, aunque parcialmente:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de oración»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 102

Atontamiento.– Al leer sólo me acuerdo de... etc. etc. –No, cabeza, ¡corazón! –Pajas al fuego.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 311:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pedro y Pablo, instrumentos»), predicada a los Propagandistas, en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, Burgos, 29-VI-1938; guión n. 81

Jesús y la oración: erat pernoctans in oratione...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 311:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de oración»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 102

¿Qué hacía Jesús? Pernoctans in oratione Dei.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 311, nota 83:

Fuente: san Josemaría, Carta a Emiliano Amann, Burgos, 29-VI-1938 (AGP, serie A.3.4, 380629-1)

Por la noche, en los Carmelitas, tienen los muchachos del Consejo Central de Acción Católica una vigilia. Me pidieron que les dé la hora santa, y, con mucho gusto, accedí. De manera que esta noche la pasaré junto al Señor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 311 (y 831):

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII, duplicado, n. 1574

Día 4 de Junio de 1938, vísperas de Pentecostés. [...] Esta noche me quedaré en los Carmelitas, en la vigilia organizada por la Juventud Católica. No sé. Espero mucho, para mi alma, de esa vela.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 312:

Fuente: san Josemaría, Carta a Emiliano Amann, Madrid, 17-III-1936 (AGP, serie A.3.4, 360317-1)

Jesús te guarde. He recibido tus cariñosas líneas. Todos, por aquí, te recuerdan con afecto y desean que vuelvas pronto a tu vida de trabajo. No me dejes tu ratito de oración y acuérdate de pedir por la Obra y por tu Cap[ellán], que te bendice, Josemaría.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 312:

Fuente: san Josemaría, Carta a Emiliano Amann, Burgos, 29-VI-1938 (AGP, serie A.3.4, 380629-1)

Frecuenta los Sacramentos cuanto puedas. Hazme el ratito diario de oración.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 313:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de oración»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 102

¿Qué hacen los santos?: ninguno, sin oración.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 314:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1098. A la palabra «orando»: en el Cuaderno precede «en oración», tachado

Me has dicho alguna vez que pareces un reloj que suena a destiempo: estás frío, seco y árido a la hora de tu oración, y, en cambio, cuando menos era de esperar, en la calle, entre el barullo y alboroto de la ciudad, o en la quietud laboriosa de tu trabajo profesional, te sorprendes orando... ¿A destiempo? Bueno; pero no desaproveches esas campanadas de tu reloj. El Espíritu sopla donde quiere.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 314:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 673 (26-III-1932).

Es incomprensible: sé de quien está frío (a pesar de su fe, que no admite límites) junto al fuego divinísimo del Sagrario, y luego, en plena calle, entre el ruido de automóviles y tranvías y gentes, ¡leyendo un periódico! vibra con arrebatos de locura de Amor de Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 315:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 618 (26-II-1932).

Quiero anotar, porque es algo raro, que Jesús suele darme oración cuando leo la prensa.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 315:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 619 (29-II-1932).

El sábado último me fui al Retiro, de doce y media a una y media (es la primera vez, desde que estoy en Madrid, que me permito ese lujo) y traté de leer un periódico. La oración venía con tal ímpetu que, contra mi voluntad, tenía que dejar la lectura: y entonces ¡cuántos actos de Amor y abandono puso Jesús en mi corazón y en mis labios!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 315, nota 100:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 69 (10-IV-1932).

Día 10 de abril, dominica II post Pascha, 1932: Ayer, en lugar donde se hablaba y se hacía música, me dio oración con un consuelo inexplicable. Terminé diciendo: Jesús, no quiero el consuelo, te quiero a Ti.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 316, nota 104:

Fuente: san Josemaría, Notas tomadas en una tertulia con mujeres, Roma, 6-IV-1971; en “Noticias” V-71, pp. 82-83 (AGP, biblioteca, P02)

En Madrid hay un modo de decir —se ha ganado el cielo de rositas—, que significa que se ha ganado el cielo fácilmente. En la Obra hemos de trabajar, hemos de morir viejos, exprimidos como un limón, en servicio de los demás, para hacerlos felices.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 317:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de reparación»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 87

Reparación ambiciosa: el mundo. Sí, pero los propios, los de la familia sobrenatural y de sangre, los del país que es nuestra patria...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 317:

Fuente: san Josemaría, Carta a Pedro Casciaro, Madrid, 29-IV-1937 (AGP, serie A.3.4, 370429-1)

No sé si sabrás que me metí, por la familia, que es siempre mi debilidad, en un lío económico: empeñado en pagar todas las deudas. No te digo más. Tú no puedes ignorar que también de deudas andaba yo bueno. Así es que se ha unido el hambre con las ganas de comer. Ahora es cuando me veo realmente viejo, sin fuerzas, y... pachucho en todo. Pero, lo dicho, dicho. No me vuelvo atrás. Compadécete tú –y lo mismo los otros nietos– y ayudadme como podáis. ¡Tendría poca gracia que mis ambiciones acabaran en un “crack”, o, por lo menos, en una suspensión de pagos! Tiemblo: cuento –creo– con el esfuerzo y los sacrificios de toda mi gente.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 317:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII, duplicado, n. 1585

Vitoria, 20 de agosto de 1938. Me veo tan miserable que muchas veces asomo la cabeza al oratorio, para decirle a Jesús: «no te fíes de mí... yo, sí que me fío de ti, Jesús... Me abandono en tus brazos: allí dejo lo que tengo, ¡mis miserias!» Si no lo hiciera de este modo, ante la turbamulta de cosas que llevo dentro de mí, creo que me volvería loco. Abandonarme en Jesucristo, con todas mis miserias. Y lo que Él quiera, en cada instante, fiat!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 318:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Vitoria, 29-VIII-1938 (AGP, serie A.3.4, 380829-3). Había fallecido el padre de Ricardo

Abandónate en manos de Dios –que te quiere mucho y sabe mucho– y verás, a su tiempo, cómo todas las penas son manifestaciones de su Amor Misericordioso.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 318, nota 108b:

Fuente: san Josemaría, palabras de sus hijos de Burgos, poco después de la carta escrita a Ricardo Fernández Vallespín, el 29-VIII-1938. Había fallecido el padre de Ricardo

¡Pobre Ricardo! Mejor: ¡qué buena ocasión, para que Ricardo se acerque más al Amor de quien así dispone las cosas!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 318:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Misericordia»), 30-V-1937, Domingo II después de Pentecostés; en “Creer para adentro”, p. 99 (AGP, biblioteca, P12)

No, la oración es una charla afectuosa, una confidencia amorosamente atendida; es un diálogo lleno de amor –nunca un monólogo– en el que Dios corresponde siempre...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 318:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural»), predicada en un retiro espiritual, Salamanca, 25-I-1938; guión n. 91

¿Mi vocación, sin Vida sobrenatural?: Oración se hace monólogo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 319:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1110 (9-I-1934),
No dejes tu lección espiritual: la lectura ha santificado a muchos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 322:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 128 (10-XII-1930)

No olviden los miembros de la Obra de Dios que la santa pureza la da Él, cuando se pide con humildad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 322:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1658 (9-X-1932, domingo, día 6º del retiro de Segovia).

Mi pobre corazón está ansioso de ternura. Si oculus tuus scandalizat te... No, no es preciso tirarlo lejos: que no se puede vivir sin corazón. La santa pureza –lo sé, lo he visto– la das tú, Jesús, a quien la pida con humildad. Y esa ternura, que has puesto en el hombre, ¡cómo queda saciada, anegada, cuando el hombre te busca, por la ternura (que te llevó a la muerte) de tu divino Corazón!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 324:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, IX-1938; guión n. 112

¿Pureza? – Y se sonríen. –Son los mismos que van al matrimonio con el alma desencantada y el cuerpo marchito.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 324:
Fuente: san Josemaría, notas del coloquio en el Club Xénon, de Lisboa, 4-XI-1972 (AGP, sec. A, leg. 51)

Sí, hija mía. Yo no puedo repicar las campanas en la torre y estar en la procesión. ¡No paro! Me llamo Escrivá y escribo mucho. Pero no he podido escribir ese libro que hoy sería muy necesario y conveniente, porque hemos llegado a la vergüenza más repugnante del sexo. Algo que levanta el estómago. De manera que, hija mía, me puedes recriminar. No lo he hecho. Tienes razón. Debía haberlo hecho. No he tenido tiempo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 325:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 126

Muchos viven como ángeles en medio del mundo...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 325-326:
Fuente: san Josemaría, notas de una meditación, Roma 15-IV-1954 (AGP, sec. A, leg. 51).

Hoy quizá no escribiría yo con estas palabras lo que acabo de leer, porque nosotros no somos ángeles, sino hombres. Pero en el sentido en que la Sagrada Escritura afirma que el sol se paró para que Josué pudiera derrotar a sus enemigos (cfr. *Jos 10, 12-13*), se puede también decir de un hombre que es un ángel. No me acaba de llenar el concepto –entonces me llenaba del todo–; pero sé que vosotros, a la vuelta de los años, en vuestra actividad apostólica, pareceréis ángeles por la pureza de vuestra vida. En el lenguaje corriente se llaman ángeles a los que saben pasar por encima de todas las bajezas del corazón sensual, de todas las vilezas que se pegan al corazón.

[No se refería directamente a este punto de *Camino*, sino a este texto del *Codex* del Opus Dei de 1953, n. 158: «diligentissime custodient castitatem, quæ homines angelis facit simillimos», custodien con amor la castidad, que hace a los hombres como ángeles].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 326:

Fuente: san Josemaría, notas de una meditación, Roma 8-III-1962 (AGP, sec. A, leg. 51)

Es una comparación que no me gusta; me parece que debo reconocerlo con honradez de Padre. Escribí que la pureza de los miembros de la Obra tenía que ser angelical, porque así se dice en el lenguaje corriente, lo mismo que se afirma que sale el sol o que se pone, para entendernos. Pero la comparación me repugna: nosotros hemos de comportarnos, no como ángeles, sino como hombres o mujeres limpios, fuertes, ¡normales! Quiero mucho a los ángeles, les tengo una devoción enorme; pero compararnos a ellos no me gusta, porque los ángeles tienen una naturaleza distinta a la nuestra, y esa comparación sería un desorden.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 326, nota 17:
Fuente: san Josemaría, apuntes de una meditación predicada en Roma, el 25-II-1963, en un curso de retiro espiritual; en “Mientras nos hablaba en el camino”, p. 118 (AGP, biblioteca, P18).

No me convence, porque los miembros del Opus Dei son hombres y mujeres normales, no ángeles; con sentimientos, con pasiones, ¡con defectos!, que procuran encauzar a Dios.

Lo que yo pretendía señalar con esa comparación, que ahora no me parece muy afortunada, es que no existe labor de apostolado que prosiga adelante si no somos limpios, si no somos castos, aunque se experimente el peso de la carne.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 326:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 126

-¿Carga? ¡Corona!. Alegría... Paz.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 328:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 140 (27-XII-1930).

Día de San Juan Evangelista — 1930: Hoy, desde por la mañana, había ofrecido mis obras al simpatiquísimo Apóstol amado de Xto... El Señor quiso compensar la miseria miserable de mis méritos, proporcionándome un enfermito de dieciséis años tísico: cuando salí de visitarle (en el n. 11 de la calle de Canarias), le brindé esa alma de niño, que sufre, al Santo Apóstol.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 329:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 683 (domingo de Ramos, 3-IV-1932).

Niño: no quieras dialogar con Doña Cupis: despréciala.

[“Doña Cupis” era, en el lenguaje del autor, una personificación humorística de la concupiscencia («apetito desordenado de placeres deshonestos», *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*, 21ª ed.)]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 330:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 124 (9-XII-1930).

No olviden los sujetos de la Obra de Dios que el Pudor y la Modestia son los hermanos pequeños de la Pureza.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 330:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Cosas pequeñas»), 19-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 116 (AGP, biblioteca, P12)

Guardemos las formas que requiere la modestia, no olvidando que esta virtud y el pudor son las hermanas pequeñas de la pureza.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 331:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 769 (7-VII-1932)

Que Jesús nos quite esa corteza, esa costra roñosa de podredumbre sensual, que recubre nuestro corazón, para que sintamos y sigamos con docilidad los toques del Paracleto en nuestra alma. Madre Inmaculada, San José –Padre y Señor–, interceded: para que seamos instrumentos, y no obstáculos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 332:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1658 (9-X-1932): anotación en el 6º día de sus ejercicios espirituales de Segovia, 9-X-1932

Siete cerrojos y ochenta años de gravedad. No es la primera vez que oyes esta solicitud mía. Bien: vigilar..., porque antes se apaga una centella que un incendio: huir..., porque aquí es una vil cobardía ser valiente.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 333:
Fuente: san Josemaría, Carta, Burgos, 8-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380408-6)

Los santos –que no eran seres deformes, sino bien conformados, como tú y como yo– sentían esa “natural” inclinación.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 333:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 126

Los santos: ¿de pasta flora? No: no han sido seres deformes; casos para que los estudie un Doctor modernista... ¡Normales! ¿De madera? ¡De carne, como la mía! Los santos eran –son– humanos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 333:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 294

¿Acaso has llegado a creer que los santos no tuvieron –no tienen– que vencer en peleas tan grandes, y más, que tus peleas diarias? Entonces, los santos son anormales: casos clínicos, para estudiarlos un doctor modernista o un psicólogo hambriento de deformidades.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 334:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, nn. 288-289

Otras veces la concupiscencia, vistiendo con coloridos de delicadeza, de poesía y hasta de espiritualidad [...].

Aunque la carne se vista de seda, carne se queda. Ni ellos mismos se engañan: *erraverunt a fide* –les diré con el Apóstol– *et inseruerunt se doloribus multis* [...]: os habéis desviado de la fe, y os habéis sujetado a multitud de dolores [...] (I Tim VI, 10-12).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 335:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 121

Vida sobrenatural. “*Empti enim estis pretio magno. Glorificate et portate Deum in corpore vestro*” (I Cor. VI, 20). –Alter Christus! –¿Sólo para algunos la perfección?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 335:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Humildad de los Apóstoles»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara 5-IX-1938; guión n. 124

El pecado de soberbia es un timo: ¡qué soledad, luego!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 336:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 126

San Pablo: Video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae et captivantem me in lege peccati, quae est in membris meis. Infelix ego homo! Quis me liberabit a corpore mortis huius? (Rom. VII, 23 y 24).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 337, nota 60:

Fuente: Álvaro del Portillo, nota a *Instrucción*, 31-V-1936, n. 91 (AGP, sec. A, leg. 49, carp. 1).

No es –decía– sino un modo gráfico de expresar esa conveniencia de estar sanos, para servir a Dios en el trabajo ordinario.

[Recoge unas palabras de san Josemaría acerca del refrán *quando il corpo sta bene, l'anima balla*]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 337, nota 60:

Fuente: san Josemaría, notas de un coloquio con mujeres, 29-IV-1969 (AGP, sec. A, leg. 51)

El cuerpo está bien –aunque esté enfermo– y el alma baila, si se tiene sentido sobre la vida sobrenatural.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 338:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 126.

¿Cómo me comporto a la hora de la tentación? Ad majora natus sum... El Amor que en el Cielo nos espera: fomentar la virtud de la esperanza, que no es falta de generosidad.

[Sobre “ad majora nati sumus” vid. M. Tullius CICERO, *De finibus bonorum et malorum*, v, 21; Jules MARTHA (ed.), II, Les Belles Lettres, París 1999, p. 120]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 338:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 126

Tentación. ¿Veis la luna de un espejo? Allí se representa ingenuamente lo que está delante. Pero esto no está en el espejo. Así acaece en nuestro corazón. Es un espejo, donde el diablo puede representar, con sus artificios, todo cuanto hay de más asqueroso, infame y abominable en el infierno; pero la voluntad es la única que puede abrir la puerta e introducir en él tales execraciones.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 339:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («En casa de Lázaro»), 1-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 175 (AGP, biblioteca, P12). Citas de la Escritura de *Mc* 1, 40-41

Yo no me contento con eso; de mi boca tumefacta, de mi garganta podrida, sale una súplica ardiente: ¡Señor, si quieres, puedes curarme! Ansío verme libre de mi miseria, deseo purificarme; me interesa, ante Jesús, encontrarme limpio y sano. Y escucho ahora, lleno de inmenso agradecimiento, la voz de mi Maestro: *Volo; mundare*. Quiero, sé limpio.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 339:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Curación de un leproso»), 12-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 207 (AGP, biblioteca, P12). Citas de la Escritura de *Mt* 8, 2-3

Ya está ante Él: sabe que no ha de rechazarle. Su voz se oye claramente, llena de fe, expresando las ansias de su corazón: *Domine, si vis, potes me mundare*. Señor, si quieres, puedes limpiarme. El Maestro extiende hacia aquel montón de podredumbre su mano y, tocándolo, pronuncia las palabras de salvación: *Volo, mundare*; quiero, sé limpio.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 340:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 126

San Francisco de Asís revolcose en la nieve; San Benito, en un zarzal; San Bernardo se zambulló en un estanque helado... San Jerónimo, viejo ya...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 341:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, VIII-1938; guión n. 112. La cursiva es del original

Celibato: San Juan... Fecundidad de la pureza...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 345-346:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 397 (17-XI-1931); el texto es la base de *Forja*, n. 412

La guarda del corazón: Jesús, que mi pobre corazón sea huerto sellado: que mi pobre corazón sea un paraíso, donde vivas Tú: que el Angel de mi Guarda lo custodie, con espada de fuego, con la que purifique todos los afectos antes de que entren en mi pobre corazón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 346:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 207 (15-VII-1931). Nota escrita con ocasión de dejar su cargo de Capellán del Patronato de Enfermos

Bien puedo asegurar que tengo metido en esa casa Apostólica una buena parte de mi corazón... Y el corazón no es una piltrafa despreciable para tirarlo por ahí de cualquier manera.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 346:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1658 (9-X-1932), día 6º del retiro de Segovia. La cita de la Escritura es de *Mt* 18, 9; *Mc* 9, 47

Mi pobre corazón está ansioso de ternura. Si oculus tuus scandalizat te... No, no es preciso tirarlo lejos: que no se puede vivir sin corazón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 346:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 247; la cursiva es del original.

¡El corazón! Léala, en la Santa Misa de la Dominica IV después de Pascua, la oración correspondiente, y me apresuré a hacer una ficha, con el fin de repetirla más de una vez. Aquí está: *...da populis tuis id amare quod praecipis, id desiderare quod promittis: ut, inter mundanas varietates, ibi nostra fixa sint corda, ubi vera sunt gaudia*; danos amar lo que mandas, desear lo que prometes: para que, en medio de las vicisitudes mundanas, allí estén fijos nuestros corazones donde están los verdaderos goces.

[En el Misal Romano actual –*iuxta editio typica tertia*–, el texto corresponde a la oración colecta del Domingo de la XXI semana del Tiempo ordinario]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 346:
Fuente: san Josemaría, Carta a Pedro Casciaro, Madrid, 19-V-1937 (AGP, serie A.3.4, 370519-1).

¡Calma, pequeño! Mucha calma: «Alma, calma», se leía en el mote de un repostero. Y es un mote que te recomiendo. –Y a todos: siete cerrojos en el corazón. “¡Pobre corazón!” ¡Pobre? ¡Que sufra y se fastidie! ¡Pobre corazón? ¡Traidor corazón! Que no se me olvide: para esto del corazón, el abuelo tiene experiencia (los años), y D. Manuel... ¡tiene cada receta más eficaz!...

[“Don Manuel” es Dios Nuestro Señor. Al estar en zona republicana, debía escribir “en clave”, pues se controlaba la correspondencia]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 346-347, nota 10:

Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei de Valencia, Madrid, 26-V-1937 (AGP, serie A.3.4, 370526-1)

¡Os explicáis el desorden moral que supone dar huevos frescos a una gata, y pescado bueno a un perrote, mientras muchos hombres comen –beben– unos cazos de agua con arroz? El Dr. Manuel nos libre ¡siempre! de los desarreglos del corazón: porque ofuscan la cabeza y enturbian la conducta. Eso, sí: con muchas razones... sofísticas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 347:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Confusionismo»), 15-V-1937; en “Crecer para adentro”, p. 72 (AGP, biblioteca, P12)

Confusionismo en el corazón. Hay personas que parecen llevar su corazón en la mano y ofrecerlo a todo el que pasa, como diciendo: ¿Quién lo quiere? [...] ¿O acaso piensas darle a Dios el corazón sólo cuando los otros lo hayan gastado y pisoteado y despreciado?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 348:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Confianza en Dios»), 10-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 44 (AGP, biblioteca, P12)

Haced un propósito concreto: no desperdiciar ninguna ocasión de mortificarse en cosas determinadas; por ejemplo, no buscar consuelos humanos. Ya sé que cuesta, pues no me falta experiencia de esto, como vosotros contaréis con la vuestra.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 349-350:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno de Honduras, n. 1380 (9-V-1937).

He sufrido esta noche horribilmente. Menos mal, que pude desahogarme, a la una y media o las dos de la mañana con el religioso que hay en el refugio. He pedido, muchas veces, con muchas lágrimas, morir pronto en la gracia del Señor. Es cobardía: este sufrir como cuando más, creo que no es otra cosa sino consecuencia de mi ofrecimiento de víctima al Amor Misericordioso. Morir –oraba–, porque desde arriba podré ayudar, y aquí abajo soy obstáculo y temo por mi salvación. En fin: de otra parte, entiendo que Jesús quiere que viva, sufriendo, y trabaje. Igual da. Fiat. –Ayer por la tarde avisó Isi que está R.: vendrán hoy.

[Se encontraba en una situación de noche oscura o de purgación pasiva. El religioso a que alude era el P. Recaredo Ventosa García (1900-1993), religioso de los Sagrados Corazones, que escribió un testimonio, recogido en *Testimonios sobre el Fundador del Opus Dei*, 1994, pp. 419-424.

[Victimismo: el propio autor, con fecha 2-IX-1968, escribió al margen: «**fue coacción del buen D. Norberto: a mí, me repugna**». Pienso que se refiere no al acto en sí de ofrecimiento, que fue espontáneo, como él mismo dejó escrito en 1932, sino al clima de «victimismo» que este buen sacerdote quería introducir en el Opus Dei. Avisó Isidoro Zorzano que había llegado a Madrid Ricardo Fernández Vallespín, que hizo una escapada desde el frente de Teruel, donde estaba.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 351 y 817, en la nota 33 (parcial):

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1569 (21-III-1938), Burgos.

Hoy ha venido D. Antonio Rodilla. ¡Qué buen amigo es! Le he dado cuenta de mi alma: desnudez de virtudes, un montón de miserias: no hago oración vocal, apenas: creo que no la hago mental: desorden. No sufro la oración vocal: hasta me duele la cabeza de oír rezar en voz alta. Desorden. Pero sé que amo a Dios. Sí: y que me ama. Soy desgraciado, porque soy pecador y desordenado y no tengo vida interior. Querría llorar, y no puedo. ¡Yo, que he llorado tanto! Y, a la vez, soy muy feliz: no me cambiaría por nadie. –Le conté esto y otras cosas a D. Antonio. ¡Ese cuarto de hora eterno de acción de gracias, mirando continuamente al reloj, para que se acabe! ¡Qué pena! Y, sin embargo, quiero a Jesús sobre todas las cosas. –Después dije a D. Antonio que me parecía que le engañaba y que me movía a hablar la soberbia. Me consoló y dijo que voy bien.

[Se encontraba en una situación de noche oscura o de purgación pasiva. Comenta Álvaro del Portillo en la nota 1168 a *Apuntes íntimos*: «Estaba realmente haciendo oración mental todo el día, y llevando a Dios montones de almas, con un apostolado incesante que no era sino una consecuencia de su amor a Dios».]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 351:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1588.

Monasterio de Santo Domingo de Silos, vísperas de la Dedicación de San Miguel Arcángel, 28, sep. de 1938. Llevo tres días de retiro... sin hacer nada. Terriblemente tentado. Me veo, no sólo incapaz de sacar la Obra adelante, sino incapaz de salvarme –¡pobre alma mía!– sin un milagro de la gracia. Estoy frío y –peor– como indiferente: igual que si fuera un espectador de «mi caso», a quien nada importara lo que contempla. No hago oración. ¿Serán estériles estos días? Y, sin embargo, mi Madre es mi Madre, y Jesús es –¿me atrevo?– ¡mi Jesús! Y hay bastantes almas santas, ahora mismo, pidiendo por este pecador. ¡No lo entiendo! ¿Vendrá la enfermedad que me purifique?

[Este texto es la matriz de *Forja*, n. 251. Se encontraba en una situación de noche oscura o de purgación pasiva.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 353:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 177 (20-III-1931).

Día 20 de marzo de 1931: ¿Todos esos pequeños consuelos del Amo, no serán para que yo me fije, sirviéndole, en las cosas pequeñas, ya que no soy capaz de servirle en las grandes? Santa Teresita y mi Santa Merceditas me ayuden a cumplir el propósito firme que hago, ahora mismo, de dar gusto al buen Jesús en los detalles minúsculos de la vida.

[Este texto pasará a *Forja*, n. 203. La cursiva es del autor. “Merceditas” es Mercedes Reyna O’Farrill, Dama Apostólica del Sagrado Corazón (vid. p. 353, nota 30.)

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 353:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 185 (25-III-1931).

Sobre estas consolaciones, voy a hacerme una advertencia. Las deseé... Ahora ya no. Si Él las envía... vengan. No las pediré nunca. No quiero hacer nada –según la doctrina de Teresita y Mercedes– por ganar méritos, ni por miedo a las penas del purgatorio: todo, lo mínimo inclusive, quiero, desde ahora para siempre, hacerlo para dar gusto a Jesús.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 353:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 380 (4-XI-1931).

Siento que el Señor me pide más oración: quiere, sin duda, que le dedique exclusivamente, ad hoc, más tiempo. Trataré de darle gusto.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 354:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 399 (18-XI-1931).

No por soberbia, al sentir la falta de toda virtud en mí, sino por la pena de pensar que ni en eso sé dar gusto a Jesús.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 354:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Tres binarios»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 103

Santa Teresita: dar gusto a Jesús. Es cuestión de Amor. Reparación.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 355:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid, 30-V-1937 (AGP, serie A.3.4, 370530-1).

¿Quieres que te diga, Pacorro, lo que le pasa al abuelo? Te lo voy a decir, en parte: preocupaciones muy íntimas, muy... tuyas (¡si no tengo nada mío!), en primer término; después, que le han dado donde más le duele, en los nietos. Y eso es casi todo. ¡Vaya confidencias, eh?

[“Pacorro”: diminutivo familiar de “Paco”, que es a su vez nombre familiar por Francisco.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 356:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1484 (13-I-1938).

Burgos, 13 de enero del 38: ¡Dios mío, Dios mío! Todos igualmente queridos, por Ti, en Ti y contigo: todos dispersos. Me has dado donde más me podía doler: en los hijos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 356:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («El verdadero Amor»), 13-V-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 66-67 (AGP, biblioteca, P12)

Mi corazón es de carne y, en las personas que me rodean, puede haber algo imponderable, que subyugue mi ser, sin darme cuenta yo mismo...: un afecto indiscreto, una simpatía particular, una inclinación inmoderada. Soy de carne y se me pegan todas estas afecciones. ¿Y no veo nada? Entonces es que estoy ciego; debo insistir, hasta que distinga esa sutil atracción, esa imperceptible – ahora– desviación de mi camino, a la que me lleva ese también imperceptible afecto que se cuela insidiosamente en mi corazón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 357:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Rey temporal»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 105

Examen. Propósitos. Cortar hilillo o maroma o cadena.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 358:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («El verdadero Amor»), 13-V-1937; en “Crecer para adentro”, p. 69 (AGP, biblioteca, P12)

Corazón, tú has de ser siempre libre, esclavo sólo de tu Dios. Apégate firmemente a la obediencia, con voluntariedad, y ciérrate para siempre con cerrojos muy firmes contra las sugerencias venenosas, contra los afectos, las influencias, las seducciones mentirosas de las cosas mundanas. Guárdate todo para tu Dios y enciende para Él, ¡sólo para Él!, bien reunidas, todas tus llamas, que ahora están dispersas y solicitadas por bienes engañosos y pasajeros.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 358:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Confusionismo»), 15-V-1937; en “Crecer para adentro”, p. 72 (AGP, biblioteca, P12)

¿Adónde irás a parar con esa sensiblería loca, con esa poesía necia y ñoña que mueve a risa? ¿No es tu corazón de Jesucristo? Pues ciérralo bien, consérvalo sólo para Él, firmemente guardado con siete cerrojos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 358 y 383:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 463 (9-XII-1931).

Jesús: además de los ochenta años [de gravedad], pon también siete cerrojos en mi corazón.
[Entonces tenía 29 años]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 359-360:

Fuente: san Josemaría, Carta a un fiel de la Obra, Burgos, 8-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380408-7)

Hijo mío: ¿Cómo va ese corazón? Espero que me trates ese punto con detenimiento en tu próxima. Desde luego, no te inquietes, ¿oyes?, pero no te quepa duda de que todos –¡yo también!– tenemos la natural inclinación al enamoramiento del sexo contrario.

Los santos –que no eran seres deformes, sino bien conformados, como tú y como yo– sentían esa “natural” inclinación. Y, si no la hubieran sentido, su reacción “sobrenatural” de guardar su corazón –alma y cuerpo– para Dios, en vez de entregarlo a una mujer, ningún mérito habría tenido.

Por eso, visto el camino, creo –si no hay otros motivos: cuando nos veamos, charlaremos– creo que una cara bonita no debe ser obstáculo para un hombre decidido y bien “enamorado”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 360:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática preparatoria»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 4-IX-1938; guión n. 97

Dolor de muelas en el corazón (!).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 362:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 126

Exclamación tardía: ¡Ah, si hubiera roto al principio!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 362:

Fuente: san Josemaría, Carta a don Santos Moro, entonces obispo de Ávila, Zaragoza, 23-II-1938 (AGP, serie A.3.4, 380223-5)

Vamos a terminar la primera mitad de nuestro décimo año de labor “silenciosa” y “escondida”... ¡Qué cuentas me pedirá el Señor! Ayúdeme V. E. a rendirlas cum gaudio et pace.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 363 y 817, en la nota 33 (parcial):

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1567 (Burgos, 7/10-III-1938). El texto del Cuaderno es la base de *Forja*, n. 174

Me veo como un pobrecito, a quien su amo ha quitado la librea. ¡Sólo pecados! Entiendo la desnudez sentida por los primeros padres. Y mucho he llorado: mucho he sufrido. Sin embargo soy muy feliz. No me cambiaría por nadie. Mi *gaudium cum pace*, desde hace años, no lo pierdo. ¡Gracias, Dios mío! ¿Quién quiere que este pecador le dé el secreto de la felicidad? Sí: se comprende que muchas veces hayan dicho –a mí, qué– que soy “hombre de paz”, “hombre que da paz”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 363:

Fuente: san Josemaría, Carta a Josefa Segovia Morón, Directora General de la Institución Teresiana, Burgos, 3-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380303-4)

¡Qué cosas más hermosas me ha escrito ese bendito Señor Obispo, que, hasta en el nombre, tiene la santidad en plural! ¿Pues, no me dice que el Señor, cuando nos pida a nosotros la cuenta, no será “juez”, sino “Jesús”? Aplíquese el dicho en todo, menos en lo de cuidarse: en esto le será juez.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 363-364:

Fuente: san Josemaría, Carta a Casimiro Morcillo, Burgos, 4-X-1938 (AGP, serie A.3.4, 381004-1)

Volví de mis ejercicios, después de pasar la semana en el ambiente monacal de Silos, para poder celebrar con los nuestros el día 2 -fiesta de los Santos Angeles Custodios- el comienzo del año undécimo de labor... ¡Cuántos recuerdos y cuántas lágrimas y cuántas alegrías, en los diez años que pasaron! [1928-1938] Es verdad que pienso también en la cuenta que habré de rendir, a su hora. Pero, cuando viene a acongojarme ese pensamiento, me acuerdo de lo que, no hace mucho, me escribía un santo Obispo: “entonces –decía–, el Señor para V.V. no será Juez: será Jesús”. Y vuelvo a mi gaudium cum pace.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 365:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Ideas madres»), 26-VIII-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 249-250 (AGP, biblioteca, P12)

Darse a Dios sin reservas, sin que quede para nosotros el menor rincón, el menor detalle; pertenecerle enteramente, renunciar a sí mismo con tanta verdad que no nos embarace ni el hilillo más sutil, ¡eso sí que es difícil, eso sí que se ve raras veces!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 365:

Fuente: san Josemaría, Carta desde Burgos, 2-V-1938 (AGP, serie A.3.4, 380502-7)

Y vamos a la cuestión de nuestro amigo: dile que no me sea flojo. Ayuda de Dios no le falta. El camino es claro: ¡evidente!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 365:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Rey temporal»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 105

Cortar hilillo o maroma o cadena.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 365:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Dos banderas. Genio militar de san Ignacio»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 83

El hilo de seda – maroma – esposa – grillete – cadena – tela de araña.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 366:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuadernillo-agenda 2º de Burgos, hoja 22

Non est amor nisi Amor!

Ut jumentum!...

¡El Amor bien vale un amor!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 366:
Fuente: san Josemaría, Carta desde Burgos, 2-V-1938 (AGP, serie A.3.4, 380502-7). El texto bíblico es Mt 11, 12

El Reino de Dios padece violencia: no lo logra sino el que lucha. El Amor bien vale un amor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 367:
Fuente: san Josemaría, Carta a José María Albareda, Burgos, 4-V-1938 (AGP, serie A.3.4, 380504-1); cursiva del autor

Oye: dile, de mi parte, a Federico, que el Amor bien vale un amor. ¡Duro, con esa gente, candidata al manicomio!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 367:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Amor de Dios»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 113

Coloquio con la Trinidad Beatísima: ¿amor? ¡AMOR!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 370:
Fuente: san Josemaría, glosa marginal al *Decenario al Espíritu Santo*, de Francisca Javiera del Valle, en la instrucción del día sexto, donde se lee que a la santidad sólo se llega «con el propio vencimiento y la propia mortificación». La glosa es del año 1932

¡Con qué claridad veo que no es otro el camino!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 371, nota 10:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 906 (19-I-1933)

Día 19 de enero de 1933: Tengo muchas catalinas sin copiar. Por fuerza, perderán frescura, intimidad, al anotarlas ahora.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 373:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación predicada en Molinoviejo (Segovia), 14-XII-1948, durante un curso de retiro (AGP, sec. A, leg. 51).

La única Víctima es Cristo. En el Opus Dei no hay víctimas, hay cruces gloriosas. Nosotros estamos gozando de su hiel y de su sangre. Tengo mucha devoción a Santa Teresita, pero no seremos víctimas. ¡No hay víctimas! Sacerdotes míos: no llevéis a nadie por ese camino. No es de nuestro espíritu.

[Los asistentes a la meditación eran en su gran mayoría seculares. Se dirige en ese momento a los pocos sacerdotes presentes.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 374, nota 18:
Fuente: san Josemaría, notas de una meditación, tomadas por Álvaro del Portillo, del 14-IX-1986.

[Hablando de san Luis Grignon de Monfort, con su ideal de víctima, decía:]

Yo en la Cruz no me siento víctima: ¡es un triunfo, es la alegría!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 374:
Fuente: san Josemaría, notas de un coloquio con mujeres, Colegio Mayor Goimendi, Pamplona, 14-IX-1962 (AGP, sec. A, leg. 51); también en “Noticias” 1962, X, p. 17 (AGP, biblioteca, P02)

Sin llantos, sin miedos, sin llamarnos víctimas. Para eso está Cristo: Él es la única víctima. ¿Está claro?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 374:
Fuente: san Josemaría, Homilía, Roma, 1-I-1968; “Noticias” 1968, p. 1-17 (AGP, biblioteca, P02)

Hijas mías, ya sabéis lo que tenéis que hacer ahora que el año empieza: pensar en Cristo Jesús y estar contentas, aceptando las pequeñas contrariedades del momento, sin sentirnos víctimas. ¡No hay víctimas! ¡La víctima es Él! Sin la gracia suya, nada sirve para nada. Si lo hacemos por amor, unidos al dolor y a la satisfacción de Cristo, completamos lo que falta a la Pasión del Señor. Y seremos felices.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 374:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 970 (28-III-1933).

Se hará constar en los estatutos de la Obra que ninguno puede pertenecer a ella si no trabaja: el trabajo santifica y obliga a todos, aunque tengan una gran fortuna personal.

[Así se hizo constar efectivamente en el n. 22 de los *Estatutos* de la Prelatura del Opus Dei, promulgados por la Bula *Ut sit*, de 28-XI-1982]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 375:
Fuente: san Josemaría, Carta a Francisco Morán, vicario general de la diócesis de Madrid, Madrid, 22-XI-1934 (AGP, serie A.3.4, 341122-1)

¿Contrariedades? Las hay. ¡Cuántas, desde aquel benditísimo 2 de octubre de 1928! Pero no pueden sobrecogernos. Nos alientan: son el sello Real de la Santa Cruz, que Jesús pone en todo lo que es *suyo*.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 375:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 186 (27-III-1931).

¡Cuántas veces me propongo servirte en algo, Señor mío, ...y me he de conformar, tan miserable soy, con ofrecerte la rabetilla, el sentimiento de no haber sabido cumplir aquel propósito... tan fácil! –Decididamente casi no llego a borrico..., me quedo, formando parte del montoncillo vil de trapos sucios, que desprecia el trapero más pobre.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 376:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1102 (5-I-1934).

Cuando veáis una pobre Cruz de palo, sola, despreciable y sin valor... y sin Crucifijo, no olvidéis que es vuestra Cruz, la de cada día, la escondida, sin brillo y sin consuelo..., que está esperando el Crucifijo que le falta: y ese Crucifijo has de ser tú.

[«Cruz de palo, sola». Primera redacción en el Cuaderno: «de palo, pobre». Segunda: «de palo, triste». Definitiva: «de palo, sola»]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 376:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1285s (3-X-1935).

¡La Cruz de palo! También fue motivo de escándalo, primero –según oí de labios de D. Pedro Poveda– se escandalizó un santo sacerdote que tiene verborrea; después, el escándalo trascendió –ya lo apunté, en las catalinas– hasta el palacio episcopal. ¡Con qué pena, solito en la Casa del Angel Custodio –en Luchana–, desarmé la pobre Cruz escandalosa! La envolví en papeles, y, bien acondicionada, se guardó en casa de aquel santo sacerdote, de que hablé antes [...]

Ya en Ferraz, cuando no había ni una silla en el oratorio, ni podíamos soñar con que Jesús hiciera allí su Betania, me apresuré a hacer que se pusiera en la pared del oratorio (!) nuestra Cruz de palo. Y es que esa Cruz simboliza la vida del apóstol de Cristo, con un vigor y una verdad, que encantan.

[Don Lino Veá-Murguía. Así lo dice un poco más arriba. Se refiere a poder tener Sagrario con la Reserva eucarística. —Desde entonces, en todas las iglesias y en los oratorios de los Centros de la Prelatura del Opus Dei hay en una pared una cruz de palo sin crucifijo. El Papa Pío XII concedió indulgencias, como anuncia la cartela que suele haber junto a la Cruz: «La Santidad del Papa Pío XII, por el Breve Apostólico *Cum Societatis*, de 28-VI-1946, se dignó benignamente conceder quinientos días de indulgencia cada vez que se besase devotamente esta Cruz de palo o delante de ella se rezase una piadosa jaculatoria».]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 376:

Fuente: Álvaro del Portillo escribe en nota 969 a *Apuntes íntimos*, sobre la identidad del sacerdote que se escandalizó ante la costumbre de la Cruz de palo. *Vid. Apuntes íntimos*, n. 1285

[El Padre me dijo, al leer este pasaje:]

Ahora me salta a la cabeza, con claridad, el nombre de la persona que promovió el escándalo. Pero, por caridad, no lo anoto.

[Se entiende que se refiere a la persona que promovió la calumnia en el palacio episcopal, distinta del «santo sacerdote» al que acaba de aludir.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 378:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1670 (11-X-1932).

Día octavo, martes: = La gloria de la resurrección: La alegría sucede a la tristeza, el triunfo al combate. Ya Jesús es el Dios poderoso en las batallas, siempre vencedor. Exaltare super caelos, Deus, et in omnem terram gloria tua (Ps. LVI, 6). Y San Pablo nos colma de esperanza "scientes quod sicut socii passionum estis, sic eritis et consolationis (II Cor. 1.7)... Cuanto más abatidos nos viere, por cumplir su Voluntad, más nos regalará en la felicidad y gloria que nos promete, pues ésta ha de ser proporcionada a nuestros trabajos, a nuestro celo, a nuestros sufrimientos". ¡Hermosa consideración, la que acabo de copiar a la letra del libro que empleo en este retiro!

[Pedro Rodríguez indica en nota a pie de página que no consta de qué libro se trata.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 378:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1671 (11-X-1932). Este texto fue la base del n. 182 de *Camino*

No esquivemos nuestros labios: bebamos hasta la última gota del cáliz del dolor en la pobre vida presente. —¿Qué importa padecer diez años, veinte, cincuenta..., si luego es el cielo para siempre, para siempre..., para siempre?

—Y, sobre todo —mejor que la razón apuntada, «propter retributionem»—, ¿qué importa padecer si se padece por consolar, por dar gusto a Dios nuestro Señor, con espíritu de reparación, unido a Él en su Cruz, en una palabra: si se padece por Amor?...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 379:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 631 (4-III-1932).

Cuando volvía, esta mañana, de Sta. Isabel, al contemplar la cola que iba a adorar el Santo Cristo de Medinaceli, sentí el impulso de prestar esa adoración (nunca me había movido a eso), considerando que, por tradición, todos los devotos van «propter retributionem» a pedir favores, y yo debía ir, como he ido, exclusivamente «por Amor». Entré en la iglesia. He besado el pie derecho de Jesús. Dejé diez céntimos, en una bandeja y he pedido una estampa, que guardaré para recuerdo. Estoy seguro de haber consolado a mi Señor. —Me dio, en la calle, oración.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 380, nota 42:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La tribulación de la guerra»), 9-IV-1937; en «Crecer para adentro», p. 37 (AGP, biblioteca, P12)

Para cada uno, ¿qué daños vamos a temer de esta guerra [la guerra civil de España]? ¿Morir? ¿Y qué vale una vida? ¿Qué son treinta, cuarenta, noventa años, para este amor sin fin en el que después nos gozaremos? Me viene a los labios la expresión castiza de una labriega de Castilla, que no hace muchos años habló tan maravillosamente de Ti [Francisca Javiera]. *Por los siglos sin fin...* Son palabras de miel, con sabor de cielo. ¿Qué importa la vida, treinta, cuarenta, noventa años? ¡Yo te amo, Jesucristo, a Ti, por los siglos sin fin!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 381:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 709 (25-IV-1932).

¿Para qué has de mirar, si tu mundo lo llevas dentro?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 381 y 384 (parcial):

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1658 (9-X-1932), 6º día del retiro de Segovia; la cursiva es del original. Este texto es la matriz de *Surco*, n. 834

Día sexto, domingo: = Pureza =. La santa pureza: humildad de la carne. Señor: ¡siete cerrojos, para mi corazón! Siete cerrojos y ochenta años de gravedad. No es la primera vez que oyes esta solicitud mía. Bien: vigilar..., porque antes se apaga una centella que un incendio: huir..., porque aquí es una vil cobardía ser valiente: los ojos..., ¡cuántas experiencias tristes a lo David!, y, además, ¿para qué mirar, si mi mundo está dentro de mí?... Pero toda esta diligencia humana, con la mortificación y el cilicio y la disciplina y el ayuno, ¡qué poco valen sin ti, Dios mío!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 382:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, n. 79

¿No será que tienes miedo al sacrificio escondido y silencioso?... Mira: este sacrificio es el más fecundo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 382:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 520 (28-XII-1931). Texto base del n. 186 de *Camino*.

[San Josemaría dice que va tomando esta nota por la calle y que le] **hace ver nuestro Rey que en su ejército no caben medianías. Hay que darse del todo, hay que negarse del todo: es preciso que el sacrificio sea holocausto.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 382:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1666 (10-X-1932).

¿Se puede desear no desagradar a Dios, y al mismo tiempo no desagradar al mundo? Son cosas antagónicas: o lo uno o lo otro. Es preciso que el sacrificio sea holocausto: hay que quemarlo todo, hasta el «qué dirán», hasta eso que llaman reputación.

[Tanto en el texto del Cuaderno como en el de esta cuartilla, se lee, después de «sea», «de», tachado. Este pasaje es también la matriz de *Surco*, n. 34.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 383:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 398 (18-XI-1931).

18 – noviembre – 31: He sabido que una determinada persona dice de mí, sin motivo, cosas mortificantes. Me ha dolido. Esto y algo, que contaré después, me ha hecho trepidar, perder durante un par de horas la paz. Luego, he encomendado al Señor a esa pobre mujer, que tanto se preocupa de mí, y he dicho: que hablen todo lo malo de mí, no me importa..., todavía se quedarán cortos. Creo que, sin embargo de este pensamiento querido por mi voluntad, lo que más me ha

dolido ha sido el desprecio que envolvían las frases de aquella pobre mujer. ¡Cuánto hay que matar en mí! ¿Cuándo me convenceré de esta otra paradoja?: para Vivir hay que morir.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 384:

Fuente: san Josemaría, Carta a Rafael Roldán, Madrid, 24-VII-1933 (AGP, serie A.3.4, 330724-1); la cursiva es del original

Esfuézate en seguir las «Normas». Si las cumples, necesariamente te santificarás. Guarda el corazón: siete cerrojos..., ni uno menos, y no olvides que es un traidor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 384:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Pozoalbero (Cádiz), 9-XI-1972 (AGP, sec. A, leg. 51); la cursiva es del original.

[Sobre los siete cerrojos para cerrar el corazón.]

Pues yo puse siete, no por mis siete años actuales, sino porque son siete los pecados capitales.

[Cuando cumplió 70 años, comentaba divertido que no eran 70 sino 7 y que no quería cumplir más, sino ser siempre un niño a los sumo de siete años... Vivió toda su vida como «vida de infancia».]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 384:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Santiago de Chile, 30-VI-1974 (AGP, sec. A, leg. 51)

El corazón hay que ponerlo siempre en todo, pero llevado por la cabeza. Si no, hacemos cosas inhumanas, y sería malo que un hombre obrara de una manera inhumana, pero una mujer que no ponga corazón... Te entiendo, hija mía. Tú no quieres el corazón solo porque se desboca. Muy bien. Ciérralo con los siete cerrojos que yo recomiendo: uno para cada pecado capital. Pero no dejes de tener corazón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 384-385:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, La Lloma (Valencia), 7-I-1975 (AGP, sec. A, leg. 51)

El corazón hay que sujetarlo, tú lo sabes. Lo has leído en *Camino*: que hay que ponerle siete cerrojos, uno para cada pecado capital. Una cosa es la ternura natural y la bondad y otra cosa es lo que es mala inclinación. Todos sabemos lo que es. Huir de la ocasión.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 387-388:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, en Cuaderno VI, n. 964 (23-III-1933).

Véncete cada día desde el primer momento, (hube de interrumpir. Sigo el 24, fiesta de S. Gabriel –nuestro S. Gabriel–, vísperas de la Anunciación) levantándote en punto, a hora fija, sin conceder ni un minuto a la pereza.

[“Nuestro S. Gabriel”: se refiere al Arcángel Gabriel, Patrono de las tareas de formación y apostolado dirigidas a personas ya adultas, célibes y casadas, de todo tipo y condición social.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 387-388, nota 71:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 31-V-1936, n. 9.

Eran los primeros días de octubre de 1932, cuando, haciendo un retiro espiritual en el Convento de los Carmelitas Descalzos de Segovia, con un aislamiento completo según era mi costumbre, sin que nadie me acompañara ni me diera conversación o plática alguna, pasaba largos ratos de oración en la capilla donde se guardan los restos de San Juan de la Cruz: y allí, en esa capilla, tuve la moción interior de invocar por vez primera a los tres Arcángeles y a los tres

Apóstoles –cuya intercesión pedimos cada día todos los socios de la Obra en nuestras Preces–, teniéndoles desde aquel momento como Patronos de las tres obras que componen el Opus Dei.

[La “labor de San Gabriel” designa las tareas de formación y apostolado dirigidas a personas ya adultas, célibes y casadas, de todo tipo y condición social.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 388:

Fuente: san Josemaría, notas de unas palabras; en “Crónica” V-1955, p. 9, y 1973, pp. 590-591 (AGP, biblioteca, P01)

¿Sabéis lo que hacía yo, durante una época –hace años, apenas cumplidos los treinta– en que me encontraba tan fatigado que apenas conciliaba el sueño? Pues, al levantarme, me decía: antes de comer dormirás un poco. Y cuando salía a la calle, añadía contemplando el panorama de trabajo que se me echaba encima aquel día: Josemaría, te engañé.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 388, nota 73:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1206 (20-XII-1934),

¡Cuántas preocupaciones y cuántas noches a medio dormir! Aunque, en general, duermo bien, porque mi paz es, gracias a Dios, honda y fuerte.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 388, nota 73:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1221 (19-II-1935); escrito después de una visita al P. Sánchez.

Hemos tratado de puntos de dirección de mi alma — no me consiente grandes penitencias: lo de antes, nada más, y dos ayunos, miércoles y sábados, y dormir seis horas y media, porque dice que, si no, a la vuelta de dos años estoy inutilizado.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 388, nota 73:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1429 (20-XII-1937).

[Unos propósitos que hizo en el retiro espiritual de Pamplona, durante la guerra civil:]

“Ser fiel al horario, en la vida ordinaria”, y, si me lo permite el confesor, “dormir sólo cinco horas, menos la noche del jueves al viernes que no dormiré”: concretos y pequeños son estos propósitos, pero creo que serán fecundos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 388-389:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1727 (junio 1933).

[Iba todos los días, antes de las 6 de la mañana, desde la calle Viriato (o la de Martínez Campos 4) hasta Atocha. Palabras escritas a su confesor.]

3/ Me encuentro tan inclinado a la pereza, que, en lugar de moverme a levantarme a mi hora por la mañana el deseo de agradar a Jesús, –no se ría– he de engañarme, diciendo: «después te acostarás un ratito durante el día». Y, cuando antes de las seis camino hacia Santa Isabel, bastantes veces me burlo de ese peso muerto que llevo y le digo: «borrico mío, te fastidias: hasta la noche, no vuelves a acostarte».

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 389:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 107 (30-XI-1933). Texto madre de *Camino*, n. 192

¡Te cuesta tanto ese pequeño sacrificio! Siempre sales vencido. —Proponte, cada vez, la salvación de un alma determinada, o su santificación, o su vocación al apostolado... —Así estoy seguro de tu victoria.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 389:
Fuente: san Josemaría, carta desde Burgos, 2-V-1938 (AGP, serie A.3.4, 380502-7)

Y vamos a la cuestión de nuestro amigo: dile que no me sea flojo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 389:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1129 (3-II-1934).

Yo quiero ser mejor, santo: pero, este desorden, esta extraña compasión de mí mismo que me ha entrado, la flojedad de mi actuación, todo lo mío, en fin, Jesús mío, ¡hay que quitarlo! ¡¡Ayúdame!! Quiero.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 390:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de mortificación y penitencia»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 24-VIII-1938; guión n. 117

El alma y el cuerpo están apretadamente trabados entre sí, y, con todo, siempre se contrarían; en una palabra, son dos enemigos que no pueden separarse, y dos amigos que no se pueden ver.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 392:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Confianza en Dios»), 10-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 44 (AGP, biblioteca, P12)

Dame, Señor de misericordia, la gracia de que yo también sea misericordioso con los demás. Intransigencia conmigo mismo; comprensión con los que me rodean.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 392:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de sacrificio») predicada un retiro espiritual, Salamanca, 25-I-1938; guión n. 93

Fruto de la mortificación: comprensión, caridad: transigencia (para los otros) e intransigencia (para ti).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 393:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de mortificación y penitencia»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 24-VIII-1938; guión n. 117

Que seamos granos de trigo, que den espigas fecundas... Y que Jesús bendiga el trigal, como yo os bendigo in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 393:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («El trigo y la cizaña»), 20-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 219 (AGP, biblioteca, P12)

¡Con qué gusto contemplo cómo el grano de trigo se pudre en el surco, se corrompe y muere! (cfr. *Ioh* 12, 24). Porque muere para traer nueva vida: primero en una brizna verde de hierba, y después en una dorada y esbelta espiga, que es la plenitud en que cuaja la fuerza que latía en la simiente.

Señor: acepto con gusto mi pequeñez, mi oscuridad, mi muerte aparente; no dudo de que todo esto no ha de ser inútil y que algún día fructificará en espigas maduras y llenas de grano.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 393:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII, n. 1304 (12-XII-1935).

Jueves, 12 de diciembre de 1935: Le decía yo al Señor, hace unos días, en la Santa Misa: “Dime algo, Jesús, dime algo”. Y, como respuesta vi con claridad un sueño que había tenido la noche anterior, en el que Jesús era grano, enterrado y podrido —aparentemente—, para ser después espiga cuajada y fecunda. Y comprendí que ése, y no otro, es mi camino. ¡Buena respuesta!

Efectivamente, desde octubre, aunque creo que nada he dicho, no me falta Cruz..., cruces de todos los tamaños; aunque a mí, de ordinario, me pesan poco: las lleva Él.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 396:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La gloria de Dios»), 6-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 21 (AGP, biblioteca, P12).

¡Qué gran equivocación la de quienes aseguran estar dispuestos a hacer un sacrificio grandioso, un acto heroico, y no saben vencerse en un detalle pequeño! Se dejarían crucificar gustosos en la Puerta del Sol, ante una muchedumbre de personas y, sin embargo, no son capaces de sufrir el menor alfilerazo, la contradicción más minúscula.

[“Puerta del Sol”: nombre de una célebre Plaza de Madrid. En ella está situado el km. 0 de todas las carreteras radiales de España. En la época en que escribe el autor era el punto de referencia urbanístico de los madrileños.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 397:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1023 (13-VI-1933).

He leído de prisa la vida del P. Doyle: ¡qué bien entiendo la tragedia de la mantequilla!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 399:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1726 (22-VI-1933); la cursiva es del original.

Esto último, no leer periódicos, para mí supone ordinariamente una mortificación nada pequeña; sin embargo, con la gracia de Dios, fui fiel hasta el fin de la discusión parlamentaria de la Ley (!) contra las Congregaciones religiosas. ¡Qué luchas, las mías! Estas *epopeyas* sólo pueden entenderlas, quienes hayan pasado por ellas. Alguna vez, vencedor; las más veces, vencido.

[No leer periódicos era uno de los propósitos que hizo en aquel retiro. La legislación a la que se refiere es la Ley sobre las Confesiones y Congregaciones religiosas, que aprobaron las Cortes Constituyentes de la República en desarrollo de la Constitución y fue promulgada el 2-VI-1933.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 399:

Fuente: san Josemaría, carta a Juan Jiménez Vargas, Burgos, 6-VI-1938 (AGP, serie A.3.4, 380606-1).

Siento una envidia enorme de los que están en los frentes, a pesar de todo. Se me ocurre pensar que, si no tuviera bien señalada mi senda, sería magnífico dejar corto al P. Doyle. Pero... eso me iría muy bien: nunca me costó gran cosa la penitencia. Sin duda, ésta es la razón de que me lleven por otro camino: el Amor.

[Con la expresión “los que están en los frentes” alude a los sacerdotes que estaban de capellanes en el frente.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 400:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Perfección en las cosas pequeñas») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 107

Práctica: ejemplos de cosas pequeñas. El minuto heroico: la tragedia de la mantequilla (Doyle).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 400:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de sacrificio») predicada en un retiro espiritual, Salamanca, 25-I-1938; guión n. 93

Mortificación interior y exterior. El minuto heroico: la tragedia de la mantequilla.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 400:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Modestia») predicada en Madrid, Instituto Católico Femenino, 22-XI-1933; guión n. 19

La pereza – El minuto heroico al levantarse por la mañana.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 400:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Oración») predicada en Madrid, diciembre de 1935; guión n. 69

El minuto heroico (levantarse). No temáis al que puede matar el cuerpo...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 401:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de sacrificio») predicada en Salamanca, 25-I-1938; guión n. 93.

Los tres caminos (Quevedo). El santo aborrecimiento de ti mismo.

[El autor se refiere a *Los Sueños*, de Quevedo, y en concreto al «Sueño del Infierno», donde se describen los dos caminos, el que lleva al Cielo y el que lleva al Infierno, y un tercer camino, que parece que es el mismo que lleva al Cielo pero desemboca también en el Infierno: es el de los hipócritas.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 401:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1709 (21-VI-1933); la cursiva es del original

Pecados propios. Propósito: un santo aborrecimiento de mí mismo; y pedir a Dios su gracia, para purificarme con el Amor y la penitencia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 401:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII, n. 1236 (2-III-1935)

Día 2 de marzo de 1935. –Doy gracias a Dios N. Señor, porque en estos días me ha hecho sentir el santo aborrecimiento de mí mismo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 401:
Fuente: san Josemaría, anotación en un guión de un círculo a estudiantes universitarios (AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 4, exp. 2)

El santo aborrecimiento de nosotros mismos... ¡extraña frase!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 402-403, nota 129:

Fuente: san Josemaría, notas de la plática del día 4 de unos ejercicios espirituales para seminaristas, Valencia, 6-XI-1940; notas tomadas por Vicente Moreno (AGP, sec. A, leg. 100-38, carp. 1, exp. 18)

Yo entiendo que para hacer labor en las almas, es preciso repetir, insistir, “machacar”. Hay un autor espiritual [el P. Alonso Rodríguez] que mucho insiste en sus cosas, y le llaman Padre Machaca: ¡ha hecho mucho bien a las almas!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 405:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Amor a la Sagrada Eucaristía»), noviembre 1935; guión n. 59

Frente al Dolor, ¡bendito sea, amado, santificado, glorificado! No, el dolor de los estoicos, sino el dolor cristiano...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 406:

Fuente: san Josemaría, carta a Alejandro de la Sota, Burgos, 5-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380603-1)

Acuérdate de aquella “teoría”, que os explicaba en Madrid, y ponla en “práctica”: Di muy bajito: “Bendito sea el Dolor, amado sea el Dolor, santificado sea el Dolor, ¡glorificado será el Dolor!”

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 406:

Fuente: san Josemaría, Notas de un coloquio en Lisboa, 3-XI-1972; en volúmenes de “Catequesis” 1972, p. 349 (AGP, biblioteca, P04); la cursiva es del original.

Me has hablado de *Camino*. No me lo sé de memoria, pero hay una frase que dice: *bendito sea el dolor, amado sea el dolor, santificado sea el dolor, glorificado sea el dolor*. ¿Te acuerdas? Eso lo escribí en un hospital, a la cabecera de una moribunda a quien acababa de administrar la Extremaunción. ¡Me daba una envidia loca! Aquella mujer había tenido una gran posición económica y social en la vida, y estaba allí, en un camastro de un hospital, moribunda y sola, sin más compañía que la que podía hacerle yo en aquel momento, hasta que murió. Y ella repetía, paladeando, ¡feliz!: *bendito sea el dolor* –tenía todos los dolores morales y todos los dolores físicos–, *amado sea el dolor, santificado sea el dolor, ¡glorificado sea el dolor!* El sufrimiento es una prueba de que se sabe amar, de que hay corazón.

[La fecha en que anotó lo sucedido es probablemente el 13-I-1931, puesto que a partir de noviembre de 1931, los domingos por la tarde hacía visita ordinaria a los enfermos del Hospital General, y la anterior anotación es del 9 de enero.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 406-407:

Fuente: san Josemaría, Coloquio con sacerdotes, en Larboleda (Lima), 26-VII-1974; en volúmenes de “Catequesis” II-1974, p. 406 (AGP, biblioteca, P04); la cursiva es del original

Era una pobre mujer perdida, que había pertenecido a una de las familias más aristocráticas de España. Yo me la encontré ya podrida; podrida de cuerpo y curándose en su alma, en un hospital de incurables. Había estado de *carne de cuartel*, por ahí, la pobre. Tenía marido, tenía hijos; había abandonado todo, se había vuelto loca por las pasiones, pero luego supo amar aquella criatura. Yo me acordaba de María Magdalena: sabía amar.

Un día hube de administrarle la Extremaunción. Era en el año 1931, mal tiempo ya en España. Y al ver la alegría de su alma, que consideraba que estaba cerca de Dios, le hice decir: *bendito sea el dolor*, y ella lo repetía a voz en grito; *amado sea el dolor; santificado sea el dolor; ¡glorificado sea el dolor!* Poco después moría, y en el Cielo está, y nos ha ayudado mucho.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 407:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de alegría»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 94

La tribulación y la alegría. Spe gaudentes, in tribulatione patientes, orationi instantes (Rom. XII, 12).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 408:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 302 (30-IX-1931)

Somos los primeros de la Obra de Dios el grano de trigo, de que habla el Evangelio. Si no nos enterramos y morimos, no habrá fruto. Expiación: ésta es la senda que lleva a la Vida.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 408:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 403 (20-XI-1931).

El camino del Amor se llama sacrificio.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 408:
Fuente: san Josemaría, glosa marginal al *Decenario al Espíritu Santo*, de Francisca Javiera del Valle, ed. de 1932, p. 50s; Patmos 35, p. 64; Logos 52, p. 106

Es justo que yo me olvide de mí, para preocuparme de Él: de su reinado. Amor a la expiación.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 409:
Fuente: san Josemaría, carta a los fieles del Opus Dei que estaban en Valencia, desde Honduras, Madrid, 30-V-1937 (AGP, serie A.3.4, 370530-1).

De este modo –por algo soy médico– se cumplirá en vosotros aquel aforismo antiguo: gaudium cum pace! Más todavía: y no perderéis vuestro tono, aunque me hagáis cualquier tontería; porque, entonces, se opera lo mismo que en el campo del labrador: se hace un hoyo, profundo y humilde (¡anda!), se echan en él los frutos podridos, las ramillas secas y las hojas caducas, y se entierran con la ayuda de algún compañero Mío. Y lo que era perjudicial contribuye eficazmente a una nueva fecundidad. Y habremos aprendido a sacar de las caídas, impulso: de la muerte, vida.

[La extraña mayúscula era una forma de indicar quién era ese compañero: un sacerdote en el Sacramento de la Penitencia.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 409:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Unión y obediencia»), 29-VI-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 161-162 (AGP, biblioteca, P12)

El estiércol, rodeando a los árboles, hace que sus frutos sean más jugosos, más llenos de sabor; da una nueva vitalidad a las plantas que nacen en la tierra. El estercolero se transforma en vigor, en lozanía, en vida intensa y fecunda. Todos los sufrimientos que la flaqueza de los demás me han producido, mis propias caídas, toda esta ruindad propia y ajena, que tanto se ha padecido en estos meses pasados, ¿no ha de ser el estercolero que haga germinar y florecer en la tierra de mi alma frutos de santificación y de apostolado? Si no ocurre así, es que no me muevo sobrenaturalmente, es que permanezco separado, desgajado de mi Dios. Y entonces...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 410:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1663 (Segovia, 10-X-1932, durante unos ejercicios espirituales.) Pasaré, casi a la letra, a Via Crucis, I estación, consideración 1ª

Día séptimo, lunes: La Pasión del Señor. Jesús ora en el huerto: Pater mi, Abba, Pater! Dios es mi Padre aunque me aflija. Me ama con ternura, aun hiriéndome. Esta es la mayor prueba de su infinita bondad para conmigo y ¿yo permitiré que mengüe mi confianza? Jesús sufre por cumplir la Voluntad del Padre... Y yo, que quiero también cumplir la santísima Voluntad de Dios, siguiendo los pasos del Maestro, ¿podré quejarme, si encuentro por compañero de camino al sufrimiento? Será la señal cierta de mi filiación, porque será tratarme como a su Hijo divino. Y entonces, como Él, podré gemir y llorar a solas en mi Getsemaní, pero, postrado en tierra, reconociendo mi nada, subirá hasta el Señor un grito salido de lo íntimo de mi alma: Pater mi, Abba, Pater, ...fiat!...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 411:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1691, de los ejercicios espirituales de Segovia (X-1932): Propósito n. 11

Penitencia: he de arreciar, con permiso –se entiende siempre– de mi padre Sánchez, pues prefiero tener un esclavo a serlo yo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 411:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 843 (14-X-1932).

Di a tu cuerpo: prefiero tener un esclavo a serlo yo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 411, nota 16:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1664 (10-X-1932), de los ejercicios espirituales de Segovia, 10-X-1932

Más vale ser esclavo de mi Dios que esclavo de mi carne.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 411:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 195 (29-IV-1931)

Sigo pidiendo oración y mortificaciones a mucha gente.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 412:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei, Madrid, 30-IV-1937 (AGP, serie A.3.4, 370430-2)

Tengo paz. Estoy con exterior gravedad, pero alegre. Y, con mi alegría, –los años, los recuerdos, el pensamiento de posibles peligros para mis hijos y mis nietos, y por alguna otra razón de disculpable egoísmo–, es raro el día que no lloro más de la cuenta también.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 412:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1380

He pedido, muchas veces, con muchas lágrimas, morir pronto en la gracia del Señor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 412:
Fuente: san Josemaría, Carta a Pedro Casciaro, Madrid, 19-V-1937 (AGP, serie A.3.4, 370519-1).
“Jeannot” es Juan Jiménez Vargas

¡Qué voy a hacer! No tengo ganas de enfadarme: así y todo, hace unas noches, sobre las dos de la mañana o por ahí, se despertó vuestro tío Santiago, que usufructúa con Jeannot y conmigo dos colchones, y me gritó: “¿qué haces, hombre? ¿estás... llorando?”. Y después ha tenido la frescura de decir que paso la madrugada dedicado al cante jondo. La verdad: no sé a qué carta quedarme: a lo mejor –¡viejo, viejo, abuelo!– es que canto y lloro. Pero, eso sí, siempre con una alegría muy, muy honda y esperanzada: que no es jonda, ni tiene nada que ver con la ópera flamenca.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 413:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid, 15-VI-1937 (AGP, serie A.3.4, 370615-1).

Pepe –¡dichoso, dichosísimo Pepe!– cayó en el frente vasco, al parecer. El abuelo casi no sabe decirnos nada. Un encargo os hice, que también Ignacio [Isidoro Zorzano] os daría: rosas –tres ramos–, sobre su sepulcro: y que visitarais a D. Manuel. ¡A Don Manuel! ¡Qué agradecido le estoy! Mis lágrimas –no me da vergüenza decir que he llorado– no son protesta, por la muerte de mi nieto queridísimo: la acepto; pero os ruego que, conmigo, recomendéis a mis peques para que no se me vaya ninguno más.

[La noticia le había llegado al autor dos días antes. Luego se supo que falleció en Pinto, en el frente de Madrid, 23-IV-1937. —José María Isasa Navarro, estudiante de Arquitectura. Había conocido al autor en la Residencia DYA, de la calle de Ferraz. Fue miembro del Opus Dei desde abril de 1936. —

Pide a los miembros del Opus Dei que en sufragio de su alma recen las tres partes del Santo Rosario y hagan intensa oración. “Don Manuel”: Dios nuestro Señor.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 413:
Fuente: san Josemaría, octavilla redactada en Burgos, periodo final de redacción.

[En una cuartilla que contiene dos proyectos con el plan de meditaciones para los ejercicios espirituales que debía predicar en Vergara a los sacerdotes de la diócesis de Vitoria, septiembre de 1938, se prevé una plática, en el segundo de ellos, que tiene este título:]

Te quiero feliz en la tierra.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 413:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuadernillo-agenda 1º de Burgos, hoja 4v, tal vez escrito en Pamplona en diciembre de 1937

Amor. No estoy solo. Mi gozo y mi paz. Mis ambiciones. Mi felicidad terrena está unida a mi salvación, a mi felicidad eterna: feliz aquí y feliz allí.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 414:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La tribulación de la guerra»), 9-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 36 (AGP, biblioteca, P12)

Empeñémonos en ver la gloria y la dicha ocultas en el dolor. Si nos comportamos así, en todas nuestras acciones reinará la felicidad: esa felicidad en la Cruz, que es la que yo os deseo a todos. Dolor y amor: ése es nuestro camino. Al amor sólo se va por el dolor; y el que no padece, no conocerá nunca el verdadero amor de Jesucristo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 414:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («El que no se haga como un niño no entrará en el Reino de los Cielos»), 27-VIII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 255 (AGP, biblioteca, P12)

Nosotros hemos de caminar felices ya en la tierra. Es Voluntad de Dios que mis hijos logren la felicidad eterna siendo también dichosos aquí abajo. Entre nosotros, si alguno no está habitualmente alegre, no ha cultivado el espíritu de la Obra.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 414:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de alegría»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 94

Felices en la tierra... Dios no tiene el corazón más pequeño que el nuestro.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 415:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 870 (14-XI-1932)

Creo que estas consideraciones anteriores ya estaban anotadas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 415:
Fuente: san Josemaría, Carta a Pedro Casciaro, Madrid, 29-IV-1937 (AGP, serie A.3.4, 370429-1)

¿La vida? ¡Bah!... ¡¡La Vida!!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 417:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1028 (4-VII-1933)

Si, por conservar esta pobre vida de ahora, se someten los hombres a las mil torturas de una cruenta operación quirúrgica, ¿cómo se explica, es razonable ese miedo a la penitencia, que nos ayuda a poseer la Vida eterna?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 417:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno II, n. 21 (24-III-1930)

Debo estar convencido de que mi mayor enemigo soy yo mismo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 419:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Encarnación del Señor»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 90

Aflicciones, sequedades, para probar mi fe y confianza y estimar en mucho el don de Dios: Dios no tiene el corazón más pequeño que el nuestro.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 420:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de mortificación y penitencia»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 24-VIII-1938; guión n. 117

Motivos: Desagravio, reparación; petición, hacimiento de gracias: medio para ir adelante...: por mí, por los demás, por tu familia, por el pueblo que se me ha encomendado, por mis hermanos, por mi país, por la Iglesia...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 420:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La mortificación»), mayo de 1936; guión n. 45

No penitencia, sin permiso. Sí, siempre, mortificación.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 421:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 557 (10-I-1932)

¿Cómo se ennoblece el dolor, en la Obra de Dios, poniéndolo en el lugar que le corresponde (expiación) en la economía del espíritu!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 423:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Examen»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 123

Examen. Necesidad: los negocios serios de los hombres. Propia experiencia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 424:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Examen»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 123

Pueblo de X. –La caña de pescar. ¡Chico: si me descuido, qué cerquica le andaba! (Demonio mudo).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 424:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Fe de los Apóstoles»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 128. La analogía del arquero ciego en Juan CASIANO, *Collationes*, VIII, cap. V; Neblí 20, 1998, pp. 37-38

El sacerdote obra milagros: [como Jesús, Alter Christus!]. Sordos [arquero ciego], mudos [demonio mudo].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 425:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Examen»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 123

Examen general (defensa), que abarca todas las acciones, pensamientos y deseos: una armadura, contabilidad general. –Examen particular (fineza de Amor, una espada toledana).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 426:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Stabant iuxta Crucem (Joann. XIX, 25)»), predicada a las Teresianas, Vitoria, 19-IX-1938; guión n. 114.

Hay Cruz en España. –No se acaba. ¿Por qué? –Falta espíritu cristiano. Oración. Sacrificio. Expiación. Amor. Reparación. –Por ahí... como si no hubiera guerra: ¡todos! –¿Lamentarme? ¡Estéril! Pensar, ante Dios, qué medios puedo yo poner: ... y ponerlos: lo de siempre: perfección en las cosas pequeñas.

[“Cruz en España”: alusión a la situación dramática del país en medio de la cruenta guerra civil.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 427:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Examen»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 123

Examen práctico, cada uno el suyo, un cuarto de hora a mediodía –a partir de los últimos ejercicios– de ordinario, durante estos días de santo recogimiento: hasta dar con la raíz, para aplicarle esa arma de combate que es el examen particular.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 427:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Examen»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 123

Examen particular: Quitar la planta dañina. Cultivar la flor predilecta.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 428:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1422 (19-XII-1937), segundo día del retiro; la cursiva es del original

Día 19 de diciembre. Lo que debo a Dios, por cristiano: Mi falta de correspondencia, ante esa deuda, me ha hecho llorar de dolor: de dolor de Amor. Mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa!...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 429:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935 (n. 219); la cursiva es del original

La inexperiencia unida a esas ambiciones de cosas grandes, lleva a la gente joven al mal camino de despreciar las cosas pequeñas: lo vulgar, lo de cada día, el detalle, el silencio..., el orden. Es preciso salir al paso de este error gravísimo, haciéndoles considerar aquella tan conocida frase del Eclesiástico (XIX, 1): *qui spernit modica paulatim decidet*, el que desprecia las cosas pequeñas poco a poco cae en las grandes. Y aquel versículo de San Lucas: *quien es fiel en lo poco, también lo es en lo mucho: y quien es injusto en lo poco, también lo es en lo mucho* (XVI, 10).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 430:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Examen»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 123

En días de retiro no es así: tiene toda la hondura y más extensión que el tiempo habitual nocturno.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 430:
Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano, Madrid, 14-VIII-1931 (AGP, serie A.3.4, 310814-1)

No me dejes todos los días, por la noche, el examen: es cuestión de tres minutos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 431:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Examen»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 123

Dolor y Dolor de Amor. Por mí, por todos los hombres. Por el amor que me ha tenido Dios, quitando los obstáculos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 431:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural»), predicada en un retiro espiritual, Salamanca, 25-I-1938; guión n. 91

Otro que vive vida sobrenatural y no ha sido pecador: Juan, el discípulo amado. Su llamada... Antes, precaver soberbia: Santa Teresita del Niño Jesús dice que Dios quitó los obstáculos. Por tanto, más Amor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 433:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1716 (25-VI-1933), durante unos ejercicios espirituales.

Omnes, cum Petro, ad Iesum per Mariam. Serviam! Regnare Christum volumus. Deo omnis gloria. Este ideal, de guerrear –y vencer– con las banderas de Cristo, solamente se hará realidad por la oración y el sacrificio, por la fe y el Amor. Pues..., ¡a orar, y a creer, y a sufrir, y a Amar! Concretamente (no quiero luces de bengala, que brillan un instante para dejar, como realidad triste, un palitroque negro y sucio, que se tira con desprecio), propósito práctico: vida de unión con mi Gran Rey-Cristo, haciéndolo todo –lo grande y lo pequeño– todo por Amor.

[La primera parte de este texto, que es como un desarrollo de *Camino*, n. 175, dará lugar a *Surco*, n. 466 y *Forja*, n. 639.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 434:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación (Plática preparatoria), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 131

Barco que emprende la marcha. Una ligera desviación, si no se corrige, hará que al final no llegue a puerto.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 435:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1431 (20-XII-1937).

Lloré –soy un llorón– leyendo una vida de D. Bosco, que pedí esta mañana al familiar del Sr. Obispo. Sí: quiero ser santo. Aunque esta afirmación, tan difuminada, tan general, me parezca de ordinario una tontería.

[Don Marcelino Olaechea, Obispo de Pamplona. El familiar al que aquí se refiere san Josemaría es don Vicente Schiralli, salesiano italiano, que le atendía en aquellos ejercicios espirituales y con el que se confesó el 22 de diciembre [*Apuntes íntimos*, n. 1439]. No confundir con don Vicente Ballester Domingo, también salesiano y también familiar de don Marcelino, al que san Josemaría, para distinguirlo del otro, llama en su Cuaderno “don Vicente el joven” [*Apuntes íntimos*, n. 1452]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 435, nota 9:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 618 (26-II-1932)

S. José, los Ángeles, las ánimas, Domingo, José de Calasanz, D. Bosco, Teresa, Ignacio, Xavier, Teresita....

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 436:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 46

Practicad vosotros e inculcad en los jóvenes este convencimiento: en nuestro diccionario sobran dos palabras: mañana y después. ¡Hoy y ahora! No dejéis la labor para luego, y haced que no la dejen. [...] El retardar –mañana, después– estropea todo el apostolado.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 436:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1057 (6-X-1933)

Pórtate bien AHORA, sin acordarte de AYER, que ya pasó, y sin preocuparte de MAÑANA, que no sabes si llegará para ti.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 437:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1475 (9-I-1938).

A casa, Santa Clara 51. Llega Joaquín V. de S., que come con nosotros. Tras la comida, salgo de paseo con este peque. Se expansiona: gran corazón. [...] Acaba confesándome que se siente llamado a entregarse «para trabajar como el que más». Le animo y le prometo ayudarle y hacer que le ayuden, con oraciones y sacrificios.

[Era el día de su cumpleaños: 36. “Santa Clara 51”: el primer domicilio del autor en Burgos: una modesta pensión. El nombre completo es Joaquín Vega de Seoane.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 437-438:
Fuente: san Josemaría, Carta a Joaquín Vega de Seoane, Salamanca, 21-I-1938 (AGP, serie A.3.4, 380121-2); la cursiva es del original

Jesús te me guarde, peque.

Mucho me estoy acordando de ti: no te extrañe: es debilidad del Padre con el hijo más chico.

¿Quieres que te diga todo lo que pienso de tu camino? Pues, mira: que, si correspondes a la llamada, trabajarás por Cristo como el que más: que, si te haces hombre de oración, tendrás la correspondencia de que hablo antes, y buscarás, con hambre de sacrificio, los trabajos más duros... y serás feliz aquí y felicísimo luego, en la Vida.

Gaudium cum pace! No te olvides de tu Padre, que te abraza y te bendice

Mariano.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 438:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de caridad»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 88

¿Al tocarlo duele? Ahí está el mal!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 438:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural»), predicada en Salamanca, durante un retiro espiritual, 25-I-1938; guión n. 91; retiro predicado a las Teresianas

No, como sacos de arena.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 438:

Fuente: san Josemaría, notas de una meditación (Plática preparatoria), predicada en unos ejercicios espirituales, Madrid, 1932 ó 1933; guión n. 14

Sacos de arena. Cabezas llenas de pájaros. Corazones caídos – Silencio. La vista. Sta. María, S. José, el Angel C.

1) Silencio. 2) No, sacos de arena. 3) Aprovechar tiempo libre (examen, propósitos...). 4) Activos: no, pasivos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 439, nota 1:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1040 (26-VII-1933).

No me faltan sufrimientos. Ingratitudes, que me hacen ver, a lo vivo, cómo he sido yo con mi Dios. [...] Y, para que nada falte, escrúpulos... que me han hecho y me hacen sufrir estos días, y que yo quitaría en seguida de otras almas, y no sé quitar de la mía. Fiat, adimpleatur.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 440:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 941

¡Qué difícil me resulta sacar tiempo para escribir mis catalinas! Escribo de noche, son las diez y media, porque, si lo dejo, no sé cuándo tendré ocasión de anotar lo que hay pendiente. Vide Ioann. 13, 35 y 36.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 440:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 945

Se hace tarde. Son las doce menos veinte y aún quedan cosas por anotar. Por hoy, la última catalina: ayer tiré al velógrafo una cuartilla, pidiendo oración y expiación, a fin de obtener luces del Señor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 441:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Militia est vita*»), 21-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 119 (AGP, biblioteca, P12)

En esa pelea abundan victorias y derrotas. De estas últimas, ¡cuántas he sufrido, qué grandes y numerosas! ¡Cómo me avergüenzo de cada una! Pero no quiero que a esta vergüenza se mezcle el despecho o la tristeza. La tristeza de ser vencido es hija de la soberbia. La soberbia es la que nos hace formar un concepto elevado de nuestra excelencia y la que nos hace exclamar ante la derrota: ¡parece mentira que esto me suceda a mí! ¿Por qué ha de ser extraño que flaqueemos hasta en lo que parece más fácil y pequeño? Nunca sabremos suficientemente cuán enorme es nuestra miseria.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 442:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Militia est vita*»), 21-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 119 (AGP, biblioteca, P12)

Hay, sin embargo, quien después de haber implorado la ayuda de Dios y puesto su coraje y sus fuerzas en el combate, es vencido una y otra vez. Algunos terminan, después de sucesivas derrotas, por desanimarse, y se sienten invadidos por el deseo de no afrontar la pelea. ¿Es que Dios no tiene calculado hasta el último grado de resistencia y fuerza de nuestros músculos? ¿Es que no nos conoce plenamente? Luchemos, pues, llenos de perseverancia y de confianza, sin desalentarnos por no poder desarraigar de nosotros tal defecto o acostumbrarnos a la práctica de tal virtud, sabiendo que Dios no permitirá que nuestras fuerzas se agoten sin lograr lo que sólo por su gloria emprendimos. ¿Acaso cuando estamos más desalentados, no vamos ya alcanzando la victoria? Si hemos respondido a la prueba, que quería contrastar nuestra paciencia o nuestra esperanza, y nos hemos esforzado lo que podíamos, el triunfo, sin duda, se acerca ya a nuestras manos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 443:
Fuente: san Josemaría, Carta a Miguel Sotomayor, Vitoria, 22-VIII-1938 (AGP, serie A.3.4, 380822-1)

¡Animo! La victoria final es segura. Conque..., no te extrañe si yo me siento fuerte apoyándome en tu fortaleza.. Cúmpleme las Normas y “nunca te desalientes”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 443:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Surge et ambula*»), 21-V-1937, Viernes de las
Témporas de Pentecostés; en “Crecer para adentro”, pp. 90-91 (AGP, biblioteca, P12)

El Evangelio nos habla de aquel paralítico a quien, con atrevimiento, hijo de la santa desverguenza, colocaron para su curación delante de Cristo. Las palabras de Jesús suenan dentro de nuestro corazón y lo llenan de aliento: *tibi dico, surge* (Lc 5, 24), a ti te digo, levántate. Después de la prueba, después de haber puesto los medios para salir de esa situación, *surge et ambula!* (ibid.), ¡levántate y anda! Y los caminos se abren, cuando el horizonte parecía más cerrado. *Tibi dico, surge!* Nos lo dice ya a nosotros; ¿no te vamos a creer? Sí, Dios nuestro, creemos y esperamos en Ti, queremos poner los medios para obtener de tu mano la curación. Sabemos que la recompensa de nuestra fe y de nuestra esperanza serán tus palabras de vida, palabras que devuelven la alegría y la luz: *surge et ambula!* La respuesta de Cristo es cierta, indefectible; pero, para obtenerla, creamos y esperamos en Él y amémosle, con un amor fuerte que haga verdadera en nosotros nuestra afirmación de siempre: *non est amor, nisi Amor.*

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 443:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza»), agosto de 1938; guión n. 126

Si caí, ... humildad: surge et ambula!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 448:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1637 (4-X-1932;) es la primera anotación de sus ejercicios espirituales de 1932; la cursiva es del original

Día primero. Dios es mi Padre. –Y no salgo de esta consideración.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 448:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 274.

Día 9 de septiembre de 1931: Estoy con una tribulación y desamparo grandes. ¿Motivos? Realmente, los de siempre. Pero, es algo personalísimo que, sin quitarme la confianza en mi Dios, me hace sufrir, porque no veo salida humana posible a mi situación. Se presentan tentaciones de rebeldía: y digo *serviam!*

[La cursiva es del original. Ya sabe que va a dejar el Patronato de Enfermos –lo dejará en octubre– y, como consecuencia, queda sin la contribución económica de esa capellanía. Sin horizonte seguro de otra “colocación” eclesiástica (sin resolver la posibilidad, que terminará saliendo, de la capellanía del Patronato de Santa Isabel). Con la familia –madre y dos hermanos– a su cargo, pendientes de sus ingresos... Y con la decisión en aquellos meses de no “pedir” al Señor, sino abandonarse en sus brazos...]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 448:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 296 (22-IX-1931).

Estuve considerando las bondades de Dios conmigo y, lleno de gozo interior, hubiera gritado por la calle, para que todo el mundo se enterara de mi agradecimiento filial: ¡Padre, Padre! Y –si no gritando– por lo bajo, anduve llamándole así (¡Padre!) muchas veces, seguro de agradecerle. Otra cosa no busco: sólo quiero su agrado y su Gloria: todo para Él.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 449:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 334 (16-X-1931).

Día de Santa Eduvigis 1931: Quise hacer oración, después de la Misa, en la quietud de mi iglesia. No lo conseguí. En Atocha, compré un periódico (el A.B.C.) y tomé el tranvía. A estas horas, al escribir esto, no he podido leer más que un párrafo del diario. Sentí afluir la oración de afectos, copiosa y ardiente. Así estuve en el tranvía y hasta mi casa. Esto que hago, esta nota, realmente, es una continuación, sólo interrumpida para cambiar dos palabras con los míos.

[“Mi iglesia”: la del Patronato de Santa Isabel, en Atocha.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 449:
Fuente: san Josemaría, *Notas de una meditación*, Roma, 24-XII-1969 (AGP, sec. A, leg. 51)

Os podría decir hasta cuándo, hasta el momento, hasta dónde fue aquella primera oración de hijo de Dios. Aprendí a llamar Padre, en el Padrenuestro, desde niño; pero sentir, ver, admirar ese querer de Dios de que seamos hijos suyos..., en la calle y en un tranvía –una hora, hora y media, no lo sé–; *Abba, Pater!*, tenía que gritar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 449:
Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1959*, n. 60 (AGP, sec. A, leg. 53-4, carp. 2, exp. 1)

Me debieron tomar por loco.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 450:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 566 (16-I-1932).

Pepe R. tiró al velógrafo una cuartilla que le llevé –la primera de una serie–, titulada “Dios es nuestro Padre”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 450, nota 18b:
Fuente: san Josemaría, *Carta 8-XII-1949*, n. 41 (AGP, sec. A, leg. 53-3, carp. 8, exp. 1)

Entendí que la filiación divina había de ser una característica fundamental de nuestra espiritualidad: *Abba, Pater!* Y que, al vivir la filiación divina, los hijos míos se encontrarían llenos de alegría y de paz, protegidos por un muro inexpugnable; que sabrían ser apóstoles de esta alegría, y sabrían comunicar su paz, también en el sufrimiento propio o ajeno. Justamente por eso: porque estamos persuadidos de que Dios es nuestro Padre.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 450, nota 18b:
Fuente: san Josemaría, *Notas de la citada meditación*, Roma, 24-XII-1969 (AGP, sec. A, leg. 51)

Aquel día, aquel día quiso de una manera explícita, clara, terminante, que, conmigo, vosotros os sintáis siempre hijos de Dios, de este Padre que está en los cielos y que nos dará lo que pidamos en nombre de su Hijo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 451:
Fuente: san Josemaría, *Carta a los fieles del Opus Dei en Madrid, desde la Legación de Honduras de Madrid*, 17-V-1937 (AGP, serie A.3.4, 370517-1)

Mucho ánimo, ¿eh? Procurad que todos estén contentos: todo es para bien: todo es bueno. Escribid en este sentido a Paco y a Pedro.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 451, nota 22:

Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid (Legación de Honduras), 15-VI-1937 (AGP, serie A.3.4, 370615-1)

Que os animéis. Que os alegréis, si, naturalmente, os habéis entristecido. Todo es para bien.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 451:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1698 (10-X-1932), durante los ejercicios espirituales de Segovia

Medios: dar gracias al Señor por todo, porque todo es bueno... y es su amable Voluntad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 451, nota 21:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Principio y fundamento»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938 (27-VIII-1938); guión n. 98

Los sucesos que nos acaecen son mensajeros de Dios. ¿Azar? ¡Providencia! Dios-Padre. Todo es bueno. Scimus autem quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum (Rom. VIII, 28).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 451, nota 21:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de alegría»); predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 94

Raciocinio: me quiere... sabe mucho, puede todo. Luego, todo es bueno. ¡Todo es bueno! in bonum... omnia cooperantur in bonum (Rom. VIII, 28). Lauda filia Sion: jubila, Israel.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 452:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Burgos, 23-III-1939 (AGP, serie A.3.4, 390323-6)

Mucho tendremos que trabajar, pero hay que mirarlo todo –sea lo que sea– con alegría y con optimismo. ¡Todo es bueno!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 452-453:

Fuente: san Josemaría, Carta a los Residentes de Ferraz, Monzón (Huesca), 17-IX-1934 (AGP, serie A.3.4, 340917-2)

Yo me dediqué –ya desde Madrid– a un deporte a lo divino: otear el horizonte, para decirle algo a Jesús en los Sagrarios del camino. Además esta mañana he rezado el Breviario con más solemnidad que en el coro de una Catedral: invité a cantar, conmigo, las alabanzas del Señor a todos los Custodios que venían en mi departamento. ¡Nunca me perdáis de vista a los Angeles, hijos míos!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 453:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 565 (14-I-1932).

Niño, ¿no te alegras, si has descubierto, en tu caminar habitual por las calles de la urbe, ¡otro Sagrario!?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 453, nota 29:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Virgen Santísima»), predicada en unos ejercicios espirituales, Madrid, enero de 1935; guión n. 20

Y ¡cómo la queremos! Mimos de un alma enamorada: imágenes en las calles... y Ella sonrío.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 455:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pedro y Pablo, instrumentos»), predicada a los Propagandistas, Burgos, 29-VI-1938; guión n. 81

Oración. Santas industrias de los santos: Sta. Teresita, pajitas, niña y lazo...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 455:
Fuente: san Josemaría, Carta a Alejandro de la Sota, Burgos, 5-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380305-1)

Jesús te me guarde. ¡Él te bendiga también, por la alegría que me has dado con tu carta! Estaba este pecador en una de sus frecuentes correrías, –me he hecho viajante de mi Señor Jesucristo–, cuando llegaron tus líneas. Las he leído más de una vez: y te hago mucha compañía, para animarte desde lejos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 456:
Fuente: san Josemaría, Carta a Enrique Alonso-Martínez, Burgos, 8-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380408-1)

¡Qué lástima -digo todavía- que no pudieras venir el 19 de marzo! En fin: a última hora, verdad es que todos nosotros, estamos siempre muy unidos. ¡Nadie puede decir que está solo!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 456:
Fuente: san Josemaría, Carta a los de Burgos, Ávila, 11-VIII-1938 (AGP, serie A.3.4, 380811-1).

Aquí me tenéis como en mi propia casa: sólo me faltáis vosotros, pero, ¡si supierais cuánta compañía os hago, a cada uno, durante el día y durante la noche!

[En Ávila estaba preparando la predicación de los ejercicios espirituales que iba a dar en Vitoria y en Vergara]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 456:
Fuente: san Josemaría, Carta a Eduardo Alastrué, Burgos, 5-XI-1938 (AGP, serie A.3.4, 381105-1)

Cúmpleme las Normas. Desde aquí te hago más compañía de lo que piensas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 456:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de sacrificio»), predicada en un retiro espiritual, Salamanca, 25-I-1938; guión n. 93

Comunión de los santos. –Eslabones de una misma cadena. –Nunca estás solo: oración, mortificación, estudio, apostolados.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 456:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de alegría»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 94

Dios con nosotros: el Espíritu Santo. Alium Paraclitum dabo vobis, Spiritum veritatis. (Joann. XIV, 16-17). Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummationem saeculi (Math. XXVI, 28).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 456:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural»), predicada en un retiro espiritual, Salamanca, 25-I-1938; guión n. 91

Filiación divina. ¡Yo soy hijo de Dios! –Consecuencias: todo lo de mi Padre es mío: ad majora natus sum: su Madre, sus sacramentos, su Iglesia, sus ángeles, su Cielo... –Ejemplo del joven “que se engallaba”...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 457:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de alegría»), predicada en un retiro espiritual, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 94

La alegría de ser hijos de Dios: el joven que se “engallaba”. El que se vestía de fiesta.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 457:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Madrid, 24-X-1972 (AGP, sec. A, leg. 51).

Lo pone allí: que siguiera con ese orgullo para adelante, y que eso era bueno.

Lo único que puedo decir de ése es que es arquitecto, y que no es del Opus Dei.

[La tertulia fue en el Colegio Mayor de La Moncloa, donde un universitario le preguntó: Padre, ¿qué le dijo usted a aquel estudiante?], el protagonista de un punto de Camino sobre sentirse hijo de Dios],

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 458, nota 47b:
Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano, Madrid, 3-III-1931 (AGP, serie A.3.4, 310303-1)

Pepe Romeo aprobó en la Escuela de Arquitectura.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 459:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1438 (22-XII-1937).

La oración de la Virgen –Propósito: por lo menos, los sábados y vísperas y fiestas de mi Madre Santa María orar con ella: buscar la presencia de Dios, por la unión con la Señora. –D.O.G.

[“D.O.G.” significa *Deo omnis gloria*, para Dios toda la gloria.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 460:
Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, Burgos, 2-V-1938 (AGP, serie A.3.4, 380502-6).

Hoy, vísperas de la Invencción de la Santa Cruz, querría poder llenar de flores, cubrir de rosas y de claveles, la pobre Cruz de Palo, como era costumbre ponerle una guirnalda y encender dos blandones. Ave, Crux!...

[Por entonces se celebraba el 3 de mayo la fiesta de la Invencción de la Santa Cruz, es decir, el momento en que, por deseo de santa Elena, fueron encontradas las reliquias de la cruz del Señor.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 465:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 652 (11-III-1932).

Ayer hablé un rato con él y pude darme cuenta de cómo le empujas y le ilustras. [...] –Me decía anoche que, desde que Jesús le ha dado el sentido de lo sobrenatural, tiene otra dimensión. La gente –seguíamos hablando– suele tener una vida plana, pegada a la tierra, de dos dimensiones. Al sobrenaturalizarnos, nos da Dios la tercera dimensión: la altura, y con ella el relieve y el peso y el volumen...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 466, nota 12:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 806 (12-VIII-1932).

Nosotros hemos de hacerlo todo con sentido sobrenatural.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 468:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 918 (5-II-1933)

La conversión es cosa de un instante. La santidad es obra de toda la vida.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 469:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno II, n. 15 (13-III-1930). El texto es la matriz de *Forja*, n. 98

¡¡Señor!! Dame ser tan tuyo que no entren en mi corazón ni los afectos más santos, sino a través de tu Corazón llagado.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 469:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1763 (19-VII-1934). El texto pasa a *Forja*, n. 934

Me quedaré metido cada día, cumpliendo un propósito antiguo, en la Llagada del Costado de mi Señor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 470:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1080 (30-XI-1933).

Tu impaciencia santa por servirle, no desagrada a Dios. Pero, será estéril, si no va acompañada de un efectivo mejoramiento en tu conducta diaria.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 471:
Fuente: san Josemaría, guión de un círculo a universitarios, 1934 (AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 4, exp. 2)

**Obligación personal de santificarnos: obstáculos. ¡Adelante! DYA [Dios y Audacia]
Porque fidelis est... [qui vocavit vos qui etiam faciet, 1 Ts 5, 24] No estamos solos. Él obrará.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 471-472:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Zaqueo»), 12-IV-1937; en «Crecer para adentro», p. 49 (AGP, biblioteca, P12)

¿No señalaste Tú a todos: *estote perfecti* (Mt 5, 48), sed perfectos, y con perfección semejante a la del Padre celestial? Este precepto de santidad, que obliga a todos, a todos, no sólo a los Doce primeros, ni a los frailes, curas y monjas, sino a todos, hombres y mujeres del mundo, padres de familia –¡padres de familia, conscientes de que traen al mundo, no simples pedazos de carne, sino también almas para Jesucristo!–, este precepto ¿no significa que Dios hará de su parte todo lo que no sea capaz de realizar el hombre?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 472:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 121

Alter Christus. –¿Sólo para algunos, la perfección?... –Estote perfecti, sicut Pater vester coelestis perfectus est. Necesidad de la perfección. Los primeros cristianos se llamaban santos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 472:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu sacerdotal»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 6-IX-1938; guión n. 82.

Necesidad de la perfección en el sacerdote. La perfección “en el siglo”: salutant vos omnes sancti (¡los fieles!).

[La predicación era a sacerdotes. Nótese que se sirve de la terminología entonces usual en los ambientes eclesíasticos, que no usa en otras partes: “el siglo”.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 472, nota 32:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Stabant iuxta Crucem [Joann. XIX, 25]»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-IX-1938; guión n. 114

Lo de siempre: perfección en las cosas pequeñas. Comunión de los santos. ¡Santos! Primeros cristianos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 474:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural»), predicada a las teresianas en un retiro espiritual, Salamanca 25-I-1938; guión n. 91.

Vida sobrenatural siempre. Comenzar y recomenzar. Conversación «del cielo», de dos sacerdotes (Don Pedro Poveda y yo).

[Predicaba a las teresianas y les contaba la última conversación que el autor tuvo con san Pedro Poveda, antes de que lo asesinaran. Se había desencadenado ya la persecución religiosa y era inminente la guerra civil. Sabiendo que tal vez ya no volverían a encontrarse –podrían ser asesinados en cualquier momento–, hablaban del «cielo» que les aguardaba, donde la mutua amistad sería todavía más fuerte. Esa conversación está relatada en Á. DEL PORTILLO, *Entrevista sobre el Fundador del Opus Dei*, Rialp, Madrid 1993, pp. 175-176]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 474:

Fuente: san Josemaría, Carta a Miguel Fisac, Burgos, 24-II-1939 (AGP, serie A.3.4, 390224-6)

¿Has olvidado que la vida interior es comenzar... y recomenzar?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 474:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Madrid, 24-X-1972 (AGP, sec. A, leg. 51); también en volúmenes de “Catequesis” 1972, p. 717 (AGP, biblioteca, P04)

Porque ésa es mi experiencia diaria. Con mucha frecuencia tengo que hacer el papel del hijo pródigo, recomenzando. Algunos días, no una vez sola, sino muchas. No te intranquilies, si no has podido lograr el bien que pensabas llevar a cabo. Pide perdón al Señor, dile que te ayude, e insiste: ¡comenzar y recomenzar!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 474:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pecados»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 130

¡Mi voluntad contra la santa Voluntad de Dios! Hermosura de servir: voluntariedad actual.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 475:

Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid, 17-IV-1937 (AGP, serie A.3.4, 370417-1)

¡Cómo añoro nuestra casita! Y no por la comodidad, ni por la rutina, sino porque, tal y como estamos, hay poquísimas probabilidades de continuar mis trabajos: y porque, en nuestra casa, puede Josemaría vivir su locura sin estar en el manicomio. Sin embargo, cuando pienso en esto, pienso también que los niños y los viejos podemos tener una vida fecunda sin actividades exteriores. Y a esta vida me dedico. Hacedos niños, ya que no tenéis mis ochenta años (ni falta que os hacen), y así, al no poder echar hojas ni flores, emplead vuestra savia en las raíces –¡aplicaos!–, para que, llegado el momento, florezcáis y fructifiquéis, con frutos plenos de sazón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 475:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Fiel en lo poco»), 6-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 189 (AGP, biblioteca, P12)

Quizá asalte nuestra mente la idea de que negociar con los talentos que hemos recibido de Dios supone actividad, movimiento. ¡Y mi vida es ahora tan monótona! ¿Cómo conseguiré que fructifiquen los dones de Dios en este forzoso descanso, en esta oscuridad en la que me encuentro? No olvides que puedes ser como los volcanes cubiertos de nieve, que hacen contrastar con el hielo de fuera el fuego que devora sus entrañas. Por fuera, sí, te podrá cubrir el hielo de la monotonía, de la oscuridad; parecerás exteriormente como atado. Pero, por dentro, no cesará de abrasarte el fuego, ni te cansarás de compensar la carencia de acción externa, con una actividad interior muy intensa. Pensando en mí y en todos nuestros hermanos, ¡qué fecunda se tornará la inactividad nuestra! De nuestra labor en apariencia tan pobre surgirá, a través de los siglos, un edificio maravilloso.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 475-476:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Fiat, adimpleatur*»), 24-VIII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 247 (AGP, biblioteca, P12)

La revolución nos sorprendió absortos en nuestro trabajo, preocupados únicamente por el anhelo de servirle; después, quizá ha habido desorientaciones; pero falta de rectitud, no: de esto estoy seguro. Si permanecemos fieles, ¿no nos preparará el Señor un porvenir fecundo, y más si hemos cubierto el terreno, donde ha de nacer la cosecha, con el abono de nuestros sufrimientos? Ya sabemos que ése es nuestro papel: nosotros, que somos estiércol miserable, tierra vil y sucia, hemos de agruparnos en torno a las plantas que el Señor ha plantado para llenarlas de savia nueva, de lozanía, de vigor. Que el Señor nos lleve adonde quiera y como quiera.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 476:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación a las teresianas, Zaragoza, 13-V-1938 (AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 2, exp. 8)

3). Piedad. Crecer para adentro.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 476:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Encarnación del Señor»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 90

No se ve la planta cubierta por la nieve. Labriego: ‘crece para adentro’.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 477:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, n. 2

Su labor apenas se ve sobre la tierra: está debajo, crece hacia dentro. ¡Ya llegará la hora de subir!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 477:

Fuente: san Josemaría, notas de una meditación (2.4ª, sobre el misterio de la Encarnación del Verbo) de unos ejercicios predicados a los seminaristas de Valencia, 2-XI-1940; notas tomadas por Vicente Moreno (AGP, sec. A, leg. 100-38, carp. 1, exp. 18)

Discreción [de María]: a nadie cuenta el misterio. ¿Tú eres como la Virgen? La mayor parte de la eficacia de tu trabajo se te va por la boca: si no lo cuentas, crees que no has hecho nada. Se ha verificado el suceso portentoso que esperaban los siglos: *Verbum caro*: sólo la Virgen lo sabe y sabe callar, no lo dice. ¿Tú callarás? Hay lenguas que son espada de dos filos. Tu Madre calla, y de Ella has de aprender. El silencio es fecundo, muy fecundo... Una vez había nevado mucho en una población. Un sacerdote se apenaba al ver aquellos tres palmos de nieve. Lo manifestó a un labrador. *No se apure*, contesta éste, *esto es bueno. Aunque no se ven las plantas, ahora crecen para adentro*. Si tú sabes callar, crecerás para adentro, echarás raíces. ¿Tú has visto que sin raíces se obtengan flores y frutos? Sin el silencio, será algo superficial.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 479:

Fuente: san Josemaría, parte del esquema –que estaba en el cuadernillo– de una Carta circular a los fieles del Opus Dei que el autor escribió en Burgos el 9-I-1938 (AGP, serie A.3.4, 380109-1)

Amor. No estoy solo. Mi gozo y mi paz. Mis ambiciones. Mi felicidad terrena está unida a mi salvación, a mi felicidad eterna: feliz aquí y feliz allí.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 479:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática preparatoria»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 4-IX-1938; guión n. 97

¿Ideas nuevas? El agua de siempre, lluvia del Cielo: gracia de Dios. Descubrir Mediterráneos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 479:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 820 (5-IX-1932).

Descubrí un Mediterráneo —otro—, a saber: que, si soy hijo de mi Padre Dios, lo soy también de mi Madre María.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 479:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1637 (4-X-1932); pasó luego a *Forja*, n. 2

¡Jesús es mi Amigo entrañable! (otro Mediterráneo), que me quiere con toda la divina locura de su Corazón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 479-480:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 864 (8-XI-1932).

Mi P. Sánchez me ha descubierto “otro Mediterráneo”. Me ha dicho: “tenga amistad con el Espíritu Santo. No hable: óigale”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 480:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pecados»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 130

Cristo muere por mis pecados. Yo... ¿qué he hecho, qué hago, qué debo hacer por Cristo?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 481:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Principio y fundamento»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 99

Nuestra experiencia personal...: inquietud, desabrimiento, amargura... Nemo potest duobus dominis servire (Matth., VI, 24).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 484:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La gloria de Dios»), 6-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 23 (AGP, biblioteca, P12)

Si en cada nación hubiera un grupo de padres de familia santos, de médicos santos, de arquitectos santos, de obreros santos, estarían resueltos todos los problemas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 484:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Non serviam!*»), 28-VIII-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 261-262 (AGP, biblioteca, P12)

Basta un puñadito de sal para sazonar la comida de muchos. Para conferir un nuevo sabor al mundo serán necesarios relativamente pocos; pero esos pocos, obedeciendo a la Voluntad de Dios, habrán de ser, efectivamente, sal que cura y que sazona [...] Si ejercemos nuestro apostolado, entonces cambiará el aspecto del mundo y, a este desorden y a estas miserias, sucederá la paz y la felicidad cristianas. Entonces, se extenderá la paz.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 485:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 217 (7-VIII-1931)

Creo que renové el propósito de dirigir mi vida entera al cumplimiento de la Voluntad divina: la Obra de Dios. (Propósito que, en este instante, renuevo también con toda mi alma). Llegó la hora de la Consagración: en el momento de alzar la Sagrada Hostia, sin perder el debido recogimiento, sin distraerme –acababa de hacer *in mente* la ofrenda al Amor misericordioso–, vino a mi pensamiento, con fuerza y claridad extraordinarias, aquello de la Escritura: *et si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad meipsum* (Ioh 12, 32). Ordinariamente, ante lo sobrenatural, tengo miedo. Después viene el *ne timeas!*, soy Yo. Y comprendí que serían los hombres y mujeres de Dios, quienes levantarán la Cruz con las doctrinas de Cristo sobre el pináculo de toda actividad humana... Y vi triunfar al Señor, atrayendo a Sí todas las cosas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 486:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 583 (24-I-1932).

Tengo un pobre Crucifijo, que compró hace unos dieciocho años mi padre y que tuvo él entre sus manos hasta el momento de llevar su cadáver al cementerio. Este Crucifijo me acompañó en mis andanzas. Conmigo fue a Fombuena y conmigo vino a Madrid. [...]. Desde hace unos días duermo abrazado al Santo Cristo. Sentí ese impulso una noche, al acostarme. De momento, pasó por mi imaginación que podría ser una irreverencia, pues quizá apareciera la imagen por la mañana a los pies de la cama. Quiero ser dócil a los impulsos del Espíritu Santo, y me dormí teniendo sobre mi pecho el Crucifijo. Así lo haré toda mi vida, si no me lo prohíbe mi Padre espiritual.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 486:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 198 (8-V-1931),

Esa noche [del 5 de mayo del 31] tuve que dormirme abrazado al Crucifijo. ¡Qué bueno eres, Señor, qué bueno!... Creo que, sin sensiblerías, me dio contrición.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 487:

Fuente: san Josemaría, Nota escrita durante los ejercicios espirituales de 1935; *Apuntes íntimos*, n. 1816

La tentación contra la santa pureza vino, esta tarde, violenta. Ya pasó. Besé muchas veces el Crucifijo, sin calor, pero con eficacia de voluntad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 487:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1346 (2-VI-1936).

Ayer quemé el Crucifijo de mi padre (q.e.p.d.). Estaba hecho una pena, al cabo de los años de acostarme con él sobre el pecho. Ahora emplearé el del rosario, que tiene indulgencia plenaria cada vez que se besa.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 487:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1595; Madrid, 13-IV-1939. Anotación hecha al comienzo de la segunda fase del Cuaderno VIII, que recupera en Madrid, donde se había conservado, custodiado por su madre. La anotación es posterior, claro está, a la redacción de *Camino* y es la matriz de *Forja*, n. 387

Me acosté anoche pronto. Estoy con un catarrazo, y dormí poco: por eso, muchas veces pedí perdón al Señor por mis grandísimos pecados; le dije que le quería, besando el Crucifijo, y le di las gracias por sus providencias paternales de estos días. Me sorprendí, como hace años, diciendo –sin darme cuenta hasta después– «Dei perfecta sunt opera». A la vez me quedó la seguridad plena, sin género de duda, de que ésa es la respuesta de mi Dios a su criatura pecadora, pero amante. ¡Todo lo espero de El! ¡¡Bendito sea!!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 488:

Fuente: san Josemaría, Carta a José María Albareda, Burgos, 10-XII-1938 (AGP, serie A.3.4, 381210-1).

Esto no podía seguir así: ni trabajar, ni llevar nuestra correspondencia, ni tener con libertad una visita, ni dejar confiadamente los papeles de nuestros negocios [de la Obra] en la habitación..., ni un minuto de esa bendita soledad que tanta falta hace para tener en marcha la vida interior... Además: cada día gente distinta. ¡Imposible!

[Describe la situación en el Hotel Sabadell al marcharse Pedro Casciaro y José María Albareda: quedaban el Fundador de la Obra y Francisco Botella; al sobrar dos camas, el dueño del hotel las alquilaba a nuevos inquilinos. Dos días después se trasladó a una pensión en la calle Concepción, n. 9].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 490:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Dos banderas. Genio militar de san Ignacio»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 83.

Militia est vita hominis super terram... La sala de batallas del Escorial.

[La “Sala de las Batallas”, así llamada porque en ella se representan pintadas al fresco las más famosas batallas ganadas por los ejércitos castellanos y españoles en diferentes épocas, es un hermoso salón de estilo Renacimiento que da acceso al llamado “palacio del siglo XVI”, donde están las habitaciones de Felipe II. La cita escriturística es de *Jb* 7, 1].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 491:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Confusionismo»), 15-V-1937; en “Crecer para adentro”, p. 73 (AGP, biblioteca, P12)

¿Qué hacer para mantener sumiso al enemigo, para estar seguros frente a los ataques de las tres concupiscencias: la soberbia, la avaricia y la carne? Pues entretengámosle con pequeños combates lejos de los muros capitales de la fortaleza. Presentémosle escaramuzas en pequeños detalles: en la lengua, en la vista, en el trabajo, en el trato con los demás; descendamos al pormenor y cuidemos así de aplastar al enemigo. Seremos cien veces derrotados, pero ¿qué importa? Cada derrota nos enardecerá para la pelea siguiente. Además, ninguna de estas batallas, si planteamos la lucha en terreno tan distante de la fortaleza central que defiende nuestro corazón, permitirá al adversario atacar sus muros. Y si, por permisión de Dios, en algún momento llegase hasta ahí su embestida, agotado por las continuas y anteriores peleas, sería tan débil que, a pesar de nuestra flaqueza, sería vencido fácilmente.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 491:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Militia est vita*»), 21-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 122 (AGP, biblioteca, P12)

No olvidemos tampoco, en esta pelea, lo que pudiéramos llamar punto de vista estratégico. ¿Está planteado el combate en el campo que a nosotros nos conviene? ¿No nos hemos dejado arrastrar a un terreno en el que el enemigo tiene todas las ventajas? ¿No podemos presentar la batalla a nuestro contrario, en un flanco que le obligue a abandonar el frente donde nos ataca, y donde ya nos sentimos agotados?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 492:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Rey temporal»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 105

Cristo ¡qué bueno!: misericordia para compadecerse: bondad y caridad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 492, nota 31:

Fuente: san Josemaría, guión de una plática sobre la confesión, Madrid, 19-III-1934; guión n. 9

La Confesión. ¡Qué bueno es Dios N. Señor! Condiciones muy razonables.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 494:

Fuente: san Josemaría, Carta a Emiliano Amman, Burgos, 21-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380321-2)

Encantado, con los avances formidables por ese bendito Aragón. Pero tú sabes bien que hay otros frentes... donde vencer.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 494:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Burgos, 6-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380406-1)

¡Tengo unas ganas de que se acabe esta guerra! Entonces comenzaremos, recomenzaremos, otra quizá más dura, pero más nuestra. Y pienso que quizá haya que volver a vivir aquellos años terribles de penuria. No importa: el Señor, con nuestro esfuerzo al máximo también, nos sacará de todo antes, más y mejor de lo que podemos soñar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 496:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Ávila, 13-VIII-1938 (AGP, serie A.3.4, 380813-2)

Gaudium cum pace! Cúmpleme las Normas. Me apoyo en ti: tú verás qué hacemos. Te quiere mucho, Mariano.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 496:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Burgos, 13-X-1938 (AGP, serie A.3.4, 381013-1)

Dile a mi protector [el propio Ricardo] que me apoyo en él; pero que él se apoye de continuo en el Otro.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 497:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Burgos, II-1939 (AGP, serie A.3.4, 390200-2)

Por tu santo un abrazo fuerte, fuerte; la mejor de mis bendiciones; la petición a Dios de todas las gracias que necesitas, para tu labor... y la esperanza de que tu Padre se podrá siempre apoyar en tí, y los dos en El.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 497, nota 44:

Fuente: san Josemaría, Carta a Miguel Sotomayor, Burgos, 25-VII-1938 (AGP, serie A.3.4, 380725-1)

Mucho te encomiendo. Me apoyo en ti: Mira que nos caeremos los dos... y no tienes derecho a tirarme.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 498:
Fuente: san Josemaría, Carta a Emiliano Amann, Burgos, 7-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380407-1)

¿Puedes frecuentar los Sacramentos? ¿Tienes presente la Obra, en los momentos de esa otra lucha que no ven los hombres? Todos me preguntan por ti: les digo que, con tu práctica de radio, nos enseñarás a comunicarnos, cuando la gloria de Dios nos disperse: Madrid, Berlín, Oxford, París, Roma, Oslo, Tokio, Zurich, Buenos Aires, Chicago...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 498:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Dos banderas. Genio militar de san Ignacio»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 83

¿Quiero seriamente? Como avaro, novio, madre, negociante?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 500:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática preparatoria»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 4-IX-1938; guión n. 97

El mundo exterior y nosotros... —El afán de los hombres, por sus asuntos terrenos [ilusiones de honores, ambiciones de riquezas, preocupaciones de sensualidad: ricos y pobres, ellos y ellas, jóvenes, viejos, maduros y aun niños]. Nosotros, ahora..., ¡seriamente!...—¿Qué falta, pues?... Fe viva, operativa.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 501:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática preparatoria»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 4-IX-1938; guión n. 97

Recogimiento: buscar a Dios en mí: oírle, escucharle.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 501:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Amor de Dios»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 113

Lo grande comienza por ser chico. Cosas pequeñas... Un chispazo, una hoguera. Vida interior. Tratarlo. Oración, oración y oración: de aquí todo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 502:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1423 (19-XII-1937), segundo día de retiro en Pamplona

Precisamente, cuando estoy en la Capilla de Palacio intentando hacer oración, entra el Sr. Obispo y administra las Ordenes Menores a un clérigo. Salen, y quedo solo deshecho en lágrimas: ¡tan cerca de Cristo, tantos años, y... tan pecador! La intimidad de Jesús conmigo, su Sacerdote, me arranca sollozos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 502:
Fuente: san Josemaría, guión de una plática («Vida sobrenatural») predicada en un retiro espiritual, Salamanca, 25-I-1938; guión n. 91

¿Cosas nuevas? No: confidencias, como en Betania.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 502:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («María de Magdala»), predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 119

Aquellas estancias de Jesús en Betania!... María escoge la mejor parte... (Luc X, 38-42)...;Qué buena, Marta!... “Porro unum est necessarium!”... Extática: oración... –Resurrección de Lázaro (Joann XI, 1-45). Amorosamente se queja a Jesús, Marta: “Domine si fuisses hic...” Envía a su hermana este recado: “Magister adest et vocat te”...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 502-503:

Fuente: san Josemaría, notas de una meditación (4.4ª) predicada en unos ejercicios espirituales para los seminaristas de Valencia, el 6-XI-1940; notas tomadas por D. Vicente Moreno (AGP, sec. A, leg. 100-38, carp. 1, exp. 18)

Erat autem quidam languens Lazarus a Bethania, de castello Mariae et Marthae sororis eius. ¡Qué alegría al contemplar a Jesús en Betania! ¡Amigo de Lázaro, Marta y María! Allí va a reparar sus fuerzas cuando se ha cansado. Allí tenía Jesús su hogar. Allí hay almas que le aprecian. Hay almas que se acercan al Sagrario y, para ellas, aquello es Betania. ¡Ojalá lo sea para ti! Betania es confianza, calor de hogar, intimidad. Amigos predilectos de Jesús. Lo es tuyo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 503:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural y espíritu sacerdotal») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 6-IX-1938; guión n. 82

(Luc XIV, 25-35). Medios: edificar la torre ...hacer la guerra: ¡su gracia! Sí, pero con mi esfuerzo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 503:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática de perseverancia») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 26-VIII-1938; guión n. 120

(Luc XIV, 28-32) El edificio. La guerra. Quia hic homo coepit aedificare et non potuit consummare! Tenemos “sumptus qui necessarii sunt!... possumus occurrere ei!... sufficit tibi gratia mea! (II Cor XII, 9).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 506:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática de perseverancia») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 10-IX-1938; guión n. 86

La tibieza (Apoc. III, 15-16). Peligro de no ir seriamente a la perfección del estado. –No quiero tibieza: confige timore tuo carnes meas! (Ps. CXVIII, 120) Temor filial, que me haga reaccionar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 507:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 15 (13-III-1930).

¡¡Señor!! Dame que, a sabiendas, no te ofenda nunca ni venialmente.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 507:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática de Perseverancia»), Madrid, III-1933; guión n. 11

Medios: Huida de las ocasiones: no contentarnos con evitar los pecados mortales...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 507:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («El pecado») predicada en un retiro en la residencia de Ferraz, Madrid, 1934; guión n. 15

La tentación. No oír, no dialogar. – Si no, el pecado grave: muerte. El leve, enfermedad: la tibieza... Propósitos: nunca, en mi vida, acostarme en pecado mortal – evitaré los pecados veniales deliberados (Presencia de Dios).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 508:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural y espíritu sacerdotal») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 6-IX-1938; guión n. 82

La tibieza: relajamiento, disipación. Manifestaciones. Pigre, aegre quidquid facit pro Domino (ceremonias), qui studet onus impositum alleviare –minuere– (cálculo, cuquería), qui non cogitat nisi de se et de suis commodis, quoniam cum interierit, non sumet omnia: neque descendet cum eo gloria eius: conversaciones vanas (vida llena de vacío, frivolidad), agit propter motiva humana (la vara, la alabanza o el temor a la crítica), qui non abhorret a peccato veniali.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 513:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 234 (19-VIII-1931).

Una frase, muy hermosa, del P. Sánchez, para los miembros de la Obra de Dios: Al que pueda ser lumbrera, no se le perdona que no lo sea.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 513:

Fuente: san Josemaría, Carta Circular de 30-X-1933 (AGP, sec. A, leg. 50-2, carp. 7, exp. 7)

Aquí sí que harán un gran papel los sabios; sin embargo, se harán indispensables, en mayor número, los hombres modestos, que se sacrifiquen pasando oscuros. ¿Desprecio de la ciencia? De ningún modo. ¡Ojalá todos fueran talentos extraordinarios! Pero, afirmando que “al que pueda ser sabio, no le perdonamos que no lo sea”, quiero estar en la realidad de las cosas y digo: “no queremos tontos: todos han de ser cultos en su profesión: y los que puedan, sabios”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 513-514:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, nn. 66-68

Indudablemente son necesarios hombres cumbres. Siempre la ciencia, el estudio, será indispensable para formar a los nuestros y para desarrollar el apostolado que Jesús nos pide.

Pero, con lumbreras sólo, no hacemos nada. Tanto o más necesarios son los talentos medios, para ocupar muchos cargos de nuestra organización interna, y muchos otros puestos de actividades profesionales que hemos de desarrollar.

No quiero detenerme –no sería discreto–, detallando la labor maravillosa de estos hombres modestos. Pero tampoco paso de aquí sin levantar mi corazón a Dios y a Santa María, invocando a los Santos Ángeles Custodios nuestros, en petición de almas apostólicas, de hombres y mujeres, ¡no sabios!, cultos, santos, discretos, obedientes y enérgicos, que son quienes sacarán adelante la Obra, como premio de su humildad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 514:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1015 (26-V-1933).

Para nuestros jóvenes: estudio, obediencia: non multa, sed multum.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 515:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1088 (19-XII-1933).

Oras, te mortificas, trabajas en mil cosas de apostolado..., pero no estudias. Hijo, no sirves para la Obra de Dios. El estudio, la formación profesional que sea, es obligación grave entre nosotros.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 516:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 801 (10-VIII-1932).

Una hora de estudio es ahora –y para los nuestros siempre– una hora de apostolado.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 516:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1677 (4-X-1932).

El tiempo que emplee en el estudio no es estéril. Nada perderá, con ello, la formación de nuestros laicos. Cada hora de estudio –por la Obra, por Amor– será delante de Dios una hora de oración. Y la oración es siempre fecunda.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 517, nota 25:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1171 (24-III-1934).

¡Qué tinta más mala! Pero no tengo otra.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 517:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 176

Al tratar a los muchachos, no olvidéis que los peores no son los malos, sino los *bondadosos*, necios, *qui nesciunt quid faciunt mali*, que no se dan cuenta del mal que hacen (*Eccles. IV, 17*).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 519:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 971 (1-IV-1933 y 3-IV-1933).

Día 1 de Abril de 1933: año santo: Libros. No compres libros sin informarte, con personas cristianas y discretas. (Día 3 de abril: el día primero solamente me dejaron escribir las dos líneas anteriores. Continúo.) Mejor: no compres libros sin aconsejarte de personas cristianas, doctas y discretas. Podrías comprar una cosa inútil o perjudicial. ¡Cuántas veces creen llevar debajo del brazo un libro... y llevan una carga de basura!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 519:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural y espíritu sacerdotal») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 6-IX-1938; guión n. 82.

Sal terrae: dar sabor, evitar corrupción. –Lux mundi: illuminare, errores disipare, animas movere.– ¿Sal y luz? idoneidad: ¿ciencia infusa? Fray Gerundio.

[Las palabras latinas son de A. PETIT, *Sacerdos rite institutus*, IV, 1938, p. 197]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 520:
Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Burgos, 27-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380327-2)

Bien: sigue tratando aquellos asuntos –no sólo el económico [os medios para reconstruir la Residencia de Ferraz, gravemente dañada por la guerra]– con tus hermanos [los demás de la Obra]. Este espíritu [no quedarse en ideas vagas, sino llevar a la práctica, con sentido sobrenatural, los objetivos apostólicos] en nuestra familia es indispensable. No olvides que, antes de enseñar, hay que hacer. *Coepit facere et docere*, dice de Cristo el Santo Evangelio: comenzó a «hacer» y a enseñar. Primero, hacer. Para que tú y yo aprendamos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 521:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Sillares»), 27-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 236 (AGP, biblioteca, P12)

El espíritu de chinchorrería, en nuestro ambiente, no se queda sólo en algo poco recio, supone un pecado horrendo. Murmurar, quitar la paz a los demás, menoscabar la unión entre los hermanos, significa traición.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 523:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Juventud»), sin fecha; guión n. 133

El apóstol de profesión. Su diferencia del apostolado de carácter profesional. Táctica de Pedro, de Pablo, de Juan.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 523:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 105

Da pena ver cómo algunos, al querer ejercitarse en un apostolado profesional, siempre más práctico que un apostolado sin tono determinado, se encuentran con que los hombres de prestigio de su clase social pertenecen al campo de enfrente.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 524:
Fuente: san Josemaría, Carta a Javier Lauzurica, Obispo Auxiliar de Valencia, Madrid, 3-III-1936 (AGP, serie A.3.4, 360303-2).

Quiero agradecer, con estas líneas, la acogida que hizo a uno de mis Benjamines, al visitar a V. E. hace unos días. Y también hablarle de esta Obra de Dios, que Él ha puesto en mis manos pecadoras [...] El apostolado, de tono profesional, que desarrollan es verdaderamente eficaz. Más eficaz, si tenemos en cuenta que trabajan con los mejores alumnos de todas las Facultades y Escuelas Especiales, y de todos los Colegios universitarios y Residencias. Y esto, sin sacarlos de su sitio, sin ninguna asociación estudiantil, sin capillitas: influyendo, como sal y luz de Cristo, en la conducta y en la inteligencia de los mejores y, por tanto, en la vida de todos.

[“Benjamines”: se refiere a los fieles del Opus Dei]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 525:
Fuente: san Josemaría, Hoja de *Noticias*, Madrid, junio de 1939 (AGP, sec. A, leg. 3, carp. 4)

P.D. “Tu desidia, tu dejadez, tu gandulería son cobardía y comodidad –te lo arguye de continuo la conciencia–, pero no son camino” (Del libro “Camino”, en prensa, con prólogo del Excmo. y Revmo. Sr. Obispo de Vitoria).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 526:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid, 21-IV-1937 (AGP, serie A.3.4, 370421-1)

¡Ay, qué peluca le está echando el profesor XX. a su alumno de alemán, mi nieto José M^a Barredo! Es divertidísimo oír y ver (casi suelta tacos, y, sin casi, puñetazos en la mesa) la escenita: hay otro alumno desconocido, que acierta más que mi pequeño, y, ¡claro!, éste paga.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 527:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid, 26-IV-1937 (AGP, serie A.3.4, 370426-1)

¡Otra vez el abuelo! Sí, peques: otra vez el abuelo..., que está harto de oír la voz desapacible, llena de gritos, del profesor de alemán, que dice: “su niño de usted está gordo, pero su sombrero de él es verde”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 527:

Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid, 1-V-1937 (AGP, serie A.3.4, 370501-1)

Están dando clases de alemán, y dice el profesor con sus malos modos de costumbre: “Para corregir, estoy yo. ¿Oyes, Sagrario?”. Y la chica se calla. Lo malo es que me queda una hora de escuchar frases tan enjundiosas como ésta: “yo tenía dinero, y tú tenías un paraguas verde”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 527:

Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid, 22-VIII-1937 (AGP, serie A.3.4, 370822-2)

Y, medio tronchado sobre dos colchones, que hay en un rincón, está José M^a B., mi otro nieto: debe estar pensando en alemán, en ese alemán que le enseña, con modos brutales, su “institutríz”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 528:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («El estudio»), 20/27-X-1935; guión n. 12

- presunción (¿más que S. Tomás, Suárez, Bossuet, Balmes?)**
- petulancia (es otra clase de presunción, más afeminada: borlas de ...?)**
- pedantería (términos técnicos – H₂O – Médicos –ía –itis).**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 528:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 803 (10-VIII-1932).

No olvidemos que hasta las medianías pueden pecar por demasiado sabias.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 530:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Deberes»), 27-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 135 (AGP, biblioteca, P12)

¿Qué podía haber hecho y qué he hecho? Pienso en la maldición de Jesús a la higuera estéril: ¡y no era tiempo de que produjese fruto!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 530:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de fe») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 101

(Matth. XXI,18-21) esuriit... videns fici arborem unam secus viam, venit ad eam et nihil invenit in eam nisi folia tantum et ait illi: numquam ex te fructus nascatur in sempiternum. Et arefacta est continuo ficulnea... Discipuli mirati sunt, dicentes: quomodo continuo aruit?... Amen dico vobis, si habueritis fidem... no sólo a la higuera, sino monti huic..., tolle, et jacta te in mare, fiet.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 536:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, IX-1938; guión n. 112

Matrimonio. San Rafael y Tobías. Celibato: San Juan... Fecundidad de la pureza.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 536:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, nn. 123-124

Y se mueven a invocar a Santa María, Esperanza nuestra, *Sedes Sapientiae*: y a San Rafael y a San Juan, Patronos suyos.

San Rafael –decidles– para que os lleve, como a Tobías hijo, hasta un matrimonio feliz –si es Voluntad de Dios– con una mujer buena y guapa y rica... ¡Cómo se ríen los pobres muchachos! Y

San Juan, el Apóstol virgen, amadísimo de Cristo, para que os enseñe el camino de un celibato apostólico fecundo..., si es ésta la particular vocación que el Señor se digna daros. –Ahora suelen quedarse muy serios, con gravedad impropia de los años mozos; y los Ángeles de la Guarda ponen, en más de un corazón, la semilla de un ideal nuevo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 539:

Fuente: san Josemaría, Carta circular, 9-I-1939

¿“Ayuda de fuera”? Sólo en casos contadísimos convendrá. Tenemos tristes experiencias. ¡Nosotros! Nosotros solos –con El– hemos de resolver todas las dificultades económicas. Pensadlo despacio, y veréis que no cabe otra solución. [...] Todo lo demás (escasez, deudas, pobreza, desprecio, calumnia, mentira, desagradecimiento, contradicción de los “buenos”, incomprensión y aun persecución de parte de la autoridad), todo, no tiene importancia, cuando se cuenta con Padre y hermanos, unidos plenamente por Cristo, con Cristo y en Cristo. No habrá amarguras, que puedan quitarnos la dulcedumbre de nuestra bendita Caridad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 540:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 873 (22-XI-1932).

¡Ah, si nos propusiéramos servir a Dios seriamente, con el mismo empeño que ponemos en servir nuestras ambiciones, nuestras vanidades, nuestra sensualidad!...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 540:

Fuente: san Josemaría, apunte amnuscrito, Cuadernillo-agenda 1º de Burgos, hoja 2v. Probablemente anterior al 3-I-1938

La aspiración de los nuestros debe ser: dentro de casa, el último; fuera de casa, el primero.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 540, nota 10:

Fuente: san Josemaría, apunte manuscrito, Cuadernillo-agenda 1º de Burgos, hoja 2v. Probablemente anterior al 3-I-1938

Rdo. P. don Celestino Gusi. Balneario de Belascoain (Navarra).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 540, nota 10:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1464

Por la tarde, después de comer, el Sr. Obispo me invitó a ir a Belascoain. En el balneario viven, con el P. Abad, varios benedictinos de Montserrat. Muy agradable aquel ambiente monacal. Vino también el Sr. Obispo de Gerona. Al volver, me dijo don Marcelino que no quiere que me vaya sin ir a Javier. Se lo agradecí.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 541:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-I-1935, n. 38

Nunca manifestéis predilecciones. Que jamás haya amistades particulares, como hasta aquí no las hubo. En cuanto sintáis que aparece un afecto que se sale de la común fraternidad, comunicadlo sencilla y confiadamente al Director de la casa.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 542:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 233

Margaritas ad porcos! El manjar más delicado y selecto, si lo come un cerdo (que así se llaman, sin perdón), o sale del inmundo animal convertido en excremento repugnante o se convierte, a lo más, ¡en carne de cerdo! Seamos ángeles, para dignificar las ideas, al asimilarlas.

Cuando menos, seamos hombres: para convertir los alimentos, siquiera, en músculos nobles y bellos o quizá en cerebro potente... capaz de entender y adorar a Dios. Pero... ¡no seamos bestias, como tantos y tantos!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 543:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Zaqueo»), 12-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 49 (AGP, biblioteca, P12)

No: con las formas sociales convenientes, con cortesía, con caridad, hemos de adquirir, por dentro, el temple del acero, con intransigencia y desvergüenza implacables, informadas siempre por la caridad de Cristo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 544:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de humildad») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 118

Falsa humildad. Virtud de la fortaleza. Derechos personales. Derechos del cargo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 545:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1446 (23-XII-1937); cursiva del original

Meditación: oración, penitencia, trabajo sin descanso.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 545:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Atolondramiento»), 11-V-1937; en “Crecer para adentro”, p. 54 (AGP, biblioteca, P12)

¡Cuánta insensatez! Que cada uno se examine sobre este punto con toda diligencia y saque el propósito consiguiente: no tomar nunca una resolución precipitada, no tomar ninguna decisión de alguna importancia sin considerarla ante Dios en la oración y en la Comunión, y sin el consejo de una persona prudente y discreta que pueda, por su autoridad y sus condiciones, orientarnos eficazmente. Que cada uno se examine a sí mismo y, si no descubre este atolondramiento en su proceder, que no dé gracias a Jesucristo, sino que se humille y pida la luz de Dios, y siga buscando con verdadero cuidado.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 546-547:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («El trigo y la cizaña»), 20-VII-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 217-218 (AGP, biblioteca, P12)

No prestes oídos al sembrador de la mentira. ¡Dejarse llevar por el ambiente, permitir que el ambiente te sofoque! Los hijos de Dios hemos de llevar con nosotros nuestro propio ambiente. Ese ambiente se ha de imponer, con la gracia de Dios, a pesar de los pesares. Sí, hay que proclamar, sin miedo, la fecundidad de la virtud, de la conducta recta, del apostolado perseverante. ¿Que no ha de producir frutos mi ejemplo, mi modo de obrar y de comportarme? No es verdad: basta acudir a la experiencia. Contemplaré entonces cómo los que están en contacto conmigo mejoran, gracias a la influencia de la salud que yo despido. Esto es lo que he de poner por obra: estar en medio del mundo para limpiarlo, para vivificarlo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 547:

Fuente: san Josemaría, Carta a Enrique Alonso-Martínez, Vitoria, 13-II-1939 (AGP, serie A.3.4, 390213-1)

¡Enrique!: vamos a ver cuántas cosas grandes hacemos tú y yo por El. Es menester no perder el tono: para esto, oración y sacrificio y estudio: y naturalidad y sencillez. Pide todo esto para mí. Yo no he de dejar de pedirlo para ti.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 547:
Fuente: san Josemaría, Guión de un círculo a los estudiantes de Ferraz, 16-IV-1935 (AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 4, exp. 1)

Medios: el cumplimiento de las Normas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 548:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 916 (5-II-1933).

Me veo como soy y he dicho muchas veces que no tengo formación —es la verdad— para formar a los otros.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 548:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 916 (5-II-1933).

Me aconsejó, hace pocos días, que esto solamente se lo diga a mi Director. Así lo haré, en lo sucesivo. Por otra parte, si Dios me da la carga, Dios me dará la fuerza.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 548:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1129 (3-II-1934).

Señor: tiene gracia: es para ti, y te lo hemos de pedir... ¿te harás el sordo? ¿Va a ser la oración impotente, siendo omnipotente?... Siento en mí una fe gigante (así se lo he dicho hoy al P. Sánchez): tú me das la fe, tú me darás los hechos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 549:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Sencillez y naturalidad»), 23-VI-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 125-126 (AGP, biblioteca, P12)

La Epístola y el Evangelio de la Misa de hoy nos traían una lección que hemos de aplicar cuidadosamente en todas las circunstancias de nuestra vida diaria: la recomendación de la sencillez, de la naturalidad. Todo lo que sea singularizarnos, chocar con el medio ambiente por hacer las cosas de un modo distinto al usual, hay que evitarlo siempre. En la vida pública y en la vida profesional, lo mismo que en los detalles de la vida ordinaria, hemos de proceder con absoluta naturalidad. Llamar la atención, adoptar actitudes raras es contrario a nuestro espíritu.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 549:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Las bodas de Caná»), 11-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 200 (AGP, biblioteca, P12)

Jesús obra con naturalidad. Que nuestros arranques de hombres piadosos se produzcan con tal oportunidad y sencillez que —sin chocar de ningún modo— consigan remover a las almas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 550:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Sencillez y naturalidad»), 23-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 126 (AGP, biblioteca, P12)

Repetimos, ahora, en estas circunstancias, nuestra recomendación de siempre: singularizarse, no; sencillez, naturalidad en todo momento, que no significa comodidad ni ser mundanos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 550:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 460 (8-XII-1931).

No olvidemos que la unidad es síntoma de vida: desunirse es putrefacción, señal cierta de ser un cadáver.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 551:
Fuente: san Josemaría, «Hoja Informativa», n. 9, noviembre de 1949, p. 1 (AGP, sec. A, leg. 5, carp. 7, exp. 1)

Amad a la “Madre guapa”, aunque, a pesar de vuestra discreción, haya quien diga que tenéis espíritu de cuerpo.

¿Qué quieren, un instrumento delicuescente, que se haga pedazos a la hora de empuñarlo?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 554:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 122 (8-XII-1930).

No me dejes, ¡Madre!: haz que busque a tu Hijo: haz que encuentre a tu Hijo: haz que ame a tu Hijo... ¡con todo mi ser! Acuérdate, Señora, acuérdate.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 554:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Rey temporal») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 105

¡Él [Cristo], a la cabeza!... Guerra europea: rey de Bélgica. Ahora: ¡qué alegría los soldados, si los jefes van en vanguardia! –El general –¡santo varón!– que daba decretos, para su ejército... y se le olvidaba cumplirlos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 556:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 937 (19-II-1933.)

Alter alterius onera portate et sic adimplebitur... (Ayer interrumpí la escritura. Siglo, hoy, 20 de febrero)... legem Christi. Estas palabras de S. Pablo también deberán campear en los oratorios de la Obra de Dios.

[“Adimplebitur”: así en el Cuaderno por “adimplebitis”; se ve que con el cambio brusco no detectó el *lapsus* latino.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 557:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-I-1935, nn. 108-109

¡Aún es nuevo este precepto dominical! No quiero detenerme en detalles. Bien sabéis que no exagero. Se ha hecho corriente oír –y ver cómo desgraciadamente se practica, aun por gentes de una *piedad llamativa*– se ha hecho corriente oír esta pregunta: ¿Quién es tu enemigo? Y esta contestación: el de tu oficio. No hace mucho, con frase brutal, pero sincera, me decía un joven, activo militante de XX, a propósito de la falta de caridad entre sus compañeros de estudio: Mire, Padre: muchas cruces en la solapa, pero, si pueden, *te patean los hígados*. Y esto, ¡cuántas veces lo habéis experimentado y lo habéis lamentado, al comenzar el ejercicio de vuestras respectivas profesiones!

Pues, bien: inculcad en nuestros chicos de San Rafael la necesidad de vivir el mandato de la caridad, con todas sus consecuencias: ayuda mutua en lo espiritual, en el terreno científico, en lo económico, y en la vida de relación social. De tal manera, que se hagan realidad las palabras del Apóstol, que en el lugar patente de nuestro oratorio se leen: *alter alterius onera portate, et sic adimplebitis legem Christi*; llevad unos las cargas de los otros, y así cumpliréis la ley de Cristo (Galat. VI, 2).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 557:

Fuente: san Josemaría, Carta circular a los fieles del Opus Dei, Burgos, 9-I-1938 (AGP, serie A.3.4, 380901-1)

“Con respecto a mis hermanos”: poner en práctica la doctrina, tantas veces inculcada: alter alterius onera portate, et sic adimplebitis legem Christi.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 561:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 530 (1-I-1932).

Niño amigo: dile a Jesús que quieres para ti la santa desvergüenza. Con la santa intransigencia y la santa coacción, tienes los tres puntos que determinan el plano de santidad, que te conviene.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 561:

Fuente: san Josemaría, apunte manuscrito anotado en el dorso de una estampa (AGP, sec. A, leg. 12, carp. 4, exp. 4)

El plano de la santidad, que nos pide Jesús, se determina por estos tres puntos: la santa intransigencia, la santa coacción y la santa desvergüenza. Mayo de 1932.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 562:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural») predicada en un retiro espiritual, Salamanca, 25-I-1938; guión n. 91

La santa intransigencia, la santa coacción y la santa desvergüenza.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 562, nota 11:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 613 (22-II-1932).

El lunes pasado nos reunimos por primera vez cinco sacerdotes. Seguiremos reuniéndonos semanalmente, para identificarnos. A todos entregué la primera meditación, de una serie sobre nuestra vocación, para hacerla en la noche del jueves al viernes.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 562, nota 11:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 771 (11-VII-1932). Pocos días antes de la muerte de don José María Somoano.

Esta tarde acordaremos, con mis hermanos sacerdotes, una forma más provechosa de tener nuestras conferencias de los lunes.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 563:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Zaqueo»), 12-IV-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 48-49 (AGP, biblioteca, P12)

Dame, Jesús mío, la santa desvergüenza. ¡Cuántas veces, cada día, se doblega mi voluntad con la contradicción, como se mueve la veleta con el viento! Concédeme, Dios mío, una entereza de acero, para que haga lo que deba hacer, aunque haya que romperse la cabeza, aunque sea preciso jugarse la vida. Porque el hombre que transige en cosas de ideal, de honra o de fe, no tiene ni ideal, ni honra, ni fe. Examinemos nuestras claudicaciones en puntos de ideal, pero sin ñoñeces, sin beaterías: como hombres maduros. Hemos de ser siempre recios. Bien entendido que la santa desvergüenza no es, sin embargo, la frescura, eso que ahora llaman caradura. No: con las formas sociales convenientes, con cortesía, con caridad, hemos de adquirir, por dentro, el temple del acero, con intransigencia y desvergüenza implacables, informadas siempre por la caridad de Cristo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 564:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 580 (24-I-1932).

Niño: si tienes la santa desvergüenza, ¿qué te importa del “qué habrán dicho“ o del “qué dirán”?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 564:
Fuente: san Josemaría, glosa marginal al *Decenario al Espíritu Santo*, de Francisca Javiera del Valle, ed. de 1932, p. 108; Patmos 35, p. 118; Logos 52, p. 168

Al niño, con su santa desvergüenza, le importa poco del “qué dicen”...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 565:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 605 (15-II-1932).

Niño: convéncete de que el ridículo no existe.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 565:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 352 (26-X-1931).

Si de nuevo hubiera de llevarse a Jesús al tribunal humano, un juez transigente diría: es un justo, no hay en Él delito, pero, de una parte el pueblo lo exige y... hemos de transigir, para evitar mayores males... de otra (el hombre transigente suele ser letrado), todos los vaticinios afirman que ha de morir este Hombre-Dios, para la salvación del humano linaje... Dios lo quiere también y yo – dice con natural soberbia– yo tengo el honor y hasta el deber de no oponerme a las profecías... Dios y los hombres me quedarán agradecidos...: ¡que muera!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 565:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 502 (24-XII-1931).

La transigencia es señal cierta de no tener la verdad. Cuando un hombre transige, en cosas de ideal, de honra o de fe, ese hombre es un rufián sin ideal, sin honra y sin fe.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 566:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La santa intransigencia»), 12-V-1937; en “Crecer para adentro”, p. 60 (AGP, biblioteca, P12)

De las tres virtudes que determinan el plano de nuestra santidad, la santidad que Dios quiere de nosotros –la santa intransigencia, la santa desvergüenza, la santa coacción–, la intransigencia es la que más trabajo cuesta practicar, pues puede presentar como cerril a quien la ejerce.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 567:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1677. Cursiva del autor

No hay necesidad de publicarlo ... ni de ocultarlo tampoco, pues, si alguno viera como una razón para no darse a la Obra ese trato, no sería su integridad –que es la santa intransigencia, en la doctrina– sino su cerrilismo lo que le apartaba de nosotros... afortunadamente.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 568:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 844 (14-X-1932).

Sé intransigente en la doctrina y en los hechos. Pero sé blando en la forma. Arma de acero poderosa, envuelta en funda acolchada. Sé intransigente, pero no seas cerril.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 568-569:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 241 (24-VIII-1931).

Hablé el otro día de una “santa coacción”. Yo lo entiendo así: Por humanidad, si vemos que un hombre, desesperado, se arroja a un río caudaloso para suicidarse, trataremos de salvarle. Nos arrojamos al agua, nadamos hasta él, le cogemos del pelo y ¡hala!, hacia la orilla... Si el suicida nos embaraza, con sus movimientos, para tratar de desprenderse de nosotros, con ánimo de consumir así sus propósitos cobardes y poniéndonos a la vez en peligro de ahogarnos, sin compasión le daremos puñetazos en su dura cabeza hasta que pierda el sentido... Y entonces podremos salvarle trayéndole con vida a la orilla. Nadie nos criticará por el suceso. Hasta el interesado, cuando le pase la fiebre que le arrastró a la ignominia del crimen, vendrá en persona a agradecernos los misericordiosos puñetazos tan providencialmente administrados en su nuca... Y esto para salvar una vida terrena. ¿Y no vamos a poder emplear la misma coacción –la santa coacción– para salvar la Vida (con mayúscula) de muchos que se emperran en suicidar idiotamente su alma?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 570:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 186 (27-III-1931).

Nuestros hombres y mujeres de Dios, en el apostolado de acción, tengan por lema: ¡Dios y audacia! –Se me ocurre que este grito viene admirablemente para los otros dos apostolados: de oración y de expiación.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 571:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 409 (22-XI-1931).

Me parece que ya se anotó: la audacia no es imprudencia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 571, nota 35 y cuerpo del texto:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 845 (15-X-1932), día de santa Teresa de Ávila
Sta. Teresa es, desde hoy, mi particular patrona y protectora.
La audacia no es osadía.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 573:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 505 (25-XII-1931).

Sé audaz: dile que estás más loco por Él que María de Magdala, más que Teresa y Teresita y Mercedes..., más chiflado que Agustín y Domingo y Francisco, más que Ignacio y Xavier.

[“Mercedes” es Mercedes Reyna O’Farrill, Dama Apostólica del Sagrado Corazón (vid. p. 353, nota 30)]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 574:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 501 (24-XII-1931).

...cómo me da gozo y paz la recitación del “hágase” o “fiat”, esa jaculatoria solidísima que nos hace identificarnos con la Voluntad de Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 574:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 639 (8-III-1932).

D.O.G. Propósito, muchas veces rumiado: no pedir, en concreto: exponer y fiat.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 574, nota 46c:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1663 (Segovia 10-X-1932).

Será [el sufrimiento] la señal cierta de mi filiación, porque será tratarme como a su Hijo divino. Y entonces, como El, podré gemir y llorar a solas en mi Getsemaní; pero, postrado en tierra, reconociendo mi nada, subirá hasta el Señor un grito salido de lo íntimo de mi alma: Pater mi [Mt 26, 42], Abba, Pater [Mc 14, 36], ...fiat! [Lc 22, 42]...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 574, nota 46c:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1347 (31-V-1936).

[Ante] **«las insidias que por ahí se deslizan»** [a propósito de su persona y el Opus Dei, anota:]
«Fiat..., pero, si vis, transeat a me!... —R.Ch.V.»

[El autor escribe con el trasfondo del texto de san Lucas: «si vis transfer calicem istum a me, verumtamen non mea voluntas sed tua fiat»].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 575, nota 47:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1086 (14-XII-1933).

Diciembre, 14 de 1933: Por no tener cuaderno, he dejado de escribir catalinas. Ahora anotaré lo que recuerde.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 576:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Militia est vita*»), 21-VI-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 120-121 (AGP, biblioteca, P12)

Hay, sin embargo, quien después de haber implorado la ayuda de Dios y puesto su coraje y sus fuerzas en el combate, es vencido una y otra vez. Algunos terminan, después de sucesivas derrotas, por desanimarse, y se sienten invadidos por el deseo de no afrontar la pelea. ¿Es que Dios no tiene calculado hasta el último grado de resistencia y fuerza de nuestros músculos? ¿Es que no nos conoce plenamente? Luchemos, pues, llenos de perseverancia y de confianza, sin desalentarnos por no poder desarraigar de nosotros tal defecto o acostumbrarnos a la práctica de tal virtud, sabiendo que Dios no permitirá que nuestras fuerzas se agoten sin lograr lo que sólo por su gloria emprendimos. ¿Acaso cuando estamos más desalentados, no vamos ya alcanzando la victoria? Si hemos respondido a la prueba, que quería contrastar nuestra paciencia o nuestra esperanza, y nos hemos esforzado lo que podíamos, el triunfo, sin duda, se acerca ya a nuestras manos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 578:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 794 (28-VII-1932).

Virtus tantum nobilitas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 580:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Principio y fundamento») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938 (27-VIII-1938); guión n. 98

Non serviam!, gritó el enemigo. Serviam!... Creatura liberabitur a servitute corruptionis in libertatem gloriae filiorum Dei (Rom. VIII, 21): ¡libres! ¡hijos! ¡servir a Dios o a la criatura!...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 580:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno II, n. 89 (2-X-1930).

También hoy, después de acompañar un rato al Rey Sacramentado, vine a considerar que ahora, de un modo especial entre la juventud [...], no es la carne solamente la que se subleva: es la rebelión de las inteligencias. A esa rebelión de los que se llaman intelectuales, a ese *non serviam!*, preciso es que otros intelectuales respondan con un decidido ¡serviré! ¡Te serviré, oh Dios!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 581-582:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 406 (20-XI-1931),

Hoy, mientras venía haciendo oración por la calle, entendí muy claramente, como una confirmación de nuestra nada y como una seguridad de que Él estará con nosotros y, por tanto, de que con Él lo podremos todo: Sine me nihil potestis facere.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 582:
Fuente: san Josemaría, Carta a Pedro Casciaro, Madrid, 1-VI-1937 (AGP, serie A.3.4, 370601-1).

Que os acordéis del abuelo. Que le ayudéis, como podáis. ¿Os he dicho que el pobre Josemaría –sigue tan loco– va decidido a trabajar intensamente, en su profesión, persuadido de que pronto adquirirá clientela selecta, que avergüence –dice– a la que tenía hasta aquí? ¡Cosas tuyas! Y me hace poner: «¿Mías? Míos, los desaciertos profesionales, las flaquezas de corazón (¡ay!), las tonterías, en una palabra. No, cosas mías: sino, cosas del Otro y mías». Hasta aquí Mariano, que tiene la monomanía de que él sólo colabora, y esto malamente.

[Su profesión y la clientela: su tarea sacerdotal y el desarrollo de la labor apostólica. “El abuelo”, “Josemaría” y “Mariano” son la misma persona: el autor de la carta].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 584:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno de Honduras, n. 1394 (28-V-1937).

Non est amor nisi Amor!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 584:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuadernillo-agenda 1º de Burgos, hoja 2v

Non est amor nisi AMOR.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 584:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Surge et ambula»), 21-V-1937, Viernes de las Tépomas de Pentecostés; en “Crecer para adentro”, p. 91 (AGP, biblioteca, P12)

Creemos y esperemos en Él y amémosle, con un amor fuerte que haga verdadera en nosotros nuestra afirmación de siempre: non est amor, nisi Amor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 585:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Afán de almas»), 28-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 160 (AGP, biblioteca, P12)

¡Un camino! Pero, en las lindes, ¡cuántos atractivos!, que, si muchas veces no llevan al descamino, por lo menos retardan y obstaculizan la marcha... Por eso, ¡qué seguro es tener esta idea madre: ¡no hay más amor que el Amor!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 585, nota 11:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 135

¡Qué ganas tengo de escribir un librico sobre el Amor!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 585-586:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Madrid, 24-X-1972 (AGP, sec. A, leg. 51); también en volúmenes de “Catequesis” 1972, p. 732s (AGP, biblioteca, P04).

[Respuesta a una pregunta que le hicieron: ¿Querría explicarnos ese punto de *Camino* que dice: no hay más amor que el Amor?]

Sí, hijo mío, ¡cómo no! Si tú amas a Dios, todos los amores tuyos en la tierra serán estupendos. Pero yo no sé qué quiere de ti Dios Nuestro Señor: a unos, les pide que formen un hogar; a otros, que no lo formen, sino que tengan por hogar el mundo entero, y se sacrifiquen gustosamente por los demás. De todas maneras, cualquiera que sea el camino tuyo, es un camino de Amor, con mayúscula. Y así, los otros amores no pondrán tristeza en tu alma, sino que la llenarán de alegría.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 587:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 647 (11-III-1932),

Los niños y los enfermos: Cuando escribo estas palabras –Niño, Enfermo–, siento la tentación de ponerlas con mayúscula, porque, para un alma enamorada, son El.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 587, nota 19:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 116 (26-XI-1930).
Hagan «**los socios visitas de Enfermos (así, con mayúscula, porque también son Xto)**».

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 587:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 647 (11-III-1932).

Los nuestros, a fin de convertirse en hombres de Dios, dedicarán al principio una buena parte de su actividad a la catequesis de niños y a la visita de enfermos. Para hacerse entender de los primeros, habrán de humillar su inteligencia: para comprender a los pobres enfermos, tendrán que humillar su corazón. Y así, de rodillas su entendimiento y su carne, les será fácil llegar a Jesús, por el camino seguro del conocimiento de la miseria humana, de la miseria propia, que les llevará a anonadarse, para dejar a Dios que construya sobre su nada.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 587:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de celo») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 23-VIII-1938; guión n. 104

Cuatro palabras con mayúscula: Niño, Enfermo, Pobre, Pecador.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 587:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 173 (14-III-1931).

¡Qué poco es una vida, para ofrecerla a Dios!... ¡Y si esa vida es de borrico..., ¡y de borrico sarnoso!! Pero con la fortaleza de Dios, concediendo... A pesar de todo, espero grandes cosas, dentro de este año de 1931.

[Se consideraba a sí mismo un borrico, un borrico de Dios, y por la vivencia de sus miserias se llama a sí mismo “borrico sarnoso”. Llegó a firmar notas y papeles personales con las iniciales B. S.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 589:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1637 (4-X-1932), ejercicios espirituales en Segovia. El texto está en la base de *Forja*, n. 2

Día primero. Dios es mi Padre. –Y no salgo de esta consideración. –Jesús es mi Amigo entrañable, (otro mediterráneo), que me quiere con toda la divina locura de su Corazón. Jesús..., mi Dios, ... que es hombre también.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 590:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 69 (10-IV-1932).

Día 10 de abril, dominica II post Pascha, 1932: Ayer, en lugar donde se hablaba y se hacía música, me dio oración con un consuelo inexplicable. Terminé diciendo: Jesús, no quiero el consuelo, te quiero a Ti.

Estos días preparo a las niñas de primera Comunión del Colegio de Sta. Isabel.

¿Saber que me quieres tanto, Jesús, y... no me he vuelto loco? –A renglón seguido de la borrachera de Amor: ¡mis habituales tonterías!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 590:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 351 (26-X-1931).

En Cristo tenemos todos los ideales: porque es Rey, es Amor, es Dios. —¡No hay más amor que el Amor!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 590:

Fuente: san Josemaría, glosa al *Decenario al Espíritu Santo*, de Francisca Javiera del Valle, ed. de 1932, p. 106

Padre y Hermano y Amigo... y Rey y Dios..., y Amor y... Unico... y Todo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 591:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1775 (julio de 1934); la cursiva es del original

Sábado 21. El Amor de Dios: Non est amor nisi Amor! ¡Qué ansia, qué hambre, que ambición sin medida!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 592:

Fuente: san Josemaría, glosa al *Decenario al Espíritu Santo*, de Francisca Javiera del Valle

**Si el amor, aquí, en la tierra, da tantos consuelos, ¿qué será el Amor en el cielo?...
...amor con Amor se paga.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 592:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 824 (13-IX-1932).

Todo lo que se hace por Amor adquiere relieve y se ennoblece.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 593, nota 44:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos* (30-XI-1931).

Por ahí voy, cuando, al rezar el rosario o hacer –como ahora en adviento– otras devociones, contemplo los misterios de la vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, tomando parte activa en las acciones y sucesos, como testigo y criado y acompañante de Jesús, María y José.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 593:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 889 (9-XII-1932).

No temo a la Justicia de Dios. Tan admirable y tan amable me parece, en Dios, la Justicia como la Misericordia: las dos son pruebas del Amor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 594-595:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1653-1655 (8-X-1932, apuntes de unos ejercicios espirituales en Segovia).

El santo Evangelio de este día —respuesta de Jesús, vencido por María y por Juan... y porque me quiere— ha caído en mi alma, echando raíces. ¡Lo había leído tantas veces, sin coger su

entraña, su sabor divino! *Simile est regnum caelorum...* Los versículos 44, 45 y 46 del capítulo 13 de San Mateo. Todo..., todo se ha de vender por el hombre discreto, para conseguir el tesoro, la margarita preciosa de la Gloria.

La Gloria, para mí, es el Amor, es Jesús, y, con El, el Padre —mi Padre— y el Espíritu Santo —mi Santificador—.

He considerado lo más hermoso y grande y atractivo del mundo..., lo que place a la inteligencia, y a las otras potencias, ... y lo que es recreo de la carne y de los sentidos... Y el mundo, y los otros mundos, que brillan en la noche: todo el Universo. Y eso junto, con todas las locuras del corazón satisfechas..., nada vale, es nada y menos que nada al lado de ¡este Dios mío, tesoro infinito, margarita preciosísima, humillado, hecho esclavo, anonadado con forma de Siervo en el portal donde quiso nacer, en el taller de José, en la Pasión y en la muerte ignominiosa... y en la locura de Amor de la Sagrada Eucaristía!

Con esta consideración, hecha *en frío*, por el raciocinio del entendimiento, que presenta verdades inconcusas a mi voluntad, que las quiere, las acepta, con más frialdad de la que yo —por imperfección— quisiera [...] ¿puede turbarme ninguna cosa creada?

[El misal romano de entonces celebraba el 8 de octubre a santa Brígida, la actual Patrona de Europa, y se decía la Misa *Cognovi*, del común de santas mujeres. El evangelio era en efecto *Mt* 13, 44-52].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 596, nota 50b: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1781 (de los ejercicios espirituales de 1934)

¡Cuánto me va a costar vencerme en la comida, cada día! ¡Qué Lepantos!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 596, nota 50b: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1219 (16-II-1935).

¡Señor, cuánto me cuesta el ayuno! Hoy, sábado; quiero, Madre mía, hacerte siempre este obsequio sabatino. Valiendo tan poco, ¿cómo me cuesta un Lepanto?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 596, nota 50b: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII, n. 1351 (31-V-1936).

Hasta la mortificación más insignificante me cuesta una batalla de Lepanto.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 597: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 357; la cursiva es del original.

Como una respuesta del Cielo al clamor mío de esta noche, anticipadamente y *porque sí*, esta mañana a las nueve, cuando iba a coger el tranvía para Chamartín, me encontré con que estaba yo recitando un versículo, que también porque sí o por costumbre (desde luego, creyendo que era de Dios) apunté en mi cuartilla: *timor Domini sanctus, permanens in saeculum saeculi; iustitia Domini vera iustificata in semetipsa* (Ps. 18, 10). Altos y justificados son tus juicios, Señor: santo es el temor del Señor, pero, acatando, con toda mi alma, tus juicios, Jesús mío, llévame por caminos de Amor.

[Chamartín estaba entonces en la otra punta de Madrid. Tenía que bajar por la calle de Martínez Campos hasta el Paseo de la Castellana y allí tomar el 7, que venía de la Puerta del Sol. Otro tranvía «importante» en la vida de san Josemaría es el 48]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 597: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 358-359 (29-X-1931).

¡Qué alegría, qué gozo más grande y sobrenatural me ha dado hoy Jesús, después de las congojas de ayer! Porque ayer sufrí mucho. —Anoche, hasta las once, estuve un rato de oración y me acosté con paz. Pero, hoy, sin que haya ninguna razón humana, me encontré lleno, rebosante de

satisfacción. ¿Qué te he hecho, Jesús, para que así me quieras? Ofenderte... y amarte: amarte: a esto va a reducirse mi vida. [...] Cuántas veces han salido hoy estos afectos encendidos de mis labios y de mi corazón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 597:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 364 (30-X-1931). La última frase pasará a *Forja*, n. 529

Hoy me encuentro algo cansado, indudablemente como consecuencia de la conmoción espiritual de estos dos días últimos, de ayer sobre todo. —No comprendo mi obcecación al traducir el *tímor*, pues otras veces, p.e., en la frase “*initium sapientiae timor Domini*”, siempre por temor entendí reverencia, respeto. —Jesús, en tus brazos confiadamente me pongo, escondida mi cabeza en tu pecho amoroso, pegado mi corazón a tu Corazón: quiero, en todo, lo que tú quieras.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 598:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1635 (3-X-1932), durante unos ejercicios espirituales en Seovia).

Convento de Carmelitas Descalzos de Segovia, fiesta de Santa Teresita, 1932. —Estoy solo en mi celda, que lleva un hermoso número —el 33— y tiene en la puerta un cartelito que dice: “*Gloriatio. Et in timore Dei sit tibi gloriatio*”. Eccl. 9 v. 22

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 598:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1636. Será la matriz de *Forja*, n. 2

“*Et in timore Dei*”. Sobre el “*timor Domini*” hablé bastante, en las Salesas, con el P. Sánchez, y luego con D. Norberto. ¡También es casualidad!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 598, nota 57c:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 838

Mañana voy a Segovia, a ejercicios, junto a S. Juan de la Cruz. He pedido, he ordioseado mucha oración. Veremos. Ayer mi P. Sánchez, en las Salesitas, me dio un guión. Monstra te esse Matrem! —D.O.G.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 598:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1637. Día primero de los ejercicios espirituales en Segovia, en octubre de 1932

Día primero. Dios es mi Padre. —Y no salgo de esta consideración. —Jesús es mi Amigo entrañable, (otro mediterráneo), que me quiere con toda la divina locura de su Corazón. Jesús..., mi Dios, ... que es hombre también.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 599:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1108 (7-I-1934).

Dolor de Amor. Porque Él es bueno. Porque es tu Amigo, que por ti dio su Vida. Porque todo lo bueno que tienes es suyo. Porque le has ofendido tanto... Porque te ha perdonado... ¡El!... ¡¡a ti!! Lloro, hijo mío, de dolor de Amor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 599:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia en Guatemala, 19-II-1975; en volúmenes de “*Catequesis*” III-1975, p. 285 (AGP, biblioteca, P04)

Y si alguna vez coges una rabieta, porque no eres lo que debes ser, y a solas –no des espectáculo– se te salta una lágrima como un puño, acuérdate de aquellos versos, que son bastante malos pero que a mí me consuelan:

*Mi vida es toda de amor
y, si en amor estoy ducho,
es por fuerza del dolor,
pues no hay amante mejor
que aquel que ha llorado mucho.*

Tú y yo a llorar mucho a solas, en la presencia de Dios, porque no somos lo que queríamos ser para el amor de Dios...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 600:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia en Guatemala, 19-II-1975; en volúmenes de “Catequesis” III-1975, p. 286 (AGP, biblioteca, P04)

Tenemos la Cruz por todos lados. ¿Cómo la voy a rechazar? La tengo en mi corazón y la amo. Otros versos malos...:

*Corazón de Jesús que me iluminas,
hoy digo que mi Amor y mi Bien eres,
hoy me has dado tu Cruz y tus espinas,
hoy digo que me quieres.*

La Cruz, la Santa Cruz, ¡cuánto la hemos de amar!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 601:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pasión») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 24-VIII-1938; guión n. 109

Jesús: por quién padece. Si un hombre hubiera muerto por librarme de la muerte!...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 601:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1441 (22-XII-1937).

El Vicario General ha consagrado cálices y patenas. Me quedé un momento solo en la capilla, y puse, para que mi Señor se lo encuentre la primera vez que *baje* a esos vasos sagrados, un beso en cada cáliz y en cada patena: Eran veinticinco, que regala la Diócesis de Pamplona para el frente.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 602:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La tribulación de la guerra»), 9-IV-1937; en “Creer para adentro”, p. 36 (AGP, biblioteca, P12)

Empeñémonos en ver la gloria y la dicha ocultas en el dolor. Si nos comportamos así, en todas nuestras acciones reinará la felicidad: esa felicidad en la Cruz, que es la que yo os deseo a todos. Dolor y amor: ése es nuestro camino. Al amor sólo se va por el dolor; y el que no padece, no conocerá nunca el verdadero amor de Jesucristo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 602:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de mortificación y penitencia») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 24-VIII-1938; guión n. 117

Los santos... el Amor y el Dolor: mi ciencia es toda de amor...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 602:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pasión») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 24-VIII-1938; guión n. 109

Coloquio: Dolor de Amor... vida de pureza.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 603:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 403 (20-XI-1931). Pasará a *Forja*, n. 768

El camino del Amor se llama sacrificio.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 603, nota 72:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de sacrificio»); guión n. 134

La abnegación, la inmolación de sí mismo es la piedra de toque de la verdadera virtud.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 603, nota 72:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación a sacerdotes, guión n. 147

Contigo, sin ti, a pesar de ti. ¿Apóstol de pata libre? La piedra de toque: obediencia al Ordinario.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 607; también publicado parcialmente en la p. 982 (comentario al punto 909):

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 389 (14-XI-1931).

14 de noviembre de 1931: Después de algo que ha sucedido estos días, al fracasado sempiterno que escribe estas catalinas, tendré muchísimo cuidado en todo lo que suponga formar juicio de las personas, no admitiendo un mal pensamiento de nadie, aunque las palabras u obras del interesado den pie para juzgar así razonablemente: Somos demasiado inclinados a comenzar el credo por Poncio Pilato.

Con motivo de esos sucesos, a que me refiero antes, recuerdo que Jesús me ha querido siempre para Él –ya lo explicaré despacio, otro día–, por eso me agué todas las fiestas, puso acibar en todas mis alegrías, me hizo sentir las espinas de todas las rosas del camino... Y yo, ciego: sin ver, hasta ahora, la predilección del Rey, que, en mi vida entera, reselló mi carne y mi espíritu con el sello real de la Santa Cruz.

[Alude el autor a la enormidad que sale si se cortan así las palabras del Credo: «Poncio Pilato fue crucificado, muerto y sepultado»].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 607:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 399 (18-XI-1931).

Propósitos prácticos: 1/ antes de comenzar una conversación o de hacer una visita, elevaré el corazón a Dios. 2/ No porfiaré, aunque esté cargado de razón. Solamente, si es de gloria de Dios, diré mi opinión, pero sin porfiar. 3/ No haré crítica negativa: cuando no pueda alabar, me callaré.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 609:

Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei, Madrid, 21-IV-1937 (AGP, serie A.3.4, 370421-1)

¡Qué ganas tengo de escuchar el silencio!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 610:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de caridad») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 88

¿Una función de criterio o una labor de comadres? Murmuración, susurración, trapisonda, enredo, insidia..., ¿calumnia?: tirar piedras con los ojos vendados.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 610:
Fuente: san Josemaría, “gaitica” para pasar a *Camino*

**Eso se llama: susurración, murmuración, trapisonda, enredo, insidia, ¿calumnia?, ¿vileza?
–Es difícil que la “función de criterio” no acabe en “labor de comadres”.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 610:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de sacrificio») predicada en un retiro espiritual, Salamanca, 25-I-1938; guión n. 93

Para el final, la lengua: discreción, chismes, cuentos y enredos: ¿crítica? ¿función de criterio? ¿labor de comadres! – ¡Callar!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 611:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 776 (12-VII-1932).

¡Qué poco valen los juicios de los hombres! Dios y yo. No juzguéis, sin tamizar vuestro juicio en la oración.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 613:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 827 (28-IX-1932).

Me esforzaré, si es preciso, en perdonar siempre a quienes me ofendan, desde el primer instante, ya que por grande que sea el perjuicio o la ofensa que me hagan, más me ha perdonado Dios a mí.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 613:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 953 (19-III-1933).

¿Murmuras? Pierdes, entonces, el espíritu de la Obra y, si no aprendes a callar, cada palabra es un paso que te acerca a la puerta de salida.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 614:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 972 (1-IV-1933).

No juzguéis sin oír a las dos partes. Esto parece sencillo, pero corrientemente nos olvidamos de ponerlo en práctica.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 614:
Fuente: san Josemaría, *Carta 14-IX-1951*, n. 29 (AGP, sec. A, leg. 53-3, carp. 2, exp. 2)

Prudencia para juzgar, según aquellas palabras de Nicodemo: *numquid lex nostra iudicat hominem, nisi prius audierit ab ipso, et cognoverit quid faciat?* (Ioann. VII, 51); ¿acaso nuestra ley condena a un hombre antes de oírle, y sin averiguar lo que hizo? Juzgar sin escuchar al acusado es difícilísimo que no lleve consigo el error en el juicio: la injusticia. Hay que oír las dos campanas y que se sepa, además, quién es el campanero.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 614, nota 26:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 31-V-1936, n. 39

Cuando tenemos que informar, lo hemos de hacer después de tomar las precauciones humanamente razonables, oyendo las dos campanas, siempre en la presencia de Dios y dispuestos a rectificar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 614, nota 26:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 31-V-1936, n. 45

Aun cuando son humanos el error y la precipitación, se evitan muchas equivocaciones, siguiendo la norma que antes os acabo de decir; y, sobre todo, escuchando a los interesados, oyendo todas las campanas: si no, la conciencia exige reparación.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 617 (publicado parcialmente en página 1019):

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 259 (2-IX-1931).

Y voy a terminar: todo esto me recuerda cierta curiosa caricatura japonesa: el hombre práctico (el apostólico, diríamos aquí) coloca su único farol a poca altura, para alumbrar en la noche a su familia, que se entretiene y charla iluminada por la llama humilde: el hombre presuntuoso (el pseudoapóstol) coloca la lámpara en lo alto de un palo de veinte metros, para que desde lejos piensen: ¡hermosa luz tienen allá arriba!: pero ni ilumina a los extraños, ni calienta el hogar de los suyos, a quienes además deja a oscuras. Jesús mío: que el apostolado fecundo de tus hijos de la Obra de Dios sea la consecuencia de la luz y calor superabundantes de sus almas y de sus hogares: que nuestro apostolado sea un apostolado sin paradojas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 617:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática preparatoria») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 4-IX-1938; guión n. 97

Caricatura japonesa: el hombre discreto y el hombre presuntuoso.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 617:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia con mujeres, México, 30-V-1970 (AGP, sec. A, leg. 51)

Es que hay unas personas que efectivamente tienen una especie de efusión grande de religiosidad, que se ve –desde lejos atrae–, pero después se acerca uno a ellos y las obras no responden, están muy por debajo de aquella luz. –Te voy a contar que hace muchos, muchos años, vi una caricatura japonesa. ¿Hay aquí alguna japonesa? Pues en aquella caricatura había dos dibujos. En uno decía: el hombre presuntuoso; y estaban alrededor de la mesa el papá, la mamá y una colección de niños con los ojillos hasta aquí [rascados], y en lo alto de una pértiga –¿pértiga se dice aquí?–, en lo alto de un palo de veinte metros, tenían puesta una luz, que no servía más que para llamar la atención. Decían: ahí está la familia de fulano, y la familia de fulano estaba a oscuras. En el otro dibujo ponía: el hombre prudente. En aquella otra familia estaba el papá, la mamá y una colección de críos, ¡bien!; y la luz estaba colocada en medio de la mesa, de modo que todos tenían luz y calor. ¿Has comprendido ahora? Esa que llama la atención y después no tiene obras, realmente tiene el corazón sin luz; por eso no tiene caridad, no tiene finura de amor con las almas. Ya me has entendido.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 618:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 760 (23-VI-1932).

Tengamos presentes estas palabras del libro de los Proverbios (XVIII, 19): Cuando un hermano ayuda a otro hermano, ambos son como una ciudad muy fuerte.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 618:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Perfección en las cosas pequeñas») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 107

Decir que sí con la lengua, que no con las obras...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 618:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de caridad») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 88

Filioli mei, non diligamus verbo neque lingua sed opere et veritate (I Joann, III, 18).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 619:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1374, anotado en una hoja suelta del Cuaderno de Honduras, sin numerar

Consulado – legación – coche. Dos cartas se sostienen.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 619:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de reparación») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 87.

Invocación: confianza (los dos a lo mismo), unión: vida sobrenatural, como fruto. Unos por otros: Comunión de los Santos: ejemplos: Teresa y Teresita y Mig... perdigones en los zapatos. Congregavit nos in unum Xti Amor.

[“Mig” es Miguel, un universitario que se escribía con el Fundador de la Obra. En una carta le contaba que había ofrecido como mortificación llevar perdigones dentro de las botas].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 620:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Virtud de la obediencia»), 8-VI-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 111-112 (AGP, biblioteca, P12)

A pensar en la Obra, a pensar en mis hermanos, pero con preocupación sobrenatural, sin desazones, sin excesos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 623:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural y espíritu sacerdotal») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 6-IX-1938; guión n. 82

Posibilidad de la perfección “en el siglo”: salutant vos omnes sancti (¡los fieles!).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 623:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 121

Necesidad de la perfección; los primeros cristianos se llamaban ¡santos!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 626:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1058 (11-X-1933).

Antes de ayer hablé con Valdés, amigo de José M^a Barredo. Espero.

[Manuel Valdés Ruiz (1910-2003) nació en Madrid. Catedrático de Medicina de la Universidad de Salamanca, primero, y de Valencia, después. Era amigo de José María González Barredo y por medio de él conoció al Fundador del Opus Dei]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 626:
Fuente: José María González Barredo, Testimonio, Nueva York 25-V-1976 (AGP, sec. A, leg. 100-26, carp. 1, exp. 13, pp. 4-5).

«El Padre, si no recuerdo mal, se puso a la cabecera de la cama y yo me puse a los pies de la cama. El Padre empezó a hablarle de la Obra, y yo entonces me fui retirando un poco hacia la puerta, con

la intención de despedirme de él para dejarle solo con el Padre. Pero Manuel, cuando se dio cuenta de que me iba a marchar, hizo un esfuerzo para decirme: José, no te vayas, con lo que quedó casi incapacitado para hablar. Me quedé y el Padre siguió hablándole. Entonces, como él no podía hablar, tomó un papel y escribió: *Pero... ¿y los medios?* El Padre, en el mismo papel, sin pararse a pensarlo le contestó escribiendo también: **Son los mismos de Pedro y de Pablo, de Domingo y Francisco, de Ignacio y Xavier, el crucifijo y el Evangelio. ¿Acaso te parecen pequeños?** Éste es el origen del punto 470 de *Camino*».

[Manuel Valdés Ruiz (1910-2003) nació en Madrid. Catedrático de Medicina de la Universidad de Salamanca, primero, y de Valencia, después. Era amigo de José María González Barredo y por medio de él conoció al Fundador del Opus Dei. Por entonces estaba enfermo con una fuerte inflamación de anginas]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 626:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1066 (21-X-1933). La cursiva es del original

José M^a G. Barredo me ha presentado a Manolo Valdés, médico, pensionado en Alemania. Buen chico, ¡ojalá le conceda el Señor la gracia de la vocación! Valdés ve la O. y la siente, pero me preguntaba anoche: «¿y los medios?» Hoy, cuando le encomendaba en la Sta. Misa, me hizo ver mi Padre que debo mandarle nuestros *medios*, y, por José María, le enviaré con unas letras un Crucifijo y el Santo Evangelio. Veremos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 627:

Fuente: san Josemaría, tarjeta postal enviada a Manuel Valdés Ruiz, Madrid, 21-X-1933. Junto a la tarjeta mandaba un Crucifijo y un Evangelio

José María Escrivá y Albás quedará muy agradecido a Manolo Valdés, si, como recuerdo de nuestras entrevistas y de nuestra amistad, acepta esos medios –«pero, ¿y los medios?»– que son los únicos para el Fin, y que tan buenos resultados dieron a Pedro y Pablo ... y a Domingo y Francisco ... y a Ignacio y Xavier. Encomiéndeme y reciba mi bendición. Madrid – 21 – oct – 933

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 627:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, nn. 50-52; la cursiva es del original

Las grandes cabezas. Son hombres serios, muchachos verdaderamente estudiosos, que quieren resolver con matemáticas los trabajos de apostolado.

Escuchan, meditan, se toman tiempo, y, al fin acabarán por preguntaros: pero... ¿y los medios?

No deis más contestación que ésta: los medios son los mismos de Pedro y de Pablo..., los de Domingo y Francisco..., los de Ignacio y Javier: el Crucifijo y el Evangelio. –Si después de eso no vienen, es que no hacen falta.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 628-629:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1017 (1-VI-1933).

Echa lejos de ti esa desesperanza, que te produce el conocimiento de tu miseria. Es verdad: por tu prestigio económico eres un cero..., por tu prestigio social otro cero..., y otro por tus virtudes, y otro por tu talento... pero, a la derecha de esas negaciones está Cristo... y ¡qué cifra inconmensurable resulta!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 631:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Non est abbreviata manus Domini*»), 26-VII-1937; en “Creer para adentro”, p. 230 (AGP, biblioteca, P12); la cursiva es del original

Pues ese pobre cojo, Ignacio, el hombre del saco. Al principio no entiende la llamada del Señor. Somete su pierna estropeada a una operación dolorosa que le devuelva su forma primitiva;

una operación de cirugía estética, diríamos hoy. Pero después, ya va comprendiendo: desiste de ir a la corte del emperador y arde en deseos de adquirir ciencia para servir así a Jesucristo. Son los años de Manresa, de Barcelona, de Alcalá, de Salamanca, y luego de París. Y la labor con un pequeño grupo de hombres jóvenes, que le abandonan, como le abandonan los que habiéndole dado su promesa de regresar, no vuelven ya a París, después de haber ido a vivir a sus casas. ¡El apego a la familia, la sensualidad que ata a los que tienen la misma sangre! Por tercera vez, uno a uno, va formando a los que han de ser la base de la Compañía; Javier, el sabio orgulloso, se transforma en Javier el humilde. Ya está en marcha una orden religiosa, que dura hasta nuestros días y que ha de durar, sin duda, hasta el final de los tiempos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 631-632:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Non est abbreviata manus Domini*»), 26-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 230 (AGP, biblioteca, P12); la cursiva es del original.

Pero no es sólo Ignacio; una mujer, Teresa, va fundando en España, como ella dice, sus palomarcicos, que hoy llamaríamos dinamos sobrenaturales, generadores de vida espiritual intensa. ¡Qué contradicciones caen sobre ella! La acusan de ser una mujer andariega y mala monja. Teresa lo soporta todo reciamente y aun se entretiene, con mucho amor de Dios, en motejar con apodos a los que la combaten. Sobre su orden, como sobre la de Ignacio, se desata toda la saña de la hipocresía religiosa.

[Los conventos que la santa iba fundando: *palomarcicos*. Vid. *Fundaciones*, cap. 4, 5]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 633:

Fuente: san Josemaría, Carta circular a los fieles del Opus Dei, Burgos, 9-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390109-1)

Ved, pues, cómo con vuestro entregamiento no hay dificultad que pueda remover nuestro optimismo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 633:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Burgos, 23-XII-1938 (AGP, serie A.3.4, 381223-2)

Pasé hoy un mal rato. Ya estoy optimista, contento, lleno de confianza. ¡Es tan bueno! En estos días, ayúdame a pedirle: perseverancia, alegría, paz, espíritu “de sangre”, hambre de almas, unión...: para todos.

¡Ay, Ricardo, qué bien andaría la cosa si tú y yo -¡y yo!- le diéramos todo lo que nos pide!

Oración, oración y oración: es la mejor artillería. Y amor al dolor. Entonces, ¿quién dijo miedo? Omnia vestra: todo será nuestro.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 633:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Rey temporal») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 105

Los que son llamados por El, como instrumentos suyos, en llamar a otros [gracia o gancho].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 634:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Burgos, 27-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380327-2)

No sé si te sucederá como a mí: veo claramente que, si todos tus hermanos están dispuestos a todo, bien unidos a tu Padre, no hay obstáculo que no venzan. Por ahí, por ahí puedes meterte con todos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 635:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de pobreza») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 108

El dinero y las obras de celo. La pobreza, señal de predilección de Dios. Gastar lo que se deba, aunque se deba lo que se gaste.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 637:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La Comunión de los Santos»), 8-IV-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 31-32 (AGP, biblioteca, P12).

Esta consideración nos anima a pensar en la Iglesia triunfante. Recuerdo con gran consuelo una conversación que mantuve con un gran santo; lo asesinaron en julio del año pasado, cuando se hallaba sazonado, preparado para ir al encuentro del Amor, pues había escrito todo el libro de su vida, desde el principio hasta el fin, con letras de oro.

Ya sabes, Señor, que yo tampoco tengo más Amor que el tuyo, que no deseo atarme a los amores de la tierra, que se derriten como cera puesta al sol. Hablábamos de la posibilidad de sufrir martirio. Le dije que no me asusta la muerte: que la aceptaría gustoso cuándo, dónde y cómo quisiera el Señor mandármela, pero que sentiría abandonaros. Y continué afirmando, mientras él asentía, que los afectos santos de la tierra se conservan en el Cielo: allí podremos pedir por las personas a las que quisimos aquí abajo.

¿Veis que no estamos solos? Como los primeros fieles en la quietud de las catacumbas romanas, podemos clamar: *Dominus illuminatio mea et salus mea, quem timebo?* (Ps 26, 1); el Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? Sólo así podemos explicarnos las hazañas, verdaderamente recias, que llevaron a cabo aquellos primeros cristianos.

[Se refiere a san Pedro Poveda, fundador de la Institución Teresiana, buen amigo suyo a pesar de la diferencia de edad que existía entre los dos sacerdotes. Se encontraron, por última vez, pocos días antes del comienzo de la guerra civil. Asesinado en Madrid, por odio a la religión, el 28-VII-1936, ha sido beatificado por el Santo Padre Juan Pablo II el 10-X-1993 y canonizado el 4-V-2003].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 637:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pedro y Pablo, instrumentos»), predicada a los Propagandistas, Burgos, 29-VI-1938; guión n. 81

¿Cómo eran Pedro y Pablo? Antes de su vocación y aún durante su vocación [...] ¡Señor, que aprenda a orar! Pedro, dormilón; Pedro, negador; Pedro, cobarde. Pablo, perseguidor; Pablo, odiador; Pablo, pertinaz.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 638:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pedro y Pablo, instrumentos»), predicada a los Propagandistas, Burgos, 29-VI-1938; guión n. 81

Pedro y Pablo, instrumentos; yo, instrumento. –De oro, de platino... de acero, de hierro: grandes, chicos; toscos, muy delicados... ¡todos útiles!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 638-639:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Instrumentos de Jesucristo»), 4-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 180 (AGP, biblioteca, P12)

Jesucristo parece responder a semejantes reflexiones: [...] Yo necesito de toda clase de instrumentos. En mi labor, infinitamente amplia y variada, se requieren desde la herramienta grande, dura, tosca, hasta la más fina y delicada. Se emplea cada una a su tiempo, del modo que conviene. A veces, en mi taller, es necesario desbastar un tronco, para transformarlo en tablón; me sería inútil una lima de joyero o unas pinzas de platino y, en cambio, viene bien un serrucho fuerte, de dientes firmes. En otros momentos, hay que componer un reloj, y necesito un destornillador

finísimo, una lente, ruedas muy delicadas; ¿de qué me serviría un azadón, una pala, o un martillo grande? Cada instrumento a su tiempo, para su labor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 639:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de obediencia») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 122

Todos buenos instrumentos: mejor o peor metal: grandes, pequeños: fuertes o sutiles...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 639:

Fuente: san Josemaría, Nota a Lola Fisac, Madrid, 19-VI-1939 (AGP, serie A.3.4, 390619-1).

Jesús te guarde. Quédate tranquila: vas bien. ¡Sobre la nada edifica siempre el Señor! Todos los instrumentos le hacen falta: desde el serrucho del carpintero a las pinzas del cirujano. ¡Qué más da! La «gracia» está en dejarse «emplear». Frío o fervor: lo interesante es que la voluntad «quiera»: es –debe ser– para ti indiferente el fervor o el frío. Te bendigo. Mariano.

[María Dolores Fisac Serna (1909) nació en Daimiel (Ciudad Real). Conoció al autor por carta en 1937, por ser la intermediaria en la correspondencia que se cruzaban el Fundador del Opus Dei, refugiado en la Legación de Honduras, con su hermano Miguel, que estaba escondido en Daimiel. Se incorporó entonces al Opus Dei. Al acabar la guerra conoció personalmente a san Josemaría, cuando éste se presentó en Daimiel para saludar a la familia y agradecer la ayuda prestada durante la guerra].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 640:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Burgos, 10-X-1938 (AGP, serie A.3.4, 381010-3).

Del negocio pienso con gran optimismo: va a haber mucho trabajo. Por eso, los instrumentos no pueden estar mohosos... Normas hay, que evitan el moho y la herrumbre. –Basta ponerlas en práctica.

[“Del negocio”: el desarrollo del Opus Dei]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 640:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pedro y Pablo, instrumentos»), predicada a los Propagandistas, Burgos, 29-VI-1938; guión n. 81

Los instrumentos que no se usan... Se forma orín. Limpieza y engrase.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 641:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Burgos, 27-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380327-2).

El conflicto económico es cosa objetiva e inmediata. Sin perderme tu paz, pide luces, y piensa despacio y anota, cuando veas algo. Si comprendes que puedo yo hacer gestión práctica ahora, dímelo.

[Con “conflicto económico” alude a los graves problemas que les esperaban al entrar en Madrid, con la Residencia de Ferraz destruida y con el plan inmediato de montar otra nueva. Fernández Vallespín había sido el Director de la residencia de la calle Ferraz]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 641:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, Burgos, 6-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380406-2).

Creo que ya te hablé de este asunto. Por si acaso, insistiré: piensa que no es posible esconder la cabeza bajo el ala y no enfrentarse, desde ahora, con los conflictos que nuestra familia va a encontrar en cuanto se tome Madrid. Tú sabes que el económico no me ha desvelado jamás. ¡D. Manuel! Sin embargo, hay que pensar en él.

[“D. Manuel” es Dios Nuestro Señor, en el lenguaje velado de las cartas de entonces, para evitar los peligros de los comunistas, que revisaban la correspondencia. Aunque en esta carta ya no existía el peligro, ya que ambos se encontraban en zona de libertad religiosa, continúan con este lenguaje]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 641:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, Burgos, 6-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380406-2)

+ Jesús te me guarde. Perdona, querido Juanito, que te escriba en esta cuartilla, que de veras es pringosa. Pero, no tengo otra a mano; y ya sabes que las cosas todas –hasta las más grandes– se comienzan como se puede. Después, como la necesidad, la función crea el órgano (Don Bosco: los echo al agua, y ellos nadan), algunos, que no valían, resultan aptos. Con los demás se hace una operación quirúrgica –¡aunque duela!– y se sigue adelante. ¿Estás conforme, bandido? Mira, por dónde, un papel... gorrino nos alzó a filosofías interesantísimas de formación de... instrumentos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 641-642, nota 46:

Fuente: san Josemaría, Carta a un joven alférez al que había visitado en su destino militar, en Aragón, Burgos, 3-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380303-2)

Peque: ¿cómo van esas cosas? No acortes la charla con D. Manuel [el tiempo dedicado a la oración], por nada del mundo. Así tendrás la energía que necesitas, para aquella pequeña operación quirúrgica. ¿Qué, ya está hecha?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 642:

Fuente: san Josemaría, escrito que envió a don Pedro Cantero en 19-II-1932 (AGP, sec. A, leg. 50-2, carp. 9, exp. 3), explicándole los fines y el significado del Opus Dei

Habrà obstáculos que podrán parecer insuperables mas “inter medium montium pertransibunt aquae”, ¡los venceremos!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 642:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La fe») predicada en unos ejercicios espirituales en la Residencia de Ferraz de Madrid, en diciembre de 1935; guión n. 61

Fe viva. Pedro.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 642:

Fuente: san Josemaría, Carta a Pedro Casciaro, Madrid, 26-V-1937 (AGP, serie A.3.4, 370526-1).

Ya Don Manuel, otras veces, me enseñó bastante filosofía. Por ejemplo, recuerdo que, ante los inevitables obstáculos y resistencias que, para todo lo grande, se encuentran en la vida, me dio una receta estupenda. «¿No ves –vino a decirme– que, para resolver ese inconveniente, has pegado tus narices al paredón que cierra el camino..., y miras con tus ojos de carne sus entrañas de barro y piedra? ¡Claro!: te parece poco menos alto que la torre de Babel: insuperable. ¡Alza la cabeza! Pon los ojos a la altura de mi casa..., y el paredón es... nada: dos metros de incomprensión y de miseria... ¡que venceremos!» Buena filosofía, ¿eh? Y, además de buena, práctica, eficaz y muy puesta en la realidad. ¿Obstáculos? Sí, sí: bueno. Pero... ¡bah!

[“Don Manuel” es Dios Nuestro Señor, en el lenguaje velado de las cartas de entonces, para evitar los peligros de los comunistas, que revisaban la correspondencia]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 646:

Fuente: san Josemaría, Carta a sus hijos de Zaragoza, Vergara, 7-IX-1938 (AGP, serie A.3.4, 380907-3)

De estos santos Sacerdotes (son 55), muy contento: es una tanda fervorosa: mi Madre Santa María -es un hecho objetivo- me mueve, para que les mueva. ¡Qué... ¡Madre! es la Señora! Decidle algo de mí, en el Pilar: besadlo, de mi parte. A veces, en las pobres almas atribuladas, parece que es lo único recio -ese Amor a la Virgen- que queda en pie. ¡Qué buena es!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 646-647:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 226 (13-VIII-1931).

Mi Virgen de los Besos: terminaré comiéndomela. Lo he dicho otras veces: estoy segurísimo de que amo a la Señora. Y Ella lo sabe. Y no consentirá que su borrico -yo- sarnoso y todo, ofenda a Jesús. Y me obtendrá gracia abundante para vencer, en esta lucha cotidiana. Y no servirán de nada al Maldito esas cosas perversas, que suben y suben, hirviendo dentro de mí, hasta querer anegar con su podredumbre bienoliente los grandes ideales, los mandatos sublimes que Cristo mismo ha puesto en mi Corazón. Serviam!

[La “Virgen de los Besos” era una pequeña imagen de la Madre de Dios, en talla de madera, que tenía en su cuarto. Era su costumbre besarla al salir o al entrar en casa, y ante ella solía tener profundas expansiones del alma. Después estuvo colocada en el cuarto del Director de la Residencia de Ferraz 50, que era el que ocupaba san Josemaría. Desapareció durante la guerra civil española. Numerosas alusiones en los *Apuntes íntimos*, nn. 226, 239, 325, 488, 701 y 702, y nota 247 de Álvaro del Portillo. Vid. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, I, nota 199, p. 410. En cambio, sobre “su borrico”, Josemaría Escrivá se consideraba a sí mismo un borrico, un borrico de Dios, y por la vivencia de sus miserias se llama a sí mismo “borrico sarnoso”. Llegó a firmar notas y papeles personales con las iniciales B. S.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 647:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 825 (17-IX-1932); la cursiva es del original

¡A cuántos jóvenes les gritaría yo al oído: Sé de María... y serás nuestro!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 647-648:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia con mujeres, Madrid, 23-X-1972 (AGP, sec. A, leg. 51). Se trata de la respuesta a una pregunta sobre el punto 494 de *Camino*: «Padre, ¿qué quiere decir usted cuando afirma en *Camino*: sé de María y serás nuestro?»

Sí. Quiero decir lo que tú entiendes perfectamente. [...] De una parte, que si no hay devoción a María no se puede hacer nada: las almas están como si no tuvieran fundamento para la vida espiritual; de otra, que cuando hay una devoción filial a la Santísima Virgen se encuentran las almas en buena disposición para servir a Nuestro Señor en el estado que sea: solteras, casadas, viudas y los sacerdotes como sacerdotes.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 648:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia con mujeres, Caracas, 8-II-1975 (AGP, sec. A, leg. 51). Es la contestación a una pregunta sobre el punto 494 de *Camino*: «Padre, ¿por qué dice en *Camino*: “sé de María y serás nuestro”?»

¿Tú crees que algo que pertenezca a la Madre de Dios puede ser malo? Lo que es de María enseguida se mejora, se hace estupendo, se santifica, se deifica...

Te voy a contar un secreto que no lo sabe casi nadie. Las demás no se enteran. Yo unas veces firmo *Josemaría*, todo junto -¿por qué voy a separar a José de María?-, y otras veces, firmo *Mariano*, porque es mi nombre de Bautismo y de Confirmación -me llamo José María Julián Mariano-; además, me gusta firmar así, porque mariano significa lo que es de María. ¿Ves cómo nos entendemos?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 649:

Fuente: san Josemaría, glosa marginal al *Decenario al Espíritu Santo*, de FRANCISCA JAVIERA DEL VALLE, ed. de 1932, p. 105; Patmos 35, p. 115; Logos 52, p. 164

Ir y volver a Él por María.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 650-651:

Fuente: san Josemaría, inscripción que hizo poner en 1955 en el oratorio de san Gabriel, en la sede prelatia del Opus Dei, en Roma.

Dios te salve María hija de Dios Padre + Dios te salve María Madre de Dios Hijo + Dios te salve María Esposa de Dios Espíritu Santo + Dios te salve María Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad + Dios te salve María concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de tu ser virginal + Amén + Más que tú sólo Dios.

[La inscripción está colocada frente al retablo que representa la escena de la Anunciación. — Jesús Álvarez Gazapo escribió comentando la historia de la lápida: “El texto que nuestro Padre indicó para el oratorio de san Gabriel, de Villa Tevere, terminaba así: “de tu ser natural + Amen + Más que tú sólo Dios”. Se disgustó al ver el error en la transcripción, pues habíamos puesto virginal en lugar de natural como había dicho (y como yo lo había rezado siempre). Estuvimos a punto de sustituir la lápida (no era la primera vez que sucedía algo semejante), pero después de pensarlo un poco, dijo que se podía dejar como estaba. Era una excepción notable que en Villa Tevere se pusiera un texto en castellano” (Carta a Pedro Rodríguez, Pamplona, 1-XI-2002)]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 651:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1718 (26-VI-1933); la cursiva es del original

Madre mía –mía, porque yo soy tuyo por muchos títulos– que tu amor me ate a la Cruz de tu Hijo: que no me falte la fe, ni la valentía, ni la desvergüenza, ni la audacia, para cumplir la Voluntad de nuestro Jesús.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 651:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1668, apunte de los ejercicios espirituales de Segovia de 1932

¡Oh, Padre mío, que no me falte la Fe! También, con infame lucidez, se presentan dudas brutales, pero ¡soy hijo de la Iglesia!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 651, nota 17:

Fuente: María Dolores Fisac Serna, Relación Testimonial, Madrid, 2-IX-1975 (AGP, sec. A, leg. 100-21, carp. 2, exp. 1, p. 2)

[Lola Fisac recuerda que en abril de 1939 el autor de *Camino* le aconsejó, para cultivar el espíritu de oración los sábados,] **«vivir especialmente la devoción a la Santísima Virgen; por ej, mediante el rezo repetido de la oración: Dios te salve, María, Hija de Dios Padre. Dios te salve, María, Madre de Dios Hijo. Dios te salve, María, Esposa de Dios Espíritu Santo. ¡Más que tú sólo Dios!»**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 653:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Cena») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 110

María, ¿qué hace? Oculta. Sabe y calla. No es sacerdotisa... Discreción, humildad; Maestra del Sacrificio escondido y silencioso.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 653:

Fuente: san Josemaría, Hoja de *Noticias*, septiembre de 1938 (AGP, sec. A, leg. 3, carp. 3)

Os recomendamos que llevéis siempre el Escapulario del Carmen. Si los pedís, os enviaremos escapularios con la frecuencia que deseéis.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 653:
Fuente: san Josemaría, Hoja de *Noticias*, noviembre de 1938 (AGP, sec. A, leg. 3, carp. 3)

Pedid escapularios de la Ssma. Virgen del Carmen: os los enviaremos a vuelta de correo. No dejéis de llevar sobre vuestro pecho esa señal de hijos predilectos de Santa María.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 653:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 823 (12-IX-1932)

Dos cosas (además del Amor) me mueven a hacerme terciario carmelita: “obligar” más a mi Madre Inmaculada, ahora que me veo más débil que nunca; y proporcionar sufragios a “mis buenas amigas las Animas benditas del Purgatorio”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 653:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 917 (5-II-1933)

Quiero que todos –ellos y ellas– lleven el Santo Escapulario del Carmen.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 654:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Virgen Santísima») predicada durante unos ejercicios espirituales en Madrid, en enero 1935; guión n. 20

María es camino. Ad Iesum per Mariam [...] Así se explican las advocaciones: Carmen, Rosario, Dolores, Asunción, Concepción. No hay risco ni loma en nuestra tierra sin la nota blanca de una ermita... Grandes santuarios: Pilar, Covadonga, Aránzazu, Montserrat, Desamparados, Guadalupe, Begoña, Reyes, Puy.... ¿Qué madre no ha ofrecido sus hijos a la Señora, a la Señora del Dulce Nombre, Madre del Amor Hermoso, Virgen de los Remedios, Janua, Stella, Salud de los enfermos, Consuelo... Auxilio...Refugio?... Y ¡cómo la queremos!

[Jesús Álvarez Gazapo escribió (Carta a Pedro Rodríguez, Pamplona, 1-XI-2002): «Me ha hecho gracia ver cómo nuestro Padre, al enumerar advocaciones de la Virgen (*Camino*, n. 501) pone a sus cuatro hermanas. No me cabe la menor duda de que en ellas pensaba cuando lo escribí». Se llamaban Carmen, Rosario, Dolores, Asunción.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 654:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación sin título (sobre oración), San Sebastián, 22-V-1938; guión n. 100

María, Maestra de oración.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 654-655:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Las bodas de Caná»), 11-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 201 (AGP, biblioteca, P12); la cursiva es del original

***Et erat Mater Iesu ibi* (Jn 2, 1). En esas bodas se hallaba presente la Madre de Jesús. [...] ¡Y cómo se reafirma nuestra confianza en ti, al contemplar tu conducta en esta ocasión! ¿Quién te llamó *Omnipotencia suplicante*? Es poco, para lo que tu intercesión logra. En realidad, no es suplicante, porque tú misma eres la que ordenas, conociendo que tu Hijo está siempre dispuesto a atender todos tus deseos.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 655:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («María, Regina Apostolorum») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 10-IX-1938; guión n. 116; la cursiva es del original

¡Sola! –Llora, en desamparo. Considera las causas de la muerte de su hijo: *mis* miserias.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 655:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 126

Si caí, ... humildad: surge et ambula! María, Reina, Madre del Amor Hermoso.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 656:
Fuente: san Josemaría, Carta a José Ramón Herrero Fontana, Burgos, 2-V-1938 (AGP, serie A.3.4, 380502-5)

Pienso que, en este mes de mayo, todos los de nuestra familia obsequian cada día especialísimamente a nuestra Señora: A mí, me encanta llamarla Madre del Amor Hermoso.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 656:
Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, Burgos, 2-V-1938 (AGP, serie A.3.4, 380502-6)

En este mes de mayo, espero que aumentes la devoción y el cariño a nuestra Madre del Amor Hermoso. Mi bendición. Hasta luego. Mariano.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 656:
Fuente: san Josemaría, Carta a José María Albareda, Burgos, 2-V-1938 (AGP, serie A.3.4, 380502-1)

Desde los brazos de nuestra Madre del Pilar, te bendice «Mariano». Mes de Mayo: Mes de la Virgen del Amor Hermoso.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 656:
Fuente: san Josemaría, Carta a Enrique Alonso-Martínez, Burgos, 2-V-1938 (AGP, serie A.3.4, 380502-2)

Jesús te me guarde, Enrique. ¿Y si coincidiéramos en Zaragoza? Yo voy a ir a Albarracín, y no tendría nada de particular. Si no, y de todas formas, vamos a coincidir, cada día de este mes de mayo, en los brazos de nuestra Madre, la Reina del Amor Hermoso. Allí te espero.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 656:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («María, Regina Apostolorum») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 10-IX-1938; guión n. 116.

Amor a la Señora: prueba de buen espíritu, en las obras y en las personas singulares: se vestía con lujo porque era el santo de su Madre.

[“Se vestía con lujo...” El autor parece aludir al ejemplo de alguna persona conocida suya, que se ponía sus mejores trajes en las fiestas de la Virgen.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 657:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («María, Regina Apostolorum») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 10-IX-1938; guión n. 116

Caridad y amor, doliéndose de los pecados..., pidiendo por los pecadores...: una Madre con dos hijos, frente a frente (El... y yo).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 657:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («María, Regina Apostolorum») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 10-IX-1938; guión n. 116

Profundísima humildad de la Virgen fuerte (ni entre las palmas de Jerusalén, ni a la hora de los grandes milagros...) –sí, en Caná: para que por sus manos pasaran las primicias... –pero ahora no huye del desprecio: recordar las turbas revolucionarias y su odio al Señor (ojos, corazón, aras...).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 657, nota 39: Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Stabant iuxta Crucem (Joann. XIX, 25)») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-IX-1938; guión n. 114

María, Maestra: juxta crucem Iesu...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 658: Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («María, Regina Apostolorum») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 10-IX-1938; guión n. 116

¡Fortaleza de María!, ante dolores y enemigos. [...] ¡María! Maestra de fortaleza. Pedírsela para nuestra alma.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 658: Fuente: san Josemaría, Carta a Amparo Rodríguez Casado, Burgos, 20-XII-1938 (AGP, serie A.3.4, 381220-1)

¡La oración! No dejarla por nada. Mira que no tenemos otra arma. Pídele a la Señora que te dé su fortaleza: que toda será menester, si has de cumplir la Voluntad de su Hijo. Acostúmbrate a rezarle, cada día, siquiera una vez, esta jaculatoria: Sancta Maria, Spes nostra, Ancilla Domini, ora pro nobis!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 659: Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Encarnación del Señor») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 90

Ecce ancilla! Sin espectáculo; sencillez: cómo obraron y obran los santos. Espectáculo, a pesar de ellos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 659: Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Encarnación del Señor») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 90

Quae cum audisset, turbata est in sermone ejus... Buena señal sobrenatural: pureza. –Et ait Angelus ei: Ne timeas, Maria (Luc I, 29-31).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 659: Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Encarnación del Señor») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 90

Fiat mihi... Secreto de la felicidad. Et Verbum caro factum est! Coloquio con la Virgen Madre: herederos del Cielo; y con la herencia mejorada.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 660: Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Confianza en Dios»), 10-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 45 (AGP, biblioteca, P12)

Madre nuestra, te damos gracias por tu intercesión por nosotros delante de Jesús; sin ti, no habiéramos podido ir a El. ¡Qué verdad es que a Jesús siempre se va y se vuelve por María!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 660:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («María, Regina Apostolorum») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 10-IX-1938; guión n. 116

Regina Apostolorum! Mater! Spes!... Refugium! Consolatrix! ¡Danos el verdadero amor a Jesucristo!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 661:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Nuestra Madre la Virgen»), 15-VIII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 243 (AGP, biblioteca, P12)

¡Madre nuestra! ¡Madre! Sólo este grito purifica el alma. Llamarte así es agua lustral que lava, fuego sagrado que consume todo lo que mancha nuestros labios y nuestro corazón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 666:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1424.

Como lectura espiritual, he tomado uno de los libros que me preparó el Sr. Obispo: *Ma Messe. Mon bréviaire. Mon oraison*, publicado por “Archiconfrérie de l’Évangile dans la Vie. 18, Rue d’Armaillé, Paris-17”. Apunto detalladamente, porque quiero comprarlo más adelante. Es el libro que yo buscaba, hace años, para embeberme en la liturgia de la Santa Misa. Hago esta afirmación, que espero no rectificar, cuando sólo he leído los preliminares. Monseñor me dijo que se lo habían recomendado, pero que aún no lo había leído: me lo dio sin abrir. He de ponderárselo, para que también lo lea.

[“Monseñor” indica a don Marcelino Olaechea, Obispo de Pamplona. “Préliminaires”: pp. 11-13. Allí, efectivamente y nada más empezar, se encuentra algo gratísimo al Fundador de la Obra: «La Messe est au centre de ma vie sacerdotale» (p. 11). El autor anónimo de *Ma Messe* escribirá más adelante comentando el *Supplices*: «J’ai là une preuve de cette vérité, que je peux ramener toute ma vie spirituelle à ma Messe, tout faire converger vers ce centre et y puiser tout ce qui fait l’union à Dieu et la sainteté» (p. 163; cursiva del original francés)]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 667:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu apostólico») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 111

Devoción al Papa y amor a la Iglesia: et unam, sanctam...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 667:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Santísima Virgen») predicada en unos ejercicios espirituales, Madrid, enero-1935; guión n. 20

Ecce Mater tua. ¡María Inmaculada, mi Madre! 3 madres: Ella, la Iglesia y la que me dio el ser. Si preguntáramos a un alma enamorada... Tres amores que son un amor purísimo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 668:
Fuente: san Josemaría, Carta a Casimiro Morcillo, Burgos, 4-X-1938 (AGP, serie A.3.4, 381004-1).

No te olvides, Casimiro, de mi gente. Dile a nuestro Jesús que les dé un fuerte amor a la Santa Iglesia, para que siempre la sirvan –serviam!– “sin sardina interpuesta”. Nunca tendremos sardina, a la que aplicar el ascua.

[“Sin sardina interpuesta”. Alusión al proverbio español “arrimar el ascua a su sardina”. El autor deseaba que se sirviera a la Iglesia sin esperar satisfacción de intereses personales: “sin sardina interpuesta”]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 668-669:
Fuente: san Josemaría, Carta circular a los fieles del Opus Dei, Burgos, 9-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390109-1). Les hablaba de una entrega total

(...) la honra de vuestro apellido y de vuestro prestigio social y profesional, gustosamente puesta –sin salvedades– al servicio de Dios en su Obra: vuestra hacienda, entregada sin reservas: toda vuestra vida –entendimiento, corazón, actividad– metida en el único camino, que es el del cumplimiento de la Santa Voluntad de Dios, sintiéndoos felices de sacrificaros con tal de que la Obra sea un hecho en el mundo, para toda la gloria de Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 670:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Amor de Dios») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 113

Motivos de Amor: El. –Su Madre (desde el árbol de la Cruz...)-La Santa Iglesia.-Los sacramentos (describir), remedio para cada necesidad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 670:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 941 (9-III-1933)

Ten veneración y respeto por la santa Liturgia de la Iglesia y por nuestros ritos particulares. Cúmpelos fielmente. ¿No ves que los pobres hombres necesitamos que hasta lo más grande y noble entre por los sentidos?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 671:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 431 (29-XI-1931).

Esta mañana pedí a Jesús –no le pedí, digo mal– expuse a Jesús mis deseos de prepararme muy bien, durante el Adviento, para cuando el Niño venga. Le dije muchas cosas, entre ellas que me enseñe a vivir la Liturgia sagrada. Pensé que mi alma es una tierra sedienta y me entusiasmo leer en la *communio* de la Santa Misa: Dominus dabit benignitatem, et terra nostra dabit fructum suum. Señor, Jesús: que el pobre erial de mi alma, henchido de tu gracia dé su fruto para la Vida eterna. –Y me confundí, lleno de agradecimiento, cuando recité en prima el salmo Confitemini Domino (Ps. 117)..., expresión fiel de lo que podría cantar cada uno de los que hasta ahora has escogido para tu Obra.

[Hay diversos testimonios del interés que suscitaba entre los alumnos de la Academia DYA y de la Residencia de Ferraz el Curso de Liturgia y Canto litúrgico que promovía el autor y que estaba a cargo del sacerdote don Blas Romero, adscrito, en esos años, a la parroquia de santa Bárbara, de Madrid.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 672:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 415 (26-XI-1931).

Recibí la bendición con el Ssmo., en la iglesia de Jesús, y al comenzar inmediatamente la antífona y el primer salmo de Laudes, lo repetí tres veces porque era como un grito de mi alma: «Iubilare in conspectu regis Domini. Cantate Domino canticum novum» (ps. 97)...

[La iglesia es la de Jesús de Medinaceli, de los capuchinos, iglesia de Madrid en que había una imagen del Señor a la que los madrileños tenían gran devoción.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 673:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 453 (4-XII-1931).

Hoy dije a D. Lino –y le pareció muy bien– que debe cantarse solemnemente la Salve a Nuestra Señora todos los sábados. Así se hará en las casas de la Obra de Dios sin excepción.

[Desde entonces –sin excepción, efectivamente– el cántico del Salve Regina (o de otra antífona mariana, según el tiempo litúrgico) es una realidad los sábados en todos los centros del Opus Dei en el mundo. Don Lino Vea-Murguía (1901-1936) conoció al autor en 1931. Era uno de los sacerdotes que

participaban en la “conferencia sacerdotal de los lunes” que organizó san Josemaría en aquellos años. Murió fusilado durante la persecución religiosa, en agosto de 1936.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 674:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («María de Magdala») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 119

Matth. XXVI, 6-13. En Betania, en casa de Simón el Leproso, “accessit ad eum mulier (Maria, Joann XI, 2) habens alabastrum unguenti pretiosi et effudit super caput ipsius recumbentis”. ¡Otra vez el amor! “Ut quid perditio haec?” –La riqueza del culto... Esa indignación de los discípulos... “Opus enim bonum operata est in me”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 675:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 705 (22-IV-1932)

Señor: que todos tus hijos, especialmente los sacerdotes, amen la Misa.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 676:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 913

Día 25 de enero de 1933: La característica, una característica muy importante del socio Sac., es amar la Misa.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 676:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 913.

Nada me extrañó [lo] que, hace unos días, me decía una religiosa: ¡qué santo era el Sr. Somoano! ¿Le trató Vd. mucho?, le pregunté. No –me dijo–, pero le oí una vez decir la Misa.

[Don José María Somoano, sacerdote, muerto seis meses antes en olor de santidad]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 676, nota 5:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Nuestra Misa»), Vergara, 9-IX-1938; guión sin numerar, cursiva del autor

Hoc facite in meam commemorationem (Luc. XXII, 19). El más propio oficio del Sacerdote es ofrecer el sacrificio: omnis namque pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in his, quae sunt ad Deum, ut offerat dona et sacrificia pro peccatis (Heb. V, 1). —Ordenación: accipe potestatem offerendi sacrificia Missasque celebrandi pro vivis et mortuis, in nomine Domini. —La Misa, sacrificio del N. T.: Representación de todos los misterios de Xto., tan viva y perfecta, que se renuevan y vuelven a efectuar misteriosamente en ella: Sólo Xto. es Sumo y principal Sacerdote del N. T.: los demás, que tenemos ese nombre y oficio, no somos sucesores de Xto., ni ejercitamos el sacerdocio en nuestro nombre, sino como instrumentos y ministros suyos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 677:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1590 (26-X-1938)

¡Catedral de Burgos! Mucho clero: el arzobispo, el cabildo de canónigos, los beneficiados, cantores, sirvientes y monagos... Magníficos ornamentos: sedas, oro, plata, piedras preciosas, encajes y terciopelos... Música, voces, arte... Y... ¡sin pueblo! Cultos espléndidos, sin pueblo. Catedral de Burgos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 677:

Fuente: san Josemaría, ficha manuscrita (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 5, exp. 4, ficha 35). La ficha debe de ser de mediados de septiembre u octubre del año 1938

El cristiano que se aísla en una piedad privada, no participa como conviene de la corriente santificadora de la Iglesia (vid y sarmientos). El sacrificio es ofrecido a Dios juntamente por el sacerdote y los fieles [...]. Los fieles son oferentes y ofrendas al mismo tiempo: ofrecen a Dios el sacrificio de Cristo, y se ofrecen con Cristo, de modo que es el sacrificio de Cristo y de todos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 677-678:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Sagrada Eucaristía») predicada en unos ejercicios espirituales, Madrid, enero 1935; guión n. 44.

La Santa Misa... Asisten los ángeles... ¿Y los hombres? fuera el libro de Misa, si no es un Misal litúrgico. Toda la vida cristiana: Introito... Confiteor... Osculos. Introito y gloria... Kiries... Oraciones... Epístola... Munda cor meum: Evangelio (besarlo). Credo. Ofertorio, lavabo, Orate fratres... Sanctus (et ideo) Canon (Clementissime Pater... Per Jesum...) Memento vivos... Consagración. Memento... Per Ipsum omnis. Pater noster... Comunión... Últimas oraciones... Bendición... Último Evangelio... Preces finales. ¿Misa corta? ¡Que es Hijo de buena Madre! No amáis a Jesús, si no amáis la Misa... larga! Mi caso...

[“El libro de Misa”: devocionarios y libros equivalentes muy frecuentes en la época y que de hecho eran como una alternativa piadosa a la celebración litúrgica.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 680:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Cena») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 110. Palabras del Prelado don Manuel González, beatificado por Juan Pablo II en Roma, en abril de 2001

¡Tratádmelo bien! ¡Que es hijo de buena Madre!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 680, nota 21:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1014 (26-V-1933)

El día 16 de este mes, con la excusa de cierto encargo de la M. Priora de Sta. Isabel, visité al Sr. Obispo de Málaga. El Santo Prelado fue cordialísimo. Puesta su mano sobre mi cabeza, por dos veces me dijo: “ad robur, ad robur!”... Me prometió orar por mí y me dio, al marcharme, un abrazo muy apretado. Además, que vuelva, me advirtió, que vuelva cuando quiera a verle.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 680, nota 22:

Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano, Madrid, 3-III-1931 (AGP, serie A.3.4, 310303-1)

Que, cuanto antes, vayas a visitar al Sr. Obispo y no hagas nada en este asunto sin su aprobación. A ese bendito Prelado debes hablarle con claridad *de todo*: te entenderá bien, porque está más loco que nosotros. No dejes de ir, en cuanto puedas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 681, nota 23:

Fuente: san Josemaría, Carta a Fernando Díaz de Gelo, Burgos, 12-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380412-1).

Ayer, no sé bien por qué razón, me vino al pensamiento el cordial recuerdo de Vd.; y hoy me decido a ponerle estas líneas, para que suplan aquellas frecuentes visitas que a mi Sr. Obispo y a Vd. hacía este pecador, en la casita de Blanca de Navarra.

[Don Fernando era el Secretario de Mons. González. Residían en Madrid en la casa de la familia Calonge y Page, en la calle Blanca de Navarra.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 681, nota 23:

Fuente: san Josemaría, Anotación manuscrita sobre un folleto escrito por don Manuel González y titulado «Para el mes del Sagrado Corazón de Jesús». El Obispo le regaló dicho ejemplar (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 1, exp. 13)

Me lo ha regalado el Ilmo. Sr. Obispo de Málaga, y en su misma casa, con la pluma de don Fernando (su secretario), escribo esta nota.

Madrid - miércoles 20 - junio - 934

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 681, nota 23:
Fuente: san Josemaría, Carta a Fernando Díaz de Gelo, Madrid, 22-IV-1940 (AGP, serie A.3.4, 400422-1). Don Fernando era el Secretario de Mons. González. Residían en Madrid en la casa de la familia Calonge y Page, en la calle Blanca de Navarra

Puede suponer la alegría que, para mí, representaría tener algún recuerdo de D. Manuel, q.d.D.g. ¿Me atreveré a pedirle a Vd. este nuevo favor?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 682:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Cena») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 110

La Sagrada Eucaristía: precede el lavatorio. –Somoano.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 683:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 785 (18-VII-1932)

Día 18 de julio de 1932: El Señor se ha llevado a uno de los nuestros: José María Somoano, sacerdote admirable. Murió, víctima de la caridad, en el Hospital del Rey (de donde ha sido Capellán hasta el fin, a pesar de todas las furias laicas) en la noche de la fiesta de N. Sra. del Carmen –de quien era devotísimo, vistiendo su santo escapulario–, y, como esta fiesta se celebró en sábado, es seguro que esa misma noche gozaría de Dios. Hermosa alma: solamente el pensamiento de que había sacerdotes que subían al altar menos dispuestos, le hacía derramar lágrimas de Amor, de Reparación.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 684:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 317 (11-X-1931)

Dominica XX después de Pentecostés, 1931: El Salmo de la confianza: 22, Dominus regit me. –El Salmo del propio conocimiento: 126, Nisi Dominus. –El Salmo de la fortaleza: 81, Dominus illuminatio mea. La Santa Misa de hoy, en todas sus partes, introito, oración, epístola, gradual, evangelio, comunión y postcomunión, respondía maravillosamente a mi estado de ánimo. Jesús, haz que viva nuestra Misa: que celebre el Santo Sacrificio con la pausa, gravedad y compostura de un sacerdote anciano: aunque llegue la noche oscura, que no me falte la luz cuando soy otro Cristo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 685:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1720 (26-VI-1933)

Institución de la Sda. Eucaristía. Se quedó por Amor..., por mí. Se quedó, sabiendo cómo le recibiría yo... ¡veintidós años de comunión... y no sé comulgar!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 685:

Fuente: san Josemaría, guión para un círculo de formación en el curso 1933-34 para universitarios de la Academia DYA, guión n. 11 (AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 4, exp. 1)

Comunión – Comunicación – Unión – Endiosamiento – Preparación.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 686:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La Comunión de los Santos»), 8-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 33 (AGP, biblioteca, P12)

No se dan cuenta [muchas personas] de que los sacramentos no son un fin en sí mismos: son medios para unirse más y más a Dios. No sólo de pan vive el hombre, sino que es necesaria también la palabra, la oración, cuajada con las debidas condiciones.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 686:

Fuente: san Josemaría, apunte manuscrito (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 5, exp. 4, doc. 29)

La comunión dentro de la Misa es la regla, no la excepción. Intra Missam, con hostias ofrecidas y consagradas en la Misa. “Lo que Dios ha unido no lo separe el hombre”. Sacrificio unido al sacramento. ¿Por qué separarlo sin causa razonable?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 686:

Fuente: san Josemaría, guión de un círculo sobre la Eucaristía para estudiantes universitarios, del curso 1933-1934 (AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 4, exp. 1), guión n. 11, sin fecha

Primeros Cristianos - Quejas de San Pablo - Enfriamiento - Pío X - Participación del Sacrificio (com[unión] después que el sac. intra missam).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 687:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 496 (23-XII-1931)

Los socios y las asociadas ordinariamente recibirán la Sagrada Comunión dentro de la Misa, porque ése es el sentir de la Liturgia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 687, nota 40:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 346 (26-X-1931)

Santa Misa, comulgando después de la Comunión del sacerdote y dando gracias hasta un cuarto de hora después de terminada la Misa.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 687:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Cena») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 110

Mi atrevimiento... Pero: Haec quotiescumque... Hoc facite in meam commemorationem (Joann. XXII, 1). ¡El!... me espera desde hace 20 siglos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 687:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pasión») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 24-VIII-1938; guión n. 109

Hermano mío: en el Calvario; allí te dejo. Extiende los brazos, y sube a la Cruz. Que baje Cristo, que ya lleva allí XX siglos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 688, nota 42b:

Fuente: san Josemaría, Carta circular a los fieles del Opus Dei, Burgos, 9-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390109-1). Se refiere al caso de un hijo suyo que durante la Misa fue la única persona que comulgó, aparte del celebrante; cfr. p. 688

Continuad adelantándoos a recibirle... y os atreveréis.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 690:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 660 (14-III-1932)

Ha de comenzar a instruírseles por lo que pudiéramos llamar «Urbanidad de la Casa de Dios», que realmente será nociones de Liturgia. Da pena ¡y risa! el comportamiento de muchísimos hombres piadosos en la Iglesia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 691:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 814 (23-VIII-1932)

Los nuestros deberán comulgar dentro de la Misa y con Hostias Consagradas en la Misa. Para esto, muy bien podría haber al fondo del presbiterio y bajo un arcosolio, p.e., un altar con Sagrario, a fin de tener allí al Señor reservado, diciéndose en este altar la Sta. Misa una vez a la semana, para renovar las Formas. Y, en medio del presbiterio, una mesa de altar aislada – verdadera mesa, riquísima, como todo–, en la que se celebre a diario la Misa de comunidad, consagrando un Copón, que se purifique a diario también.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 691-692:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, nn. 458-459 (8-XII-1931)

Día de la Inmaculada, 1931: Mucho he pedido a la Señora. Digo mal: mucho he expuesto a la Señora. Estos detalles ya no los anotaré, ordinariamente, en lo sucesivo. Da pena ver cómo preparan los altares y presbiterios, para la celebración de las fiestas. Hoy, en un colegio rico, estaba el retablo lleno de floripondios ridículos, colocados sobre unas graderías de tabla de cajón a medio pintar. El Sagrario habitualmente está de tal modo dispuesto, que es preciso siempre al sacerdote, aunque sea de buena estatura, subirse a un banquillo para abrir, cerrar y tomar al Señor. Las sacras, en equilibrio inestable... Y los sacerdotes, en equilibrio inestable también, porque han de hacer verdaderas piruetas de charleston para no dar con la cabeza en una lámpara de latón dorado feísima, que pende muy baja sobre el presbiterio, o para no dar de narices en el suelo, tropezando con los pliegues y repliegues de la alfombra, adaptada a las gradas del altar [...]

Y menos mal, si, detrás del retablo, además de una escalera de mala madera sin pintar, por donde a diario pasa Cristo en manos del sacerdote para quedar en Exposición, menos mal si no hay también un montón de cachivaches llenos de polvo, que hacen del lugar santo la trastera del rastro madrileño. Todo esto lo he visto.

[...] Lo he descrito con detalle, porque en todos los oratorios de la Obra de Dios, que darán siempre la impresión de lo definitivo, se huirá de caer en semejantes desatenciones con nuestro Rey-Cristo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 692:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, nn. 251-255

)El culto litúrgico]... lo han hecho dulzón y suave. –Hablo en la presencia del Señor, y creo que mi Angel Custodio me mueve a escribir: quiero hacerlo con caridad y claridad. Permitidme, pues, esta digresión.

Mucha luz eléctrica, en el retablo y hasta en el tabernáculo de la Exposición. Bambalinas y teloncillos de teatro provinciano. Floripondios de papel y trapo. Imágenes relamidas, de pastaflora. Puntillas y primores mujeriles, en las albas y en los manteles. Cacharros feísimos –la última moda: los vi hasta en una famosa catedral– sobre el altar, y aun sobre la misma ara. ¿Dónde está la cruz? Apenas se ve, entre la baraúnda de nubes de algodón y docenas de velas de procedencia química. Cánticos de opereta.

Esto, en lo material. No quiero hablar –no debo: faltaría a la caridad– del ambiente *piadoso* ordinario en esas *funciones* (no, cultos) que llevan semejantes preparativos.

Hijos, volvamos a la sencillez de *los primeros cristianos*: riqueza, cuanta podáis, pero jamás a costa de la liturgia. Arte serio, lleno de grave majestad. Nunca floripondios, ni luz eléctrica. El retablo, *retro tabulam*: a su sitio, detrás del altar, como algo accidental. La Santa Cruz y el ara – completamente aislada la mesa de altar– ocupen el lugar sobresaliente.

**Que el canto gregoriano, pausado y solemne, sea expresión de vuestra piedad varonil.
Pero... ¿dónde voy? Perdonadme: acabo la digresión, para volver al tema primitivo.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 696:

Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid, 14-IV-1937 (AGP, serie A.3.4, 370414-1)

Me está diciendo Josemaría que necesita hacer transfusiones de sangre: que procuréis estar muy sanos y fuertes, para que seáis donantes (creo que, en el «argot» médico, se dice así). Aunque no entiendo esa clase de comunicaciones vitales, para que no se me enfade mi hermano, os lo digo a la letra.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 696:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La gloria de Dios»), 6-IV-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 22-23 (AGP, biblioteca, P12)

Ut omnes unum sint... (Juan 17, 21). Que seamos todos una sola cosa. Lo pide Jesús a su Padre en la Última Cena. [...] Se precisa, por tanto, unidad de inteligencia, unidad de voluntad y unidad de corazón. [...] Tenemos obligación de rezar por todos esos hermanos nuestros y de mortificarnos, de fastidiarnos (oración de la carne, oración de los sentidos) por ellos, para que todos seamos uno en el corazón y en la inteligencia y en la voluntad. Uno en Cristo, conservando la propia personalidad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 696:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La Comunión de los Santos»), 8-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 30 (AGP, biblioteca, P12)

Por la Comunión de los Santos, nunca podemos sentirnos solos, pues constantemente nos llegan alientos espirituales de las cárceles, de las trincheras, de dondequiera se encuentre alguno de vuestros hermanos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 697:

Fuente: san Josemaría, Hoja de *Noticias*, Burgos, marzo 1938 (AGP, sec. A, leg. 3, carp. 3)

Vivamos una particular comunión de los santos; y cada uno sentirá a la hora de la lucha interior, lo mismo que a la hora de la pelea con las armas, la alegría y la fuerza de no estar solo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 697:

Fuente: san Josemaría, Carta a Bartolomé Rotger, Burgos, 5-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380305-2). Sobre Bartolomé Rotger, cfr. p. 697, nota 7

Únete, con tu oración, con tus sacrificios, con todo tu vivir, a nuestros trabajos. Es preciso que sintamos una particular comunión de los Santos, con todos los que componen nuestra familia sobrenatural.

[Sobre Bartolomé Rotger, cfr. p. 697, nota 8).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 697:

Fuente: san Josemaría, Carta a Alejandro de la Sota, Burgos, 5-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380305-1).

Necesito tu ayuda: que ni el más pequeño de tus malos ratos sea estéril: ofrécelo por la Obra. Que tu oración y tu vida toda –con una particular Comunión de los Santos– participe de la oración y del vivir de los nuestros.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 698, cuerpo del texto y nota 9:

Fuente: san Josemaría, Carta a Emiliano Amann, Burgos, 5-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380306-1)

Yo cada día me acuerdo de ti, y te mando otras cartas... ¡Bendita Comunión de los Santos! En nuestro camino, hijo mío, entra vivir esa unión de familia sobrenatural, que hace que participemos unos de las oraciones, sacrificios y trabajos de los otros.

Por eso, peque, te digo que Jesús y yo te necesitamos: que ni un sólo pensamiento tuyo sea estéril: da a toda tu actividad, interior y exterior, aquella vibración que te enseñaba en Madrid. ¿Te acuerdas? Y de ese modo, ¡cuánto empujaremos la empresa, que tú conoces y amas, que el Señor puso, desde hace diez años, en nuestras manos pecadoras!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 698:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de oración») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 102

El sacerdote que nota, durante su Misa, que oran por él; el joven ingeniero que escribe: Padre, tal día, a tal hora, estaba Vd. pidiendo por mí.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 699:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, 24-II-1938 (AGP, serie A.3.4, 380224-1)

De todos, sin excepción, se reciben frecuentes noticias. Ricardo –muy contento– escribió hablando de una carta tuya, que le ha hecho –dice– mucho bien.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 700 y 1030:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, Burgos, 6-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380406-1)

Veintidós cartas he de escribir en este día, si quiero ponerme al corriente en la correspondencia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 700:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, Burgos, 30-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380330-6)

Hace días que no sabemos nada de ti. Ya conoces al abuelo... ¡Un poquito de compasión, para él! Aunque no escribas, nosotros lo haremos con frecuencia. ¿Has recibido varias cartas nuestras? Te quiere y te abraza

Mariano

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 700:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de mortificación y penitencia») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 24-VIII-1938; guión n. 117

La mortificación es: gaudium etsi laboriosum; muestra de Amor y de gratitud; ayuda a la hora de la tentación... comunión de los santos con otros penitentes; saber que el Señor escucha más a las almas penitentes.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 701:

Fuente: san Josemaría, Carta circular a los fieles del Opus Dei, Burgos, 9-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390109-1)

“Fruto jugoso del entregamiento” es [...] la facilidad que sentiréis, para el cumplimiento de vuestros reglamentos y normas, al pensar en la ayuda que os prestan vuestros hermanos y en la que dejáis de prestarles, si no sois fieles.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 701:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, 30-IV-1937 (AGP, serie A.3.4, 370430-1)

Querría abrazaros a todos con toda mi alma, como un abuelo pegajoso que soy, para que los golpes, que pudierais recibir, los recibieran las duras espaldas de este escritor. No es extraño que, teniendo yo tantas deudas personales, me haya permitido salir fiador por todos, en estos tiempos de economía quebrantada. Y espero que se cobrará: ¡con qué alegría, si acepta –que sí–, daré hasta el último centavo!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 704:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 125 (9-XII-1930).

Los socios y asociadas huirán de la rutina como del mismo demonio; veo muy claramente que el gran medio, para no caer en ese abismo, sepulcro de la verdadera piedad, es la continua presencia de Dios.

[Socios y asociadas. Ésta fue la terminología usada para designar la pertenencia al Opus Dei hasta que éste adquirió en 1982 su configuración definitiva como Prelatura personal de la Iglesia: ahora el término adecuado es «fieles» del Opus Dei o de la Prelatura del Opus Dei]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 704-705:
Fuente: san Josemaría, esquema de una charla a un grupo de chicas jóvenes (AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 2, exp. 5)

Un fin tienen estas charlas: que seáis piadosas, con piedad que no se acatarre...
–Manifestación exterior: entrar en la iglesia – santiguarse – Sagrario.
–Modo de rezar: sin molestar, ni llamar la atención, con pausa, si es vocal, y claridad. – Pocas devociones y constantes – Mejor, frecuencia de sacramentos – Rutina.
–Por eso, piedad interior: presencia de Dios
–Dios: Padre – Amigo – Señor poderosísimo, siempre dispuesto a oírnos y darnos.
Gracias: Fe – Amor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 705, nota 8:
Fuente: san Josemaría, apunte escrito en la hoja 3r de un pequeño calendario del Año Santo de 1933-1934 (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 1, exp. 1)

Mis oraciones de niño, al levantarme y por la noche. — Trisagio — Los dos misereres — Terminar siempre el Santo rosario con un responso, por mis amigas [las almas del Purgatorio]. — Meterme cada día en una llaga de mi Jesús

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 706:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1576; la cursiva es del original

Lunes 6 de junio. Mi oración de la mañana camino de las Huelgas: guiado por S. José, me he metido, con luz del Espíritu Santo, en la Llagas de la mano derecha de mi Señor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 706-707:
Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, Burgos, 6-VI-1938 (AGP, serie A.3.4, 380606-1). “Chalao” es una expresión popular que significa lo mismo que “loco” o “chiflado”

Querido Juanito: esta mañana, camino de las Huelgas, a donde fui para hacer mi oración, he descubierto un Mediterráneo: la Llagas Santísima de la mano derecha de mi Señor. Y allí me tienes: todo el día entre besos y adoraciones.

¡Verdaderamente que es amable la Santa Humanidad de nuestro Dios! Pídele tú que Él me dé el verdadero Amor suyo: así quedarán bien purificadas todas mis otras afecciones. No vale decir: ¡corazón en la Cruz!: porque si una Herida de Cristo limpia, sana, aquieta, fortalece y

enciende y enamora, ¡qué no harán las Cinco, abiertas en el madero? ¡Corazón, en la Cruz!: Jesús mío, ¡qué más querría yo! Entiendo que, si continúo por este modo de contemplar (me metió S. José, mi Padre y Señor, a quien pedí que me soplara) voy a volverme más chalao que nunca lo estuve. ¡Prueba tú! [...] Un abrazo. Desde la Llaga de la mano derecha, te bendice tu Padre, Mariano.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 709:
Fuente: san Josemaría, apunte manuscrito en el Cuadernillo-agenda 2º de Burgos, hoja 1

Via-Crucis

- 1. Condenado. – 2. La cruz.
- 3. Primera caída. – 4. Su Madre.
- 5. El Cirineo. – 6. La Verónica.
- 7. Segunda Caída. – 8. Las hijas de Jerusalén.
- 9. Tercera caída. – 10. Expolio. – 11. Enclavado.
- 12. Muerte. – 13. Piedad. – 14. Sepultura.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 709:
Fuente: san Josemaría, apunte manuscrito (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 1, exp. 14)

1 condenado – 2 cruz – 3 caída – 4 Madre – 5 Cirineo – 6 Verónica – 7 caída – 8 mujeres – 9 caída – 10 expolio – 11 clavado – 12 muerte – 13 bajado – 14 sepultado

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 712:
Fuente: san Josemaría, Cuadernillo-agenda 1º de Burgos, hoja 6, escrito en torno a febrero de 1938

4) S. José, Patrono de nuestra vida interior.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 712:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática preparatoria») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 131

San José, Padre y Señor, Patrono de la vida interior.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 712:
Fuente: san Josemaría, Hoja de *Noticias*, Burgos, abril 1938 (AGP, sec. A, leg. 3, carp. 3)

Se celebró la fiesta de S. José, con el fervor de siempre. Vinieron algunos amigos y otros quedaron con ganas vivísimas de venir: todos estuvimos juntos en espíritu. ¡Debemos tanto a Nuestro Padre y Señor San José!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 713:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 791 (22-VII-1932)

Tened confianza con vuestro Angel Custodio. Tratadlo como un entrañable amigo –lo es– y él sabrá haceros mil servicios, en los asuntos ordinarios de cada día.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 714:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 896 (27-XII-1932). El texto se repite casi a la letra en la *Instrucción*, 1-IV-1934, n. 13

Habéis de procurar ganáros al Angel Custodio de aquél, a quien queráis atraer, porque el Angel Custodio es siempre un gran cómplice. –Conozco casos verdaderamente hermosos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 714:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 488 (17-XII-1931)

Debemos tener presentes a nuestros Angeles Custodios y a los de nuestros prójimos; así evitaremos muchas tonterías que se deslizan en la conversación.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 715:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Burgos, 19-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380419-2).

A las seis de la tarde [21-IV-1938], en Utrera. Vuelta a la consigna. Y a hablar con el factor que expende los billetes: con todo interés, me dijo que todos los días le telegrafaban, como es costumbre, dándole el número de billetes que podía vender, y casi todos los días sólo había primeras y segundas. Yo le explico mi caso. El, paciente y amablemente, me da la tarifa en 3ª, para la que tengo dinero; y en segunda, para la que no me llega el capital. Mira otra vez la tarifa, acertando el trayecto: en segunda, podría justamente llegar a Salamanca. Me conformo, si no hay otra salida, porque allí puedo acudir de nuevo a la bondad de Pepa. [...] A las 8,25 estoy en la estación... El factor me ha reservado billete de 3ª, y dice –a mi Santo Angel Custodio lo encomendé– con pasmo: “hoy telegrafían que venda diecisiete billetes..., y ¡todos de tercera!”. Yo no me podía pasmar.

[Empezada con esta fecha y escrita a lo largo del viaje y entregada en mano al volver a Burgos el día 23. El Fundador de la Obra sólo llevaba el dinero justo para pagar un billete de tercera clase hasta Burgos. Si no ponían a la venta más que billetes de 1ª y de 2ª, podría llegar como máximo a Salamanca. “Pepa”: María Josefa Segovia, Directora General de las Teresianas, a las que en enero había predicado un retiro espiritual en Salamanca]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 716:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Madrid, 17-IX-1934 (AGP, serie A.3.4, 340917-2)

... esta mañana he rezado el Breviario con más solemnidad que en el coro de una Catedral: invité a cantar, conmigo, las alabanzas del Señor a todos los Custodios que venían en mi departamento. ¡Nunca me perdáis de vista a los Angeles, hijos míos!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 717:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Santa Pureza») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria VIII-1938; guión n. 126

Angeles Custodios, yo os invoco, como la Esposa del Cantar de los Cantares, “ut nuntietis ei quia amore langueo” (Cant. V, 8).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 717-718:
Fuente: san Josemaría, notas de una meditación predicada en Roma en 1962; en “Crónica” 1975, p. 764 (AGP, biblioteca, P01)

Para nosotros la muerte es Vida. Pero hay que morirse viejos. Morirse joven es *antieconómico*. Cuando lo hayamos dado todo, entonces moriremos. Mientras, a trabajar mucho y muchos años. Estamos dispuestos a ir al encuentro del Señor cuando Él quiera, pero le pedimos que sea tarde.

Hemos de desear vivir, para trabajar por nuestro Señor y para querer bien a todas las almas: de todas las razas, de todas las lenguas, de todas las naciones. Somos todos hermanos, somos hijos de Dios y, por desgracia, hay tantos que, en lugar de sembrar amor, siembran el odio... ¿Veis la necesidad de que vivamos muchos años, sembrando siempre un gran amor a la convivencia?

En tiempos de Santa Teresa, los enamorados –tanto los místicos como los que cantaban el amor humano– solían exclamar, para demostrar la intensidad de su amor: *que muero, porque no muero*. Y una letrilla famosa, que conoceréis, decía:

Ven muerte, tan escondida,

*que no te sienta venir,
porque el placer de morir
no me torne a dar la vida.*

Yo disiento de esta manera de pensar, y digo lo contrario: que vivo porque no vivo, que es Cristo quien vive en mí (cfr Galat. II, 20).

Tengo ya muchos años y no deseo morir; aunque, cuando el Señor quiera, iré a su encuentro encantado: *in domum Domini ibimus!* (Ps. CXXI, 1), con su misericordia, iremos a la casa del Señor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 718:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, La Lloma (Valencia), 7-I-1975 (AGP, sec. A, leg. 51); también en "Crónica" 1975, p. 152 (AGP, biblioteca, P01)

Bueno, eso de que se muere de amor... De amor se vive. Querred mucho, querred con todo el corazón, que no os moriréis de amor. ¡Hala, a poner el corazón en el Señor, a quererlo de verdad! Amad a su Madre, a San José, y vivid con ellos en Belén, en Nazaret, en Egipto... Que os enamoreís de verdad, y que viváis de amor; que de amor no se muere, no: [...] el amor da la vida; sin amor no se puede vivir. [...] ¡Vivid de amor, hijos míos, aunque digáis, mintiendo, que morís de amor!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 720:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Nacimiento de Cristo») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 127

Devoción a los Santos Angeles: S. Pedro ad Vincula.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 720:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Dos banderas. Genio militar de san Ignacio») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 83

Por el contrario: los Santos Angeles: S. Pedro ad Vincula... ¿ángel? ¿niño?: poder... repasar el tratado de angelis: propósito de tratar al mío: id. de propagar la devoción a los Custodios: ¡cómplices!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 721:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 524 (30-XII-1931)

Las ánimas benditas del purgatorio son "mis buenas amigas".

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 721:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1296 (2-XI-1935)

Invoco a mis buenas amigas las Animas del Purgatorio, a fin de que pidan todo lo que necesita el Borrico de Jesús.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 721:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1207

Día 22 de diciembre [de 1934] –Animas del purgatorio, mis buenas amigas, pedid por mí, pecador.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 721:

Fuente: ECHEVARRÍA, J., *Memoria del Beato Josemaría Escrivá*, Rialp, Madrid 2000, p. 187

Al principio sentía muy fuerte la compañía de las almas del Purgatorio. Las sentía como si me tiraran de la sotana, para que rezara por ellas y para que me encomendara a su intercesión.

Desde entonces, por los servicios enormes que me prestaban, me ha gustado decir, predicar y meter en las almas esta realidad: mis buenas amigas las ánimas del Purgatorio.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 722:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, n. 31

Cristo. María. El Papa. ¿No acabamos de indicar, en tres palabras, los amores que compendian toda la fe católica?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 723:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 297 (23-IX-1931)

Vísperas de N. Sra. de la Merced – 1931: comienzo otra novena a la Ssma. Virgen. Parece algo femenina mi piedad, con estas devociones. Procuro que no sea así, dando a mis novenas, con permiso del padre [su confesor], una sólida virilidad. Desde luego, creo que la Sra. me las pide, porque necesito ser muy devoto suyo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 726:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 663 (16-III-1932)

Jesús: las tentaciones contra la fe me harán gritar siempre, como ayer: ¡Soy hijo de la Iglesia!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 726:
Fuente: san Josemaría, palabras referidas a Álvaro del Portillo; en “Crónica” 1975, p. 657 (AGP, biblioteca, P01)

Decía que el Señor le había dado una fe «**tan gorda, que se podía cortar**».

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 727:
Fuente: san Josemaría, glosa marginal al *Decenario al Espíritu Santo*, de Francisca Javiera del Valle, ed. de 1932, p. 98. La cursiva es del autor

El ataque a la fe tira el edificio espiritual. Desconcierta la tentación contra la esperanza. Pero esa malvada *seguridad* de que Dios no me ama y que no le amo es la que aniquila y, aún fisiológicamente, deja vacío el corazón y arranca a la triste vida humana su finalidad: dar gloria y Amar a su Señor. Creo, espero, *amo*.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 727:
Fuente: san Josemaría, glosa marginal al *Decenario al Espíritu Santo*, de Francisca Javiera del Valle, ed. de 1932, p. 98

Antes no era fe: era evidencia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 727:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1668 (Segovia, 10-X-1932)

¡Oh, Padre mío, que no me falte la Fe! También, con infame lucidez, se presentan dudas brutales, pero ¡soy hijo de la Iglesia!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 728:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1621 (Madrid, 28-VIII-1940); la cursiva es del original

28 de agosto. 1940: esta tarde terminamos los días de retiro. –¡Con qué argumentos más claros echaba satanás por tierra mi Fe Católica! –Es terrible. –¡Soy hijo de la Iglesia!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 728:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1129 (3-II-1934)

Estoy haciendo pedir a los demás, y quizá —sin quizá— no hago yo la oración que tú me pides: desde ahora, sí, la haré. Señor: tiene gracia: es para ti, y te lo hemos de pedir... ¿te harás el sordo? ¿Va a ser la oración impotente, siendo omnipotente?... Siento en mí una fe gigante (así se lo he dicho hoy al P. Sánchez): tú me das la fe, tú me darás los hechos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 729:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de fe») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 101

Iustus ex fide vivit (Heb X, 38): ¡el alma apostólica!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 729:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de fe») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 101

¿Fe para predicarla y no para practicarla?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 730:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de fe») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 101

El que tiene fe juzga bien las diferencias entre las cosas terrenas y su vocación.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 730:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Fe de los Apóstoles») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 128

Fe de los Apóstoles y discípulos. Floja. Para animarnos, ¡con qué humildad y sencillez cuentan los evangelistas!...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 731:
Fuente: san Josemaría, nota manuscrita, contemporánea a las octavillas de *Camino*, es decir, 1938-1939

Actos de fe. No basta *creo*, sino *por qué*.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 732:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática preparatoria») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 4-IX-1938; guión n. 97

–Vida de fe... –¡Jesucristo... vive! –Dios no se ha cortado las manos: es el de siempre. Iesus Christus heri... (Heb XIII, 8).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 732:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Resurrección») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 115

Avivar la Fe: no es Cristo una entequeia...; si no, perdemos el tiempo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 732:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, nn. 248-249; la cursiva es del original

Metamos a Cristo en nuestros corazones y en los corazones de los chicos. ¡Lástima!: frecuentan los sacramentos, llevan una conducta limpia, estudian, pero... la Fe muerta. Jesús –no lo dicen con la boca, lo dicen con la falta de vibración de su proceder–, Jesús vivió hace XX siglos... – ¿Vivió? *Iesus Christus heri, et hodie: ipse et in saecula*; Jesucristo el mismo que ayer es hoy; y lo será por los siglos (*Hebr. XIII, 8*).

Jesucristo vive, con carne como la mía, pero gloriosa; con corazón de carne como el mío. *Scio enim quod Redemptor meus vivit*, sé que mi Redentor vive (*Iob XIX, 25*). Mi Redentor, mi Amigo, mi Padre, mi Rey, mi Dios, mi Amor, ¡vive! Se preocupa de mí. Me quiere más que la bendita mujer –mi madre– que me trajo a este mundo... Es bastante: que saquen los chicos las consecuencias prácticas. ¡Cuántas veces esta consideración, tan sencilla y trillada, ha sido el origen de un devorador incendio de Fe y de Amor, en más de un corazón varonil.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 733:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de fe») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 101

Si habueritis fidem... Cura de Ars.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 733:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática preparatoria») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 4-IX-1938; guión n. 97

–Dios no se ha cortado las manos: es el de siempre. Iesus Christus heri... (Heb XIII, 8). – ¿Qué falta, pues?... Fe viva, operativa.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 733:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de fe») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 101

Dios es el de siempre. Los primeros 12. Mujeres hermanas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 733:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Non est abbreviata manus Domini*»), 26-VII-1937, en “Creer para adentro”, p. 231 (AGP, biblioteca, P12)

¿Y ahora, en el siglo XX? Como en el XIII, como en el XVI, Dios no se ha cortado las manos. *Non est abbreviata manus Domini*; no se ha empequeñecido el poder de Dios, que continúa concediendo nuevas maravillas en favor de los hombres.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 734:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 225; la cursiva es del original

No perdáis ocasión de hacerles notar que *Dios es el de siempre*: que no se ha cortado las manos, suelo decir con frase gráfica.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 735:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1064 (18-X-1933)

A pesar de mis miserias sin cuento, seguí pidiendo oraciones y, de modo especial –adauge nobis fidem!– que me aumentara el Señor la fe, por aquella oración. Y creo que Jesús vuelve a moverme, a pesar de mi resistencia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 738:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno II, n. 92 (2-X-1930); cursiva del original

Vengo considerando –y lo pongo aquí, porque luego, leyéndolo, se graba más en mí y me hace bien– que los edificios materiales, en su construcción, tienen gran semejanza con los espirituales. Y así como aquella veleta dorada del gran edificio, por mucho que brille y por alta que esté, no importa para la solidez de la obra, mientras, por el contrario, un viejo sillar oculto en los cimientos, bajo tierra, donde nadie lo ve, es de importancia capital para que no se derrumbe la casa..., aunque no brille, como el pobre latón dorado allá arriba... Así, en ese gran edificio, que se llama “la Obra de Dios” y que llenará todo el mundo, no hay que dar importancia a la veleta brillante. ¡Eso ya vendrá! Los cimientos: de ellos depende la solidez toda del conjunto. Cimientos hondos, muy hondos y fuertes: los sillares de ese cimiento son la *oración*; la argamasa que unirá estos sillares tiene un nombre solamente: *expiación*. Orar y sufrir con alegría. Ahondar mucho: pues, para un edificio gigante, se precisa una base gigante también.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 739:
Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano, Madrid, 3-IX-1931 (AGP, serie A.3.4, 310903-1)

¿Nuestra labor actual? Cada uno de nosotros somos un sillar de los cimientos. A adquirir vigor espiritual, a prueba de pruebas, para poder resistir el ingente peso de la Obra de Dios. Orar. Expiar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 739-749:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 547 (6-I-1932).

Y además otro regalo: Amor..., un Amor que me deje limpio. Y otro regalo, aún: Conocimiento propio, para llenarme de humildad. Finalmente, con la reliquia de San Juan de Dios en la mano –mi patrono, con la Sma. Virgen, durante el año 32– le dije: quiero amarte más que éste, quiero ser más humilde que éste: cuanto más me exalten, Jesús mío, humíllame más en mi corazón, haciéndome saber lo que he sido y lo que seré, si tú me dejas.

[“Quiero amarte más que éste”: se refiere a san Juan De Dios. Ese día, las monjas de Santa Isabel le regalaron una reliquia de san Juan de Dios. Por la tarde, hacía su oración postrado en el suelo y pedía a Dios una serie de regalos]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 740:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 554 (8-I-1932). “

Niño: no olvides que eres... el recipiente de la basura.

Niño, pobre borrico: si, con Amor, el Señor ha limpiado tus negras espaldas, acostumbradas al estiércol, y te carga de aparejos de raso y sobre ellos pone joyas deslumbrantes, ¡pobre borrico!, no olvides que puedes, por tu culpa, arrojar la hermosa carga por los suelos... pero tú solo no puedes volvértela a cargar.

[Borrigo”: es el autor]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 741:
Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1974*, n. 7

Comprende que eres de barro de botijo y no te asustes, nunca más, de topar dentro de ti con abismos de vileza. Clama, ruega, recorre las etapas del hijo pródigo. Tu Padre Dios sale a tu encuentro apenas te confiesas pecador, en aquello que la soberbia te ocultaba como pecado. Comienza para ti una gran fiesta –la profunda alegría del arrepentimiento– y estrenas un traje limpio: una caridad más honda, más divina y más humana, porque cuentas ya con la seguridad de haber aceptado humildemente la poquedad de tu condición.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 743:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 888 (3-XII-1932)

Si te conocieras, te gozarías en el desprecio, y lloraría tu corazón apenado ante la alabanza y la exaltación. –D.O.G.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 744, nota 26:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, nn. 994-995 (30-IV y 1-V-1933)

(...) con este motivo, fui a ver a D. P. Poveda, tan bueno, tan hermano siempre conmigo, y me dijo que ayer se reunieron los Rectores de todos los Patronatos que han pasado a la jurisdicción ordinaria. Y sucedió que, como trataran del personal, el Sr. Vicario de Madrid (Morán), que presidía, hizo de este pobre borrico un elogio tal que D. P. Poveda se quedó encantado. Cuando salí de la Institución Teresiana y cogí el 48 [el tranvía que iba desde Atocha, cerca del Patronato de Santa Isabel y de la casa de las teresianas, hasta la Glorieta de Quevedo, muy cerca de donde vivía el autor], ¡qué vergüenza, qué pena más honda me hizo sentir el Señor, por esos elogios del Vicario! [Al borrico] Le faltó poco para llorar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 744:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 399 (18-XI-1931)

Hoy mismo, después de una conversación como tantas otras, me dio el Señor luces, para comprender mi miseria. Me dejó, como otras veces también, muy mal sabor de boca. No por soberbia, al sentir la falta de toda virtud en mí, sino por la pena de pensar que ni en eso sé dar gusto a Jesús. Agradezco a mi Dios ese chispazo de conocimiento propio, de mi nada... No me duele que vean mis faltas; la ofensa de Dios y la desedificación que puedo ocasionar, eso me duele. Por lo demás que sepan cómo soy y me desprecien. No me causa pena ser nada, porque así Tú tienes que ponerlo todo en mí.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 745, nota 31:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Roma, 5-IV-1975 (AGP, sec. A, leg. 51); también en "Crónica" 1977, p. 12 (AGP, biblioteca, P01)

¿El Padre? Un pecador que ama a Jesucristo, que no acaba de aprender las lecciones que Dios le da; un bobo muy grande: ¡esto era el Padre! Decidlo a los que os pregunten, que os lo preguntarán.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 745, nota 31:
Fuente: Álvaro DEL PORTILLO, *Entrevista sobre el Fundador del Opus Dei*, Rialp, Madrid 1993, p. 119; y José LÓPEZ ORTIZ, «Testimonio», en *Testimonios sobre el Fundador del Opus Dei*, 1994, pp. 241-242

No te preocupes, Pepe, porque todo lo que dicen aquí, gracias a Dios, es falso: pero si me conociesen mejor, habrían podido afirmar con verdad cosas mucho peores, porque yo no soy más que un pobre pecador, que ama con locura a Jesucristo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 746:
Fuente: san Josemaría, glosa marginal al *Decenario al Espíritu Santo*, de Francisca Javiera del Valle, ed. de 1932, p. 109; Patmos 35, p. 119; Logos 52, p. 170.

Menos que la nada, menos que la negación, porque hay un positivo de maldad en mí.

[Se trata de una continuación a las palabras de la autora en que afirma: «si hay algo en mí, que no es pecado, de Él es; y si hay algo que merezca alabanza, Él me lo ha dado; yo de Él lo he recibido; yo nada mío tengo, porque soy la misma nada»]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 746:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 239 (23-VIII-1931).

Si obrara conforme a los impulsos de mi pobre corazón y a los que la razón me dicta, estaría de continuo con la boca en tierra, en postración, como un gusano sucio, feo y despreciable... delante de ¡ese Dios!, que tanto me va aguantando.

El borrico sarnoso esta vez, Señor, rebuznó con verdadera necesidad de decir lo que tenía dentro de su piel de tambor: miseria, soberbia: soberbia, miseria.

Ave María, Virgen de los Besos, Madre, Señora,... Esperanza: que tu Hijo, mi Dios, vuelva a nosotros sus ojos de amor misericordiosos... y me dé su gracia [...].

[“Virgen de los Besos”: así llamaba el autor de *Camino* a una pequeña imagen de la Virgen, en talla de madera, que tenía en su cuarto. Era su costumbre besarla al salir o al entrar en casa, y ante ella solía tener profundas expansiones del alma. Después estuvo colocada en el cuarto del Director de la Residencia de Ferraz 50, que era el que ocupaba san Josemaría. Desapareció durante la guerra civil española. Hay numerosas alusiones en los *Apuntes íntimos*, nn. 226, 239, 325, 488, 701 y 702, y nota 247 de Álvaro del Portillo. Vid. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, I, nota 199, p. 410. Josemaría Escrivá se consideraba a sí mismo un borrico, un borrico de Dios, y por la vivencia de sus miserias se llama a sí mismo “borrico sarnoso”. Llegó a firmar notas y papeles personales con las iniciales B. S.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 748:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 824 (fechado en 13-IX-1932). “D.O.G.” significa *Deo omnis gloria*

D.O.G. –Eres polvo sucio y caído. Aunque el viento del Espíritu Santo te levante sobre las cosas todas de la tierra y haga que brilles como oro, al reflejar en las alturas con tu miseria los rayos soberanos del Sol de Justicia, no olvides la pobreza de tu condición. Un instante de soberbia te volvería al suelo, de donde procedes, y dejarías de ser luz para ser lodo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 748:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1651 (8-X-1932, 5º día del retiro en Segovia).

La humildad de Jesús: ¡qué vergüenza para mí, polvo de estiércol, que Él —porque quiere— ha levantado, haciendo rebrillar a veces, siempre misericordioso, las luces del Sol de la gracia en mi vileza, gratuitamente ensalzada! ¡Cuántas veces he disfrazado mi soberbia, so capa de dignidad, de justicia!... Y ¡cuántas ocasiones de seguir al Maestro he perdido, o no he aprovechado, por no sobrenaturalizarlas!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 748, nota 38:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, Roma, 2-XI-1958 (AGP, sec. A, leg. 51)

Suelo contar esa anécdota que tantas veces me habéis oído, y que es tan clara: la del polvo que es elevado por el viento hasta formar en lo más alto una nube dorada, porque admite los reflejos del sol. De la misma manera, la gracia de Dios nos lleva altos; y reverbera en nosotros toda esa maravilla de bondad, de sabiduría, de eficacia, de belleza, que es Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 751:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Humildad de los Apóstoles») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 124

Huyamos de la falsa humildad, que es comodidad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 751:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1436, anotación de los ejercicios espirituales que hizo en Pamplona, recién llegado a zona nacional, Navidad de 1937

¡Humildad, humildad, cuánto cuesta! Es falsa humildad la que lleva a hacer dejación de los derechos del cargo. No es soberbia, sino fortaleza, hacer sentir el peso de la autoridad cortando, cuando así lo exige el cumplimiento de la santa Voluntad de Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 752:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 543 (4-I-1932)

Esta mañana, como de costumbre, al marcharme del Convento de Santa Isabel, me acerqué un instante al Sagrario, para despedirme de Jesús diciéndole: Jesús, aquí está tu borrico... Tú verás lo que haces con tu borrico... –Y entendí inmediatamente, sin palabras: «Un borrico fue mi trono en Jerusalén».

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 752:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 596 (5-II-1932)

Jesús, puesto que soy tu borrico, dame la tozudez y fortaleza del borrico, para cumplir tu amable Voluntad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 752:

Fuente: san Josemaría, Carta a Francisco Botella, Madrid, 28-III-1937 (AGP, serie A.3.4, 370328-1).

En ascuas ando, por no saber noticias de mis hijos de fuera: pero siempre con la misma esperanza de abrazar a todos, cuando la guerra termine. De Josemaría quiero contarte que asegura que, en estos tiempos de desconcierto, es cuando más concertado está con su amigo de quien es borrico, pues lo lleva mucho encima. Yo no lo entiendo. Un abrazo muy fuerte de Mariano.

[Es “cuando más concertado está con su amigo de quien es borrico”: un giro para expresar su unión con Jesucristo en medio de esos sufrimientos]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 753:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de humildad») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 118; la cursiva es del original

Verdadera humildad: Humildad y verdad. –humildad de garabato –humilis mente (qui gloriatur, in Domino gloriatur [1 Cor 1, 31]). Llevar vestido ajeno.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 753:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1567 (Burgos, 7/10-III-1938).

Me veo como un pobrecito, a quien su amo ha quitado la librea. ¡Sólo pecados! Entiendo la desnudez sentida por los primeros padres. Y mucho he llorado: mucho he sufrido. Sin embargo soy muy feliz.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 754:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de humildad») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 118; la cursiva es del original

Como fruto del conocimiento propio, busquemos y pidamos la humildad. Así... et invenietis requiem animabus vestris [Mt 11, 29].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 754:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de humildad») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 118; la cursiva es del original

Falsa humildad. Virtud de fortaleza. Derechos personales, derechos del cargo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 754-755:

Fuente: san Josemaría, Cuaderno VIII duplicado, n. 1435, 21-XII-1937. Sobre el tema de los “disgustos” vid. VÁZQUEZ DE PRADA, I, pp. 533-642

Humildad y Fortaleza: ¡Qué falta me hace la verdadera humildad! Pero, paralelamente, ¡qué falta me hace también la virtud de la fortaleza! –Con esta virtud hubiera podido evitar una buena parte de los disgustos que me dieron algunos sacerdotes santos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 755, nota 59:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII, n. 1303 (25-XI-1935)

Aproveché para decir que en la Obra no hay más cabeza que yo (Jesús: humildad es fortaleza), y que yo consultaré lo que quiera, y dejaré de consultar lo que me parezca: porque en la Obra no hay más que un camino: obedecer o marcharse. Todo esto, dicho muy afectuosamente. Lo cierto es que a todos debo agradecimiento.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 755:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Militia est vita...*»), 21-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 120 (AGP, biblioteca, P12)

Esta es, muy a menudo, la causa de nuestros fracasos: la soberbia. Nos lanzamos a combatir, sin contar con Dios, fiados sólo de nuestras propias fuerzas. Es lógico, entonces, que la derrota venga a traernos a la realidad, a recordarnos que sin Él nada somos ni nada podemos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 756:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de obediencia») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 122

Los instrumentos: el pincel y el pintor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 756:
Fuente: san Josemaría, Plática titulada «Sumisión», sin fecha ni lugar, pero de 1938; está, fuera del legajo de guiones (AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 2, exp. 10)

Pincel, en manos del artista ¡Qué bueno es ser instrumentos!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 756:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Unión y obediencia»), 29-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 164 (AGP, biblioteca, P12)

¿Desde cuándo se queja la cepa –como dicen los labradores– al ser podada por su dueño? ¿Desde cuándo el pincel se lamenta y pide razones de su proceder a la mano que lo maneja? ¿Qué somos nosotros más que instrumento –muy vil, muy indigno– en la mano del Señor, para la ejecución de su Obra?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 756:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pecados. Repetición») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 129

Las gentes son como si no fuesen, “gota de agua o de rocío que cae en la tierra, y apenas se echa de ver” (Isai. XL, 17).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 759:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1060 (11-X-1933)

En la Obra de Dios no hay desobediencia pequeña.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 761, nota 2b:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Roma, 18-I-1965 (AGP, sec. A, leg. 51)

La mejor prueba de nuestra libertad es la obediencia rendida, inteligente, llena de iniciativa.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 763:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Cosas pequeñas»), 19-VI-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 114-115 (AGP, biblioteca, P12)

Aprendamos a obedecer sobrenaturalmente, con entrega plena de la voluntad, con prontitud, sin detenernos a pensar que esos mandatos provienen de un hombre imperfecto, sino pensando que provienen del mismo Dios. Obedezcamos siguiendo el consejo del Apóstol, que recomendaba la docilidad hasta a los malos, *etiam dyscolis* (1 Pet 2, 18) bien entendido que no en las cosas malas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 763:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, Burgos, 24-XII-1938 (AGP, serie A.3.4, 381224-1)

Hoy escribo a toda la familia. Pocas cartas, porque somos pocos. Me acongoja pensar que por mi culpa. ¡Oh, qué buen ejemplo quiero -eficazmente- dar siempre! Ayúdame a pedir perdón al Señor, por todos los que di malos, hasta ahora.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 763:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de obediencia») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 122

Obediencia. ¿Quibus? Deo: Ecclesiae: Episcopo: aliis superioribus... Obedite praepositis vestris, ...etiam discolis.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 764:

Fuente: san Josemaría, Plática titulada «Sumisión», sin fecha ni lugar, pero de 1938 (AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 2, exp. 10).

¿Qué quedaría de un cuadro de Velázquez, si cada color se fuera por su sitio, cada hilo de la tela se soltase, cada trozo de madera del bastidor se separase de los otros? Vuestra Obra, consuelo de Dios, hermoso cuadro, con la inspiración del Cielo pintado por vuestro Padre... y por vuestra Madre [...] Orden, sumisión, jerarquía.

[Está dirigida a las teresianas, en cuyas casas san Josemaría predicó en el año 1938 en diversas ocasiones, exhortándolas –después del martirio en Madrid del Fundador, san Pedro Poveda, con quien tenía gran amistad sacerdotal– a la unidad en torno a la Directora General de la Institución Teresiana y Cofundadora, María Josefa Segovia]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 765:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu apostólico») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 111

Obediencia a la Jerarquía: deshacer aun lo más floreciente, si lo ordenan así.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 765-767:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de obediencia») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 122

Obediencia. –Qualis? [...] hilaris (¡Señor, que haga buena cara!).

Obediencia. –Qualis? [...] muta (¡esa lengua!).

Obediencia. Jesús, obediens usque ad mortem...

Espíritu de obediencia. Junto al lago de Genesareth. (Luc. V, 1-11) –Duc in altum!... – Praeceptor, per totam noctem laborantes nihil cepimus; in verbo autem tuo laxabo rete. ...piscium multitudinem copiosam.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 765-766:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Roma, 29-VI-1969 (AGP, sec. A, leg. 51). También en "Obras" 1979, p. 126 (AGP, biblioteca, P03)

Entre los que me acompañaban en esas visitas, se contaba un hermano vuestro que fue el primero en morir, antes de la guerra de España. Se llamaba Luis Gordon; era ingeniero industrial, y pertenecía a una familia muy conocida de Madrid.

Un día estábamos atendiendo a un tuberculoso, y mientras yo me ocupaba de asearle y lavarle, dije a Luis: limpia el orinal. La bacinilla estaba llena de esputos repugnantes. Aunque noté que no pudo reprimir un gesto de asco, y que palidecía un poco, vi que salía con el orinal en la mano. Considerando el gesto de Luis, reaccioné inmediatamente, y fui en pos de él con la intención de realizar yo mismo esa tarea. Lo encontré en el servicio, un pequeño cuarto del hospital, donde había un grifo y unas brochas para lavar esas cosas. Lo seguí, repito, pensando que hasta podía caerse en redondo al suelo, y me lo encontré con la cara radiante de alegría. En vez de utilizar las escobillas, se había arremangado el brazo y metía la mano para limpiar bien el orinal. Me quedé muy contento y le dejé hacer. Luego, hablando con él, me confirmó que había sentido una gran repugnancia, pero que se había forzado para obedecer libremente con alegría. Pero no puedo recomendarlo ahora, aunque entonces estaba bien.

[...] Este episodio lo recogí más tarde en un punto de *Camino*. Todos esos textos me recuerdan alguna anécdota. En este lugar escribí lo que Luis me contó que había rezado: ¡Jesús, que haga buena cara!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 769:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de sacrificio») predicada en un retiro espiritual, Salamanca, 25-I-1938; guión n. 93

Aquel tiene más que necesita menos. –No os creéis necesidades.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 769:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Principio y fundamento») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 99

La felicidad no está en tener (que inquieta) sino en no necesitar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 770:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de pobreza») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 108

Pobreza no es carencia, es no tener dominio. La Condesa de H. y el pobre del comedor de caridad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 772:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1428 (20-XII-1937). Apunte de los ejercicios espirituales en Segovia

Esta mañana, celebré la Santa Misa por mis hijos. ¡Qué hermosa –y pienso: ¡qué agradable a Dios!– es esa decisión de no recibir nunca más estipendios, por la celebración de la Misa! –Era antiguo deseo. Más: veía claramente que los sacerdotes hijos míos no deberán tomar limosnas, para intenciones de misas. Pero, yo ¿cuándo podría comenzar esta práctica? –Y, en Francia, no, en Andorra, al considerar mi pobreza una vez en la España Nacional, sólo veía como posible remedio los estipendios. –Comprendí que sería muy agradable a Dios cerrar ese camino, y vivir plena y exclusivamente de limosna. Hice, entonces, el firme propósito de nunca más recibir estipendios. Luego –luego, sí– consulté con los hijos míos, que me acompañaban en la evasión, y unánimemente, ¡con alegría!, les pareció muy bien mi determinación. –Ahora sí que es José María pobre de Cristo.

¡Oh, la alegría de “estrenar” unos zapatos con gastadas medias suelas, recibidos de limosna en San Sebastián!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 773:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de pobreza») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 108

Señales de la verdadera pobreza: no tener cosa alguna como propia: no tener cosa alguna superflua: no quejarse, cuando falta lo necesario, especialmente, en las enfermedades: elegir, si se puede, lo más pobre.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 774:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de fe») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 101

Bienes temporales, medios. – Divitiae, si affluent, nolite cor apponere (Ps. 61, 11).–utitur eis generose; si opus fuerit, heroice.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 775:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII, n. 1235 (23-II-1935)

¡Dios mío, házmelo bueno!, pienso, al recordar el recogimiento con que la Sra. de Ruiz (Dª María Ballesteros) recibía mi bendición (como si fuera yo alguien), que le di para agradecer una generosa limosna.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 775:

Fuente: san Josemaría, Notas de un coloquio en el Colegio de Escribanos, Buenos Aires 18-VI-1974 (AGP, sec. A, leg. 51); también en volúmenes de “Catequesis” 1974/1, p. 551 (AGP, biblioteca, P04); la cursiva es del original

Había un sacerdote que he conocido un poco; aunque no lo acabo de conocer nunca, por su latón. Pues ese sacerdote, hace muchos años, tenía que trabajar y carecía de medios; y fue a una persona muy rica, después de rezar mucho. Aquella persona lo recibió con una amabilidad extraordinaria, porque además era muy atenta y educada. Pero cuando el sacerdote sacó el sable – no era militar, pero tenía que dar un *sablazo*– pensó: ésta se va a asustar. ¡No se asustó! Aquella santa mujer le dijo: Padre, venga. Le llevó a un salón, movió un cuadro: detrás había una caja de caudales. Abrió, sacó lo que había, se lo dio al sacerdote. Y el sacerdote –muy convencido; está tan convencido ahora de que hizo muy bien, de que salió ganando ella– le dijo: tú me has dado todo lo que tienes, en este momento. Yo te doy, ¡todo lo que tiene Dios! De rodillas. Se arrodilló: la bendición de Dios Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ti y permanezca para siempre. ¡Se quedó más contenta aquella criatura...! Y se ha encontrado su dinero en el Cielo, multiplicado por cien... y la vida eterna.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 778:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno II, n. 15 (13-III-1930)

¡¡¡Señor!!! ¡Señor! Dame que aprenda a callar (porque de callar no me he arrepentido nunca, de hablar muchas veces).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 778:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 666 (17-III-1932)

Esta mañana, cuando iba a confesarme, me paró en la calle una determinada persona, a quien tengo por discreta. Sacó ella a relucir determinado asunto y, sin faltar a la verdad, dije cosas de una tercera persona, que mejor eran para calladas... Fui al confesonario y me acusé de eso, que

me ha dejado muy mal gusto de boca. ¡Qué valor tiene el silencio! Por la calle, después, encomendé a aquella persona, objeto de nuestra plática. Aún ha salido ganando. Y yo también, porque tendré más cuidado en lo sucesivo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 778:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Sillares»), 27-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 237 (AGP, biblioteca, P12); la cursiva es del original

Aún nos ofrece una lección el sillar: la lección de su *silencio*. Nuestra discreción ha de extremarse hasta imitarle perfectamente. [...] ¿Qué le importan a nadie nuestras interioridades? Esto no es secretar, no es ocultar ningún misterio. Es sencillamente no descubrir la intimidad de nuestra familia –de nuestra familia sobrenatural– delante de quien no tiene por qué conocerla.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 779:

Fuente: san Josemaría, Nota dirigida a don Francisco Morán, Vicario General de la diócesis de Madrid, Burgos, 4-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380404-1)

medios: la vida interior, y la formación intelectual; más una discreción, que nunca es misterio ni secreteo, sino naturalidad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 779:

Fuente: san Josemaría, Circular de 9-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390109-1)

Hay entregamiento [...] cuando la discreción –ni misterio, ni secreteo– es compañera de nuestro trabajo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 780:

Fuente: san Josemaría, Carta a Florencio Sánchez Bella, Roma, 21-XI-1966 (AGP, serie A.3.4, 661121-2)

Leí tu carta del 9, y me divertí un rato con el concepto errado de la discreción, que tienen unos y otros.

Unos, que no acaban de “coger” que somos “iguales” a los demás ciudadanos –no somos “como” ellos, sino iguales–, piensan que hacemos un fingimiento, que no existe, porque no llevamos un cartelón en la espalda o un Cristo en bandolera. Otros discurren lo mismo que hace cuarenta años, cuando la discreción –que no podía ser más indiscreta– nos llevaba a tener siempre encima el peso de la gestación de la Obra, como una madre guarda en el seno su criatura: ¿dónde estaba el secreto, si aquello era un secreto a voces?

¿Y ahora? No quiero ni oír hablar de discreción: es mejor decir y hacer las cosas con naturalidad, lejos del modo de pensar de unos y de otros. La comedia no nos va; con naturalidad hemos vivido y viviremos siempre, porque así es nuestro espíritu: sincero y genuino.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 780-781:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Sillares»), 27-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 237 (AGP, biblioteca, P12)

¿Qué le importan a nadie nuestras interioridades? Esto no es secretar, no es ocultar ningún misterio. Es sencillamente no descubrir la intimidad de nuestra familia –de nuestra familia sobrenatural– delante de quien no tiene por qué conocerla. ¿Por qué han de saltar a la calle, a los ojos de todos, esos detalles que sólo nosotros podemos estimar? Nuestra discreción consiste en no exponer a la luz pública las cosas de familia, y ha de vivirse sin levantar curiosidad alguna.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 781:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1080 (transcrito en 30-XI-1933)

Calla. ¿No ves que tu ideal es como una lucecita recién encendida?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 782:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, n. 41; la cursiva es del original

No pongáis fácilmente de manifiesto la intimidad de vuestro apostolado, y aconsejad a los nuevos *que callen*: porque su ideal es como una lucecica recién encendida..., y puede bastar un soplo para apagarla en su corazón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 782:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Encarnación del Señor») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 90

Silencio: fecundidad del silencio.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 783:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno de Pamplona/Burgos, n. 1463 (2-I-1938).

Estuve en la casa de ejercicios de Burlada. Charlé de largo con el Sr. Bonet. Me quedó el mal sabor de boca que me queda siempre que hablo de la intimidad de la Obra con personas ajenas. Pero... parecía cosa forzada.

[Alberto Bonet, sacerdote catalán, fundador de la Federación de Jóvenes Cristianos. Al pasar a zona nacional tuvo serias dificultades, pues fue acusado de catalanista. Acogido por don Marcelino Olaechea, se convirtió después en un eficaz colaborador del Cardenal Gomá. Trabajó en Acción Católica y fue nombrado canónigo de Barcelona. *Vid.* Gonzalo REDONDO, *Historia de la Iglesia en España, 1936-1939*, II, Rialp, Madrid 1993, p. 258, nota 58]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 784:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Hoja 2v del Cuadernillo-agenda 1º de Pamplona/Burgos; anterior al 5-I-1938

Hay mucha gente buena –santa– que no entiende tu camino. –No te empeñes en hacérselo comprender: perderás el tiempo y darás ocasión a indiscreciones.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 785:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Encarnación del Señor») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 90

Discreción. Nadie se entera: José.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 786:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («El Niño perdido y hallado en el Templo»), 8-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 191 (AGP, biblioteca, P12)

Ha llegado solamente a los doce años nuestro Maestro, ¡y cómo procede! ¡Qué maravillosa discreción la suya! A nadie comunica, ni a sus padres, su plan para cumplir la Voluntad de Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 790:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 132 (26-XII-1930). “D.O.G.” significa *Deo omnis gloria*

D.O.G.! Cuando la Obra de Dios reciba algún golpe fuerte, alguna Cruz o tribulación, no debe apurarse la entidad. Por el contrario, dispongan los superiores que en todas las casas se cante un Te Deum. Lo mismo, si es una sola casa de la Obra la que sufre el embate: en aquella casa deben dar al Señor, con rostro alegre, gracias por su Cruz: recen o canten, todos reunidos, un Te Deum. – D.O.G.!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 790:
Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano, Madrid, 19-II-1931 (AGP, serie A.3.4, 310219-1).
Isidoro estaba tratando de fundar en Málaga la “Federación de Estudiantes Católicos”, que se integraría en la “Confederación de Estudiantes Católicos de España”

Me alegro de veras del incremento que Dios pone en tus trabajos por la Federación Católica de Estudiantes. Que así bendiga siempre todas tus empresas. En la primera de tus cartas, me contabas alguna contradicción, que el Señor te envía: desde luego, hay que luchar, para ponerle remedio (como lo haces), pero, mientras la Cruz dura, hay que llevarla también con espíritu de “expiación”... y con alegría.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 791:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 350 (26-X-1931)

Generalmente, me da Jesús la Cruz con alegría –cum gaudio et pace–, y Cruz con alegría... no es Cruz. Yo, por mi naturaleza optimista, he tenido habitualmente una alegría, que podríamos llamar fisiológica, de animal sano; no es ésa la alegría a que me refiero, sino otra sobrenatural, que procede de abandonar todo y abandonarse en los brazos amantes del Padre-Dios. Cuando flaquea este abandono, perdida entonces la alegría, siento el peso de la Cruz.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 792:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de alegría») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria 25-VIII-1938; guión n. 94

Alegría en las obras: caras largas...;tristes virtudes!: antipáticas. Caridad sin caridad. Semper gaudete (I Thes. V, 16) ¿Cómo animaremos, si no, a los demás a seguir a Cristo?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 792:
Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid, 21-IV-1937 (AGP, serie A.3.4, 370421-1). El abuelo –que escribe la carta– y Josemaría, su hermano, son en la escenificación de aquella correspondencia formas que tiene el autor de referirse a sí mismo, para salvar la censura

¡Vaya! Siempre me reventaron los lacrimosos. Por temperamento, he solido tener habitualmente la sonrisa en los labios y en la mirada. Pero los años desgastan y, en la última temporada, he llorado tanto que casi fue menester enviarme al manicomio con mi hermano Josemaría. Reacciono: voy a volver a mi alegría. Una alegría que no sea fisiológica. Y esa alegría quiero para vosotros. Que no: fuera caras largas, miradas acuosas y ademanes de funeral. ¡Alegría, alegría! Y, para esto, nada mejor que saber que hacéis caso de los consejos del abuelito: que me ayudáis: que estáis contentos y saludables: y que no me abandonáis vuestros ratos de estudio, que es también Pan de la inteligencia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 792:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de alegría») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 94

¿No hay alegría? Hay un obstáculo entre Dios y yo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 792:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 563 (14-I-1932)

Niño, dejarás de serlo, si alguien o algo se interpone entre Dios y tú.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 793:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de alegría») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 94

Espíritu de alegría. Tristatur aliquis vestrum? Oret. Aequo animo est? Psallat (Jac. V, 13).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 794 y también p. 854:

Fuente: san Josemaría, Carta a Enrique Espinós, Madrid, 25-VII-1937 (AGP, serie A.3.4, 370725-1).

Para Enrique: [...] Estuve, minutos después de conocer el fallecimiento, con D. Manuel Comimos, y brindé a la memoria de Gregorio. Desde luego, no dudes que “todos los días” he de tenerle muy presente. Además D. Manuel y yo estamos decididos a servirte de Padre... y aun de Madre. Puedes llamar, a tu Abuelo, Padre, con toda la boca, en lo sucesivo. Yo, que todavía te abrazo, te llamo ¡hijo! Anímate. Come. Es preciso estar fuerte, para trabajar. Consuela a tu mamá y a toda tu familia. No estés triste. Ten una visión más... nuestra, de las cosas.

[“Estuve con don Manuel”, es decir, que hizo oración a Dios Nuestro Señor. “Brindé a la memoria de don Gregorio” alude a la celebración de la Santa Misa, que ofreció por don Gregorio Espinós]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 794:

Fuente: san Josemaría, Carta a José Arroyo, Burgos, 2-V-1938 (AGP, serie A.3.4, 380502-3).

Quiero que estés siempre contento, ¿oyes?, porque la alegría es parte integrante de nuestro camino. –Pide esa misma alegría sobrenatural para mí y para tus hermanos.

[José Arroyo López, natural de Béjar (Salamanca), conoció al autor hacia 1933, participando en los medios de formación primero en la Academia DYA]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 794:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de alegría») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 94

¡Siempre contentos! Beatus populus qui scit jubilationem (Ps. LXXXVIII, 16).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 795:

Fuente: san Josemaría, Carta a Miguel Sotomayor, Burgos, 29-VIII-1938 (AGP, serie A.3.4, 380829-5)

Que estés muy contento: la tristeza es un “enemigo” molesto, que, además, nos hace la vida imposible.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 797:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1818 (17-IX-1935)

Quiero dar gusto a mi Dios, a mi Amado, cumpliendo su Voluntad en todo..., como si no hubiera premio ni castigo: solamente por agradarle.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 798:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Principio y fundamento») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 99

Alabar, reverenciar, servir a Dios. Pero como un hijo: sin paga, generosamente.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 799:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1721 (28-VI-1933); anotación escrita en los ejercicios espirituales que hizo del 19 al 28-VI-1933

Jesús... callado. Iesus autem tacebat. ¿Por qué hablo yo, contando mis penas? Callaré. Buscaré la alegría en los desprecios: siempre me harán menos de los que merezco. Puedo yo acaso preguntar: Quid enim mali feci?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 800:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de mortificación y penitencia») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 24-VIII-1938; guión n. 117

Fruto [de la penitencia]: ánimo firme para llevar con alegría y silencio la injusticia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 800:
Fuente: san Josemaría, anotación que se encuentra en la portada del sobre en que guardaba las Pláticas para sacerdotes que predicó en Vergara, septiembre de 1938 (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 1, exp. 2)

– ¿Te molesta? Pues, no quieras ser bueno. –¿No quieres sufrir... la injusticia? No quieras ser bueno.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 802:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, Roma, Domingo de Resurrección, 29-III-1959; en “Mientras nos hablaba en el camino”, p. 124 (AGP, biblioteca, P18)

Había un pobre clérigo –¿sería algo más que clérigo!–, a quien pesaban mucho sus defectos, y quizá no le faltaban motivos. Todos los días debía trasladar al Santísimo y exponerlo en la custodia de su Convento; pero andaba siempre con escrúpulos. Hasta que un día el superior, con un talento sobrenatural muy grande, le llamó y le dijo: ¿tienes muchas miserias?, ¿muchas?, y ¿muy grandes? Pues reúnelas y colócalas todas debajo del ostensorio, y verás qué alto queda Jesucristo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 805, nota 28:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 97

La charla será el trabajo más hermoso y fecundo del Director, en este Curso Preparatorio. Los primeros días, se dedicará a inculcar en los jóvenes el espíritu de la Obra. Después, se hablará, sin excepción, de temas que lleven a los alumnos a conocer y a vivir la vida interior que ha de tener un caballero cristiano.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 805, nota 28:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 106

... y a fin también de sostener las asociaciones católicas e imponerse en las organizaciones oficiales, por sus conocimientos profesionales unidos a su rectitud de caballeros cristianos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 811:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1081 (30-XI-1933).

La Casa del Ángel Custodio, nuestra 2ª Casa (la 1ª es la Casa del Cielo, con José Mª, Luis y María) también me ha traído algunos disgustillos. Todo por Ti.

¿Tienes contradicciones? ¿Estás sufriendo una gran tribulación? Di, muy despacio, como paladeándola, esta oración recia y viril:

«Hágase, cúmplase, sea alabada y eternamente ensalzada la justísima y amabilísima Voluntad de Dios, sobre todas las cosas. —Amén. —Amén.»

Yo te aseguro que alcanzarás la paz.

[“Casa del Ángel Custodio”: así llamaba el autor también a la Academia DYA. Se refiere a los tres fieles del Opus Dei que habían muerto hasta entonces: el sacerdote José María Somoano, el ingeniero Luis Gordon y María Ignacia García Escobar. La oración procede de una antigua plegaria recogida por el *Enchiridion indulgentiarum*, pero con algunos cambios]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 812:
Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano, Madrid, 1-III-1931 (AGP, serie A.3.4, 310301-1)

Di muchas veces, despacio, paladeándolo: “Hágase, cúmplase, sea alabada y eternamente ensalzada, la justísima y amabilísima Voluntad de Dios, sobre todas las cosas. Amén. Amén”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 812:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 203 (20-V-1931).

20-V-31: Ayer pude saludar a mi P. Sánchez. Fui de seglar: él tampoco llevaba hábitos. Estuve antes celebrando la Sta. Misa en el noviciado de las Apostólicas. Luego saludé a la Superiora de las Reparadoras de Chamartín; allí encontré a unos PP. Jesuitas. Por ellos supe la residencia del padre Sánchez.

Hágase, cúmplase, sea alabada y eternamente ensalzada la justísima y amabilísima Voluntad de Dios. Amén. Amén.

[“Las Apostólicas” son las Damas Apostólicas, , en la antigua Carretera de Chamartín, hoy Paseo de La Habana, 298. Madrid]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 813:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 976 (5-IV-1933)

Anoche, antes de dormirme –hice mis preces y rezos somnolientos y no sé cómo– recé el “Fiat, adimpleatur” tres veces.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 813:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 501 (24-XII-1931). Habla de un sacerdote amigo suyo.

Cómo me da gozo y paz la recitación del «hágase» o «fiat», esa jaculatoria solidísima que nos hace identificarnos con la Voluntad de Dios. Pienso –así se lo comuniqué– que deberá ponerse en las paredes del Oratorio, con caracteres artísticos, pero muy legibles, ya que no se pondrán para adorno, sino para que los socios se empapen de tan hermosa doctrina.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 813:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 449 (3-XII-1931)

Comienzo así este quinto cuaderno de catalinas, porque la Obra de Dios viene a cumplir la Voluntad de Dios.

[Después de copiar en castellano la jaculatoria “Hágase, cúmplase...”]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 813-814:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1771 (20-VII-1934)

Por la misericordia de Dios, Él –a pesar de mis pecados (;nunca más ofenderte, Jesús!)– me hace vivir habitualmente esa vida de amar su Voluntad. De aquí, que casi no tengo penas. Y, aunque V.R. sabe bien que muchas veces –recientemente– sufro, y mucho, hay momentos, muchos también, en que creo –tal es el abandono o la identificación– que no es posible que yo tenga nunca penas. Desde luego, o no las tengo (porque el Señor lo quiere así) o pierden el noventa y nueve por ciento de su intensidad y duración. ¿No ves, pobre borrico de Jesús, José María, que lo quiere tu Padre-Dios..., y Él es bueno..., y Él te ama –¡a ti solo!– más que todas las madres juntas del mundo pueden amar a sus hijos? Y entonces, recio y viril, el niño paladea: Fiat, adimpleatur, laudetur et in aeternum superexaltetur iustissima atque amabilissima Voluntas Dei super omnia. Amen. Amen.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 814:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Fiat, adimpleatur»), 24-VIII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 248 (AGP, biblioteca, P12)

Sepamos esperar y buscar siempre nuestra alegría en aquella jaculatoria, que tantas veces nos ha procurado la paz: Fiat, adimpleatur, laudetur et in æternum superexaltetur iustissima atque amabilissima voluntas Dei super omnia. Amen. Amen.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 814:
Fuente: san Josemaría, guión n. 6 de los círculos de San Rafael que dirigió en el curso 1933-34

Un mal sueño, para un buen despertar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 815:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Lázaro (Joann. XI, 1-53)») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 23-VIII-1938; guión n. 84

Miraculi effectus: [...] Pontifices et pharisaei: quid facimus, quia hic homo multa signa facit?... Ab illo ergo die cogitaverunt ut interficerent eum.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 816:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («El grano de mostaza»), 25-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 223 (AGP, biblioteca, P12); la cursiva es del original

¿Qué es ahora la Obra? Apenas hay nada visible; es verdaderamente el grano de mostaza. Unos pocos hombres, sin prestigio, sin posición económica, sin experiencia, casi todos al comienzo de sus vidas. Pero nosotros conocemos que de este grano de mostaza, en el campo sobrenatural de la Iglesia, crecerá un arbusto que cubrirá todo el mundo con su tallo, con sus raíces, con sus ramas, en las que muchas aves viajeras buscarán cobijo.

Hemos contemplado cómo el Señor, después de hacerlo nacer, lo cuida y lo transplanta y lo riega y lo poda. ¿Cómo reaccionaremos si el huracán se desata, y en algunos momentos no por parte de los malos, sino de los mejores; si experimentamos, en fin, la *contradicción de los buenos*? Pues lo que acabamos de aconsejar: callar y oír.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 816:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 36

Bien podemos afirmar que vivimos la parábola del grano de mostaza, que *cum seminatum fuerit... minus est omnibus seminibus*, cuando se siembra... es la más pequeña de las simientes. Pero, llega a ser tal su desarrollo, *ut possint sub umbra eius aves coeli habitare*, que las aves del cielo pueden reposar bajo su sombra (Marc. IV, 31-32).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 817:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («El grano de mostaza»), 25-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 222 (AGP, biblioteca, P12)

Señor nuestro, aquí nos tienes dispuestos a escuchar cuanto quieras decirnos. Háblanos; estamos atentos a tu voz. Que tu conversación, cayendo en nuestra alma como dardo encendido, inflame nuestra voluntad para que se lance fervorosamente a obedecerte. Sí: escuchar en silencio, con atención, a Dios, ha de ser en muchos momentos nuestra oración.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 818:
Fuente: san Josemaría, Carta de Josemaría Escrivá a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid 17-IV-1937 (AGP, serie A.3.4, 370417-1). Con la “casita” se refiere a la Residencia de Ferraz, que en los dos últimos años había sido “centro de operaciones” de san Josemaría

¿Cómo añoro nuestra casita! Y no por la comodidad, ni por la rutina, sino porque, tal y como estamos, hay poquísimas probabilidades de continuar mis trabajos: y porque, en nuestra casa, puede Josemaría vivir su locura sin estar en el manicomio. Sin embargo, cuando pienso en

esto, pienso también que los niños y los viejos podemos tener una vida fecunda sin actividades exteriores. Y a esta vida me dedico. Hacedos niños, ya que no tenéis mis ochenta años (ni falta que os hacen), y así, al no poder echar hojas ni flores, emplead vuestra savia en las raíces –¡aplicaos!–, para que, llegado el momento, florezcáis y fructifiquéis, con frutos plenos de sazón –Leo el párrafo, y casi me da vergüenza haberlo escrito tan primaveral...: pero no lo borro: porque me salí con la mía: os dije lo que os quería decir.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 818:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Fiel en lo poco»), 6-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 190 (AGP, biblioteca, P12)

¿Qué importa que el invierno cubra de escarcha y hielo nuestro campo, que todo se nos antoje como muerto? Ya vendrá la primavera florida, el otoño fructífero, y entonces se revelará la actividad que ahora se esconde.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 820:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Perfección en las cosas pequeñas») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 107

Más “tragedias”: lucha de fuera y de dentro..., siempre con la complicidad de dentro: época, ambiente; debilidad, malicia; demonio...: ideas que seducen y arrastran...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 820:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Congregavit nos in unum Christi amor»), 28-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 156 (AGP, biblioteca, P12)

Habla Jesús, y de sus labios sale la parábola de la vid y los sarmientos: el sarmiento separado de la vid se seca, y será echado al fuego; y el que está unido a la vid sufrirá la poda, *ut fructum plus afferat* (Jn 15, 2), para que dé más fruto.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 820-821:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Unión y obediencia»), 29-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 164 (AGP, biblioteca, P12)

¿Por qué me lamento también de todo lo que me rodea y me sucede, de las personas que están conmigo, de su trato, de sus flaquezas, de las mías...? ¿No ocurre todo así para bien mío? Vamos a preguntarnos: ¿qué hace el buen labrador con su viña? ¿No la vigila cuidadosamente para podarla en el tiempo oportuno? Pues si yo estoy unido a la Vid, he de alegrarme de estas humillaciones, de estas contradicciones, de esta poda –porque ésta es la poda que el Maestro realiza en mi alma, donde hay tanto, tanto, que cortar–, que es el medio para que yo dé frutos más seguros y jugosos. ¿Desde cuándo se queja la cepa –como dicen los labradores– al ser podada por su dueño?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 821:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Unión y obediencia»), 29-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 163 (AGP, biblioteca, P12).

Pues si soy sarmiento pegado a la Vid, que participa de su Sangre y de su savia, ¿a qué vienen estas intranquilidades, estas impaciencias, estos escozores que la conducta mía y la de los demás me producen? ¿Por qué me quejo de este aplanamiento que me impulsa a pasar el día como en el limbo? ¿No soporta el sarmiento su invierno, en el que toda vida se amortigua y parece cesar? Muchos meses pasa convertido en palo desnudo; mas apenas comience el verano, surgirán las yemas que se cuajarán, cuando octubre venga, en el oro negro y rojo de los racimos. Que ahora parezco dormir... ¿y qué? Hasta de estar en Babia sacaré provecho, si continúo unido a mi Vid. Ya llegará el verano y la savia henchirá mis venas y bullirá impetuosa, para brotar por los poros en frutos recios y sabrosos.

[En las palabras de esta meditación parece traslucirse el sufrimiento interior de san Josemaría en aquellos días de Honduras: una verdadera *noche* del espíritu, una prueba espiritual muy dolorosa para el alma, que Dios en ocasiones hace pasar a los santos para purificarlos y asociarlos más íntimamente a la obra de la Redención. “Babia”: territorio de las montañas de León. Estar, o vivir, en Babia: «hallarse muy distraído y embobado y con el pensamiento muy distante de lo que se está tratando o importa» (J. M. IRIBARREN, *El porqué de los dichos*, 10ª ed., 1997, pp. 39-40)]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 822:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Congregavit nos in unum Christi amor*»), 28-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 156 (AGP, biblioteca, P12)

En el camino del cristiano, de cada uno de nosotros, ¡cuántas luchas interiores, cuántas humillaciones, cuánta incomprensión! ¡Qué huracanes se alzan!: el brillo de los honores y del mando, la atracción del oro, la carne en racimo jugoso y maduro... Y tantas pequeñeces, cada día, que se agrandan en un momento hasta parecer cordilleras ingentes, que no vamos a poder superar. Intranquilidad, zozobra, disgusto de uno mismo y de lo que nos rodea.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 822:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de fe») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 101.

Mala noche en mala posada.

[El texto de santa Teresa en *Camino de Perfección* es ligeramente diverso: «todo es una noche la mala posada»]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 823:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Tres binarios») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 103.

A los que tenemos obligación de ser santos: Monje de Silos: Tú lo quisiste, fraile mostén: tú lo quisiste, tú te lo ten.

[“Mostén” es mostense, premonstratense, la Orden de Canónigos Regulares que fundó san Norberto en el “desierto” de Prémontré, cerca de Laon, Francia]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 824:

Fuente: Apuntes de unos ejercicios espirituales predicados por san Josemaría a seminaristas, meditación 4.2ª, Valencia 6-XI-1940; notas de D. Vicente Moreno (AGP, sec. A, leg. 100-38, carp. 1, exp. 18).

Un día visitaba el Monasterio de Silos un diplomático, acompañado de su señora. Esta, al ver la humedad del recinto, aquellas lóbregas habitaciones, aquella pobreza, se tomó la libertad de gastar algunos piropos (sic) al Padre superior. Oiga, Padre: ¿aquí no hay comodidades?... Padre, ¿en invierno hace mucho frío? Y el Padre contestó: Tú lo quisiste, fraile mostén; tú lo quisiste, tú te lo ten.

[“Mostén” es mostense, premonstratense, la Orden de Canónigos Regulares que fundó san Norberto en el “desierto” de Prémontré, cerca de Laon, Francia]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 824-825:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («*Fiat, adimpleatur*»), 24-VIII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 246 (AGP, biblioteca, P12)

Hemos trabajado para abandonar este lugar y no lo hemos logrado; uno a uno han ido fracasando todos los recursos que hemos utilizado. ¿Cómo reaccionaremos? No perder la paz; continuar poniendo, desde luego, todos los medios que se nos ocurran; esperar en Dios llenos de confianza.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 825:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Jesucristo dormido en la barca»), 19-VII-1937; en “Creer para adentro”, p. 211 (AGP, biblioteca, P12)

Hijos míos, paz. Considerando esta confianza en Jesucristo –que nunca ha de abandonarnos–, obtendremos una confirmación de nuestra paz. Él está con nosotros. El mar que nos rodea, es cierto, parece a ratos un cristal azogado cuya lisa superficie no riza ningún viento; otras veces se alzan montes de agua que nos anegan, que nos hundan –así amenazan– en los abismos más profundos. Estas tempestades pueden suponer un peligro de zozobra, o para la barca de la Obra, o para la de nuestra alma. ¿Habremos de inquietarnos por eso? No, si permanecemos junto a Cristo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 825:

Fuente: san Josemaría, Carta a José María González Barredo, Madrid, 28-VII-1935 (AGP, serie A.3.4, 350728-1)

Procura “despreocuparte” de todo lo que te inquiete. Lo que quita la paz no es de Dios. Cúmpleme las Normas, y después –como Norma también– duerme mucho y come mucho, ¿oyes? No dejes de contarme cómo estás de salud.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 825:

Fuente: san Josemaría, Carta a Rafael Calvo Serer, Madrid, 7-VII-1937 (AGP, serie A.3.4, 370707-1).

Esos vivos deseos de ponerte bueno, no dudes que pronto serán realidad. Mientras, haz lo que te ordene el médico. ¡Ah! Y, si puedes, puedes seguir también el plan de José María.

[“El plan de José María”: el plan de vida espiritual que el autor le ha recomendado]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 830:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1063 (17-X-1933)

Otra caída y ¡qué caída!... ¿Desesperarte?... No: humillarte y acudir, por María tu Madre, al Amor Misericordioso de Jesús. Un «miserere» y ¡arriba ese corazón! Nunc coepi! A comenzar de nuevo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 831 (y 311):

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1574 (4-VI-1938)

Esta noche me quedaré en los Carmelitas, en la vigilia organizada por la Juventud Católica. No sé. Espero mucho, para mi alma, de esa vela.

¡Oh, Jesús, Jesús! ¿Cuándo diré el nunc coepi definitivo?

Volvamos a la tierra: me he dado un buen tute de coser: creo que he echado yo en la sotana más puntadas que el sastre.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 831, cuerpo del texto y nota 20:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 510 (25-XII-1931)

Acerca del Amor Misericordioso diré que es una devoción que me roba el alma.

(...)

Sé que Dios no quiere en la Obra –y acabo de decirlo– devociones o imágenes privativas [...] En esto, como en todo, tengan autonomía los socios, sin detrimento de la unidad de formación.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 831:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1828, nota de los ejercicios espirituales de Madrid de 1935

¡Oh, Jesús! Si, siendo ¡como he sido! –pobre de mí–, has hecho lo que has hecho, si yo correspondiera, ¿qué harías? Da pasmo y congoja de Amor y Dolor, ver hasta dónde ha llegado conmigo tu Amor Misericordioso.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 833:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 863 (6-XI-1932).

Domingo – 6-XI-932: Ayer de madrugada murió nuestro hermano Luis Gordon y Picardo. ¡Otro! Nuestra Señora se lo ha llevado también en sábado. [...] La Cruz, la Santa Cruz pesa sobre la Obra de Dios. De una parte, mis pecados. De otra, dos que se van de la tierra, otro lejos, otro más lejos (aunque no materialmente), otros con enfermedades y tribulaciones..., y otros que tienen un «querer sin querer»... Fiat, adimpleatur, laudetur et in aeternum superexaltetur, iustissima atque amabilissima Voluntas Dei super omnia. Amen. Amen. O.c.P.a.I.p.M.

[“Dos que se van de la tierra”: el otro era don José María Somoano, sacerdote. “Otro lejos”: Isidoro Zorzano, que estaba destinado en Málaga. “O.c.P.a.I.p.M.” significa *Omnes cum Petro ad Iesum per Mariam*]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 834:
Fuente: san Josemaría, Carta circular a los fieles del Opus Dei, Burgos, 9-I-1938 (AGP, serie A.3.4, 380109-1)

No me digas que no puedes: dime, mejor, que no pones los medios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 834:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1716 (25-VI-1933); la cursiva es del original

Bienaventuranzas ¡Bienaventuradas malaventuras de la tierra! Pobreza, lágrimas, odios, injusticia, deshonra... Todo lo podré en Aquel, que me confortará. Sin tu ayuda, no sé, Dios mío, ni levantar una paja del suelo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 834:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1092 (24-XII-1933)

¡Bienaventuradas malaventuras de la tierra!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 835:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Lázaro (Joann. XI, 1-53)») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 23-VIII-1938; guión n. 84

Domine, iam foetet, quadriduanus est enim. A pesar de todo es tiempo. Nonne dixi tibi quoniam, si credideris, videbis gloriam Dei? Con gran voz (voce magna clamavit): Lazare, veni foras!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 835:
Fuente: san Josemaría, Carta, Burgos, 2-V-1938 (AGP, serie A.3.4, 380502-7)

¡Que cuesta! Ya lo sé. No hay quien no sepa hasta qué punto es duro sajar; cortar, luego; cauterizar, después.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 836:
Fuente: san Josemaría, Carta, Burgos, 27-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380427-1)

¡Desde esta fría meseta castellana, con todo el caluroso afecto de Padre, me tienes siempre junto a ti, haciendo compañía a tu Santo Angel Custodio... ¡Adelante!: nadie será premiado –y ¡qué premio!– sino el que pelee con bravura.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 837:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («María de Magdala») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, VIII-1938; guión n. 119

Fuego y agua, frío y calor, pasioncillas y Dios: la clásica vela a San Miguel...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 838:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Dos banderas. Genio militar de san Ignacio») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 83. Las palabras latinas son de 1 *Pe* 5, 8-9

Tanquam leo rugiens... Hipócritamente, suavemente. Motivos... ¡espirituales! Prudencia...No llamar la atención... Luego, cuando parece no haber remedio –lo hay–, descarnadamente....

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 838:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Confusionismo»), 15-V-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 74-75 (AGP, biblioteca, P12)

El error se rechaza enseguida cuando se nos presenta descaradamente, y al mal se le vence con facilidad cuando nos presenta sin velos su rostro repugnante; pero cuando el error viste ropajes de verdad, y el mal se disfraza con apariencias de bien, ¡con qué facilidad se insinúan en nosotros hasta arrastrarnos fuera de nuestro camino! ¡Cuántos descaminos por haber seguido el impulso del corazón, la indicación de la inteligencia, seducidos y engañados por el enemigo que adoptaba actitudes y proponía planes a primera vista inmejorables!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 839-840:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1388 (21-V-1937).

Viernes, 21-V-37: banquete. Carta de Lola Fisac. Queda recomendada a Angel Suyo..

En carne viva. Así te encuentras. Todo te hace sufrir, en las potencias y en los sentidos. Y todo te es tentación... –¡Pobre hijo! Sé humilde. Verás qué pronto te sacan de ese estado: y el dolor se trocará en gozo: y la tentación, en segura firmeza. Pero, mientras, aviva tu fe; llénate de esperanza; y haz continuos actos de Amor, aunque pienses que son sólo de boca. –R.Ch.V.

[“Banquete”: ese día pudo celebrar la Santa Misa. Lola Fisac era una de las primeras mujeres del Opus Dei, que vivía en Daimiel. “R.Ch.V.” significa *Regnare Christum volumus*]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 840:

Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Madrid, Madrid, 21-V-1937 (AGP, serie A.3.4, 370521-2).

Viernes-21-V-37.

Queridísimos peques: Para que no se me olvide, comienzo rogándoos que deis las gracias, por los pañuelos, a las hijas de D^a Teresa y D. Pedro. Que no las olvido. Siempre he de querer, como cosa propia, a esa familia. [...] Envío unas líneas para Lola Fisac. ¡Cuánto agradezco el detalle de Daimiel! Estoy en carne viva: por eso, sin duda, me acuerdo de otros detalles... que son un contraste incomprensible.

[Se refiere a la Institución Teresiana, fundada por san Pedro Poveda, a la que tenía un gran cariño. Desde Daimiel la familia Fisac le había hecho llegar algunos alimentos]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 840:

Fuente: san Josemaría, Cuaderno de Honduras, n. 1389, 23-V-1937

23-domingo-1937: Oración mía de esta noche pasada, ante el temor de no cumplir la Voluntad de Dios, y ante las preocupaciones que siento por mi salvación: “Señor, llévame: desde el otro mundo –desde el purgatorio–, podré hacer más por la Obra y por mis hijos e hijas: Tú

promoverás otro instrumento más apto que yo –y más fiel–, para sacar adelante la Obra en la tierra”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 841, nota 53:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1077 (13-XI-1933)

Madre mía: soy tuyo. “Monstra te esse Matrem!”

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 841; también en p. 308:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 710 (28-IV-1932)

28 de abril de 1932: Continúo rezando cada día, con las niñas de Sta. Isabel que preparo para la primera comunión, una avemaría –les digo– por el santo a palos. Veremos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 841:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 699 (15-IV-1932)

Jesús: tu borrico cree en ti, te ama y espera. Hazme santo, mi Dios, aunque sea a palos. No quiero ser la rémora de tu Obra. Quiero corresponder, quiero ser generoso... Pero, ¿qué querer es el mío? A mi Madre y, especialmente en estos días, a mi Padre y Señor San José, les hago presente mi condición, mi miseria, mis naturales inclinaciones... que obstaculizan el camino que me lleva a Dios. ¡Oh, Jesús: cada día estoy menos seguro de mí y más seguro de Ti!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 841:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 313 (9-X-1931)

Hoy, en mi oración, me confirmé en el propósito de hacerme santo. Sé que lo lograré: no porque esté seguro de mí, Jesús, sino porque... estoy seguro de Ti.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 841-842:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1708, ejercicios espirituales (nota del 21-VI-1933)

... todo yo me rebelo y me avergüenzo de sólo pensar en mi mala correspondencia pasada y en que puedo volver a la mala vida... pero ¡no volveré!, porque cada día estoy menos seguro de mí y más seguro de El. Propósito: desconfianza de mí, confianza en El.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 842:

Fuente: san Josemaría, glosa marginal al *Decenario al Espíritu Santo*, de Francisca Javiera del Valle, ed. de 1932, p. 93; Patmos 35, p. 102; Logos 52, p. 151; la cursiva es del original

¡Fortaleza mía! Cada día estoy menos seguro de mí y más seguro de El.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 842:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1644 (7-X-1932), durante sus ejercicios espirituales en el convento de los Carmelitas descalzos de Segovia. La cursiva es del original

Día cuarto, viernes: El Reino de Jesucristo. ¡Esto es lo mío! Pero no quiero saber ninguna de las muchas razones que tiene, para reinar en mí. Me basta contemplar cómo me ama y cómo le quiero corresponder: sentir que, a pesar de todo, le amo actualmente, hasta verme precisado a decírselo a voces: y que, si yo no le dejo, Él no me dejará...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 843:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 756 (16-VI-1932)

Todo lo espero de Jesús: yo no tengo nada, no valgo nada, no puedo nada. Él obrará. Su borrico tiene –porque se lo han dado– el total, absoluto y completísimo abandono.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 843:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 884 (2-XII-1932)

Dios mío: descanso en Ti.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 844:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1027 (19-VI-1933)

Esperálo todo de Dios. Él no pierde batallas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 845-846:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1664 (10-X-1932)

El Prendimiento: ...venit hora: ecce Filius hominis tradetur in manus peccatorum... Luego ¿el hombre pecador tiene su hora? ¡Sí, y Dios su eternidad!... –¡Cadenas de Jesús! Cadenas que voluntariamente se dejó Él poner, atadme, hacedme sufrir con mi Señor, para que este cuerpo de muerte se humille... Porque —no hay término medio— o lo aniquilo o me envilece. Más vale ser esclavo de mi Dios que esclavo de mi carne.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 846:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 875 (24-XI-1932)

Si eres apóstol, la muerte –Doña Pelada– será para ti una buena amiga que te facilita el camino.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 849:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pecados. Repetición») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 129

¿Y yo? ¿Qué pieza del mundo se desquiciará si yo falto, si muero?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 849:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Cierta e incierta es la muerte»), 28-VI-1937; en «Creer para adentro», p. 146 (AGP, biblioteca, P12)

¿Qué rueda se parará cuando tú mueras? Otros ocuparán tu lugar; tú no eras imprescindible.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 850:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pecados. Repetición») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 129

Pulvis es et in pulverem reverteris (Gen. III, 19). Omnis caro foenum, et omnis gloria eius quasi flos agri (Isai. XL, 6). Eso es un cuerpo hermoso. Contemplación de un cadáver. San Francisco de Borja.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 850:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pecados. Repetición») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 129

Omnis caro foenum, et omnis gloria eius quasi flos agri (Isai. XL, 6). Eso es un cuerpo hermoso. Contemplación de un cadáver. San Francisco de Borja. –Cuadros de Valdés Leal, en el Hospital de la Caridad (Mañara) de Sevilla. La cruz de ceniza de los calatravos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 851:

Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Burgos, Córdoba, 19-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380419-2).

Desde el tren a casa de las hijas de D. Pedro: me aseé, celebré la Sta. Misa, desayuné, recé el Oficio Divino. Doy una plática a las Teresianas. Salgo a la calle y, como sé la dirección de Carlos Andrés, voy a verle. Me acompaña a contemplar los cuadros de Valdés Leal, que entusiasman a Pedro. Pero este crío dio mal las referencias y los cuadros no están en el Hospital de la Sta. Cruz. Vamos al de la Caridad, y allí sí están. Pero no hay quien los contemple. Aunque la monjita que nos los enseña es muy amable, y abre la puerta de la iglesia, para que haya luz, apenas se entrevén vagamente las pinturas. Quiero llevar a Paco y a Pedro unas fotografías de estos cuadros, y no hay fotografías. Paciencia.

[“Las hijas de D. Pedro”: las teresianas. Carlos Andrés Andrés era un Residente de DYA en el curso 1935-36, donde conoció al autor. Le sorprendió la guerra en Sevilla, y perdió el contacto con san Josemaría hasta que éste se instaló en Burgos, reanudándose la relación por medio de las cartas. Paco y Pedro son Francisco Botella y Pedro Casciaro, estudiantes de Arquitectura entonces, destinados en Burgos, que vivían con san Josemaría en el Hotel Sabadell]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 852:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, nn. 304-305

Pues, mira: yo digo, en la presencia de Dios, a esos hijos míos encendidos en el Amor de Cristo, que sueñan –por ejemplo– con ir a país de misiones y morir en martirio cruel: seguid soñando: será lo que Jesús quiera.

Pero, sabed que agradáis más a nuestro Señor –y encajáis más en el espíritu de la Obra– cuando os abandonáis en sus brazos paternos, y estáis dispuestos a morir en vuestro lecho, como unos buenos burgueses... pero en tránsito de Amor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 852-853:

Fuente: san Josemaría, Carta a los fieles del Opus Dei en Valencia, Madrid, 18-IX-1937 (AGP, serie A.3.4, 370918-1).

Una noticia atrasada: me han dicho –a mí y en mi cara– repetidas veces que a mi hermano Josemaría le encontraron colgado de un árbol, en la Moncloa, según unos; otros, en la calle de Ferraz. Hay quien identificó el cadáver. Otra versión de su muerte: que lo fusilaron. Suponed la cara del abuelo, ante tamañas noticias. Verdaderamente sería de envidiar, para un loco como mi hermano, un final así con el aditamento de la fosa común. ¡Qué más habría deseado el pobre, cuando se vio moribundo, en la habitación lujosa de un sanatorio caro! Digo mal: esta manera de fenecer (normal, sin ruidos, ni espectáculo), como un cochino burgués, está en mejor acuerdo con su vida, su Obra y su camino. Morir así –¡oh, Don Manuel!–, ... pero loco, de mal de Amor.

[Por entonces, corrieron rumores de que el Fundador de la Obra había sido asesinado en los primeros días de la guerra civil. Se trataba de una persona que se le parecía mucho. “Mi hermano Josemaría” y “el abuelo” son el autor de la carta, san Josemaría. “Sanatorio caro”: alusión al periodo en que estuvo refugiado, simulando enfermedad mental, en el Sanatorio psiquiátrico del Dr. Ángel Suils, en Ciudad Lineal, Madrid. “Cochino burgués” era una expresión típica del lenguaje de comunistas y anarquistas en aquellos años. “Don Manuel” es Dios Nuestro Señor.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 853:

Fuente: san Josemaría, Carta circular a todos los fieles del Opus Dei, Burgos, 9-I-1938 (AGP, serie A.3.4, 380109-1)

G) [...] no está dentro de nuestro camino morir jóvenes, con aparato heroico, de un balazo; sino viejos, y en una buena cama: de Amor de Dios, pero como burgueses...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 854-855, y también p. 794:

Fuente: san Josemaría, Carta a Enrique Espinós, Madrid, 25-VII-1937 (AGP, serie A.3.4, 370725-1).

Para Enrique: Hoy, 25 de julio, me entero de la muerte de tu padre. Este abuelo querría hoy estar junto al más pequeño de sus nietos, para abrazarle y llorar un poquito con él, y tranquilizarse pronto, con el pensamiento feliz –feliz realidad, también– de que los de nuestra familia no se mueren: cambian de casa, y nada más. Por eso, Enrique, hijo mío, nuestra despedida, en esos instantes, es con alegría, en el corazón, y un “¡hasta luego!”, en los labios. Estuve, minutos después de conocer el fallecimiento, con D. Manuel. Comimos, y brindé a la memoria de Gregorio [...].

Mis nietos, que hoy no te escriben, participan de tu pena y te acompañan. Me ayudarán a empujar a D. Manuel. Te quiere de veras tu Padre y abuelo Mariano.

[“Estuve con don Manuel”, es decir, que hizo oración a Dios Nuestro Señor. “Brindé a la memoria de don Gregorio” alude a la celebración de la Santa Misa, que ofreció por don Gregorio Espinós, que murió en el frente de Madrid. “Mis nietos” son los fieles de la Obra]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 855:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Perseverar»), 29-VIII-1937; en “Creer para adentro”, pp. 268-269 (AGP, biblioteca, P12)

Así no podrá adueñarse de nosotros la muerte. Cuando la muerte natural llegue, será simplemente un cambio de casa, para seguir gozando con vida más gloriosa y feliz. Morir, no; ¡vivir para siempre, in æternum!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 855:

Fuente: san Josemaría, Carta a sus hijos de Valencia, Madrid, 18-IX-1937 (AGP, serie A.3.4, 370918-1).

Enrique, chicote: paz: mira el camino que falta por recorrer: esto te dará alegría: y el pensamiento –certísimo– de que los de nuestra familia, sin excepción, no mueren: nos esperan. Yo –¡ríete, hombre!– no me pienso morir: desfilar, solamente desfilar.

[En estas líneas se dirige a Enrique Espinós, cuyo padre había fallecido recientemente]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 856:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1429 (20-XII-1937, de los ejercicios espirituales en Pamplona, en diciembre de 1937)

Meditación: mucha frialdad: al principio, sólo brilló el deseo pueril de que “mi Padre-Dios se ponga contento, cuando me tenga que juzgar”. –Después, una fuerte sacudida: “¡Jesús, dime algo!”, muchas veces recitada, lleno de pena ante el hielo interior. –Y una invocación a mi Madre del cielo –“¡Mamá!”–, y a los Custodios, y a mis hijos que están gozando de Dios... y, entonces, lágrimas abundantes y clamores... y oración. Propósitos: “ser fiel al horario, en la vida ordinaria”, y, si me lo permite el confesor, “dormir sólo cinco horas, menos la noche del jueves al viernes que no dormiré”: concretos y pequeños son estos propósitos, pero creo que serán fecundos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 856:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Humildad de los Apóstoles») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 124

Juicio: ¡ver al Juez sonreír!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 857:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Infierno») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 85

¡Hablar del infierno! ... Hay que hablar: nadie más lejos de él que quien en él piensa.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 857:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Dos banderas. Genio militar de san Ignacio») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 83

Verdad de las actividades diabólicas. La Iglesia: Sancte Michäel Archangele...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 858, nota 49:

Fuente: san Josemaría, Nota manuscrita, Roma, 12-XII-1964, acerca de la oración a san Miguel Arcángel que se recitaba a diario en la liturgia eucarística

1) Decid a Joe [José Luis Soria, Director Espiritual del Opus Dei entonces] que se entere con precisión desde cuándo se ha recitado esa oración al pie del altar. 2) Después, me enviáis ese dato, y yo os daré la respuesta.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 859:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1722 (28-VI-1933); la cursiva es del original

Día 28. El cielo. El Amor de Dios. Nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit quae praeparavit Deus iis qui diligunt illum (I Cor, 2, 9).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 859:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Infierno») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 85

Y durará cuanto Dios durare. ¡Siempre! (comentar esta palabra).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 859:

Fuente: Tomás Alvira, Testimonio, Madrid, 28-I-1976 (AGP, sec. A, leg. 100-02, carp. 4, exp. 5). Ejercicios espirituales que predicó el Fundador del Opus Dei en Vitoria, en julio de 1939, a un grupo de catedráticos

¡Cuántos sacrificios se hacen por personas que se aman en la tierra! ¿Y por Jesús? ¡Para siempre, para siempre...! ¡Mentira! Para siempre sólo Jesús.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 863:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 711 (28-IV-1932)

Señor, tu borrico quiere merecer que le llamen “el que ama la Voluntad de Dios”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 864:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Voluntad de Dios») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 89

Jesús. Su doctrina: Non omnis qui dicit Domine, Domine, intrabit in regnum coelorum, sed qui facit voluntatem Patris mei qui in coelis est, ipse intrabit in regnum coelorum (Matth, VII, 21).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 864-865:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 314 (9-X-1931).

Yo también encomiendo a Madre Esperanza: me rogó que pidiera a Jesús que haga ella siempre la Voluntad de Dios. –Hoy, al leer el cap. 7º de San Mateo, he comprendido bien por qué

quiere eso: ¡como que es la llave para entrar en el Reino de los Cielos! Así lo dijo nuestro Señor: «...qui facit voluntatem Patris mei..., ipse intrabit in regnum caelorum». ¡Ojalá haga yo también tu Voluntad! Quiero hacerla: eso pediré, en lo sucesivo, a quienes me encomienden.

[Madre Esperanza del Amor Misericordioso (Alhama Valero), fundadora de la congregación de Esclavas del Amor Misericordioso, y promotora de la devoción al Amor Misericordioso de Jesús. En los años cuarenta pasó a residir en Roma y la Santa Sede aprobó la Congregación en 1949 y dio el *Decretum Laudis* en 1970. Construyó el santuario del Amor Misericordioso en Collevaleña, diócesis de Todi, que fue visitado por Juan Pablo II en 1981. Falleció en 1983 a la edad de 89 años.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 865:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1698 (10-X-1932), del último día de los ejercicios espirituales de Segovia

III. = Virtud particular = Yo no sé si esto será una virtud: sobre todas las cosas, me pide – ya lo dije– que cumpla su Voluntad. Tan es así que a veces he creído que la característica de mi vida es ‘amar la Voluntad de Dios’.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 865, nota 7:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1692, durante los ejercicios espirituales de Segovia

Estudio de las cuestiones propuestas por el confesor. Segovia — 10 de octubre — 1932. Mi Padre Sánchez me indicó, como fin de estos ejercicios, los siguientes puntos: I. ¿Qué grado de perfección me pide Dios? II. Elección de ocupación. III. Virtud particular: medios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 865:

Fuente: san Josemaría, Carta a Manuel Sainz de los Terreros, Burgos, 17-I-1938 (AGP, serie A.3.4, 380117-3)

Oye, Manolote: de que tú y yo nos portemos como Dios quiere –no lo olvides– dependen muchas cosas grandes.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 866:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, nn. 703-704

Consideré que si se tratara de levantar una caseta de feria, la cosa era fácil y breve. Hincar cuatro palos en el suelo, unos metros de percalina, clavar las tablas de un cajón..., y ya está. Pero el edificio de la Obra de Dios es un palacio secular —durará hasta el Fin— y es el Espíritu Santo su arquitecto... Nosotros somos los sillares que Jesús quiere que se entierren en los cimientos. Sillares, que se mueven, que sienten, etc.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 867:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, nn. 703-704

¿Qué hemos de hacer, mientras llega la hora? Preparar la maleta de nuestra santificación. Dejar obrar al Espíritu Santo en nuestras almas, ser dóciles a la gracia y estudiar, trabajar cada uno cuanto pueda en su profesión, dispuestos siempre a dejarlo todo al instante en seguida que Jesús disponga.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 869:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Voluntad de Dios») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 89; la cursiva es del original

Jesús: un ejemplo... coepit facere et docere: él siempre va primero –Subditus illis. –Antes, los ángeles: pax hominibus bonae voluntatis.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 869:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 317 (11-X-1931)

Dominica XX después de Pentecostés, 1931: El Salmo de la confianza: 22, Dominus regit me. –El Salmo del propio conocimiento: 126, Nisi Dominus. –El Salmo de la fortaleza: 26, Dominus illuminatio mea.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 869, nota 21:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 625 (1-III-1932)

Todos los salmos son hermosos, aunque la hermosura, a veces, no se vea hasta que el Señor abre el sentido.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 871:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, nn. 96-97; la cursiva es del original

**A no ser que, por nuestra cobardía, obliguemos al Maestro a pronunciar las palabras que Él oyó del paralítico, en la piscina probática: *hominem non habeo!*; ¡no tengo hombre!... (*Ioann. V, 7*).
¡Qué vergüenza, si Jesús no encontrara hombres!**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 871:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 400 (18-XI-1931)

Acto de identificación con la Voluntad de Dios: ¿Lo quieres?... ¡Lo quiero!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 871:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Principio y fundamento») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938 (27-VIII-1938); guión n. 98

Por aquí acabaremos: se unen el principio y el fin, como broche magnífico de un collar luminoso de perlas, con un Fiat.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 872:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1656 (8-X-1932, durante los ejercicios espirituales de Segovia)

Jesús, que no soy solo. Jesús, que son muchas almas de apóstoles. Jesús, que es tu Obra. No me dejes... [...] me has escogido: ¡confírmame! Que nunca se enturbie este ardentísimo latir de mi corazón: ¡más quiero tu Voluntad, Dios mío, que, no cumpliéndola —si pudiera ser tal disparate—, la misma gloria!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 873:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Voluntad de Dios») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 89

Exhortación: El abandono, llave del cielo; y secreto para ser feliz en la tierra. Luego... *meus cibus est, ut faciam voluntatem ejus.*

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 873:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 324 (13-X-1931)

Estoy completamente indiferente con respecto a mis cosas personales. Me abandono –y, conmigo, su Obra, los míos y lo mío– en las manos generosas de mi Padre-Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 873:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 879 (25-XI-1932)

Por haber vuelto al abandono, he recibido, del Espíritu Santo, luces en el entendimiento y vigor en la voluntad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 874:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Principio y fundamento») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938 (27-VIII-1938); guión n. 98

Abandono en la Voluntad de Dios. Gaudium cum pace es el fruto. Cuesta.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 874:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Voluntad de Dios») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 89; la cursiva es del original

Abandono en la Voluntad de Dios. ¡Cuesta! –Resignarse, conformarse, querer, amar la Voluntad de Dios; son escalones del abandono. Fruto de ese abandono es el Gaudium cum pace...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 875:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Principio y fundamento») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 5-IX-1938; guión n. 99

La indiferencia no es tener el corazón seco... como Jesús no lo tuvo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 876-877:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, nn. 415-416 (26-XI-1931).

Anoche, al retirarme a casa, recibí una carta muy cariñosa de un amigo, razonándome su negativa de un préstamo, que le pedí para cubrir esta necesidad [el alquiler del piso]. Volví a la calle, para ventilarme un poco. Desde luego, sin ninguna trepidación interior. Por el contrario, diciendo con la boca y con el corazón: «hágase, cúmplase»... –Jesús me cerraba, al parecer, las puertas de los hombres. Por la noche, hice mi oración, algo adormilado al final. Me acosté muy tranquilo. – Después de la Sta. Misa, hoy, en la acción de gracias y más tarde en la iglesia de los Capuchinos de Medinaceli, el Señor me ha inundado de gracias. Se cumplió lo del Salmo «inebriabuntur ab ubertate domus tuae: et torrente voluptatis tuae potabis eos». Lleno de gozo con la Voluntad de Dios, siento que le he dicho con San Pedro: ecce reliqui omnia et secutus sum te. Y mi corazón se dio cuenta del «centuplum recipies»... Verdaderamente, he vivido el Evangelio del día.

Recibí la bendición con el Ssmo., en la iglesia de Jesús, y al comenzar inmediatamente la antífona y el primer salmo de Laudes, lo repetí tres veces porque era como un grito de mi alma: «Iubilare in conspectu regis Domini. Cantate Domino canticum novum» (ps. 97)... Y entonces comprendí muchas cosas: No soy menos feliz porque me falte que si me sobrara: ya no debo pedir nada a Jesús: me limitaré a darle gusto en todo y a contarle las cosas, como si ÉL no las supiera, lo mismo que un niño pequeño a su padre.

[“La iglesia de Jesús” es la iglesia de Jesús de Medinaceli]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 877:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ángel Cifuentes Martín, Madrid, 23-VII-1934 (AGP, serie A.3.4, 340723-1).

¿Eres bueno? No dejes tu ratito de oración. ¿Estudias? Ya verás cómo el Señor, cuando se lleva por Él, exalta en lo mismo que humilla.

[Ángel Cifuentes era un estudiante de Medicina que frecuentaba los medios de formación espiritual en la Academia DYA, de Luchana y, luego, en la Residencia de Ferraz. También se dirigía espiritualmente con san Josemaría]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 878:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno II, n. 13 (13-III-1930)

He de preguntarme muchas veces al día: ¿hago, en este momento, lo que debo hacer?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 878:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 572 (19-I-1932)

Escalones: Conformarse con la Voluntad de Dios: Resignarse con la Voluntad de Dios: Querer la Voluntad de Dios: Amar la Voluntad de Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 878:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 566 (16-I-1932)

¿Querer la Voluntad de Dios?... ¡Amar la Voluntad de Dios!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 879:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 396 (17-XI-1931)

Jesús, dame esa fe: quiero tener esa fe, para superar los obstáculos que se opongan al cumplimiento de tu Voluntad. Por cierto que veo con meridiana claridad la fórmula, el secreto de la felicidad terrena y eternal: no conformarse solamente con la Voluntad de Dios, sino adherirse, identificarse, querer –en una palabra–, con un acto positivo de nuestra voluntad, la Voluntad divina. Este es el secreto infalible del gozo y la paz.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 879:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1650 (7-X-1932, durante los ejercicios espirituales de Segovia)

Nuestro Señor Jesús lo quiere: es preciso seguirle de cerca. No hay otro camino. Esa es toda la obra del Espíritu Santo en cada alma –en la mía–: seré dócil, para no poner obstáculos a mi Dios, hasta que haga de mi pobre carne un Crucifijo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 880:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Voluntad de Dios») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 89

La propia voluntad: quita el mérito de las acciones: necesidad de despegarse de la propia voluntad: ella es la que nos inquieta.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 880, nota 56:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 221 (10-VIII-1931)

Desde que, en aquel día funesto, al oír por teléfono que estaba ardiendo la iglesia de la Flor [la iglesia de la casa profesa de los Jesuitas], fui corriendo a nuestra iglesia del Patronato, cerré las puertas de la calle, subí al presbiterio... resbalé, cayendo cuan largo soy –me dolió unos días el golpe–, anuncié a los fieles el triste suceso y leí con voz emocionada las Preces del Amor Misericordioso, por la Iglesia y por la Patria; desde entonces, todos los días después del rosario, rezo esas oraciones, convencido de que orar es el único camino de atajar todos estos males que padecemos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 884:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 270 (7-IX-1931)

Hay pues que dar gloria a Dios, sin tomarnos anticipos (mujer, hijos, honores...) de esa gloria de que gozaremos plenamente con Él en la Vida... Además, Él es generoso... Da el ciento por

uno: y esto es verdad hasta en los hijos. Nos privamos de ellos, por su gloria: y tendremos miles de hijos de nuestro espíritu. Hijos: casi tan hijos, como nosotros lo somos del Padre Celestial, que está en los Cielos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 884:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 391 (14-XI-1931)

El yo del socio no aparecerá en ninguna parte.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 885:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1097 (30-XII-1933); la cursiva es del original.
De tomar notas acerca del apostolado externo de la Obra “ya se encargan los chicos”: se refiere al diario que llevaban en la Academia DYA (AGP, sec. A, leg. 1, carp. 1)

De todo el apostolado externo de la Obra de Dios ordinariamente no tomaré notas. Ya se encargan los chicos. Sin embargo, ¡hay detalles tan hermosos!, ayer mismo, en cuanto colocaron el encerado que se ha puesto en una clase, los cuatro *artistas* (dos ingenieros y dos medio arquitectos) lo primero que escribieron fue: Deo omnis gloria! Ya sé que te encantó, Jesús.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 885:
Fuente: san Josemaría, anotación del año 1938 tomada de una catequesis sobre la Santa Misa (AGP, sec. A, leg. 50-04, carp. 5, exp. 3, ficha 25)

Va a terminar el Canon con una alabanza a la Santísima Trinidad, en la que tanto por las palabras como por las ceremonias, se indica que sólo podemos hacerla por medio de Jesucristo. Omnis honor et gloria. Del misterio de la Cruz dimana todo el honor y la gloria al Padre y al Espíritu Santo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 886:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pecados. Repetición») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 129

Vileza, en cuanto al alma. Sine me nihil potestis facere (Joann. XV, 5): criado de la nada, soy nada, nada puedo, nada valgo, nada merezco.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 888:
Fuente: san Josemaría, Carta a Enrique Alonso-Martínez, Burgos, 26-VII-1938 (AGP, serie A.3.4, 380726-1)

Hijo mío: pide mucho por mí... ¡lo necesito tanto!... Tendría poquísima gracia que me quedara a mitad de camino: confío en tus empujones.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 892-893:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1767 (20-VII-1934, durante los ejercicios espirituales de ese año); la cursiva es del original

La rectitud de intención: La rectitud de intención está en buscar sólo y en todo la gloria de Dios. ¡Cuántas veces –ordinariamente, como un relámpago: pero también, en alguna ocasión, como una mosca sucia y pesada, que se la echa y vuelve– ha venido a desazonarme el pensamiento de mi falta de rectitud de intención! Ahora, en la presencia de mi Señor, vamos a examinarne, orando.

¡Mi falta de rectitud de intención tendría una malicia enorme! Su trascendencia procedería de que engañaría a muchos, que son, por su temple, verdaderos apóstoles. ¡A ver!: Siempre que me ocurre el pensamiento –la tentación– de que antes hablo, hago en seguida actos contrarios. Y, aunque no tenga gana, porque la sensibilidad pocas veces responde, digo con voluntad eficaz, no sólo con los labios: «Señor, para mí nada quiero. Todo para tu gloria y por Amor».

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 892:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, n. 5; la cursiva es del original

¿No os da pena contemplar a esa juventud, que bulle en medio del mundo, buscando inútilmente un ideal? –Gritadles: ¡locos!, dejad esas cosas pequeñas, que achican el corazón... y muchas veces lo envilecen..., dejad *eso* y venid con nosotros tras el Amor!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 894:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de obediencia») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 19-VIII-1938; guión n. 122

Junto al lago de Genesaret. (Luc. V, 1-11) –Duc in altum!... Praeceptor, per totam noctem laborantes nihil cepimus; in verbo autem tuo laxabo rete.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 894:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, n. 89

Duc in altum, ¡mar adentro!, et laxate retia vestra in capturam, y echad las redes para pescar. Llevad a Cristo en los labios y en el corazón: así ganaréis vocaciones, así pescaréis como Simón y los hijos de Zebedeo *piscium multitudinem copiosam*, un crecido número de almas (Luc. V, 4 y 6).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 895:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, n. 6

Y este grito, señal cierta de que tenéis un celo verdadero, es también la manifestación del proselitismo que todos sentimos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 899:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Fiel en lo poco»), 6-VII-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 186-187 (AGP, biblioteca, P12)

La cosecha de las almas está pidiendo ser recogida. Y las palabras que me vienen al corazón son las mismas de Jesús: *Messis quidem multa, operarii autem pauci* (Mt 9, 37), la mies es mucha; los operarios, pocos. Cumpliremos, pues, el mandato del Maestro: *Rogate ergo Dominum messis ut mittat operarios in messem suam* (Mt 9, 38), rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 899:
Fuente: san Josemaría, Carta a Emiliano Amann, Burgos, 29-VI-1938 (AGP, serie A.3.4, 380629-1)

No te olvides de pedir siempre por nuestras cosas: puedo asegurarte que la oración ha sido el medio más eficaz en nuestra labor. Un abrazo y te bendice Josemaría.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 900:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1741 (16-VII-1934, lunes; durante los ejercicios espirituales de ese año). “

Tú sabes bien lo que necesito. Antes que nada, dolor de Amor: ¿llorar?... O sin llorar: pero que me duela de veras, que limpiemos bien el alma del borrico de Jesús. Ut iumentum!... ¡Oh!, quiero servirle de trono para un triunfo mayor que el de Jerusalem..., porque no tendrá Judas, ni huerto de los Olivos, ni noche cerrada... ¡Haremos que arda el mundo, en las llamas del fuego que viniste a traer a la tierra!... Y la luz de tu verdad, Jesús nuestro, iluminará las inteligencias, en un día sin fin.

Yo te oigo clamar, Rey mío, con voz viva, que aún vibra: “ignem veni mittere in terram, et quid volo nisi ut accendatur?” –Y contesto –todo yo– con mis sentidos y mis potencias: “ecce ego: quia vocasti me!”

[El borrico de Jesús” es una alusión a sí mismo]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 900:

Fuente: san Josemaría, *Notas de una meditación*, Roma, 2-X-1962 (AGP, sec. A, leg. 51)

Quando yo tenía barruntos de que el Señor quería algo y no sabía lo que era, decía gritando, cantando, ¡como podía!, unas palabras que seguramente, si no las habéis pronunciado con la boca, las habéis paladeado con el corazón: *ignem veni mittere in terram et quid volo nisi ut accendatur?* (Lc 12, 49); he venido a poner fuego a la tierra, ¿y qué quiero sino que arda? Y la contestación: *ecce ego quia vocasti me!* (1 Reg 3, 9), aquí estoy, porque me has llamado.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 900, nota 26:

Fuente: san Josemaría, *Notas de una meditación predicada en un curso de retiro espiritual*, Roma, 25-II-1963; en “Mientras nos hablaba en el camino”, pp. 216-217 (AGP, biblioteca, P18)

Me acuerdo de aquel pobrecito que oía en el fondo de su alma, por años, sin saber lo que era: *ignem veni mittere in terram et quid volo nisi ut accendatur?* En medio de la flaqueza humana, respondía: *ecce ego: quia vocasti me!* Señor, aquí me tienes, porque me has llamado... y sin saber a qué le llamaba.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 901:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 724 (13-V-1932)

Que el fuego de tu Espíritu me llene.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 901:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 323 (12-X-1931)

¡Oh, Jesús, acelera el momento! Fortalece nuestras almas, envía vocaciones, allana el camino y, sobre todo, embriáganos de Amor, que nos haga antorchas vivas que enciendan la tierra, con el divino fuego que Tú trajiste.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 901:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 441 (2-XII-1931).

Enseñar de todo: desde derecho hasta... ¡álgebra!, porque, si no, no se come... Esto, que ha sido, a veces, la realidad de mi vida: no lo siento yo: no tengo para esto vocación. Ahora: enseñar una, dos... tres ramas del Derecho a jóvenes que quieren aprender, y a quienes se puede encender, de paso, en el fuego de Cristo... Esto, sí: esto lo siento yo: para esto, tengo vocación.

[Es una consideración que el autor se hace ante la necesidad de dar clases para poder vivir y mantener a su familia. El autor en aquellos años cultivaba el Derecho Romano y el Derecho Canónico, junto con la Historia del Derecho]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 901:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 449 (3-XII-1931)

Día de San Francisco Xavier, 1931. –Jesús, que tus hijos sean como una brasa encendidísima, sin llamaradas que se vean de lejos. Una brasa que ponga el primer punto de fuego, en cada corazón que traten... Tú harás que ese chispazo se convierta en un incendio: tus Angeles –lo sé, lo he visto– son muy entendidos en eso de soplar sobre el rescoldo de los corazones..., y un corazón sin cenizas no puede por menos de ser tuyo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 902:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural») predicada en un retiro espiritual, Salamanca, 25-I-1938; guión n. 91

Mittere in terram... (Luc. XII, 49).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 902:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Rey temporal») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 105

Los que generosamente le siguen, en todo. Los que son llamados por Él como instrumentos suyos en llamar a otros [gracia o gancho].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 903:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1432 (21-XII-1937)

Celebré por mis hijos (vida sobrenatural y larga vida terrena) y pedí al Señor más hijos. ¡Ellas! Confío en que Jesús dispondrá las cosas de modo que trabajemos intensamente, en todas las actividades de la Obra. ¡Vocaciones, Dios mío!: son para ti: Deo omnis gloria!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 903:

Fuente: san Josemaría, Carta a Manuel Sainz de los Terreros, Burgos, 8-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380408-6)

Oye, hijo: ahí... ¿no habrá uno... o dos, que nos entiendan bien?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 903:

Fuente: san Josemaría, Carta a Bartolomé Rotger Castaño, Burgos, 4-II-1938 (AGP, serie A.3.4, 380204-6)

Sígueme aquellos consejos que te di, y piensa si acaso no habrá cerca de ti alguno o algunos que puedan comprendernos. ¿Tú... no sientes la necesidad –¿coacción?– de más entregamiento personal?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 904:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1483 (12-I-1938).

Día 12 de enero: Se va Perico. Antes hemos estado en la capilla de las Teresianas, diciendo: «Señor, ¡danos cincuenta hombres, que te amen sobre todas las cosas!»
[“Perico” es Pedro Casciaro]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 904, nota 39:

Fuente: san Josemaría, Carta, Burgos, 16-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390116-1)

Mira –encomendando el asunto primero– si encuentras por ahí a alguna amiga tuya que ame a Jesucristo sobre todas las cosas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 904:

Fuente: san Josemaría, Hoja de *Noticias*, Burgos, marzo de 1938 (AGP, sec. A, leg. 3 carp. 3)

¡Ah! También necesitamos cincuenta hombres que amen a Jesucristo sobre todas las cosas. –¿Será verdad –no creo, no creo–, que en la tierra no hay hombres, sino vientres? Esperamos de todos muchas cartas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 904:

Fuente: san Josemaría, Hoja de *Noticias*, Burgos, abril de 1938 (AGP, sec. A, leg. 3 carp. 3)

¿Sabéis que está en pie aquella pregunta, que os hice el otro día? ¿Hombres? En la tierra hay más vientres que hombres... Dime, hijo: Tú... ¿qué? J. M^a

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3^a ed., Rialp, Madrid 2004, p. 905, cuerpo del texto y nota 43:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Madrid, 24-X-1972 (AGP, sec. A, leg. 51); también en volúmenes de “Catequesis” 1972, p. 733 (AGP, biblioteca, P04)

[Le preguntaron: «Padre, tengo entendido que hace mucho tiempo usted dijo que necesitaba cuarenta hombres decididos a amar a Jesucristo sobre todas las cosas...». Mons. Escrivá le contestó asumiendo la cifra:]

Y el Señor ha encontrado más de cuarenta, muchísimos más: de todos los colores, de todas las razas, de todas las lenguas. ¡Es una maravilla! Hombres que tienen un común denominador pequeñito, y una variedad grandísima en el numerador, porque cada uno conserva su propio temperamento, su criterio, su libertad con responsabilidad. ¡Es muy hermoso! Yo, que lo estoy viviendo desde hace cuarenta y cinco años, casi no me lo creo. Me parece un sueño: un sueño divino.

[El interlocutor interviene: «¿Y cómo podemos ser uno de éstos?»]

Si Dios te llama, sentirás una inquietud en tu alma. Puede llamarte siendo soltero o casado; no te digo que siendo viudo, porque eres joven y sería una pena... O siendo sacerdote, como yo.

Con esa llamada sentirás quizá un poco de miedo, porque el Amor tiene sus exigencias. Entre otras, la lealtad. El amor no es dar rienda suelta a las pasiones; es buscar el sacrificio, para hacer feliz a aquella persona a quien se ama.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3^a ed., Rialp, Madrid 2004, p. 906:

Fuente: san Josemaría, Hoja de *Noticias*, de XII-1938 (AGP, sec. A, leg. 3 carp. 3)

Proselitismo: no es posible que, habiendo cogido nuestro camino, dejes de pensar en traer a otros a nuestro... manicomio.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3^a ed., Rialp, Madrid 2004, p. 907:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de celo») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 23-VIII-1938; guión n. 104

Vocaciones: ¿quién no tiene hambre de perpetuar su apostolado?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3^a ed., Rialp, Madrid 2004, p. 907:

Fuente: san Josemaría, Carta circular a los fieles del Opus Dei, Burgos, 9-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390109-1)

Fruto jugoso del entregamiento es [...] el afán de proselitismo, que os comerá las entrañas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3^a ed., Rialp, Madrid 2004, p. 909, nota 53b:

Fuente: san Josemaría, Hoja de *Noticias* de marzo de 1938

¿Por qué no aprovecháis las horas muertas —que sobran abundantemente— repasando un idioma? Un diccionario y un libro para traducir, se llevan en cualquier parte. ¡Si os dijera que [...], en Madrid mismo, hay un amigo vuestro que repasa japonés, con ánimo de meter en nuestro camino a los universitarios de Tokio! Frecuentadme los Stos. Sacramentos, y escribid con frecuencia a Santa Clara 51 Burgos. J. M^a

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3^a ed., Rialp, Madrid 2004, p. 911, nota 3:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («El valor de las cosas pequeñas») predicada en un retiro espiritual en Madrid en 1945; en “Mientras nos hablaba en el camino”, p. 22 (AGP, biblioteca, P18)

Nosotros –tú y yo– no podemos descuidar las cosas pequeñas, que constituyen el entramado de nuestra vida. Si nos empeñamos de verdad en el seguimiento de Cristo, si buscamos sinceramente la santidad mediante la santificación del trabajo ordinario, no tenemos más remedio que ser fieles en lo pequeño.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 912:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 804 (10-VIII-1932)

Hacedlo todo por Amor. Así no hay obras pequeñas: todo es grande. La perseverancia en las cosas pequeñas, por Amor, es heroísmo. El secreto para dar relieve a lo más humilde, y aun a lo más humillante es AMAR.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 913:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 137 (26-XII-1930)

Inculcadles el heroísmo de hacer con perfección las pequeñas cosas de cada día, como si de cada una de ellas dependiera la salvación del mundo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 913:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 177 (20-III-1931)

¿Todos esos pequeños consuelos del Amo, no serán para que yo me fije, sirviéndole, en las cosas pequeñas, ya que no soy capaz de servirle en las grandes?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 913:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 296 (22-IX-1931)

No deseo recompensa: ¡todo por Amor!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 913:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 301 (30-IX-1931)

Ya no debo tener más preocupaciones que tu Obra, tu Gloria..., en una palabra, tu Amor. – ¡Todo por Amor!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 913:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 313 (9-X-1931)

Que tu borrico, Jesús, domine su pobre sensualidad de asno, que no responda con coces al aguijón, que lleve con gusto la carga, que su pensamiento y su rebuzno y su obra estén impregnados de tu Amor, ¡todo por Amor!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 913:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 318 (11-X-1931)

Y el Amor Misericordioso será nuestro ideal [...]: queremos que Xto. reine, practicamos y propagaremos el Evangelio, procuraremos el amor entre los hombres y desde luego y siempre ¡todo por Amor de Dios!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 913-914:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática preparatoria») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 131

Fines: ¿hacerme santo, santa? Un fin así de amplio no es práctico: pero es algo. ¿Santificarme, p.e., haciendo muy perfectamente cada pequeña cosa? Eso ya es mucho. Está bien.

Y, sin embargo, siendo mucho, es poco. ¿Qué buscaremos, entonces? La santificación, por las cosas pequeñas, hechas por Amor, con ánimo de reparar. Esto es todo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 914:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 802 (10-VIII-1932)

Haz lo que debes y está en lo que haces.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 915:
Fuente: san Josemaría, nota manuscrita escrita en Burgos, en 1938 (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 1, exp. 19)

Santidad al alcance de todos: hacer con la mayor perfección posible las cosas ordinarias.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 915:
Fuente: san Josemaría, anotación manuscrita en el dorso de una estampa de la Virgen, del 15-VII-1932

**La santidad grande está en cumplir el deber pequeño de cada instante.
Víspera de N. Señ. del Carmen 1932.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 917:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Perfección en las cosas pequeñas») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 107

El Amor todo lo engrandece. Las simientes igualmente pequeñas las que darán hierbas anuales que las que van a producir árboles centenarios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 917:
Fuente: san Josemaría, nota manuscrita en una cuartilla; dicha cuartilla y parte de la siguiente son los restos de un primer borrador de un documento dirigido a los fieles del Opus Dei y que san Josemaría tituló «Instrucción para la Obra de San Gabriel», que tiene dos fechas: 1935 y 1950 (el original autógrafo de la *Instrucción* se encuentra en AGP, sec. A, leg. 49, carp. 2, exp. 1). La cuartilla de que hablo es el doc. 1

La Obra comenzó pequeña –lo que nace grande es monstruoso, y muere– y creció a fuerza de oraciones, sacrificios y tra– [bajo?].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 917:
Fuente: san Josemaría, en un documento de 1933 (AGP, sec. A, leg. 50-02, carp. 7, exp. 6, doc. 1)

LOS COMIENZOS de esta primera academia han de ser modestos. Lo que nace grande es monstruoso y muere. Comenzaremos, quizá, por una sola preparación de facultad universitaria: lo que se pueda: sin pretensiones.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 917:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Dos banderas. Genio militar de san Ignacio») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 83

Lo grande es antes pequeño.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 917:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Amor de Dios») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 113

Medios, para adquirir el Amor: lo grande comienza por ser chico. Cosas pequeñas...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 918:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Deberes»), 27-VI-1937; en “Crecer para adentro”, p. 137 (AGP, biblioteca, P12)

Pero debo servir aquí en la Obra –que esto se me clave bien en el espíritu– con hechos, con realidades, no con palabras. Hechos...; pero ¿habré de esperar a que llegue una ocasión grande, extraordinaria? ¿Cuáles han de ser estas realidades? ¿Será preciso llevar a cabo importantes trabajos, soportar sufrimientos tremendos, realizar esfuerzos heroicos, sublimes? Si llega la ocasión, ¿por qué no? Pero en tanto llega, aquí, al alcance de mi mano se me ofrecen mil detalles en qué servir a Dios en la Obra. Esto es indudablemente lo que ahora el Señor me exige; no me he de imaginar que le sirvo, si desprecio las ocasiones pequeñas, humildes, que se me presentan, por anhelar la realización de un sacrificio, de un servicio extraordinario e imposible.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 918:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («La gloria de Dios»), 6-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 22, I (AGP, biblioteca, P12)

Fijaos: hasta en el orden natural, en la vida física, es preciso realizar un pequeño acto, y otro, y otro..., para conseguir resultados duraderos. Por ejemplo, no se concibe a un atleta que, queriendo vencer en un campeonato, no se entrene diariamente. Pues mucho más entrenamiento necesitan los que desean ganar el campeonato supremo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 919:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Perfección en las cosas pequeñas») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 107.

El edificio, ladrillo a ladrillo; sillar a sillar; saco a saco, el cemento y la arena; trozo a trozo, el hierro. Pirámides, catedral, telefónica... Entrar a la misma hora... y salir. Días, meses, años.

[La “Telefónica”: así llamaban los madrileños al gran edificio, tipo rascacielos, recién construido en la Gran Vía madrileña para central de la Compañía de teléfonos]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 919:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 220; la cursiva es del original

Que vean cómo se procede para levantar un edificio majestuoso: un día y otro día de trabajo monótono. Pequeñas cosas: un ladrillo y otro ladrillo y un sillar, que nada parece, a pesar de su tamaño extraordinario, comparado con el conjunto: y comenzar y acabar la jornada a la misma hora: y perseverar. Ninguna cosa grande se consigue de repente: la santidad, menos aún: ¡cuánto les podéis decir de la santidad y lo pequeño!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 919:
Fuente: san Josemaría, ficha manuscrita cuando preparaba *Camino* en Burgos, en 1938 (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 1, exp. 19)

Los grandes edificios no se levantan en un solo día. Dios por lo regular únicamente concede los progresos al trabajo y a la constancia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 920:
Fuente: san Josemaría, ficha manuscrita cuando preparaba *Camino* en Burgos, en 1938 (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 1, exp. 19)

Cosas pequeñas, sí. Pequeñeces, no.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 921-922:
Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, Burgos, 27-III-1938 (AGP, serie A.3.4, 380327-3).
[Habla de Pedro Casciaro, Francisco Botella, José María Albareda]

Estoy recibiendo un latón mayúsculo de Perico y Paco y hasta de José María, porque se empeñan en que me ponga camiseta, cosa que no he hecho en todo el invierno. Pedro, que lleva siempre treinta capas, como las cebollas, se ha quitado hoy, que hace un frío regular, una camiseta y un jersey; porque cree que así, para que él se ponga sus habituales envolturas, acabaré oprimiéndome con la camiseta que me endosan. Pero va arreglado.

¡Qué tonterías te cuento! Es verdad: pero todo aquello, en que intervenimos los pobrecitos hombres –hasta la santidad–, es un tejido de pequeñas menudencias, que derechamente rectificadas, pueden formar un tapiz espléndido de heroísmo o de bajeza, de virtudes o de pecados. Las gestas –nuestro Mío Cid– relatan siempre aventuras gigantescas, pero mezcladas con detalles caseros del héroe. –Ojalá hagas siempre mucho caso –¡línea recta!– de las cosas pequeñas. Y yo también; y yo también. [...].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 922:
Fuente: san Josemaría, ficha manuscrita cuando preparaba *Camino* en Burgos, en 1938 (AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 1, exp. 19)

Sí, es una cosa grande.

Más grande: muchas cosas pequeñas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 923:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Perfección en las cosas pequeñas») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 107

Consecuencias de despreciar las cosas pequeñas: paralelas a las pequeñas defecciones, las defecciones grandes.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 923:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Perfección en las cosas pequeñas») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 107; la cursiva es del autor

La viuda. *Respiciens... vidit eos, qui mittebant munera sua in gazophilacium, divites; vidit autem et quandam viduam pauperulam mittentem aera minuta duo. Et dixit: vere dico vobis quia vidua haec pauper plus quam omnes misit* (Luc XXI, 1-3).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 923-924:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Cosas pequeñas»), 19-VI-1937; en “Crecer para adentro”, pp. 113-114 (AGP, biblioteca, P12)

Vemos una maquinaria grande, maravillosa, que funciona regularmente; pero si un diente de un engranaje se rompe, aunque sea tan pequeño, todo el trabajo del conjunto se resiente y corre el riesgo de bloquearse. Aquella actividad, aquella maquinaria marchaba con un orden admirable, que era goce de la inteligencia; con su rumor, recreo del oído, hecho de golpeteos poderosos, revelador de una vida sana y normal. Pero en un lugar secundario tenía... nada, un tornillito que empezaba a aflojarse. Un día el tornillo se desprende y viene a caer entre dos ruedas delicadas que, al engranar, se encuentran con ese obstáculo inesperado; un chasquido, una ruptura, y toda aquella maquinaria maravillosa se descompone, su marcha queda paralizada, y se hace necesario un trabajo largo y penoso, para reparar el daño causado por el descuido en el detalle.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 926:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 683 (3-IV-1932).

Los socios, en el ambiente de la sociedad, serán, dada su organización, como la piedra caída en el lago. Producirán una primera conmoción, un primer círculo... y éste otro, y otro, y otro... Cada vez más ancho. –O.c.P.a.I.p.M.

[“O.c.P.a.I.p.M.” significa *Omnes cum Petro ad Iesum per Mariam*]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 927:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 754 (16-VI-1932)

¿Qué afán hay en el mundo, por salirse de su sitio! ¿Qué pasaría, si cada hueso, cada músculo del cuerpo humano quisiera ocupar puesto distinto del que le pertenece? No es otra la razón del malestar actual de la sociedad. Para esto, no hay más remedio que la vuelta a Cristo. A eso va la Obra de Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 928:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno II, n. 47 (16-VI-1930)

¿Qué otra cosa hacen las malditas sociedades secretas? Estoy seguro de que nunca han ganado a las masas. En sus antros forman unos cuantos hombres-demonios, que se agitan y revuelven las muchedumbres, alocándolas, para hacerlas ir, tras ellos, al precipicio de todos los desórdenes... y al infierno. Ellos llevan una simiente maldecida. Nosotros llevaremos la Palabra de Dios, bendita mil y mil veces, que no puede faltar. Si somos verdaderos hijos de El, con nuestra santificación personal, obtendremos la de los demás: el reinado de Cristo: que Omnes, cum Petro, ad Iesum per Mariam. Amen.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 930:

Fuente: san Josemaría, guión de una charla impartida a fieles del Opus Dei, fechada el 23-I-1934

Sembrar, no se pierde: dará su fruto. La cosecha no es inmediata. ¿Hay cosa más desconsoladora que ver cómo se pudre el grano? Y sin embargo!...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 930:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 408 (22-XI-1931)

La Obra de Dios, su apostolado, no será una estrella, que brilla en lo alto del firmamento, lejos de los muchos que admiran su parpadeo luminoso, pero estéril... Será una antorcha, que irá junto al suelo, vista por muy pocos, pero encendiendo las almas todas con el fuego que Cristo vino a traer a la tierra.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 931, nota 17:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 586.

Sólo ellos eran sabios; los demás, ignorantes.

[Le impresionaba el desconocimiento casi total que había en esta materia y el hecho de que los intelectuales racionalistas y laicistas eran militantes a la hora de “ignorar” a los católicos]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 932:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, n. 23

No sacamos a nadie de su sitio. Cada uno de vosotros continúa en el lugar y en la posición social que en el mundo le corresponde. Y, desde allí, sin la locura de cambiar de ambiente, ¡a cuántos daréis luz y energía!..., sin perder vuestra energía y vuestra luz: por la fe y por la gracia de Jesucristo, *in qua stamus et gloriamur in spe gloriae filiorum Dei*, en la que nos sentimos firmes esperando la gloria de los hijos de Dios (*Rom. V, 2*).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 933:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 357 (28-X-1931)

Creo que no tengo enemigos. Me he encontrado, en mi vida, con personas que me han hecho daño, positivo daño. No creo que sean enemigos: soy muy poco para tenerlos. Sin embargo, desde ahora, ellos y ellas quedan incluidos en la categoría de mis bienhechores, para encomendarles a diario al Señor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 933:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 37 (3-XI-1931).

Desde ahora, cuando rece por mis bienhechores, incluyo a todos: a los de la derecha, que intentaron alguna vez hacerme bien o positivamente me lo hicieron: y a los de la izquierda, que me hicieron mal o intentaron hacérmelo.

[La distribución a derecha o izquierda de las personas está trazada sobre la escena del juicio final del capítulo 25 del Evangelio según san Mateo]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 933:
Fuente: san Josemaría, apunte manuscrito en el ejemplar a velógrafo de *Camino* que san Josemaría entregó al P. Sánchez, al margen del punto 838

Mi amiga, me dijo V.R. el otro día... ¡y era verdad!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 934:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Muerte y entierro») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 24-VIII-1938; guión n. 125; la cursiva es del original. También ficha autógrafa en AGP, sec. A, leg. 50-4, carp. 2, exp. 2

José y Nicodemus, valientes a la hora de la cobardía: Joseph ab Arimatea nobilis decurio, qui et ipse erat spectans regnum Dei, et audacter introibit ad Pilatum et petiit corpus Iesu (Mc XV, 43).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 936:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de caridad») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 88

Non manifeste, sed quasi in occulto (a la fiesta de los Tabernáculos, Ioann. VII, 10). – Emaús. –María de Magdala. –La otra pesca milagrosa (Ioann. XXI, 1-20): Mane autem factus, stetit Iesus in litore; non tamen cognoverunt discipuli quia Iesus est. –Más oculto –por caridad pasmosa–, está en el Pan...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 936:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de celo») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 23-VIII-1938; guión n. 104

¿Edificios? Bueno, pero ¡almas!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 937:
Fuente: san Josemaría, Notas tomadas de su paso por Gaztelueta (Bilbao), el 16-V-1959 (AGP, sec. A, leg. 51); también en “Crónica” 1959, p. VII-22 (AGP, biblioteca, P01)

He venido a ver los pájaros, no la jaula.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 937:
Fuente: san Josemaría, anotación en el Cuadernillo-agenda 1º de Burgos, hoja 8.

Juan José López Ibor. Travesía del Muro, 8. Valladolid

Siempre meto los clavos de punta

Misioneros: Huerto del Rey 5

Dirección de su casa

2 ing[enieros]s [de] Caminos.

A las 5 para Utrera, a las 9'30 para Irún.

[“Meter los clavos por la punta”: una manera gráfica de subrayar que, en la dirección espiritual, al poner a una persona cara a su propia responsabilidad, lo más sencillo y eficaz –aunque parezca más costoso– es dejarse de rodeos y circunloquios y abordar derechamente las cuestiones “difíciles”]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 940:

Fuente: san Josemaría, nota manuscrita (AGP, sec. J, leg. 16, carp. 4, exp. 1)

Como de costumbre haré una nota de la conversación que tuve con el Sr. Vicario General de Madrid, en nuestra entrevista, de 10 de febrero, en Salamanca [...] Nada más un recordatorio de temas: [...] 9. Le conté detalles anecdóticos de nuestra labor... y gozó con el “apostolado de la mala lengua” [...] Josemaría. Burgos 14-II-938.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 941:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 706 (22-IV-1932)

Hay que encauzar, nunca castrar, las imprudencias providenciales de la juventud.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 941:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 341 (20-X-1931)

Para la defensa de nuestra fe (son palabras o, al menos, conceptos de nuestro Santo Padre Pío XI) son precisas las sabias imprudencias de la juventud.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 944:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 560 (13-I-1932)

Yo no he conocido en los libros el camino de infancia hasta después de haberme hecho andar Jesús por esa vía.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 944, nota 2:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII, n. 1348 (2-VI-1936). El “Borrigo de Jesús” es el propio autor

Ser niño. El Borrigo de Jesús quiere ser niño. Ha habido una temporada, en la que se ha puesto zancos. Y, ¡claro!, ha tenido muchos percances. Basta: niño otra vez, y niño para siempre. Sancta Theresia a Iesu Infante, ora pro me!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 944, nota 3:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 307; era el día de los Santos Ángeles Custodios y víspera entonces de santa Teresita

¡Qué cosas más pueriles le dije a mi Señor! Con la confiada confianza de un niño que habla al Amigo Grande, de cuyo amor está seguro: Que yo viva sólo para tu Obra –le pedí–, que yo viva sólo para tu Gloria, que yo viva sólo para tu Amor [...]. Y hubo afectos de amor para mi Madre y mi Señora, y me siento ahora mismo muy hijo de mi Padre-Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 945:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 562 (14-I-1932).

Ayer, por primera vez, comencé a hojear un libro que he de leer despacio muchas veces: «Caminito de infancia espiritual» por el P. Martín. Con esa lectura, he visto cómo Jesús me ha hecho sentir, hasta con las mismas imágenes, la vía de Santa Teresita. Algo hay anotado en estas Catalinas, que lo comprueba. Leeré también despacio la «Historia de un alma». Creo que ya la leí una vez, pero sin darle importancia, sin que, al parecer, dejara poso en mi espíritu. Fue primero Mercedes, quien hizo que yo comprendiera y admirara y quisiera practicar la síntesis de su vida admirable: ocultarse y desaparecer. Pero este plan de vida, que en ella era consecuencia, fruto sabroso de su humildad íntima y profunda, no es otra cosa, a fin de cuentas, que la médula de la infancia espiritual. Entonces, me tomó Teresita y me llevó, con Mercedes, por María, mi Madre y Señora, al Amor de Jesús. Y aquí estoy *cum gaudio et pace*, siempre llevado, porque solo me caigo y me ensucio, camino adelante, para creer, para amar y para sufrir. Que Santa María no suelte la cuerda del borrico de Jesús. Amen. Amen.

[El libro del P. Martín: *El caminito de infancia espiritual según la vida y escritos de la Beata Teresita del Niño Jesús*, por el R. P. [Gabriel] MARTIN, de los Misioneros diocesanos de la Vendée, Librería Católica de Rafael Casulleras, Barcelona 1924, 124 páginas. “Mercedes” es Mercedes Reyna O’Farrill, Dama Apostólica del Sagrado Corazón (*vid.* p. 353, nota 30)]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 946:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 535 (2-I-1932)

Lo que veo es: 1º hay que dar a conocer a todos y cada uno de los socios la vida de infancia espiritual: 2º nunca se forzará a ningún socio a seguir este camino, ni ninguna otra vía espiritual determinada. Esta es la buena doctrina de la Obra de Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 947:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 307 (2-X-1931).

Indudablemente Santa Teresita —a quien invoco a diario tanto como a Mercedes— quiso anticiparme algo por su fiesta y logró de mi Ángel Custodio que me enseñara hoy a hacer oración de infancia.

[Era la fiesta de los Ángeles Custodios. El día 3 se celebraba entonces la memoria de santa Teresa de Lisieux. “Mercedes” es Mercedes Reyna O’Farrill, Dama Apostólica del Sagrado Corazón (*vid.* p. 353, nota 30)]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 947:

Fuente: san Josemaría, *Notas de una meditación*, Roma, 27-III-1975, Jueves Santo (AGP, sec. A, leg. 51)

A la vuelta de cincuenta años, estoy como un niño que balbucea. Estoy comenzando, recomenzando, en cada jornada. Y así hasta el final de los días que me queden: siempre recomenzando. El Señor lo quiere así, para que no haya motivos de soberbia en ninguno de nosotros, ni de necia vanidad. Hemos de estar pendientes de El, de sus labios: con el oído atento, con la voluntad tensa, dispuesta a seguir las divinas inspiraciones.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 948:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 433 (30-XI-1931).

Día del Apóstol San Andrés, 1931: Ayer, en el ejercicio de la Congregación de S. Felipe, hube de ir llevando como hermano Obediencia —jefe del grupo— a un viejito ignorante y, al parecer, algo... tarara. En cada sala, al terminar nuestra labor, gritaba esta piadosa barbaridad: “Hermanos, que Dios les dé la salud del cuerpo... (aquí una gran pausa, y luego, todo seguido)... y la espiritual, si conviene”. Y después, añadía despidiéndose: “Que el Señor nos haga gozar a todos de las auras celestiales”. Esto tan subido y aquella devota enormidad, de primera intención, me sublevaron. Luego, consideré el sentido fervor del pobre viejo. Consideré también que Jesús quiere que yo ande por caminos de infancia. Humillé, entonces, mi inteligencia y, como un chiquitín, sin atender al concepto, me fijé en el tono de voz, lleno de piadosa unción de caridad... Y vi que aquel grito, porque sonaría bien en los oídos de un nene, sutiles para conocer los afectos, indudablemente

sonaría muy bien del mismo modo en los oídos de Dios. Y quedé edificado. Como quedé edificado también, cuando al bajar hacia nuestro oratorio, decía muy alto: “Hermano Fulano, eche su caridad una oración del Santo Sudario por quien quiera o tenga devoción”.

[Después de “auras celestiales” añade un reenvío a una nota a pie de página 94r, de redacción prácticamente simultánea al texto, agrega:] «Creo que era: “el Señor nos haga partícipes de las mansiones eternas”»

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 948:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 435 (30-XI-1931)

Camino de infancia. Abandono. Niñez espiritual. Todo esto que Dios me pide y que yo trato de tener no es una bobería, sino una fuerte y sólida vida cristiana. Por ahí voy, cuando, al rezar el rosario o hacer —como ahora en adviento— otras devociones, contemplo los misterios de la vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, tomando parte activa en las acciones y sucesos, como testigo y criado y acompañante de Jesús, María y José. Ese camino de infancia me hace suspirar, a la vista de una iglesia o de una casa religiosa: Jesús, sé que estás ahí [en el Sagrario] y te amo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 949 (completado con la cita de p. 965); texto correspondiente a los comentarios a los puntos 853 y 884 de *Camino*):

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 435 (30-XI-1931)

Me duele anotar estos detalles, que podrían hacer pensar algo bueno, o menos malo, de mí. Estoy lleno de miserias. Cada día las veo más claras. Pero no me asustan. Él sabe bien que yo no puedo dar otro fruto. Mis caídas, como las de los niños, involuntarias —cada día, Señor, han de ser con tu ayuda más involuntarias, porque cada día quiero ser más niño— hacen que mi Padre-Dios tenga más cuidado de mí y que mi Madre María no me suelte de su mano amorosa: yo quiero aprovecharme, Jesús, y, al cogerme Tú a diario del suelo, te abrazaré con todas mis fuerzas y pondré mi cabeza miserable sobre tu pecho, para que me acaben de enloquecer los latidos de tu dulce Corazón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 949:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 438 (1-XII-1931)

¡La infancia espiritual! La infancia espiritual no es, etc.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 949-950:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 466 (10-XII-1931)

¿Por qué exponer los asuntos a mi Dios, y no pedir? Es camino de infancia, de difícil facilidad —como dije otro día—: en ocasiones, se me va por costumbre la petición; pero, me doy cuenta y rectifico al momento. El niño bueno se acerca a su madre y le dice: mira, me ocurre esto... y lo otro. Sin más. No pide, si es discreto. Sabe que su madre obrará siempre conforme a su bien y que conoce mejor ella que él mismo lo que a su pequeñez conviene.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 950:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 477 (13-XII-1931)

Veámos con D. Norberto —y ahora lo veo muy claro— que la infancia espiritual exige la sumisión del entendimiento, más difícil que la sumisión de la voluntad. Para sujetar el entendimiento, se precisa, además de la gracia de Dios, un continuo ejercicio de la voluntad, que niega, como niega a la carne, una y otra vez y siempre, dándose, por consecuencia, la paradoja de que quien sigue el Caminito de infancia, para hacerse niño, necesita robustecer y virilizar su voluntad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 950, nota 23:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 536 (2-I-1932)

El 12 de marzo de 1929, día de S. Gregorio Magno, nos inscribieron en Lisieux en la Unión sacerdotal de hermanos espirituales de Santa Teresita, a D. Norberto y a mí.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 951:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 89 (2-X-1930)

Ahora, de un modo especial entre la juventud (ayer vi un semanario blasfemo, escrito por estudiantes para estudiantes), no es la carne solamente la que se subleva: es la rebelión de las inteligencias. A esa rebelión de los que se llaman intelectuales, a ese *non serviam!*, preciso es que otros intelectuales respondan con un decidido ¡serviré! ¡Te serviré, oh Dios!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 952:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («El que no se haga como un niño no entrará en el Reino de los Cielos»), 27-VIII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 254 (AGP, biblioteca, P12)

Hemos sentido la atracción, en otro tiempo, del camino de infancia. Hemos buscado ser, sobrenaturalmente hablando, niños pequeños. Pero los obstáculos nos han descorazonado; nos desalentaron y nos apartaron de ese proyecto. Y es que –conviene decirlo en un paréntesis– el camino de infancia exige una voluntad especialmente viril y enérgica. No es senda para gente floja. El que desea ser niño ante Dios ha de tener, en el ejercicio de todas sus actividades en el mundo, una decisión, una santa desvergüenza, una reciedumbre a toda prueba. Abandonarse sobrenaturalmente en las manos de Dios, como un niño en las de su padre, excluye el comportarse como un niñoide en la conducta exterior. Cuanto más niño, más hombre, más recio, más varón, que viene de *vis*, fuerza: más fuerza en la voluntad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 952:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1057 (6-X-1933)

¿Puede darse algo más antipático que un niño haciéndose el hombre? ¿Qué simpatía tendrá delante de su Dios un pobre hombre –un niño–, haciéndose el grande, hinchado por la soberbia, convencido de su valer, confiando solamente en sí mismo?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 953:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 488 (17-XII-1931)

A veces nos sentimos inclinados a hacer pequeñas niñadas: mientras esos actos no sean rutinarios, no son estériles. Un ejemplo: supongamos que un alma, que va por vía de infancia espiritual, se mueve a arropar cada noche, a las horas del sueño, a una imagen de madera de la Santísima Virgen. El entendimiento se rebela contra semejante acción, por parecerle completamente inútil. Pero el alma pequeña, tocada de la gracia, ve perfectamente que un niño, por Amor, obraría así. Entonces, la voluntad viril, que tienen todos los que son espiritualmente chiquitos, se alza obligando al entendimiento a rendirse... Y, si aquella alma infantil continúa cada día arropando la imagen de nuestra Señora, cada día también hace una pequeña obra de maravilla delante de Dios, y, mientras no se introduzca la rutina, será desde luego esa obra una obra fecunda, como fecundo es siempre el Amor.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 953:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII, n. 1236; la cursiva es del original.

Día 2 de marzo de 1935. –Ya no visto de noche a mi Virgen de los Besos. Fue aquella temporada, en que arropaba la imagen de mi Madre, el aprendizaje de la vida de infancia. ¡Cuánto bien me hizo! Hoy sería rutina.

[“Virgen de los Besos”: así llamaba el autor de *Camino* a una pequeña imagen de la Virgen, en talla de madera, que tenía en su cuarto. Era su costumbre besarla al salir o al entrar en casa, y ante ella solía tener profundas expansiones del alma. Después estuvo colocada en el cuarto del Director de la Residencia de Ferraz 50, que era el que ocupaba san Josemaría. Desapareció durante la guerra civil española. Hay numerosas alusiones en los *Apuntes íntimos*, nn. 226, 239, 325, 488, 701 y 702, y nota 247 de Álvaro del Portillo. Vid. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, I, nota 199, p. 410]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 954:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 737 (26-V-1932)

Fiesta del Santísimo Corpus Christi.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 954:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 567 (18-I-1932)

Fiesta de la Cátedra de S. Pedro en Roma, 1932: Niño, cuando lo seas de verdad, serás invencible.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 955:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 445 (3-XII-1931)

Anoche, cuando hacíamos la novena a la Inmaculada, en la petición, le expuse que quiero ser muy niño. Al instante me hizo ver por qué, siendo niño, no tendré más penas: porque los niños olvidan en seguida los disgustos, aun los mayores disgustos, para volver a sus juegos ordinarios: porque, con el abandono, el niño no tiene que preocuparse, ya que descansa en su Padre.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 958:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 437 (1-XII-1931)

Jesús: yo no quiero ser mayor. Niño, niño siempre..., aunque me muera de viejo. Cuando un niño tropieza... y cae, a nadie choca. Todo el mundo va a levantarlo. Cuando el que tropieza y cae es el mayor, el primer movimiento es de risa. A veces, pasado ese primer ímpetu, lo ridículo da lugar a la piedad. Pero, los mayores se han de levantar solos. Jesús: mi triste experiencia cotidiana está llena de tropezones y caídas. ¿Qué sería de mí, si no me hicieras cada vez más niño? Yo no quiero ser mayor. Niño, y que cuando tropiece me levantes Tú.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 959:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 571 (18-I-1932); cursiva del original

Niño audaz, grita: ¡Qué amor el de Teresa! ¡qué celo el de Xavier! ¡Qué hombre, – ¡perdón!– qué tío más admirable San Pablo! ¡Ah, Jesús, pues yo... te quiero más que Pablo, Xavier y Teresa!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 959:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 518 (28-XII-1931)

Que le des más Celo que a Pablo, más Amor que a Juan, más Fe que a Pedro.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 961-962:
Fuente: san Josemaría, Carta a María Teresa Villanueva Labayen, entonces Jerónima de la Adoración, Madrid, 24-I-1932 (AGP, serie A.3.4, 320124); la cursiva es del original.

Habiendo tenido la alegría de conocer a D. José, y por él el espíritu de esa venerable Comunidad, estoy cierto de que no querrán perder la ocasión de contribuir con sus oraciones a la santificación de un grupito escogido de almas varoniles de apóstoles. Sepan que hemos de ser

“hombres de Eucaristía”. (...) Yo corresponderé en lo que pueda. Voy a contarle un secreto: Dos noches, desde mi celda de Madrid, he asaltado el Sagrario de mis Madres de Gijón. Pero estuve muy torpe; no supe decirle nada. Hija mía: yo insistiré...; probablemente, estaré también premioso y tartamudo. Díganle ustedes a Jesús todas estas cosas y aquellas otras que Él pondrá en el corazón y en los labios de sus vírgenes.

[María Teresa Villanueva Labayen (1892-1942), hija del político liberal Miguel Villanueva Gómez, conoció al autor en el Patronato de Enfermos, donde prestaba su colaboración. En 1931, tras la muerte de su padre, cumplió su deseo de hacerse religiosa, ingresando en el convento que las Jerónimas de la Adoración, fundación de origen mejicano, tenían en Gijón. —Mi celda de Madrid. Es una expresión para mostrar a aquellas religiosas, con su propio lenguaje, el profundo sentido de unidad y de comunión con que les escribía. La expresión suya habitual, para indicar su espíritu, era: «Nuestra celda es la calle». Que es, en su comprensión de las cosas, como decir: no tenemos celda, porque para el cristiano corriente es la calle el lugar del encuentro con Cristo. “D. José” era don José Lles Sagarra (1876-1936), sacerdote catalán residente en Asturias, donde fundó y organizó el ARPU (Adoración Real, Perpetua y Universal del Santísimo Sacramento). Murió fusilado en Gijón al comienzo de la guerra civil española, en agosto de 1936]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 963:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 768 (1-VII-1932)

Ando apurado con mis miserias. No quiero entristecerme. Expiar. Amar... Y gloriarme en mis enfermedades, como San Pablo, porque a los niños se les permite, sin temor al ridículo, imitar a los grandes. San Pedro y San Pablo: Rogad por mí y por la Obra de Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 964:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 569 (18-I-1932)

Niño bobo: cuando quieres hacer las cosas bien, muy bien, resulta que las haces peor. Humíllate delante de Jesús, diciéndole: ¿Has visto cómo todo lo hago mal? Pues, si no me ayudas mucho, ¡aún lo haré peor! Ten compasión de tu niño: mira que quiero escribir cada día una gran plana, en el libro de mi vida... Pero, ¡soy tan borrico! que, cuando el Maestro no me lleva la mano, en lugar de palotes esbeltos, salen de mi pluma cosas retorcidas y borrones, imposibles de enseñar a nadie. Desde ahora, Jesús, escribiremos siempre... entre los dos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 964-965:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 574 (19-I-1932)

Cuando, en la página anterior, pedí delicadeza en el Amor, no podía suponer que, en la lección del mismo día en “El caminito de infancia”, iba a encontrarla como una característica de esta vía espiritual. Con esto me confirmo más y más en lo hermoso y suave que es este camino, porque lleva a los pecadores a sentir como los santos han sentido.

[San Josemaría Escrivá estaba leyendo por entonces el libro del P. Gabriel Martin: *El caminito de infancia espiritual según la vida y escritos de la Beata Teresita del Niño Jesús*, por el R. P. [Gabriel] MARTIN, de los Misioneros diocesanos de la Vendée, Librería Católica de Rafael Casulleras, Barcelona 1924, 124 páginas]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 967:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 517 (28-XII-1931)

Yo quiero que Jesús me indulte... del todo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 968:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 469 (10-XII-1931)

La oración es indudablemente el “quitapesares” de los que amamos a Jesús.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 969:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 515 (27-XII-1931); la cursiva es del original

Niño amigo: persevera en la oración. Persevera, aunque tu labor parezca estéril. La oración es siempre fecunda. Haz circular las ideas inoportunas, como si fueras un guardia del tráfico: para eso tienes la *porra* de la voluntad enérgica, que te corresponde por tu vida de niño. Detén, a veces, aquel pensamiento, para encomendar a los protagonistas del recuerdo inoportuno. Hala, adelante... Así, hasta que dé la hora. Cuando tu oración, por este estilo, te parezca inútil, alégrate y cree que has sabido agradar a Jesús.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 970:
Fuente: san Josemaría, notas de una meditación predicada en unos ejercicios espirituales para seminaristas, meditación 2.2ª, Valencia, 4-XI-1940; notas de D. Vicente Moreno (AGP, sec. A, leg. 100-38, carp. 1, exp. 18)

Un día estaba un sacerdote delante del Santísimo, se fijó en la Hostia Santa, recordó el montón de sus miserias y no se cansó de decir: ¡qué bueno eres, Señor! Este es, pues, el Señor que te llama. ¿Te resistes?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 970-971:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno II, n. 22 (7-IV-1930.)

Ayer, seis de abril de 1930, al recibir una carta, que iba a resolver algo muy importante para mi vida, creí, cuando comencé a leerla, que no resultaba el asunto como yo deseaba y pedía al Señor. Entonces pensé ir en seguida a la iglesia de esta Casa Apostólica a decir al Amo expuesto en la Custodia: ¡Hágase, Señor, ahora y siempre tu Voluntad! –Seguí leyendo y el asunto marcha, al parecer, favorablemente. Subí, rezamos mamá y yo tres avemarías a la Sma. Virgen. Volví a la iglesia y sólo supe decir muchas veces, porque soy un miserable: ¡Señor, qué bueno eres! ¡qué bueno! –Y es que verdaderamente no puedo entender cómo Él no me ha dado, ¡asqueado!, un golpe definitivo, en lugar de ayudarme y bendecirme tan amorosa y paternalmente como lo hace. Pienso que quizá me ayude así, por mi madre y mis hermanos: y también porque me quiere para su Obra.

[“Esta Casa Apostólica”: el Patronato de Enfermos de las Damas Apostólicas, del que era Capellán]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 971:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII, n. 1306 (10-I-1936)

Día 10 de enero de 1936. Muchas cosas, en esta última temporada. ¡Qué bueno es Dios, nuestro Señor! Esta exclamación la he repetido mil veces, al considerar la hermosura de su Obra, que tantas almas va a salvar y a santificar. Se sufre, al ver todo lo que queda por hacer, hasta el punto de doler la cabeza.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 971:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1557 (27-II-1938)

Domingo 27 de febrero [de 1938]. ¡Qué bueno eres, Jesús, qué bueno eres! –Esta es la exclamación que repito cien veces, cuando veo lo que haces con mis hijos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 972:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1018 (1-VI-1933)

Como los niños chiquitines, si no puedes hablarle mucho, mírale de cuando en cuando... y Él te sonreirá.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 973:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1082 (30-XI-1933)

¿Que, en tu hacimiento de gracias, al recibir a Jesús, lo primero que acude a tus labios, sin poderlo remediar, es la petición?...: Jesús, dame esto: Jesús, aquella alma: Jesús, aquella empresa?... No te preocupes, ni te violentes: ¿no ves cómo siendo el padre bueno y el hijo niño sencillo y audaz, el pequeñín mete las manos en el bolsillo de su padre, en busca de golosinas, antes de darle el beso de bienvenida? Entonces...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 979:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1674 (11-X-1932); escrito durante los ejercicios espirituales de ese año, realizados en Segovia

Ite praedicate Evangelium... Et ecce ego vobiscum sum... Esto ha dicho Jesús, y lo ha dicho a cada uno de nosotros... a mí.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 979, nota 9:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1636 (3-X-1932)

Acaba de dejarme en mi soledad el P. Narciso. Dios mediante, escribiré poco. También leeré poco: he hecho que el fraile carmelita se llevara tres libros que encontré en la celda. No quiero que intervengan los extraños: Dios y yo. Me voy a la iglesia, al Sagrario, y, en lo sucesivo, evitaré anotar nada que pueda dar a estos apuntes carácter de libro de memorias. Monstra te esse Matrem! Sub tuum praesidium...

[El P. Narciso de San José era el carmelita encargado de atenderle durante su retiro espiritual]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 980:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Rey temporal») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 105. Es un apunte tomado de L. de LA PUENTE, *Meditaciones*, Parte II, Meditación fundamental, punto 1º, 3; AP, I, 1950, p. 340

Cualidades de este Rey, Cristo: [...] eternidad con perpetua firmeza en su imperio celestial, sin que jamás se haya de acabar: et regnum eius non erit finis [...] Cristo, Rey eterno, y su reino no tendrá fin. Gozo, agradecimiento.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 981:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («El Niño perdido y hallado en el Templo»), 8-VII-1937; en «Crecer para adentro», pp. 196-197 (AGP, biblioteca, P12)

¿Cuál es el proceder de Jesús con sus padres? Narra el Evangelio que al verle se admiraron: “et videntes admirati sunt. Et dixit mater eius ad illum: Fili, quid fecisti nobis sic? Ecce pater tuus et ego dolentes quærebamus te” (Lc 2, 48); y le preguntó su Madre: Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo te buscábamos angustiados. Jesús responde: “Quid est quod me quærebatis? Nesciebatis quia in his quæ Patris mei sunt, oportet me esse?” (Lc 2, 49). ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que debo emplearme en las cosas que miran al servicio de mi Padre? ¿Será esto despego? No: es, sencillamente, colocar a la familia en el plano que le corresponde.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 982:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1587 (14-IX-1938). “R.Ch.V.” son las siglas de *Regnare Christum volumus*

Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, 14-IX-38. Pedí al Señor, con todas las veras de mi alma, que me dé su gracia para exaltar la Cruz Santa en mis potencias y en mis sentidos... ¡Una vida nueva! Un resello: para dar firmeza a la autenticidad de mi embajada... ¡Josemaría, en la Cruz! – Veremos, veremos. –R.Ch.V.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 982:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Barcelona, 25-XI-1972 (AGP, sec. A, leg. 51). Preguntaron a Mons. Escrivá sobre el punto 910 de *Camino*: «¿Por qué dice en *Camino* que la vocación es una locura?» He aquí la respuesta

¿Y te parece que no es una locura? A mí me han llamado loco tantas veces y tenían razón; y los que, alguna vez, me lo siguen llamando, tienen razón. Yo estoy locamente enamorado de mi locura, y tengo razón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 985:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 323 (12-X-1931)

Me da pena ver esas muchedumbres –altas y bajas y de en medio– sin ideal: dan la impresión de que no saben que tienen alma: son... manada, rebaño... piara. Jesús: nosotros, con la ayuda de tu Amor Misericordioso, convertiremos la manada en mesnada, el rebaño en ejército..., y de la piara extraeremos, purificados, a quienes ya no quieren ser inmundos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 986:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 819 (texto fechado en 2-IX-1932).

La Obra de Dios –sépanlo los de tercer grado– no es palanca, ni peldaño.

[“Los de tercer grado”: así llamaba entonces a los que hoy son miembros Supernumerarios del Opus Dei. Siempre explicó —con los términos de que podía disponer— que la vocación al Opus Dei es única, la misma para todos: lo que varía es el tipo de circunstancias en que se encuentran al ser llamados por Dios a la Obra: de ahí la distinción entre Numerarios, Agregados y Supernumerarios]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 986-987:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, nn. 410-411 (23-XI-1931).

Ayer, domingo, cuando salí del hospital, me esperaban Adolfo e Isidoro. Me alegró la sorpresa. Como puede decirse que no tengo casa, nos fuimos al Sotanillo. Había mucha gente y el dueño del establecimiento nos hizo pasar a su comedor. Allí charlamos mucho de la Obra de Dios y de cosas espirituales.

Entre otros temas, les hablé de Jesús chiflado, loco por nosotros. Sobre todo en nuestras cartas, hablamos del manicomio, de los locos, refiriéndonos a la Obra y a nosotros. Por eso, quise hacerles ver que el más grande loco que ha habido y habrá es El. ¿Cabe mayor locura que entregarse como Él se entrega, y a quienes se entrega? Porque locura hubiera sido quedarse hecho un Niño indefenso; pero, entonces, aun muchos malvados se enternecerían, sin atreverse a maltratarle. Le pareció poco: quiso anonadarse más y darse más. Y se hizo comida, se hizo Pan. ¡Divino Loco! ¿Cómo te tratan los hombres?... ¿Yo mismo?... Jesús, tu locura me roba el corazón. Estás inerme y pequeño, Niño-Dios, para engrandecer a los que te comen. Haznos locos, con esa locura pegadiza que atraiga a muchos a tu Apostolado en la Obra de Dios.

[“El Sotanillo” era una chocolatería que estaba en la calle de Alcalá, entre la Plaza de la Independencia y la de Cibeles. Cuando todavía no había ningún Centro del Opus Dei, allí iba frecuentemente con los jóvenes universitarios que trataba]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 986, nota 29:

Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano, 19-II-1931 (AGP, serie A.3.4, 310219-1); cursiva del original

Sigue pidiendo por los otros, para que vengan al manicomio.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 986, nota 29:

Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano, 1-III-1931 (AGP, serie A.3.4, 310301-1); cursiva del original

Tus sufrimientos (que pronto, repito, se convertirán en alegrías) han de ser las primicias de expiación, presentadas a Dios por nuestro manicomio.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 986, nota 29:

Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano, 3-III-1931 (AGP, serie A.3.4, 310303-1)

Mi bendición de sacerdote y de Padre, con un fuerte abrazo, en nombre de todo el manicomio.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 986, nota 29:

Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano, 10-XI-1931 (AGP, serie A.3.4, 311110-1)

Un cariñoso abrazo fraternal de este otro loco, José María.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 986, nota 29:

Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano, 6-V-1931 (AGP, serie A.3.4, 310506-1)

Muy querido Isidoro: Comunicué a nuestros locos tu epístola...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 987-988:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 675 (29-III-1932)

El Santo Evangelio de la feria II después de la Pascua ¡cuánta aplicación tiene también al especial modo de ser de la Obra de Dios! Jesús habla con Cleofás y su compañero, desentraña la verdadera doctrina haciéndoles comprender la necesidad de su pasión... “Nonne haec oportuit pati Christum et ita intrare in gloriam suam?” (Luc. 24). Y se gana a aquellos hombres, que procuran retenerle: “Mane nobiscum, quoniam advesperascit, et inclinata est iam dies”. “Et intravit cum illis”. Y se da a conocer en la fracción del Pan. –¡Qué hermoso camino nos muestra el Señor! Eso nos pide y también que quienes nos vean y nos oigan puedan decir aquel comentario ¡tan gráfico! de los discípulos de Emaús: “Nonne cor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via?...”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 988:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, n. 3

Porque sólo así vibraréis con la vibración que el espíritu de la Obra exige, haciendo que se repita muchas veces, por quienes os tratan en el ejercicio de vuestras profesiones y en vuestra actuación social, aquel comentario de Cleofás y de su compañero de Emaús: *nonne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via?*; ¿acaso nuestro corazón no ardía en nosotros, cuando nos hablaba en el camino? (Luc XXIV, 32).

En el camino de vuestra vida, ¡cuántos corazones de compañeros vuestros podéis hacer arder!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 988:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 361 (29-X-1931)

Los que vengan a la Obra de Dios deben venir a darlo todo, y no a recibir, a buscar nada terreno.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 988:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1088 (19-XII-1933)

Día 19 de diciembre de 1933: Al traerte a su Obra, te ha recordado el Señor, para que nunca lo olvides, que eres “hijo de Dios”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 989:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 519 (28-XII-1931)

Cada socio será un apóstol de apóstoles.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 989:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural y espíritu sacerdotal») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 6-IX-1938; guión n. 82

–Bonum est sal (¡pobre sacerdote, si evanuerit!) –Qui habet aures audiendi audiat!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 989:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 941 (9-III-1933)

Hijo mío: si amas la Obra, es señal cierta de que amas a Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 994-995:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Dos banderas. Genio militar de san Ignacio») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 21-VIII-1938; guión n. 83

El demonio... hace llamamiento de innumerables demonios, y los esparce por estados..., provincias..., ciudades..., lugares..., y personas, no dejando a nadie en particular... Considerar el “sermón” que les hace y cómo les amonesta para echar hierros y cadenas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 995:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII duplicado, n. 1439 (22-XII-1937), durante los ejercicios espirituales que hizo en Pamplona en la Navidad de ese año

La oración de los apóstoles: con todas sus miserias patentes, sinceros, sencillos... ¡simples! Así yo, Jesús, así yo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 996:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Amor de Dios») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 25-VIII-1938; guión n. 113

Manifestaciones del Amor de Dios: –Obras son amores (referir el hecho) [...] Afectos ¡Amor con amor se paga! Reparación, celo, perfección en las cosas pequeñas. –Teresa (las dos) y las misiones. –Pensar que conmigo se repite aquella escena (obras son amores...) y que oigo el cariñoso reproche...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 996-997:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 606 (16-II-1932).

[...] Yo me venía dando cuenta de esto y de que daba largas a ciertos propósitos de emplear mayor interés y tiempo en las prácticas de piedad, pero me tranquilizaba con el pensamiento: más adelante, cuando estés fuerte, cuando se arregle mejor la situación económica de los tuyos... ¡entonces! —Y hoy, después de dar la sagrada Comunión a las monjas, antes de la santa Misa, le dije a Jesús lo que tantas y tantas veces le digo de día y de noche: «Te amo» [Nota a pie: «dije “te amo más que éstas”»]. Inmediatamente, entendí sin palabras: «obras son amores y no buenas razones». Al momento vi con claridad lo poco generoso que soy, viniendo a mi memoria muchos detalles, insospechados, a los que no daba importancia, que me hicieron comprender con mucho relieve esa falta de generosidad mía. ¡Oh, Jesús! Ayúdame, para que tu borrico sea ampliamente generoso. ¡Obras, obras! Seguiré diciéndote muchas veces que te amo –¡cuántas te lo he dicho hoy!–

pero, con tu gracia, será mi conducta, serán las pequeñeces de cada día, con elocuencia muda, las que clamen delante de ti, mostrándote mi Amor.

[En el Convento de Santa Isabel, como era lo más normal entonces, las monjas comulgaban fuera de la Misa; concretamente, antes. “Tu borrico”: el propio autor. Josemaría Escrivá se consideraba a sí mismo un borrico, un borrico de Dios, y por la vivencia de sus miserias se llama a sí mismo “borrico sarnoso”. Llegó a firmar notas y papeles personales con las iniciales B. S.]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 996, nota 9:
Fuente: san Josemaría, *Notas de una meditación* (la meditación 5.2) predicada en unos ejercicios espirituales para seminaristas, Valencia, 7-XI-1940; notas de D. Vicente Moreno (AGP, sec. A, leg. 100-38, carp. 1, exp. 18). Como se ve, Moreno no recogió con exactitud el diálogo del Fundador del Opus Dei con el Señor; sí la idea

Una vez un sacerdote estaba administrando la Sagrada Comunión a un grupo de almas escogidas y, con ese trato razonable del sacerdote con su Dios, su alma, amiga de Jesús, contemplativa, estaba en coloquio con su Redentor. A la vez que pronunciaba las palabras que la Iglesia pone en labios del sacerdote cuando administra la comunión, decía: Jesús, yo te quiero mucho. ¿Más que éstos?, le dijo el Señor, pues, obras son amores. —Hijo mío, que tú y yo le queramos. Pero, obras. Si no mejoramos, si nuestra conducta es como siempre, si no estudias, si no rechazas las tentaciones, si no purificas tu intención, si no piensas en las almas: ¡ay!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 996, nota 10:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 724 (13-V-1932)

Esta mañana, al cerrar el Sagrario después de la Comunión y antes de comenzar la Santa Misa [...].

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 996, nota 10:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 464 (10-XII-1931)

Le he dicho varias veces a la Tornera que, cuando yo comulgo, como ellas ya han dado gracias porque les administro la sagrada Comunión antes de la Misa, le diga en mi nombre a Jesús cuánto le quiero.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 997, nota 11:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 421 (29-XI-1931)

Cuando veo una comunidad de religiosas orando, le digo a Jesús: no sé lo que te querrán éstas, pero yo te quiero más que todas juntas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 997:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 912 (20-I-1933)

Dios mío: ¡cuánto me duele aquel “obras son amores y no buenas razones”!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 997:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1120 (20-I-1934)

Dios mío, ¡cómo me duele aquel grito tuyo: “obras son amores y no buenas razones”! Sin embargo, ¡qué vida de tibieza, la mía! ¡qué miserable soy! ¿Hasta cuándo, Jesús, hasta cuándo! ¡Madre mía, Virgen de los besos, San José –mi Padre y Señor–, Ángel Custodio, Madre Teresa!: mirad a este pobre pecador, y ayudadle... ¡que yo cumpla la Voluntad de Dios! –Esa frase, oída al dar la Sda. Comunión a las monjas de Sta. Isabel, en la ventanilla-comulgatorio, debe ser para mí una espuela –¡pobre borrico!– y no lo es: si lo fuera, ¿tendría yo nunca esta intranquilidad tonta de hoy?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 998:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu apostólico») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 111

Manifestaciones del celo apostólico: hambre de tratar al Maestro. Oración, Penitencia, Estudio, no ciencia infusa. Teresa, ora; Ignacio, obra: Preocupación constante (las almas que no conocen a Cristo, las que le desprecian) sin perder la paz (chifladura). Comparar con las aficiones de los mundanos: Perseverancia, que nada hace desfallecer. Crecerse ante los obstáculos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 999:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 206 (15-VII-1931)

Quien venga a la Obra de Dios ha de estar persuadido de que viene a someterse, a anonadarse: no a imponer su criterio personal, sino a aceptar una serie de disposiciones divinas, que ya están en curso, y directrices aprobadas, por quien, hasta ahora, puede hacerlo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 999, nota 21:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 1-IV-1934, n. 17

No olvidéis indicar a esa alma bien dispuesta, que quien venga a la Obra de Dios ha de estar persuadido de que viene a someterse, a anonadarse: no, a imponer su criterio personal. En una palabra: que ha de decidirse a hacerse santo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 999:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 341 (20-X-1931)

Señor, Jesús: que tus hijos no sean hombres de acción larga y oración corta.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1000:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 322 (12-X-1931)

La nota que voy a apuntar es de formación personal, para los sujetos de la Obra de Dios: debemos vivir de tal manera que sepamos, voluntariamente, privarnos de la comodidad y bienestar, que no habiéramos tenido en nuestra casa.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1000:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 302 (30-IX-1931)

Ya se dijo, pero bueno es volverlo a recordar, como lo hacíamos anoche con D. Norberto, que somos los primeros de la Obra de Dios el grano de trigo, de que habla el Evangelio. Si no nos enterramos y morimos, no habrá fruto. Expiación: ésta es la senda que lleva a la Vida.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1000:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno III, n. 123 (9-XII-1930)

Estos días pasados he ido anotando unas cosas, que voy a apuntar aquí. –Por todo lo dicho hasta ahora, se ve con claridad que los hombres y mujeres de la Obra de Dios han de ser hombres y mujeres del mundo; nunca hombres y mujeres mundanos.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1002:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 943 (9-III-1933)

Obedecer..., camino seguro. Obedecer ciegamente al Superior..., camino de santidad. Obedecer en la Obra de Dios..., es el único camino.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1002:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 747 (1-VI-1932)

Ayer le dije a uno de los nuestros que el espíritu de los socios era obedecer o marcharse.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1003:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1076 (6-XI-1933)

Hijos míos: no somos unos cuantos que se reúnen a hacer una cosa buena: hemos de ser apóstoles que cumplen un mandato imperativo de Cristo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1003:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, n. 27; la cursiva es del original

Por consiguiente, no olvidéis, hijos míos, que no somos almas que se unen a otras almas, para hacer una cosa buena. Esto es mucho... pero es poco. Somos apóstoles que *cumplimos un mandato imperativo de Cristo*.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1004, nota 33c:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, Burgos, 30-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380430-1)

Conste que yo –aunque no tengo en Burgos Director [se confesaba con el P. López Pérez, C.M.F., y con D. Saturnino Martínez, sacerdote secular] – nada he de hacer que suponga abiertamente peligro para la salud: no puedo, sin embargo, perder de vista que no estamos jugando a hacer una cosa buena..., sino que, al cumplir la Voluntad de Dios, es menester que yo sea santo, ¡cueste lo que cueste!..., aunque costara la salud, que no costará.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1005:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 520 (28-XII-1931).

El socio ha de prestar Amor de Dios y celo por las almas a los terciarios, que le correspondan conforme a nuestra organización, para que éstos a su vez enciendan a los circulistas de las actividades centrífugas, y cada circulista luego a sus compañeros de profesión. ¡Cuántas calorías espirituales necesita el socio! y ¡qué responsabilidad tan enorme para él, si se enfría! y –no lo quiero pensar– ¡qué crimen tan horrendo, si diera mal ejemplo!

[“Terciarios”: Así designaba entonces a los fieles del Opus Dei que después se llamarían Supernumerarios (también hablaba de “tercer grado”). En cuestiones terminológicas el autor echaba mano de lo que podía y de lo que había disponible y de lo que era de alguna manera inteligible para los que le escuchaban. “Circulistas” serían los Cooperadores del Opus Dei. Lo de “actividades centrífugas” era una manera gráfica de explicar la connatural apertura apostólica de los fieles del Opus Dei y de los Centros de la Prelatura. Después usó poco esta expresión –yo no se la he oído nunca– y hablaba más de «abrirse en abanico», en todas direcciones, como los dedos de la mano]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1006:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 234 (19-VIII-1931)

Los hombres y mujeres de Dios, antes que sabios –ellas no hace falta que lo sean: nos conformamos con que sean discretas–, han de ser espirituales, muy unidos al Señor por la oración: han de llevar un hábito invisible, que cubra todos y cada uno de sus sentidos y potencias: orar, orar y orar: expiar, expiar y expiar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 1006-1007:

Fuente: san Josemaría, Notas de un coloquio con mujeres, Madrid, 27-X-1972 (AGP, sec. A, leg. 51)

Cuando yo escribía eso tenía muy presente el ambiente de la universidad en el mundo. No lo cambio, quedará así, pero en este momento os debo una explicación: yo no tuve más que una condiscípula, que era parienta mía, por cierto; era la única que había en la universidad, en la Facultad de Derecho. Y había otra en Medicina [...] No se comprendía en aquella época.

Yo no he despreciado nunca a la mujer, hubiese sido despreciar a mi madre y a las vuestras y a la Madre de Dios. Yo tengo el concepto más alto de la mujer. Sé que podéis dar la vuelta a todas las criaturas que tenéis alrededor, si sois buenas cristianas y sois alegres, porque talento os lo ha dado muy grande Nuestro Señor. De modo que enténdelo ahora de otra manera.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1007:

Fuente: Álvaro del Portillo, nota n. 254 de *Apuntes íntimos*, que comenta el número 234 de los *Apuntes íntimos* (vid. supra)

Al leer nuestro Padre estas líneas, conmigo, comentó sonriendo: **“Que me perdonen mis hijas, ahora que tengo no pocas sabias, esparcidas por el mundo”.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1007:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 678 (3-IV-1932)

Entre otras cosas, es preciso decidir mi actuación personal. Le diré mi modo de verla y espero que lo apruebe. Dos caminos se presentan: que yo estudie, gane una cátedra y me haga sabio. Todo esto me gustaría y lo veo factible. Segundo: que sacrifique mi ambición, y aun el noble deseo de saber, conformándome con ser discreto, no ignorante. Mi camino es el segundo: Dios me quiere santo, y me quiere para su Obra.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1008:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia con mujeres, Madrid, 28-X-1972 (AGP, sec. A, leg. 51)

Realmente, una mujer discreta es una mujer que tiene discreción. Y poseer discreción es un modo teórico y práctico de tener la sabiduría. De modo que yo pienso que las mujeres nacéis siendo sabias. Por eso nos manejáis a los hombres de esa manera tan encantadora.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 1008-1009:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 503 (24-XII-1931). “D.O.G.” son las siglas de *Deo omnis gloria*

Otro punto: Unidad y variedad. La conclusión fue: los socios serán tan varios, como variados son los santos del cielo, que cada uno tiene sus notas personales y especialísimas: y tan conformes entre sí también como los santos, que no serían santos si cada uno de ellos no se hubiera identificado con Cristo. Unidad y variedad serán las notas que calificarán la formación de los socios. D.O.G.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1009:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 950 (14-III-1933)

Vosotros, hijos predilectos de Dios en su Obra, sentid y vivid la fraternidad, pero sin familiaridades.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1010:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 943 (9-III-1933)

Aspirar a tener cargos dentro de la O. es cosa inútil en esta vida, y para la otra Vida es un peligro. Si Dios lo quiere, ya te llamarán. Y entonces deberás aceptar. Pero no olvides que en todos los sitios puedes y debes santificarte, porque a eso has venido.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1010:

Fuente: san Josemaría, Guión n. 1 de los preparados por el autor en 1934 para las clases o círculos de San Rafael (AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 4, exp. 1)

No hay cargos, pero hay cargas. Siempre voluntarias, y sin que hagan perder el tiempo de estudio.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1011:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 797 (28-VII-1932)

En la Obra de Dios no se perdonará la desobediencia, ni la doblez. Téngase en cuenta que sencillez no es imprudencia, ni indiscreción.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1012:

Fuente: san Josemaría, Carta circular a los fieles del Opus Dei, Burgos, 9-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390109-1)

“Fruto jugoso del entregamiento” es el amor y la adhesión a la Cabeza de la Obra, manifestado con oración y mortificaciones diarias por la persona e intenciones de vuestro Padre.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1012:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 1063 (17-X-1933). “D.O.G.” son las siglas de *Deo omnis gloria*

Extrememos el respeto al Superior, cuando nos consulte, y hayamos de contradecir sus opiniones. –D.O.G.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1012:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VII, n. 1105 (7-I-1934)

Nunca contradigas al Superior delante de sus inferiores, aunque no lleve razón.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1013:

Fuente: san Josemaría, Carta circular a los fieles del Opus Dei, Burgos, 9-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390109-1)

¿Obstáculos? No me preocupan los obstáculos exteriores: con facilidad los venceremos. No veo más que un obstáculo imponente: vuestra falta de filiación y vuestra falta de fraternidad, si alguna vez se dieran en nuestra familia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1013:

Fuente: san Josemaría, Carta circular a los fieles del Opus Dei, Burgos, 9-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390109-1)

Todo lo demás (escasez, deudas, pobreza, desprecio, calumnia, mentira, desagradecimiento, contradicción de los “buenos”, incomprensión y aun persecución de parte de la autoridad) todo, no tiene importancia, cuando se cuenta con Padre y hermanos, unidos plenamente por Cristo, con Cristo y en Cristo. No habrá amargas, que puedan quitarnos la dulcedumbre de nuestra bendita Caridad.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1015:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 581 (24-I-1932)

Otros institutos tienen, como una bendita prueba de la predilección divina, el desprecio, la persecución, etc. La Obra de Dios tendrá esto: pasar oculta.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1018:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VI, n. 836 (28-IX-1932)

Así como el clamor del océano se compone del ruido de cada una de las olas, así la santidad de la Obra necesita de tus virtudes personales para no venirse abajo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1018:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 391 (14-XI-1931). “O.c.P.a.I.p.M.” significa *omnes cum Petro ad Iesum per Mariam*

La Obra de Dios va a hacer hombres de Dios, hombres de vida interior, hombres de oración y de sacrificio. El apostolado de los socios será una superabundancia de su vida “para adentro”: darán lo que les sobre: nunca serán sólo fachada: siempre –la frase no es muy escogida– siempre tendrán menos fachada que vivienda. –O.c.P.a.I.p.M.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1019:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 133

20 / Oración. Mucho sobre este tema, porque, si no hacéis de los chicos hombres de oración, habéis perdido el tiempo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1019:
Fuente: san Josemaría, apunte de la plática «Sumisión» (AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 2, exp. 10)

Reloj magnífico: magníficas piezas sueltas. Hermosos tipos de imprenta desordenados.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1021:
Fuente: san Josemaría, Carta a Francisco Morán, Madrid, 14-XII-1934 (AGP, serie A.3.4, 341214-1)

Nuestro apostolado sigue su marcha, empujado por el Señor. ¡Él conserve y fomente el espíritu de esta Casa –universal, católico, sin capillitas– entre los jóvenes intelectuales!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1021:
Fuente: san Josemaría, guión n. 1 de los preparados por el el Fundador de la Obra en 1934 para los círculos de San Rafael, curso 1933-34

Nosotros hacemos el bien callando. Jesús lo quiere así: no podemos hacer “capillitas”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1022:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, n. 13

De todos modos, que sigan su camino: nosotros, a seguir el nuestro.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1023:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuadernillo-agenda 2º de Burgos, hoja 10. Debajo hay una anotación de fecha 4 de septiembre, que dice «Plática»; es la Plática preparatoria de los ejercicios en Vergara

Obras sin Amor – aguja sin hilo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1023:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática preparatoria») predicada en unos ejercicios espirituales, Vergara, 4-IX-1938; guión n. 97

Actos estériles: la aguja sin hilo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1023:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu apostólico») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 111

¡Tu apostolado y no su apostolado! Oremus pro unitate apostolatus!...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1024:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, n. 19

En el terreno del apostolado estaremos siempre unidos: al menos de nuestra parte no habrá dificultad, porque sólo vamos a hacer el apostolado de Cristo, nunca nuestro apostolado.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1025:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno II, n. 93 (2-X-1930)

Los que oren y sufran, en la Obra de Dios, puestos en casas ad hoc, no brillarán aquí, pero ¡cómo lucirá su corona en el Reino de la Vida!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1026:

Fuente: san Josemaría, Carta circular a los fieles del Opus Dei, Burgos 9-I-1938 (AGP, serie A.3.4, 380109-1)

Como fruto bien cuajado y sabroso de vuestra vida interior, con naturalidad, por la gloria de nuestro Dios –Deo omnis gloria!– renovad vuestra silenciosa y operativa misión.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1027:

Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pedro y Pablo, instrumentos») predicada a los Propagandistas, Burgos, 29-VI-1938; guión n. 81

Los primeros cristianos, instrumentos. No, Constantino: ¡ellos!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1027, nota 32:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno VIII, n. 1301 (17-XI-1935)

El viernes estuve con el P. [Rafael] Alcocer [benedictino de la Iglesia de Montserrat, en la calle San Bernardo de Madrid], que está al frente de la «Biblioteca Pax», y fui para que me diera bibliografía, indicándome libros que hagan una investigación seria sobre la vida de los primeros cristianos. El P. Alcocer había publicado, en esa biblioteca Pax, un libro sobre la Sta. Misa, y hacía en él referencia a las vírgenes y ascetas de los primeros siglos [Iniciación litúrgica: la Misa, «Biblioteca Pax», 1, Madrid 1935, pgs 128-129: «los ‘ascetas’ y ‘vírgenes’, aquellos fieles que, sin abandonar la familia, vivían en castidad...»]. Hube de hablarle de la Obra. Se entusiasmó. Me dijo que nada hay, que él sepa, sobre la vida de los primeros cristianos; pero que todo lo que encuentre me lo mandará, y que buscará fuera de España quien escriba un libro sobre ese hermoso asunto, y lo publicará en la editorial “Pax”.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1028:

Fuente: san Josemaría, Nota a Francisco Morán, Burgos, 4-IV-1938 (AGP, serie A.3.4, 380404-1)

ESTADO ACTUAL: la Obra sigue su camino silenciosamente, sin interrumpirse en buena parte sus actividades, ni en la zona roja... Agrupa a su alrededor cerca de un centenar de almas

vibrantes que ejercitan, casados o en celibato (la Obra forma padres de familia), su apostolado eficaz de discreción y de confidencia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1030:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 206 (15-VII-1931)

Apostolado de la diversión: cines, teatro, baile, deportes, vestidos, romerías, orfeones.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 1032-1033:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 56

Corazón grande, os pedía. Sí: y también cabeza. ¿No oís a Jesús, diciéndoos: *venite post me, et faciam vos fieri piscatores hominum*, venid detrás de mí, y os haré pescadores de hombres? (Marc. I, 17). No sin misterio emplea el Señor estas palabras: *piscatores hominum, pescadores de hombres*: porque a los hombres, como a los peces, hay que cogerlos también por la cabeza, por la inteligencia.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1033:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Pedro y Pablo, instrumentos») predicada a los Propagandistas, Burgos, 29-VI-1938; guión n. 81

–Venite post me, et faciam vos fieri piscatores hominum.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1033:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno II, n. 10 (11-III-1930)

Pero nunca gratis, ¡nada de balde!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1034:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («La Encarnación del Señor») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 20-VIII-1938; guión n. 90

Condición humana: tener en poco lo que poco cuesta.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1034:
Fuente: san Josemaría, anotación manuscrita en un documento mecanografiado titulado «Academia», del año 1933, p. 4 (AGP, sec. A, leg. 50-2, carp. 7, exp. 6)

¿Qué es el apostolado de no dar?

Respuesta: el apostolado de dar con sentido común.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1034, nota 57:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 214

Todos los encargos que quieran hacer los muchachos que están de vacaciones: desde enviarles libros, proporcionarles programas y apuntes, preguntar datos en los centros docentes, etc., hasta comprarles una corbata. Claro, que los interesados han de pagar los gastos que se ocasionen: apostolado de no dar.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1035:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Espíritu de fe») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 18-VIII-1938; guión n. 101

Dios es el de siempre. Los primeros 12. Mujeres hermanas.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1036:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 74 (AGP, biblioteca, P09)

Yo había escrito: nunca habrá mujeres –ni de broma– en el Opus Dei.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1036:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 74 (AGP, biblioteca, P09)

Comencé a celebrar la Misa pensando que nunca habría mujeres en el Opus Dei y al terminar estaba fundada la sección femenina de la Obra.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1036, nota 63:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 74 (AGP, biblioteca, P09).

Yo iba a casa de una anciana señora de ochenta años que se confesaba conmigo, para celebrar Misa en aquel oratorio pequeño que tenía. Y fue allí, después de la Comunión, en la Misa, cuando vino al mundo la Sección femenina.

[Se trata de la Marquesa de Oteiro, madre de Luz Rodríguez-Casanova]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1036, cuerpo del texto y nota 64:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, Roma, 14-II-1960 (AGP, sec. A, leg. 51)

La fundación del Opus Dei salió sin mí; la Sección de mujeres contra mi opinión personal, y la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz queriéndola yo encontrar y no encontrándola. También durante la Misa.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1036, nota 64:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno V, n. 931 (14-II-1933)

14 de febrero de 1933: hoy hace tres años que el Señor *pidió* la Obra femenina.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1040:
Fuente: san Josemaría, Plática en el Colegio de la Asunción (Patronato de Santa Isabel), al fundarse la «Cruzada Eucarística de los niños», 31-III-1933; guión n. 8 (el borrador original de este texto está AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 2, exp. 6).

Os acercaréis una a una y, puesta la mano derecha sobre el libro de los Stos Ev...: Renuncio... ¿Esta renuncia, esta ratificación no será más que eso? ¿Palabras, fuegos fatuos, mentiras de luz?... Para que así no suceda, sabed que al pronunciar solemnemente esa fórmula, os comprometéis a llevar siempre una vida cristiana, frecuentando sacramentos... “Cepisse multorum..” Noche cerrada...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico–histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1040:
Fuente: san Josemaría, guión n. 17 («Plática de perseverancia») de unos ejercicios espirituales predicados a mujeres en enero de 1935.

Decisión de tener una vida más santa, de vivir vida interior.... No es lo mismo prometer y cumplir, ni empezar que perseverar.... Son muchas las flores de un árbol en primavera..., pero la mayor parte no llegan a resolverse en fruto: son muchos los niños que nacen, pero son muchos menos los que llegan a la plenitud de los años.... Por eso pudo exclamar S. Jerónimo: «Coepisse multorum est, ad culmen pervenisse paucorum»: el empezar a vivir bien es de muchos, el llegar hasta la cumbre de la perseverancia en el bien obrar es de pocos.

[El texto de san Jerónimo es de la *Epistula 71, 2*; PL 22, 669: «comenzar es de muchos; llegar hasta el cabo, de pocos» (BAC 219, 1962, p. 679)]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1040, nota 6: Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Perseverar»), 29-VIII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 266 (AGP, biblioteca, P12)

Perseverar... Se me vienen a la memoria aquellas palabras de un santo: *Comenzar es de muchos; seguir, de pocos.*

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1041: Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Vida sobrenatural») predicada en un retiro espiritual, Salamanca, 25-I-1938; guión n. 91. Las palabras de Samuel se encuentran en realidad en 1 *Sam* 3, 6

-Ignem veni mittere in terram... (Luc. XII, 49). Ecce ego, quia vocasti me! (Samuel. I Reg. II, 9).

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1041: Fuente: san Josemaría, guión de una meditación (Plática preparatoria) predicada en unos ejercicios espirituales en Madrid, en diciembre de 1935; guión n. 60

**El mundo y Cristo. Nuestra misión. Somos pocos, ¿queremos ser más? ¿seamos mejores!
Ignem veni mittere in terram et quid volo nisi ut accendatur?
Ecce ego: quia vocasti me.**

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1043: Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Perseverar»), 29-VIII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 266 (AGP, biblioteca, P12)

Son muchas las flores que se abren, pero pocas las que logran la plenitud de un fruto jugoso y maduro.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1043: Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Plática de perseverancia») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 26-VIII-1938; guión n. 120

Perseverancia. Enemigos: el desaliento; la tibieza; el poco empeño al hacer el examen.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1043: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Cuaderno IV, n. 355 (28-X-1931)

Ni ahora sé, Jesús, si es exceso o falta de generosidad mi deseo de Cruz sin Cirineo. Exceso, porque lo es ese dolerme tanto la Cruz de los demás... Falta, porque parece disconformidad con lo que Tú quieres: porque parece que deseo, no tu Cruz, sino una Cruz a mi gusto.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 1044-1045: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1645 (7-X-1932; día 4º, viernes, de los ejercicios espirituales de ese año, realizados en Segovia)

Y me pongo en coloquio con Santa María: ¡oh, Señora!, para vivir el ideal que Dios ha puesto en mi corazón, necesito volar... muy alto, ¡muy alto! No basta despreciar, con la ayuda divina, las cosas de este mundo, sabiendo que son tierra: aunque el universo entero lo ponga en un montón bajo mis pies, para estar más cerca del cielo..., no basta. Volar, sin apoyarme en nada de aquí, pendiente de la voz y el soplido del Espíritu. Pero ¡mis alas están manchadas!: barro de años, sucio, pegadizo... Señora, ¡que apenas puedo remontar el vuelo!: que la tierra me atrae, como un

imán maldito, de honores, de carne en racimo tentador, de riquezas... María, Virgen de los Besos: tú puedes hacer que tu niño, José María, Mariano –¡soy tan tuyo!–, desde este palomarcico de Teresa, se lance al vuelo definitivo y glorioso, que tiene su fin en el Corazón de Dios.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 1047-1048:
Fuente: san Josemaría, Carta a Álvaro del Portillo, Burgos, 19-I-939 (AGP, serie A.3.4, 390119-1)

Burgos, 19-I-939 +

Jesús te me guarde. Mi muy querido Alvaro: Casi no puedo coger la pluma, porque tengo las manos heladas. Pero me he propuesto escribirte y lo hago. Tus hermanos, por ahora, no escriben, ni vienen. Está en pie mi promesa: el primero que llegue irá a verte y te llevará los diccionarios. No sé qué decirte por carta: en cambio, cuando te vea, te diré muchas cosas que te gustarán. ¡Hay tantas cosas grandes por hacer! No es posible poner obstáculos, con puerilidades, impropias de hombres hechos y derechos. Te aseguro que de ti y de mí espera Jesús muchos y buenos servicios. Se los haremos, sin dudar. En estos días pido de veras al Señor que vuelva el entusiasmo por el negocio de Casa, a aquéllos de la familia que acaso ahora no lo sientan. Ayúdame tú a pedir y lograr eso. Conviene que no te olvides de escribir aquí. Lo mismo a tus hermanos. Vale la pena. ¿Has recibido unas revistas alemanas y otra inglesa? Te bendice y te abraza tu Padre

Mariano

[“Tus hermanos, por ahora...”; alusión a Juan Jiménez Vargas y Ricardo Fernández Vallespín

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1049:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación a fieles del Opus Dei, Madrid, 30-XII-1934; guión n. 6
¿Pruebas? Sí. Y consuelos.- Ite, docete omnes gentes.- Ecce ego vobiscum sum...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1049:
Fuente: san Josemaría, Carta a Pedro Casciaro, Burgos, 11-I-1939 (AGP, serie A.3.4, 390111-1)

¡Las Normas! Oración: es la mejor arma. Y no te digo más, porque te digo todo.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1049:
Fuente: san Josemaría, Carta a la Academia DYA, Fonoz, 20-IX-1934 (AGP, serie A.3.4, 340920-1). — “Aislados”; en la obra de Miguel de Unamuno no se encuentra esa expresión, pero –escribe desde USA Víctor García Ruiz (Carta 25-III-2003)– «es el tipo de formación lingüística que hubiera hecho el escritor vasco». El aislamiento y la incomunicación no ya de una isla sino de un islote es lo que ve Escrivá en aquellas situaciones

¡Qué ambiente el de estos pueblos! Hijos, pienso que Dios nuestro Señor nos pedirá a nosotros cuenta mucho más estrecha que a esta pobre gente. ¡Qué difícil es perseverar, y no adocenarse aislados, aislados diría Unamuno, en este mar de miserias pequeñas y sucísimas!

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1050:
Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, n. 221

¡Bendita perseverancia, llena de fecundidad, del pobre borrico de noria!: siempre lo mismo, monótonamente, escondido y despreciado, a su paso humilde..., sin querer saber que son sus sudores el aroma de la flor, la hermosura del fruto en sazón, la fresca sombra de los árboles en el estío: la lozanía toda del huerto, y todo el encanto del jardín.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1050:
Fuente: san Josemaría, guión de una meditación («Perfección en las cosas pequeñas») predicada en unos ejercicios espirituales, Vitoria, 22-VIII-1938; guión n. 107

Nemo repente fit sanctus. Ut jumentum (Ps LXXII, 23,24). El burro de noria...

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1051:
Fuente: san Josemaría, Hoja de *Noticias*, XII-1938 (AGP, sec. A, leg. 3, carp. 3)

Días de Navidad, principios de 1939. Renacer y continuar, comenzar y seguir. En lo material, inercia es no cambiar: no moverse lo quieto, no detenerse lo que se mueve. Pero en lo espiritual, seguir y continuar no es nunca inercia. Volvamos a lo mismo, siempre a lo mismo: Dios con nosotros, Jesús niño; y nosotros, guiados por los Ángeles, yendo a adorar al Niño Dios, que nos muestran la Virgen y S. José. Por todos los siglos, de todos los confines del orbe, cargados y animados por el trabajo de todas las actividades humanas, irán llegando magos al Belén perenne del Sagrario. Cuida y trabaja, preparando tu ofrenda —tu labor, tu deber— para esta Epifanía de todos los días.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1052:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Zaqueo»), 12-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 51, VI (AGP, biblioteca, P12)

Si no le dejamos, Él no nos dejará.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1052, nota 42:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Jesucristo dormido en la barca»), 19-VII-1937; en “Crecer para adentro”, p. 210 (AGP, biblioteca, P12)

No me canso de repetiros que, si no le dejamos, Él no nos dejará.

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1052:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación («Zaqueo»), 12-IV-1937; en “Crecer para adentro”, p. 52 (AGP, biblioteca, P12)

Este es el secreto para divinizar una vida, para convertirla en fecunda y valiosa y gloriosa: llenarla de amor, purificar todas las intenciones, encaminándolas a la gloria y satisfacción de Dios. ¿Qué importa que las acciones sean vulgares, y aun que las acompañe el fracaso, si es el Amor quien las ha inspirado?

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, p. 1052:
Fuente: san Josemaría, un breve guión de estilo telegráfico de un círculo que dio a un grupo de universitarios en el verano de 1935 (AGP, sec. A, leg. 50-13, carp. 4, exp. 2).

Vivir vida de fe: el egoísmo. El Amor... Entregamiento, darse: luchas, vacilaciones ¡todos pasamos por ahí! ¡Al fin, hasta que descanse en Ti! La vida, prueba, paso, sueño, comedia, camino, pelea, flor, parpadeo de estrella, luz de relámpago, ¿cien años? ¡Un segundo!

Luego, el Amor, que es la Vida, el Fin, la Realidad, el Descanso tras la victoria, Luz de sol eterno..., y esto: Eternidad...

[Nótese el fondo agustiniano: «fecisti nos ad te, et inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te» (SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, lib. 1,1; BAC 11, 4ª ed., 1963, p. 69)]

PEDRO RODRÍGUEZ (ed.), *Camino. Edición crítico-histórica*, 3ª ed., Rialp, Madrid 2004, pp. 1063-1064:
Fuente: san Josemaría, Carta a S. Grocholski, Roma 5-XII-1969 (AGP, sec. G, leg. 849, carp. “Camino en polaco”, doc. 82 [fotocopia])

Rome, 5th December, 1969. Dear Mr. Grocholski, I am very grateful for the copy of the second edition of Droga which you were so kind to send me. I pray that all who read these spiritual considerations in the Polish language may come closer to God our Lord and, through him, to all men. With kindest regards, I remain your very sincerely in Domino Josemaría Escrivá de B.